

CIUDAD, TERRITORIO Y
PATRIMONIO CULTURAL

Mg.Arq.París Benito, Felicidad
Mg.Arq.Dominguez, Alejandra
Arq.Fiorentino, Romina Mariel

EJE 2

El mérito, la conveniencia, la oportunidad y la urgencia en cuanto a la pérdida de valores urbanos, tanto en áreas, elementos significativos o monumentales o paisaje cultural, motivan el desarrollo proyectos de investigación que integran la problemática: el patrimonio puntual, las áreas urbanas y el paisaje cultural. La CARTA PATRIMONIAL, resulta así un documento de acción cuyo objetivo es aportar a la planificación urbana o planes estratégicos mediante una nueva concepción de diseño y desarrollo de ciudad que considere al patrimonio una variable más.

ANTECEDENTES

A nivel internacional, interesa marcar los estudios patrimoniales que en las décadas del 80' y 90' se encaran en ciudades europeas. En algunos de estos trabajos, el problema

central pasa por alentar políticas de “*rehabilitación*” de fragmentos urbanos, fundamentalmente sobre “*cascos históricos*”¹. En otros, se analizan las estructuras administrativas (desde ministeriales hasta municipales) para entender las redes y competencias jurídico-políticas entorno del patrimonio urbano². El caso andaluz, avanza aún más e incorpora el análisis de las responsabilidades de los actores, con la confección de bases para una Carta Patrimonial: cuidadoso modelo sobre la forma de entender el patrimonio cultural español desde variables de ordenación urbanística pero de una forma más integradora³. En el caso americano, resulta de especial interés el caso cubano, con los estudios sobre la Habana Vieja, cuyo enfoque analítico relaciona problemas socio-culturales, físico-espaciales, junto con un sistema de valoraciones tanto económicas como simbólico-significativas de sus

¹ AA.VV. (1990). “*Rehabilitación de Cascos Históricos*”. Diputación Provincial de Granada. Imprenta provincial. España.

² AA.VV. (1997). “*La rehabilitación urbana en países de la Unión Europea*”. (sobre la base de textos de cátedra Maestría GIPAU).

³ INSTITUTO ANDALUZ del Patrimonio Histórico. *Bases para una Carta sobre Patrimonio y Desarrollo en Andalucía*. Sevilla 1996.

referentes Patrimoniales⁴. (La Habana vieja en América, como algunas de las ciudades europeas objeto de estos estudios, han sido declaradas Patrimonio de la Humanidad, por el Comité del Patrimonio Mundial).

A nivel nacional, políticas patrimoniales adoptadas sobre la base de economías regionales, son reconocidas en el NOA (Olga Paterlini y Marta Silva 1993-1998) donde se destaca la concepción del Patrimonio como “*motor*”, generador de trabajo y factor de desarrollo (dentro del PNUD). Por su parte, estudios patrimoniales como problemática urbanística son abordados en Córdoba a través de las elaboraciones teórico-metodológicas con su concreta aplicación a prácticas de planificación (Foglia, María Elena, 1987-97). En la ciudad de Buenos Aires, las políticas y modelos de gestión urbana de los últimos años (aprox. 1988-1998) se sustentaron en estudios sobre el patrimonio como parte del ordenamiento y planificación, traducidos en la acción mixta (público-privado) que condujo a fuertes intervenciones urbanas, como el caso Puerto Madero o el Plan de Rehabilitación de Av. de

Mayo (Garay, E. 1994). Las APH (Áreas de Preservación Histórica) como parte de los distritos sujetos a “*indicadores urbanísticos específicos*”, son otro ejemplo de estudios patrimoniales como problemática urbanística. Otros estudios efectuados sobre la realidad “*metropolitana*” de Buenos Aires, proponen priorizar la gestión y búsquedas de consensos en la planificación y prácticas urbanísticas, donde el tema patrimonial forma parte de sus “*objetivos estratégicos*”⁵. En esta dirección, sobre la concepción política participativa, cabe citar los antecedentes sobre Planes Estratégicos que involucran esta temática, como los casos de Rosario, Bahía Blanca (Zingoni, 1998) y La Plata.

Estos antecedentes, en general, asumen la situación patrimonial como un problema que puede analizarse y manejarse a través de herramientas emanadas de la planificación (“*desde arriba*”). Ello, pese a ser necesario, resulta insuficiente cuando se pretende profundizar lo social, lo económico, las forma de “*valoración*” (“*desde abajo*”). Con este proyecto se pretende aplicar técnicas de investigación social a las

⁴ ESPINIELLA, D. T. (1990). “La Habana Vieja. Un centro histórico vivo”, en: AAVV. “Rehabilitación de Cascos Históricos”. Diputación Provincial de Granada. Imprenta provincial. España. Ob. Cit.

⁵ HERZER, H. M. (comp) (1997). “Postales urbanas del final del milenio. Una Construcción de muchos”. Instituto de Investigaciones Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales, UBA.

ya “*tradicionales*” herramientas de reconocimiento y caracterización. No sólo para diagnosticar sobre la situación patrimonial en nuestro medio, sino también para comprender el porqué de su deterioro y operar en consecuencia.

Localmente, cabe trabajar sobre estudios pioneros en materia de inventario y reconocimiento patrimonial de la ciudad y de la Provincia de Buenos Aires, producto de una serie de investigaciones llevadas adelante a través de proyectos subsidiados por la UNMDP y FONCyT. Intervenciones concretas sobre bienes monumentales en nuestro país dan cuenta, además, de antecedentes de investigación aplicada en el marco de convenios interinstitucionales celebrados al efecto.

Patrimonio como término y objeto cultural, genera lazos de identidad, que trascienden en la historia. En Mar del Plata estos consensos son insuficientes, dados los procesos de des caracterización de sectores de ciudad, de tipologías (chalet marplatense) y del riesgo que corren los Monumentos Históricos Nacionales. El patrimonio

construido se evidencia en el paisaje urbano, trazado, tejido y en obras monumentales. Acciones aisladas en esas escalas no generan la movilización social que garantice su preservación. La relación con las diferentes facetas que implica la formulación de una Carta Patrimonial, documento que articula el conocimiento del patrimonio, con el análisis de los recursos económicos y sociales en un Plan General de Ordenación Urbana, garantizan la comprensión de la verdadera dimensión del patrimonio en términos de desarrollo e identidad, formulando líneas de acción que involucran a diferentes agentes sociales.

MOTIVOS y FUNDAMENTOS

La movilizaciones de la comunidad, -medios, instituciones, organizaciones intermedias-, sobre situaciones de riesgo de nuestro patrimonio,⁶ demuestran la vigencia y el interés (Máxime cuando se trata de bienes con distinciones que trascienden lo local⁷). Pese a ello, no hay aún respuestas claras para hallar un camino que haga realmente viables

⁶ Ver Anexo documental: *Notas periodísticas. Proclama en el marco del Encuentro ARQUISUR, Jornadas Plan Estratégico, Jornadas Ciudad y Desarrollo, Boletín de la FAUD, etc.*

⁷ Como la “*Casa del Puente*”, reconocida nacional e internacionalmente o bien barrios con singularidades de identidad como “*Los Troncos*”, que constituyen atractivos de implicancias turístico-culturales, como en muchas ciudades del mundo.

las intenciones de salvaguarda; como también adecuadas las intervenciones y realmente operativas las normas de protección. Esto parece indicar que este patrimonio merece otra forma de abordaje, centrando el interés en los mecanismos de gestión y en las diferentes miradas valorativas. Al mismo tiempo, la inadecuación, ineficacia u obsolescencia de los instrumentos normativos vigentes, refieren a la conveniencia de aportar nuevas formas de gestión de este patrimonio. Situación agravada por la excluyente actitud observada en el ordenamiento urbano convencional, que resulta insuficiente para responder a los *“compromisos patrimoniales”*. Sumado a ello, los avances en materia de desarrollo de un Plan Estratégico para la ciudad de Mar del Plata, define la oportunidad de integrar la problemática patrimonial a los programas y proyectos emergentes. La urgencia pasa por responder satisfactoriamente al rescate de monumentos nacionales en nuestro medio, como a la paulatina rehabilitación de áreas y sitios a través de la armónica convivencia entre lo heredado y lo nuevo, todo ello hacia

una finalidad social.

En nuestra ciudad no es difícil hallar enfrentamientos entre lo real, lo posible y lo deseable, con relación a los usos y la valoración que se hace de nuestro patrimonio. Regularmente valor emblemático resulta antagónico de *“valor económico/comercial o no hay sintonía entre declaratorias patrimoniales y prácticas concretas de protección, desarrollo y difusión”*⁸.

Obtener definiciones claras, o más bien redefiniciones, escuchando a todos los sectores involucrados y no sólo a través de la *“lectura especializada”*, es sustancial para establecer criterios que orienten políticas de preservación, en un marco más amplio y participativo. Otro factor que fundamenta este proyecto es la legislación vigente sobre protección⁹: norma específica pero que incide en la regulación urbanística. De allí la necesidad de profundizar y revisar sus contenidos, atendiendo las implicancias que posee sobre la ciudad y el territorio, sobre la comunidad y los diferentes actores sociales. Pese a ser reconocido como problema, puede hallarse aún una tendencia a considerar la conservación del patrimonio, como

⁸ GARCÍA CANCLINI, N. (1987). *“¿Quiénes usan el patrimonio? Políticas culturales y participación social”*, en: *Argumentos. México*.

⁹ *Código de Preservación Patrimonial, Ordenanza MGP 10075. Sancionada en 1995.*

una cuestión aislada dentro de la problemática urbana o bien como de debate coyuntural o reservada a una “*elite*”. Por otra parte, el significativo lugar que han ocupado las iniciativas privadas en nuestro medio, en un marco de escaso poder planificador del Estado, ha dado muestras de intervenciones desacertadas que han puesto en riesgo los valores de estos bienes. Esta investigación se sustenta en la necesidad de que la temática patrimonial forme parte de una estructura planificada que consolide mecanismos de salvaguarda al tiempo que acompañe el desarrollo de la ciudad y la región.

Razones que explican algunos objetivos de esta tarea integral: riesgo de pérdida de nuestros referentes identitarios; (monumentales, no monumentales o a escala de sitios y conjuntos); localización de estos bienes en distritos con un potencial edificable; concurrencia de intereses públicos y privados; escasez, inadecuación o ineficacia de normas específicas; inercia del modelo especulativo del uso inmobiliario; encomiendas de nuestras cartas constitucionales sobre la preservación y enriquecimiento del patrimonio.

El concepto de patrimonio, en su dimensión medioambiental (arquitectónico, urbano y paisajístico), social y económica, trasforma el escenario de relación de las ciudades y convertido en recurso, emerge como un factor de desarrollo de gran interés ya que su esencia radica en la propia cultura. El patrimonio construido se evidencia en el paisaje urbano, en el trazado, en el tejido arquitectónico y en algunas obras destacadas. Acciones aisladas en cada una de esas escalas no generan la movilización social que garantice su preservación. Sólo en relación con las diferentes facetas que implica la formulación de una Carta Patrimonial, articulando el conocimiento de los componentes patrimoniales, el análisis de los recursos económicos, de las debilidades sociales en la relación patrimonio/desarrollo, inserta en un plan general de ordenación urbana, se asegurará su aprovechamiento. En este marco, el patrimonio local, desde obras domésticas de indudable referencia identitaria con valores de conjunto, hasta obras “*monumentales*” de trascendencia internacional, se nos presenta como problema que sigue

mereciendo su análisis específico pero desde una perspectiva orientada a hallar nuevas lecturas y criterios que sirvan para su adecuada gestión e intervención.

Si conocimiento, comprensión y gestión del patrimonio adoptan una visión sólo relacionada con aspectos históricos o artísticos, su interpretación, protección y aprovechamiento resultaría aislada de la realidad contextual y quedaría fuera de su inevitable dinámica. Esta investigación pone en crisis ciertas premisas e instrumentos de reconocimiento y valoración generalizables acerca de cuál es nuestro patrimonio, e introduce el siguiente presupuesto: el patrimonio local no tiene “*casco histórico*”, pero sí tres escalas: puntual, sectorial y monumental. Conocer e interpretar concepciones individuales no sólo desde lo “*científico*”, sino también por fuera de la “*disciplina*” sobre estas escalas, permitirá consolidar o bien recomponer una “*noción o imagen colectiva*” a partir de visiones compartidas o contrapuestas. Visión como percepción de valores simbólicos y significativos, como también de niveles de satisfacción o insatisfacción derivados del carácter

patrimonial de ciertos bienes.

Patrimonio es un término cultural y queda definido por lo que un grupo social asume como tal en un momento histórico dado, generando lazos de identidad. En Mar del Plata, no obstante, estos consensos resultan ser superficiales o ficticios, habida cuenta de la desconsideración de su patrimonio a escala puntual, la des caracterización a escala sectorial y el grave riesgo que corren los Monumentos Históricos Nacionales y Patrimonio Local con que cuenta¹⁰.

Se revelan al menos dos aspectos, en principio contrapuestos, sobre este planteo: la demanda de la comunidad por asegurar la conservación de sus referentes de valor y, paralelamente, el deterioro o la falta de operaciones adecuadas, que reflejan que las acciones y gestiones no acompañan de manera efectiva y concreta esa demanda. Derivan de ello los siguientes interrogantes: ¿a qué causas cabe atribuir el relativo fracaso de ciertos instrumentos teórico/metodológicos o práctico/normativos vinculados al patrimonio y su preservación?; ¿cuál

¹⁰ Referimos listado de Monumentos Históricos Nacionales y Provinciales en el Partido de General Pueyrredon, en anexo documental.

es el modelo más adecuado para conciliar desarrollo urbano y prácticas preservacionistas?

Se pretende no sólo evaluar esta situación para un diagnóstico, sino también comprender el por qué y operar en consecuencia. Por eso, el análisis del problema combinará técnicas de investigación social junto a los instrumentos de reconocimiento, caracterización y valoración.

El objetivo es la obtención de bases para la confección de una Carta Patrimonial, que aborde aspectos de gestión, de intervención y de legislación, a partir de procesos de reconocimiento, identificación y valoración. Propone el cruce entre el marco teórico y las estrategias de acción concretas, con ejemplos de aplicación en bienes patrimoniales de interés nacional, provincial y local, que aportan a la comprensión teórica de cómo se gestiona y actúa sobre el patrimonio, para su posterior integración en un documento base.

Este documento plantea abarcar tres aspectos y escalas (como parte de las

complejas variables que puede asumir):

- El conocimiento y valoración social del patrimonio **puntual**, como recurso de reutilización ante la crisis social (el rol social del patrimonio);
- Las estrategias de gestión y acciones de salvaguarda de áreas homogéneas de identificación **sectorial**; y
- Las acciones concretas (de diferentes actores) en la preservación y recuperación de bienes de carácter **monumental**.

Siguiendo la conveniencia, la oportunidad y la urgencia, que emanan de las escalas planteadas, los límites del problema en la escala puntual y sectorial se establecerán a partir de la estructura de sectores y bienes patrimoniales desarrollada en trabajos antecedentes¹¹.

Este documento, en forma conjunta con gestiones económicas y políticas acordadas, definirá la base para normativas de protección y mecanismos de gestión. Incluirá el análisis del compromiso y la participación constructiva de la comunidad marplatense, cuestión hasta

¹¹ NOVACOVSKY A, ROMA. S., y PARIS F. (1997). "El Patrimonio Arquitectónico y Urbano de Mar del Plata, 100 Obras de Valor Patrimonial", Editorial FAUD. UNMDP. Mar del Plata.

ahora no analizada con el rigor que merece.

Si bien ha sido abordada la Investigación Histórica con referencia a diversos temas en sectores urbanos, no se conocen de trabajos referidos concretamente al tema de Áreas Urbanas y su Preservación, referidos a la problemática marplatense. Resulta entonces propicia la oportunidad para abordar tal problemática en vista de la falta de estudios específicos en nuestra ciudad. Por otra parte se ha considerado necesario desarrollar metodologías tendientes al análisis, de aplicación real con el fin de salvaguardar áreas detectadas de valor, susceptibles de preservación, a través de la elaboración de estrategias de planificación acordes y de pautas normativas que posibiliten tal fin.

Cabe destacar que la preservación de un sector urbano va más allá de la recuperación de edificios aislados de gran valor, atiende a la preservación del tejido urbano en su conjunto, sus usos y costumbres; siendo también un punto a considerar el paisaje urbano

y la conservación de tipologías que evidencian la evolución de la ciudad.

El primer paso para tal emprendimiento es el conocimiento, identificación y valoración de los elementos y áreas significativas del patrimonio arquitectónico y urbanístico, necesarios para la posterior definición de pautas a seguir para su consolidación. El objetivo pues, al encarar tareas de tan alta especificidad y minuciosidad disciplinar, es la aplicación de una metodología de análisis que permita reconocer y caracterizar el patrimonio de un sector del tejido urbano, definiendo con precisión áreas de intervención con características similares, teniendo en cuenta la tendencia a un crecimiento urbano donde sea considerado el patrimonio heredado como referente para la formulación de estrategias de desarrollo. En tal sentido el tratamiento de áreas patrimoniales en lo que arquitectura se refiere, debe orientarse hacia una doble óptica: la conservación de la edificación de valor y la integración de la nueva arquitectura que colabore a la revitalización del área protegida¹².

SOBRE LA PRESERVACIÓN DE ÁREAS URBANAS

La Constitución Nacional en sus artículos 41º y 42º se refiere específicamente a la protección y amparo tanto del patrimonio cultural como natural. Así mismo en el artículo 75º inciso 19 se refiere a la problemática de la identidad y el Patrimonio Artístico Cultural. Este marco de reconocimiento no es suficiente, según experiencias locales y conceptos debatidos en los últimos seminarios y congresos al respecto si no se logra una política de ordenamiento territorial y uso del suelo, que integre los preceptos patrimoniales, incluidos en un plan de desarrollo local, zonificación integral y sistemática.

Es importante remarcar que en el campo de la protección del patrimonio cultural, se debe intercalar en relación con otras políticas sectoriales, que necesariamente deberán ser integradas a una visión cultural amplia (medio ambiente, turismo, obras públicas, empleo, etc.). La definición de conceptos y criterios generales en torno al Patrimonio Histórico- Arquitectónico es una tarea que cobra en el presente

una particular relevancia, tanto por la complejidad propia de la temática que debe involucrar definiciones claras de términos como Cultura, Historia, Identidad, Patrimonio Cultural; como por la heterogeneidad y problemática del patrimonio en sí, que demanda una clarificación constante de dichos criterios tradicionalmente ausentes en este campo.

No es posible separar el problema de identidad cultural, del proceso de protección de los bienes culturales, sin embargo dependiendo de la etapa de desarrollo en que la sociedad se encuentre, variará el grado de urgencia con el que se deba atender el problema. Al proteger los testimonios del pasado, estamos protegiendo simultáneamente nuestra individualidad. La continuidad desde el pasado hasta el presente, no es más que la historia misma, de manera que la falta de conciencia sobre su identidad, es en el fondo falta de conciencia histórica.

Será posible resolver las cuestiones hasta aquí planteadas, a partir del reconocimiento del patrimonio en sus diferentes escalas, monumental,

¹² *Antecedentes referidos a Estudios Urbanos Patrimoniales de la Provincia del Grupo Patrimonio UNMdP:*

- *“Estrategias para Proyectos Urbanos Patrimoniales” Caso sector costero marplatense. Artículos: Las ideas en los orígenes del Pueblo. La ciudad balnearia, Instituciones, Personajes e Ideales. Los urbanistas, la ciudad balnearia y la ciudad jardín. Autora: Arq. PARÍS, F., Director proyecto arq. TORRES CANO, M.*
- *Avances y Conclusiones Analíticas para la Preservación del Patrimonio en Áreas del Tejido Urbano de Mar del Plata. Revista I + A. n° 2. PARÍS, F., y ROMA, S. 1995.*
- *“Cien obras de valor Patrimonial.” Arqs. NOVACOVSKY, A., ROMA, S., y PARÍS, F. Libro editado por Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño. Universidad Nacional de Mar del Plata.*

urbano, rural, documental, entre otros; su valoración y cualificación. La concreción de estos proyectos deberá ser el marco de referencia válido para el conocimiento y protección del PAU en tanto su consideración como recurso cultural y económico.

En el Coloquio de Quito (1977), se define como Centro Histórico:

“...aquellos asentamientos humanos vivos, fuertemente condicionados por una estructura física proveniente del pasado, reconocibles como representativos de la evolución de un pueblo...”

Definición que debemos aplicar cuando nos referimos a áreas de valor histórico o de valor patrimonial por sus características especiales. Al referirse a asentamiento humanos vivo, está reconociendo la definición, que los valores patrimoniales no solo se manifiestan a partir de la estructura física (edificios, trazados, plazas, esculturas, etc.), sino que además involucra al paisaje natural y a la población, sus hábitos y costumbres.

También aquí incorporamos la presencia del pasado, ósea a la historia urbana

como una variable definitoria para la calificación patrimonial, entendiendo por históricas a todas aquellas expresiones culturales, arquitectónicas y urbanas reconocidas como relevantes en la vida cultural de la comunidad.

A partir de esta clarificación conceptual es que definimos entonces las variables y las escalas para la calificación y valoración de áreas, sitios y lugares urbanos y monumentos destacados para la comunidad.

Considerando por sus valores: los valores históricos - simbólicos, los arquitectónicos, urbanos y paisajístico-ambientales.

Y trabajando en el reconocimiento del patrimonio para:

- el reconocimiento de áreas de valor patrimonial; y
- el inventariado de los bienes puntuales.

APLICACIÓN METODOLÓGICA

Por lo integral de la propuesta que se deberá plantear para el Plan especial de protección Patrimonial se debe generar

una estructura metodológica para implementar las primeras acciones de delimitación y categorización de áreas de valor patrimonial, tareas previas al diseño de la normativa o plan de protección al respecto.

La estructura esquemática del plan se presenta en la Figura 1. En base a lo expuesto, la estructura metodológica de aplicación para la definición del PAU marplatense se puede esquematizar como se observa en la Figura 2.

Se presenta aquí la estructura de trabajo ya aplicada en proyectos anteriores enunciados oportunamente, con ejemplos planimétricos de un área y los resultados obtenidos. La sumatoria de los cuales ha ido definiendo y limitando la distribución de las áreas de valor en la trama de Mar del Plata.

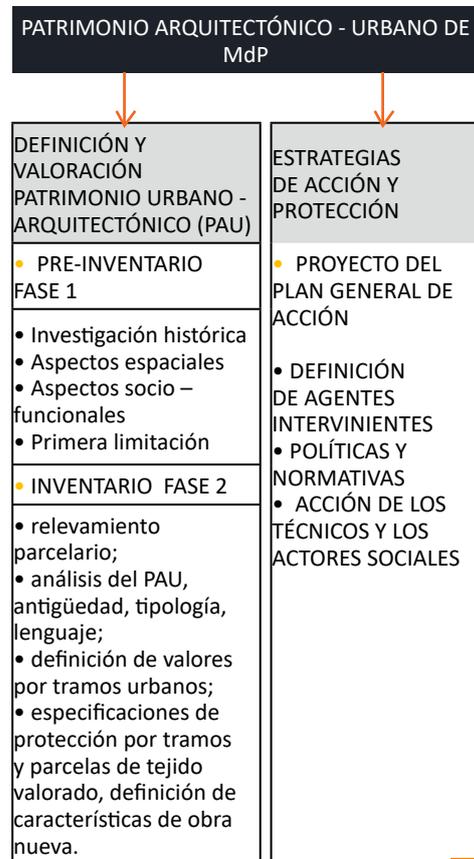
El esquema diseñado para el reconocimiento patrimonial urbano, se articula en dos fases con sus respectivas etapas de trabajo.

Fase 1: Pre-Inventario

- Etapa 1. Estudios Preliminares;
- Etapa 2. Aspectos Espaciales;



1



2

1. Estructura Esquemática del Plan.

2. Estructura metodológica para la definición del PAU marplatense.

- Etapa 3. Aspectos Socio-Funcionales; y
- Etapa 4. Conclusiones Finales.

Etapa 1. Estudios Preliminares

La presente etapa aborda una introducción histórica tendiendo a la verificación del carácter del sector en el marco urbano. Se consideraron los procesos de desarrollo y persistencia de características originales.

La investigación histórica necesaria para la toma de decisiones, implica la lectura e interpretación de imágenes, el análisis de documentos originales, planimetrías de época, tanto como la lectura de la situación actual. Este trabajo debe abordar aquellas motivaciones que hicieron posible concretar ideas, subrayando el accionar de personas e instituciones que generaron estas ideas a través del tiempo, con el fin último de relacionar el proceso de evolución histórica e interpretar la situación patrimonial urbana actual; indagando especialmente sobre aquellos factores intrínsecos a todo proceso de decisión social que están relacionados con el significado y la motivación última que genera actitudes

de tipo definitivas. En esta perspectiva, de una primera aproximación a la secuencia de documentación gráfica y escrita significativas, se han arribado a observaciones que contribuyen a la caracterización de la herencia implícita. Aparece entonces como fundamental contestar cuestiones relacionadas con los procesos históricos de transformaciones, adaptándose a esas ideas, considerando el carácter de *“permanencia temporal”*, que adquiere toda modificación en la forma urbana y por tanto su valor documental.

Etapa 2. Aspectos Espaciales

Se fundamenta esta tarea en la realización de relevamientos de campo, reconociendo en la situación actual, los componentes urbanos considerados de importancia para la comprensión del sector tales como: antigüedad de la edificación, ocupación del suelo, estado, pre valoración, estudio de tipologías, centralidad, relación con el resto de tejido, redes de contención y de servicios, entre otros. Se obtiene una aproximación a las características y potencialidades del conjunto, verificando la existencia de

ejemplos arquitectónicos y urbanos de distintos procesos de producción de la ciudad y posibilitando posteriormente la delimitación de áreas de características morfológicas definidas:

- a. Localización del sector en la estructura urbana.
- b. Llenos y vacíos urbanos.
- c. Antigüedad de la edificación.
- d. Pre valoración

Se considera una instancia previa de reconocimiento de los valores patrimoniales del sector de estudio elegido, a través de una clasificación a priori, basada en conceptos reconocidos internacionalmente (Comisión Nacional de Museos, ICOMOS, etc.), adaptados a la realidad urbana en cuestión. Esta mecánica de trabajo se emparentó con las metodologías de pre inventario, definidas y experimentadas por diferentes organismos sectoriales. En tal sentido fueron establecidos los conceptos de valoración en: Valor monumental; Valor histórico - arquitectónico; Valor ambiental; Agresivo y Neutro.

e. Estado de la Edificación.

La finalidad de este estudio es el reconocimiento de la situación del parque edilicio en el sector considerando, su estado de conservación aparente (grado de deterioro, abandono, demolición, etc.) en escala de bueno a malo. También se analizarán la ubicación y distribución relativa de los terrenos baldíos con el fin de detectar tendencias y potencialidades de renovación urbana.

f. Estudio Tipológico

Con respecto al análisis tipológico fue considerado el reconocimiento y clasificación de las cualidades de la arquitectura a partir de sus aspectos tipológicos, constructivos, espaciales, como también su trascendencia por autor y proyecto. En función de este registro se establecieron diferentes categorías para la definición de áreas.

Etapas 3. Aspectos Socio-Funcionales

Se consideran en el desarrollo de esta etapa el estudio de censos, estadísticas y archivos así como la situación actual del lugar a través de relevamientos de campo con el fin de analizar densidades,

usos y funcionamiento del sector, señalando aquellos sitios de singular relevancia para la comunidad y su área de influencia -flujos sociales-. Se observan los asentamientos diferenciales con el objetivo de marcar tendencias y definir zonas de problemática semejante, basando las conclusiones en los aspectos sociales y su respuesta espacial.

Etapas 4. Conclusiones finales

A través de la superposición, cruzamiento y procesamiento de los datos obtenidos en relación a las tendencias de crecimiento y renovación urbana del sector, se obtiene la definición de los límites, la caracterización de las áreas y bienes preservables. Se pretende en esta etapa la formulación de conclusiones que involucren la relación entre áreas con valores y renovación urbana tendientes al reconocimiento y posterior valoración del patrimonio urbano y arquitectónico existente, en tanto recurso cultural, turístico y económico.

Inventario Fase 2

Una vez definidas, caracterizadas y limitadas las áreas valoradas (etapa de pre – inventario), se procede a realizar el inventario de tramos urbanos acotados.

Según su valor específico y el riesgo de deterioro que se haya registrado.

- ETAPA 1. Relevamiento parcelario;
- ETAPA 2. Fichas de reconocimiento (antigüedad, tipología, lenguaje);
- ETAPA 3. Definición de valores por tramos urbanos; y
- ETAPA 4. Redacción de especificaciones por tramos y parcelas tendientes a la protección del tejido valorado y a la definición de características de obra nueva.

Las tareas enunciadas, que se ejemplifican con los planos anexos incluyen el fichado, análisis y consideración especial de los espacios libres públicos, que al estar fuera de lo que el municipio denomina COT (Código de Ordenamiento Territorial), han sido desconsiderados en toda acción de planificación. Por el contrario son víctimas de todo tipo de transformación

y mal uso sobre todo durante los periodos estivales, en relación a la explotación turística, aparecen sobre estos sitios todo tipo de manifestaciones publicitarias, que deterioran, en muchos casos en forma irreparable, el paisaje urbano. Se pretende entonces con esta tarea de investigación y diagnóstico patrimonial:

- Aportar a la comprensión de los procesos globales de transformación de la estructura urbana y sus tendencias de desarrollo;
- Catalogación y registro de los bienes detectados de valor;
- Definir variables de análisis ponderables: tipologías, paisaje, morfología urbana, estado, lenguaje, repertorio formal, antigüedad, según análisis de datos de fichas de relevamiento diseñadas en sitios, lugares y áreas especiales de borde(trabajo de campo). Cuadro de valoración;
- Valorar de los espacios de uso público, en relación con el paisaje natural. Los Paseos, equipamiento y Perspectiva urbana;
- Definición de matriz con variables

ponderadas de datos para la clasificación de las diversas situaciones patrimoniales. Elementos vinculantes de relaciones entre áreas, espacios de interacción;

- Determinar del grado de protección pertinente según valores de áreas diferenciables, lugares, sitios, edificios singulares;
- Definir Estrategias para una planificación patrimonial. Enunciado acciones a seguir para la intervención. A escala urbana y arquitectónica (conservación, reciclaje, refuncionalización, etc.)según el caso;
- Estudio de factibilidad y riesgo según la normativa vigente; y
- Análisis crítico. Conclusiones.

El resultado de la aplicación de esta metodología de análisis, se verifica en planimetrías por sectores de ciudad, a la que se suman la distribución de los elementos puntuales de valor, para su consideración en acciones de resguardo conjuntas.

BIBLIOGRAFÍA

AA.VV. (1997). *La rehabilitación urbana en países de la Unión Europea*. (sobre la base de textos de cátedra Maestr GIPAU).

AA.VV. (1990). *Rehabilitación de Cascos Históricos*. Diputación Provincial de Granada. Imprenta provincial. España.

ESPINIELLA, D. T. (1990). “La Habana Vieja. Un centro histórico vivo”, en: AAVV. *Rehabilitación de Cascos Históricos*. Diputación Provincial de Granada. Imprenta provincial. España. Ob. Cit.

GARCÍA CANCLINI, N. (1987). “¿Quiénes usan el patrimonio? Políticas culturales y participación social”, en: *Argumentos*. México.

HERZER, H. M. (comp) (1997). *Postales urbanas del final del milenio. Una Construcción de muchos*. Instituto de Investigaciones Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales, UBA.

NOVACOVSKY A, ROMA. S., y PARIS F. (1997). *El Patrimonio Arquitectónico y Urbano de Mar del Plata, 100 Obras de Valor Patrimonial*. Mar del Plata: Editorial FAUD. UNMDP.

ROMA, S., y PARÍS BENITO, F. (1996). “Investigación Histórica y Preservación

del Patrimonio. Grupo Preservación del Patrimonio CEHAU. El patrimonio Urbano de Mar del Plata: estudios y acciones para su conservación”, en: *Libro de Comunicaciones del 3º Congreso Internacional de Rehabilitación del Patrimonio Arquitectónico y Edificación*. Comité científico PARDO, ESPINOSA y ZEZZA. Granada.

PARÍS BENITO, F., y ROMA, S. (1995). “Avances y Conclusiones Analíticas para la Preservación del Patrimonio en Áreas del Tejido Urbano de Mar del Plata”, en: *Revista I + A*. nº 2.

PARÍS BENITO, F., y ROMA, S. (1993) “Avances Metodológicos para la salvaguarda de un Área de Valor Patrimonial, Loma de Santa Cecilia y Perla Norte”, en: *II Congreso Internacional de Rehabilitación del patrimonio*.

FUENTES

INSTITUTO ANDALUZ del Patrimonio Histórico. Bases para una Carta sobre Patrimonio y Desarrollo en Andalucía. Sevilla 1996.

Código de Preservación Patrimonial, Ordenanza MGP 10075. Sancionada en 1995.

Palabras clave

Piedra | Mar del Plata | patrimonio | identidad | preservación

Resumen

El propósito del presente trabajo se funda en el reconocimiento y valoración patrimonial de un material local, la piedra de Mar del Plata, de fuerte incidencia en la constitución de la identidad de la arquitectura y del paisaje urbano del lugar. La permanencia del material pétreo desde el origen de la ciudad y en las distintas etapas de su construcción y desarrollo, ha sido una constante cuyo testimonio se hace presente en diferentes expresiones del patrimonio cultural: edificios monumentales que se establecen como referentes urbanos, reafirmando la existencia de un modo de construir propio a nivel nacional, connotando un mensaje de

independencia y fortaleza institucional; arquitectura de escala doméstica con modalidades constructivas diversas y rasgos comunes generadores de un tipo propio - el “chalet estilo Mar del Plata”- que configuraría el tradicional paisaje pintoresco marplatense; la presencia de huellas en el paisaje natural, acantilados rocosos transformados, modificados por la mano del hombre; evidencias materiales de la actividad extractiva de la piedra (canteras, talleres, galpones) patrimonio industrial portador de mensajes y significados contenidos en los modos y circuitos productivos; piezas escultóricas y de mobiliario urbano dispuestos en los espacios públicos (monumentos, bancos, esculturas). La pérdida sistemática y continua de bienes del patrimonio marplatense exige imperiosamente la creación de políticas de preservación fundadas en el conocimiento, la

* IEHPAC FAUD UNMdP

Arquitecta, graduada en la Universidad Nacional de Mar del Plata (1993). Magister en Intervención del Patrimonio Arquitectónico y Urbano, FAUD / UNMDP (2015). Investigadora del IEHPAC (Instituto de Estudios Históricos y de Patrimonio Cultural) Docente en la Cátedra Introducción a la Historia de la Arquitectura - Pensamiento Contemporáneo I A.

Contacto: adoming@mdp.edu.ar, adominguez.arq@gmail.com.

apropiada valoración y difusión del acervo a proteger. En este marco la conservación de la piedra de Mar del Plata en sus diversas manifestaciones representa un aporte meritorio a la defensa de la identidad local.

INTRODUCCIÓN

A lo largo de la historia el hombre ha identificado como propios determinados objetos o conjunto de ellos y en este proceso ha dado lugar al surgimiento de la noción de patrimonio tal como la entendemos hoy, en el sentido de aquello que poseemos. El patrimonio constituye la herencia que hemos recibido de nuestros antepasados y tenemos la responsabilidad moral de legarlo a las generaciones que nos siguen (Bozzano, 2017). La noción de patrimonio se ha ido ampliando y complejizando, trascendiendo el reconocimiento inicial, casi exclusivo, de los monumentos aislados y de las obras de arte, para

incorporar otras manifestaciones de la cultura urbana y territorial, sumadas a expresiones de carácter inmaterial o intangible. El patrimonio natural se refiere al mundo de la naturaleza mientras el patrimonio cultural se refiere a las producciones del hombre. Ambos se complementan y pueden ser entendidos como un todo, aunque los separamos con fines metodológicos. (Bozzano, 2017).

El Patrimonio adquiere cierto grado de subjetividad, dado por la valoración que cada sociedad atribuye a los bienes que le son propios; la cuestión del valor es relativa, subordinada a las formas de habitar de las distintas comunidades, cuya calidad de vida no puede disociarse de los referentes de su memoria. (Ballart, 1997). En tal sentido podemos decir que el verdadero patrimonio arquitectónico es la relación que existe entre el objeto material construido y la apropiación que una sociedad específica ha hecho o hace de la obra en un momento determinado (Zingoni, 2017). Por ello el potencial de los bienes patrimoniales como

recurso cultural debe ser considerado a la luz de contextos específicos, en función de situaciones reales histórica y socialmente determinadas.

El propósito de este trabajo se funda en el reconocimiento y valoración patrimonial de un material originario de Mar del Plata, y cuya presencia ha sido un factor determinante en la imagen de la arquitectura y el paisaje de la ciudad. La materialidad pétreo de gran parte del patrimonio marplatense, característica de sectores de tejido urbano y de obras singulares, ha constituido un rasgo distintivo, de gran compromiso en la construcción de su identidad y de su calidad ambiental.

De alcance temporal longitudinal-retrospectivo, este trabajo, descriptivo - explicativo, propone reconocer el origen de la “piedra Mar del Plata” y sus diversas aplicaciones a lo largo de la historia de la ciudad, desde sus inicios en 1873 hasta 1950, como un rasgo de permanencia con el fin de su preservación patrimonial. Con un enfoque básicamente cualitativo, plantea aspectos técnicos e históricos

orientados a los siguientes objetivos: aportar al conocimiento de la historia de Mar del Plata a través del estudio de un material local, su procedencia, transformaciones del paisaje y aplicaciones diversas a lo largo del tiempo; indagar acerca de las connotaciones simbólicas del material asociadas a la arquitectura monumental y a sectores característicos de tejido urbano; explorar a partir de sus obras, el modo de producción artesanal inherente al material pétreo, identificando métodos y técnicas constructivas adoptadas.

Las sucesivas transformaciones de la ciudad y la relativización de la valoración patrimonial han conducido a la pérdida sistemática de numerosas piezas de este patrimonio marplatense, mediante el aliento de sustituciones o violentas alteraciones de sus contextos, impactando fuertemente en el tejido urbano y destruyendo testimonios históricos, significados y rasgos de identidad. Para revertir esta situación es necesario y urgente afrontar

comprometidamente un debate pendiente: sobre el verdadero rol del patrimonio como recurso y su inserción en las políticas para su preservación, articuladas en la planificación del crecimiento urbano como un factor de desarrollo y no como un obstáculo. Sólo en este marco será posible su valoración y rescate.

La piedra y el paisaje de Mar del Plata

Las afloraciones rocosas presentes en Mar del Plata, corresponden a uno de los dos sistemas serranos que recorren el territorio bonaerense, el sistema Septentrional o de Tandilia (Figura 1), que concentra la mayor parte de los yacimientos minerales entre los que se encuentran: calizas, granitos, arcillas dolomías y ortocuarcitas. La piedra de Mar del Plata pertenece a este último tipo. Las ortocuarcitas, comúnmente llamadas cuarcitas son rocas de origen sedimentario, cuya formación en la tierra proviene de procesos exógenos, (sedimentación, litificación) producidos sobre la superficie de los continentes.

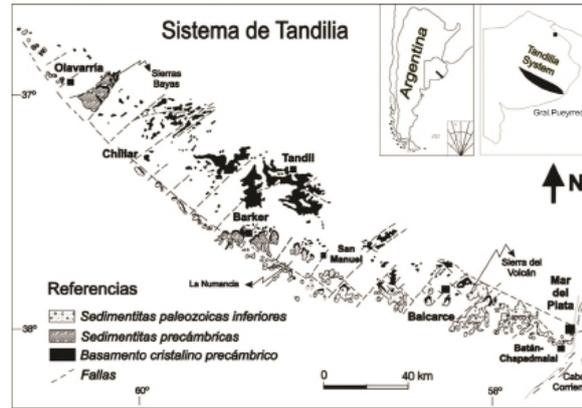
Es una roca con alto porcentaje de cuarzo en una proporción superior al 80% y originariamente ha sido una arenisca que fue sometida a procesos de recristalización o cementación de los granos de sílice, dando como resultado una especie de alta resistencia mecánica y baja porosidad. Secundariamente puede contener otros minerales como feldespatos, mica, magnetita, apatito, circón, turmalina y otros lo que le confiere variaciones de tonalidad, haciendo de esta roca una de las elegidas para fines ornamentales.

El centro fundacional de Mar del Plata se situó geográficamente entre dos elevaciones naturales, colinas de piedra (hoy lomas de Santa Cecilia y Stella Maris) por lo que el material pétreo, abundante y de fácil acceso, estuvo presente desde el inicio en el proceso de construcción de la ciudad. (Figura 2). La piedra extraída del lugar se contaba entre los materiales empleados para la conformación del incipiente pueblo y con ella fueron levantados los muros de la capilla fundacional (1860), testimonio arquitectónico de mayor antigüedad y

relevancia histórica que conserva Mar del Plata.

Las canteras de la loma de Santa Cecilia, abastecieron a las construcciones de la ciudad, tanto en la primera etapa de conformación urbana, ligada a las actividades productivas, como en las transformaciones sucesivas de la ciudad balnearia, alterando la topografía del lugar original con una modificación considerable de la pendiente de la loma. Mar del Plata se convirtió en centro proveedor de piedra durante varias décadas en que las canteras de la ciudad y la zona, brindando material para abastecer además de obras locales, las situadas en otras localidades de la provincia como la Plata o Buenos Aires. La zona de Punta Cantera, al sur de Punta Mogotes, había comenzado a explotarse para la extracción de piedra desde el siglo XIX; de allí se obtuvieron los bloques empleados para los cimientos de la Catedral de La Plata.

El destino de Mar del Plata como ciudad turística quedaría signado con el arribo del primer tren de pasajeros a la ciudad en 1886, junto a la llegada



Ortocuarcitas en el mapa litológico del Partido de General Pueyrredón



1



2

1. Elaboración propia en base a Poiré y Spalletti (2005) y Del Río y otros (1995).
2. Vista de la loma de Santa Cecilia ca. 1905 Fuente: fotosviejasdemardelplata.blogspot.com

de los primeros visitantes. Entre las prácticas sociales frecuentes de los nuevos veraneantes eran ineludibles los paseos por los acantilados costeros, elegidos como lugares de encuentro y esparcimiento donde dejaban su huella tallada en la piedra. La valoración de aquellos paisajes rocosos, los convirtió en escenarios naturales que actuaban como marco para el retrato testimonial. Fotografías de Cabo Corrientes, Punta Piedras o la gruta de Egaña fueron motivos recurrentes entre las primeras tarjetas postales de Mar del Plata.

El proceso de urbanización fue produciendo rápidos cambios en la fisonomía de la costa marplatense. La apertura de caminos y la construcción de nuevos edificios sobre la ribera, al mismo tiempo que la continua explotación de las canteras naturales de piedra del sitio, produjo alteraciones en la geografía generando un nuevo paisaje antropizado. En este nuevo modelo de ciudad balnearia, surgieron de la mano del eclecticismo, propuestas paisajísticas que llevaban implícitas obras de embellecimiento en

los sectores más frecuentados por la población estacional.

Para la década de 1920 comenzó a vislumbrarse un conflicto de intereses entre la actividad económica extractiva, con una demanda progresiva del sector de la construcción, y la voluntad de conservar el recurso paisajístico tan admirado y ligado al disfrute por el turismo. Esta preocupación empezó a plantearse en forma explícita en los medios de difusión de la época que alertaron sobre la necesidad de conservar las barrancas naturales de piedra existentes como un rasgo de fuerte presencia en el paisaje de la ciudad. La instalación del tema en la sociedad obligó al Estado a repensar las políticas de control y resguardo, adecuadas a la nueva configuración de ciudad, más consolidada. Para el año 1933 la intendencia Municipal regulaba la explotación de las canteras de piedra regulando la solicitud de permisos, fijando la rasante a seguir y las restricciones pertinentes, estableciendo además, el cobro de impuestos.

El conflicto entre la actividad extractiva y el crecimiento urbano ya planteado a fines de la década de 1920 se fue agudizando desde mediados de la década de 1930. La crisis progresiva generó como resultado la suspensión de actividades en muchas canteras que se encontraban dentro de la ciudad de Mar del Plata, provocando un desplazamiento de la actividad hacia otros sectores como Batán y Chapadmalal. En 1956 quedó prohibida por Decreto Municipal, la explotación de canteras en dentro de la ciudad Mar del Plata y en una faja costera de 2 kms de ancho.

Las connotaciones simbólicas de la piedra

En las décadas de 1930 y 1940 el material pétreo cobró un protagonismo notorio en las obras locales y también nacionales. El contexto internacional comprometido por la crisis de la guerra mundial, favorecía, a la vez que el Estado impulsaba, el uso de materiales nacionales en la industria

de la construcción. El Poder Ejecutivo decretaba su uso preferencial para las obras públicas de conservación y construcción.

Esta medida de emergencia, para evitar el encarecimiento y paliar el desabastecimiento de materiales importados que se había sufrido en el anterior período de guerra (1914-1918), fue bien recibida por todos los sectores de la industria, los cuales estimaron la conveniencia de volverla permanente, creando un tipo de edificación propia minimizando el uso de elementos ajenos.

El uso de materiales nacionales se adoptó como una forma de hacer patria y en este contexto, entre los años 1939 y 1950 se construyeron edificios institucionales de carácter monumental en cuyos frentes se emplearon piedra de Mar del Plata y la zona (Chapadmalal). El nuevo edificio de la Facultad de Derecho y el Banco Nación del arquitecto Alejandro Bustillo, son dos casos paradigmáticos en la ciudad de Buenos Aires.

Mar del Plata no fue ajena a esta política nacional donde los materiales de la región fueron elegidos por sus implicancias de independencia económica, sumados al lenguaje del clasicismo monumental, como símbolos de un Estado fuerte y soberano, con una arquitectura representativa en la que Alejandro Bustillo, vinculado al poder político de ese momento, tuvo un rol preponderante. La inspiración clásica de Bustillo y su asociación con la materialidad pétreo está implícita en las sus propias palabras: “Para hacer arquitectura clásica hay que usar materiales nobles”.

Testimonios de esa ideología se manifiestan en obras como el Palacio Municipal (1938) y el complejo Casino Hotel Provincial (1938-1950) (Figuras 3 y 4 respectivamente). En ambos edificios monumentales, los materiales elegidos, se combinan con una clara intención de transmitir mensajes, ya que fueron trabajados a modo de revestimiento, ocultando, a la vez que protegiendo, a la real estructura de hormigón armado. En las décadas

de 1930 y 1940 se optó también por la piedra para materializar las piezas escultóricas localizadas en diversos espacios públicos de la ciudad, por sus connotaciones simbólicas de grandeza, durabilidad y su fuerte vinculación con el paisaje local.

En la arquitectura doméstica la piedra tuvo asimismo un rol preponderante en la construcción de significados. El chalet “estilo Mar del Plata”, cuya imagen fue definida en la década de 1930, surgió de la mano de profesionales arquitectos reconocidos, pero también se materializó dada la labor de constructores e idóneos que de manera anónima, contribuyeron a la conformación de sectores urbanos de calidad, aportando al paisaje de la ciudad, un tejido de baja densidad, donde las viviendas se relacionan armónicamente por sus cualidades volumétricas y cromáticas. Dentro de la pluralidad de materiales que confluyó en este tipo de arquitectura, con diversas variaciones y mutaciones en el tiempo, la piedra ha permanecido constante, constituyendo uno de



3



4

3. Hotel Provincial Mar del Plata.// 4. Palacio Municipal de Mar del Plata, balcón. Fotos de la autora.

los rasgos identificatorios de mayor presencia, reconocido y valorado tanto por sus usuarios propietarios como por quienes disfrutaban del paisaje urbano.

Los modos productivos

En los orígenes y durante la etapa fundacional de la incipiente ciudad, su imagen estuvo caracterizada por las fachadas revocadas de una arquitectura sencilla de rasgos clásicos donde los recursos expresivos eran logrados mediante el trabajo del revoque. La piedra, en el caso de ser utilizada, aparecía oculta debajo de éste o visible sólo en el nivel desnudo del basamento, constituyendo la mampostería de los muros portantes o el material que componía los cimientos. Las expresiones de este lenguaje llamado "italianizante" con zócalos, pilastras y molduras, habían llegado al país de la mano de las corrientes inmigratorias de mediados del siglo XIX, estableciéndose en la Mar del Plata naciente y consolidándose en las

viviendas de la población permanente de principios del siglo XX. Para entonces la mano de obra especializada en el tallado de piedra era todavía escasa. Los muros pétreos de estas primeras épocas, asentados en mortero de cal, eran macizos, con espesores de entre 30 y 45 centímetros. La terminación revocada tenía la finalidad de esconder las imperfecciones propias de esta mampostería de piedra rústica. La elección del material obedecía a la abundante presencia del recurso y a su capacidad portante, más que a las connotaciones estéticas o simbólicas que alcanzaría con el devenir del tiempo y con los cambios en las técnicas de construcción. La capilla fundacional de Santa Cecilia, fue levantada con esta lógica constructiva de gruesos muros de mampostería pétreo. En este edificio de características austeras, los muros macizos de piedra con espesores de hasta ochenta centímetros, se presentaban originalmente sin revoque sobre la fachada, habiéndose optado en sus inicios, por la pintura a la cal aplicada sobre la roca como terminación superficial. Años más

tarde (cerca de 1873), se optaría por el revoque a la cal como terminación para los muros del templo.

La actividad turística vinculada al mar se gestó partir de la llegada del ferrocarril en 1886, propiciando el surgimiento de nuevos asentamientos poblacionales temporarios en el área costera de la ciudad. En estos nacientes núcleos residenciales surgió un variado repertorio de estilos vinculado a la nacionalidad de los profesionales extranjeros a quienes se encomendaban los encargos y a las preferencias de sus comitentes, pertenecientes a familias terratenientes de alto nivel socioeconómico cuyo correlato espacial quedaría expresado en las viviendas suburbanas de descanso y en los edificios recreativos. La multiplicidad de ideas arquitectónicas transculturadas arribaron al país sin un orden temporal, se interpretaron y transformaron de acuerdo con las diversas circunstancias del contexto local, con frecuentes anacronismos que dificultan la visualización de continuidades o la periodización

histórica en base a criterios estilísticos (Waisman, 1993). Los grupos sociales acomodados, residentes en Buenos Aires, participaron activamente en la construcción de la imagen de la costa marplatense de principios del siglo XX, trayendo a esta ciudad las tendencias dominantes en el gusto porteño. Pero es aquí donde la piedra extraída de las propias canteras marcará una particularidad que se irá afianzando en las décadas subsiguientes. Ya en este momento, se evidencia claramente la carga simbólica atribuida al material como un rasgo de identidad de la ciudad veraniega, valoración sin duda asociada a la inexistencia de rocas naturales en la geografía de Buenos Aires. (Figura 5).

Las soluciones constructivas fueron el reflejo de los gustos, pero también de las condiciones de producción de cada momento. Con la nueva posibilidad de fabricación de ladrillos localmente, concedida por Pedro Luro a partir de 1877, el nuevo material tomó protagonismo en las fachadas desplazando a la piedra reducida al nivel de basamento y a detalles en los niveles



5

4. Villa Normandy, basamento. Foto de la autora.

superiores - encadenados, dinteles-. Sin embargo la mampostería rústica de los orígenes siguió empleándose entre finales del siglo XIX y los inicios del XX en algunas obras de jerarquía, de inspiración medieval, y modernista, continuando su uso en residencias más modestas o en construcciones meramente utilitarias como galpones industriales. (Figura 6.)

La mano de obra para el trabajo de la piedra fue proveniente de las corrientes migratorias que llegaron al país a principios y mediados del siglo XX. Los artesanos especializados en el trabajo de la piedra fueron mayormente de procedencia española, italiana o yugoslava, y dejaron testimonios de sus saberes, transmitidos por generaciones, en distintas regiones del territorio. Estos y otros obreros extranjeros aportaron con sus saberes a la construcción de una imagen propia, que fue evolucionando desde las formas rústicas de las primitivas mamposterías, hasta la talla de los más refinados componentes ornamentales donde demostraron gran destreza y

dedicación a su oficio.

La remodelación en 1919 de la Villa Ortiz Basualdo (construida en 1909), a cargo del arquitecto G. Camus y del ingeniero italiano Alula Baldassarini, le otorgó a la residencia sus actuales rasgos anglo-normandos. En ella, Camus rescató el basamento pétreo, conservando la materialidad en el nuevo porche de acceso e incorporando grandes bloques labrados de sillería con terminación martelinada que denotan la presencia de mano de obra especializada.

La figura de Alula Baldassarini, cuya labor en Mar del Plata comenzó como constructor antes de 1920, surgió en un contexto donde los estilos de inspiración diversa coexistían y e incluso se solapaban. Considerado como un vanguardista por los historiadores locales, Baldassarini introdujo un novedoso modo en el empleo de la piedra vista sobre la totalidad de las fachadas de sus obras dotándolas de un inconfundible sello personal.

Esta modalidad en el uso del material pétreo, a primera vista tan innovadora

para la ciudad de Mar del Plata, era el resultado de la pronta introducción al repertorio local, de las corrientes estilísticas del pintoresquismo europeo, en sus diversas variantes, que paulatinamente y desde el siglo XIX fueron experimentando con amplitud, composiciones, aparejos y acabados, a partir de la admisión de la piedra vista, o de revestimiento, como una de las invariantes en la nueva concepción arquitectónica, tan ligada al paisaje y a la naturaleza. Lo que es indudable en Baldassarini es su aporte en la construcción del nuevo paisaje pintoresco de Mar del Plata

Con su vasta producción arquitectónica, Baldassarini participó de un momento de democratización del balneario, donde la demanda de nuevas residencias le permitió incursionar en obras de distinta escala y estilo generando sectores urbanos con cualidades paisajísticas propias. Con diversidad de colores, aparejos y múltiples elementos compositivos y ornamentales, exploró las posibilidades del material logrando resultados



6. "La Cenicienta" del ingeniero Alula Baldassarini. Fotos de la autora (vista y detalle del cerco).



6

de gran riqueza, con características peculiares en cada creación. Sus aportes más novedosos en el tratamiento de la piedra fueron introducidos por primera vez en el chalet “La Cenicienta” de 1928. (Figuras 7 y 8).

Convertido en un referente, sus seguidores adoptaron, interpretaron y reformularon sus pautas de diseño incluyendo el empleo de la piedra vista, que perduró a través del tiempo vigente en los nuevos repertorios compositivos y formales. Arraigada en la memoria de los habitantes permanentes y ocasionales de la ciudad, la piedra fue reemplazando a partir de 1930 a aquellas fachadas revocadas, para convertirse en un rasgo distintivo del paisaje marplatense.

El advenimiento de la modernidad propició el surgimiento de nuevos modos constructivos y estéticos resultantes de las múltiples posibilidades que brindan materiales como el hormigón armado. Sin embargo el paradigma pintoresco, en teoría ya superado, persistió en el gusto local dando lugar a la convivencia de obras netamente



7



8

7. Variantes de columnas pétreas en viviendas marplatenses. Elaboración propia
8. Balcón monolítico y reja, detalles de piedra, viviendas marplatenses. Fotos de la autora.

racionalistas con otras que apelaron a repertorios claramente historicistas a pesar de su carácter moderno. Edificios con estructura de hormigón armado y cuya resolución está fuertemente condicionada por su carácter utilitario, recurren a un lenguaje pintoresquista con elementos de inspiración medieval para la resolución de su imagen. (Figura 9).

Llegando a la década de 1950, surgieron obras que se adscriben francamente al Movimiento Moderno en sus criterios compositivos y formales, pero con una tendencia regionalista donde la piedra del lugar conservaría su protagonismo, manifiesta en las fachadas o en sectores interiores de los edificios.

CONCLUSIÓN

Disponible en la región, y acompañado el desarrollo de la ciudad en cada momento histórico, la piedra está explícita en variados testimonios culturales de Mar del Plata: en sus

acantilados rocosos transformados, en sus espacios públicos, en los muros y fachadas de sus construcciones, en sus variadas soluciones constructivas y estéticas, manifestaciones diversas,

que conforman gran parte del patrimonio natural y cultural local, materializado en obras monumentales y modestas, como asimismo presente en las expresiones intangibles constituidas por los saberes que sus artesanos plasmaron en dichas obras. Esta pluralidad de manifestaciones conforman un acervo patrimonial susceptible de ser rescatado.

BIBLIOGRAFÍA

BALLART, J. (1997). *El patrimonio histórico y arqueológico: valor y uso*. Barcelona: Ariel.

BOZZANO, J. (2017) “Conservación del Patrimonio. Líneas, conceptos y teoría”. En: Novacovsky, A. y Paris Benito, F. (eds) (2017). *Textos de Cátedra, Maestría en Gestión e Intervención en*



9. Torre Tanque de Obras Sanitarias, detalle. Foto de la autora.

el Patrimonio Arquitectónico y Urbano (GIPAU), Volumen 5. Mar del Plata: FAUD UNMDP

TARTARINI, J. (1998) “Glosario de términos”. En: Novacovsky, A. y Viñuales, G. (eds). *Textos de Cátedra, Maestría en Gestión e Intervención en el Patrimonio Arquitectónico y Urbano* (GIPAU), Volumen 1 (1998) Mar del Plata: FAUD UNMDP.

WAISMAN, M. (1993). *El interior de la historia, historiografía para uso de latinoamericanos*. Escala Bogotá, segunda edición.

ZINGONI, J. (2017) “Pensar el patrimonio arquitectónico”. En: Novacovsky, A. y Paris Benito, F. (eds) *Textos de Cátedra, Maestría en Gestión e Intervención en el Patrimonio Arquitectónico y Urbano* (GIPAU), Volumen 5 (2017) Mar del Plata: FAUD UNMDP.

RESUMEN

Este trabajo se enmarca dentro de la Historia de la Arquitectura y el Patrimonio Arquitectónico-Urbano y conforma parte de los avances de investigación en el marco de la Tesis de Maestría del GIPAU¹. Apunta a contribuir al conocimiento de la Arquitectura de la Masonería en la provincia de Buenos Aires, a partir de la investigación de trazados urbanos y templos pertenecientes a logias masónicas entre 1870 y 1930. En esta oportunidad nos centraremos en estos últimos particularmente.

La disciplina arquitectónica se ve atravesada constantemente por aspectos políticos-sociales-económicos y lineamientos teóricos de índole nacional e internacional que determinan la conformación y transformaciones físicas en la ciudad y gestan productos u objetos culturales en diferentes

momentos históricos, los cuales forman parte de la producción a escala urbana. Estos a su vez, a lo largo de la historia, podrán permanecer, transformarse o sustituirse en forma parcial o total. Entre los que permanecen y a su vez poseen determinados valores para sus habitantes, conformarán su patrimonio cultural. Dentro del mismo la valorización de obras arquitectónicas y urbanas masónicas es un reciente patrimonio a ser considerado.

La Masonería es una Sociedad de ámbito internacional y estructura jerárquica basada en la fraternidad entre sus miembros, los cuales se agrupan en logias y hacen uso de ritos y signos emblemáticos². Esta Sociedad ha estado presente desde el siglo XVIII en nuestro país, y parte de sus miembros, estuvieron relacionados con las Guerras de Independencia³. Además de la presencia de integrantes de esta

** Docente e Investigadora perteneciente al Instituto de Estudios de Historia, Patrimonio y Cultura Material. Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño de la Universidad Nacional de Mar del Plata.*

¹ *Maestría en Gestión e Intervención del Patrimonio Arquitectónico y Urbano.*

² *Según la Gran Logia de la Argentina de Libres y Aceptados Masones, la masonería es una sociedad iniciática Filosófica, Filantrópica y Progresista Filosófica porque aspira a estudiar las leyes de la naturaleza por la razón, Filantrópica porque lucha por el bien común y Progresista porque hace un culto de libertad de conciencia, en tanto busca al verdad como cada uno la entiende.*

³ *Se denomina Guerra de la Independencia Argentina o de las Provincias Unidas del Río de la Plata al conjunto de combates y campañas militares ocurridos en el marco de las guerras de independencia hispanoamericanas en diversos países de*

Sociedad en cargos políticos, como el caso de presidentes y vicepresidentes, las logias generalmente conformaban parte de las instituciones fundantes en muchas localidades del interior de la provincia. La relevancia de su estudio responde a dos inquietudes: 1) los trabajos y estudios sobre esta temática tienen escasa difusión a nivel nacional como internacional; y, 2) la pérdida y el estado crítico actual de muchos de estas obras. En los avances de la tesis, esta ponencia se centrará en la investigación histórica, valores y aspectos simbólicos de los casos elegidos, tales como los templos de Buenos Aires, La Plata y Rosario.

INTRODUCCIÓN: LA VALORACIÓN DEL PATRIMONIO DE LA MASONERÍA

En el área del Patrimonio Arquitectónico-Urbano se produce un impulso significativo sobre la problemática de la preservación del patrimonio tanto natural como cultural, como implícita consecuencia de la crisis energética mundial y otros campos del saber que comenzaban a desarrollarse como la Ecología. Estas nuevas vertientes

y posicionamientos quedan plasmados en las principales cartas o documentos internacionales para la salvaguarda de los bienes patrimoniales⁴. Así la UNESCO en 1977 define al Patrimonio Cultural como *“el conjunto de bienes muebles e inmuebles, materiales e inmateriales, (...) que tengan valor excepcional desde el punto de vista de la historia, del arte, de la ciencia y de la cultura (...)”*. En las últimas décadas, el alcance de este campo ha evolucionado desde el resguardo de obras aisladas monumentales hasta considerar la necesidad de incorporar el contexto urbano o rural ambiental, ampliándose entonces, a conjuntos de interés, centros históricos y trazados urbanos, así como también la inclusión de aspectos espirituales y religiosos. En este sentido, y en relación a la Carta Europea del Patrimonio Arquitectónico, el *“patrimonio arquitectónico es un capital de valor espiritual, cultural, social y económico insustituible”*.

Por otro lado, y respecto de la valoración de la arquitecturas locales y regionales, se han producido fuertes transformaciones en sus paradigmas en los últimos años, que permitieron

América del sur, en los que participaron fuerzas militares de las Provincias Unidas del Río de la Plata, el estado que sucedió al Virreinato del Río de la Plata y que antecedió a la República Argentina.

⁴ *Entre ellas encontramos: 1964- Carta de Venecia. Conservación y Restauración de los Monumentos y los Sitios Histórico-Artísticos / 1965- Creación del Consejo Internacional de Monumentos y Sitios Históricos / 1972- Adopción de la UNESCO del Convenio para la Protección del Patrimonio Mundial Cultural y Natural / 1975- Centros Históricos ante el crecimiento de las ciudades contemporáneas, Quito.*

el pasaje de una *“visión eurocéntrica”* tradicionalista -la cual deriva en una comprensión parcial, fragmentada y hasta relegada de los exponentes latinoamericanos-, a una mirada *“desde adentro”* regionalista que reconoce en la arquitectura y entornos culturales locales la presencia de rasgos propios que permiten valorarnos y entendernos desde otra perspectiva a nivel nacional (Gutiérrez, 2008). En consecuencia, esta visión cerrada y centralista ha ocasionado el desconocimiento y desmedro de los valores del patrimonio latinoamericano y por lo tanto la ausencia de normativas específicas para su salvaguarda (Ramos, 2003). La actual toma de conciencia de estos valores propios, ha generado movimientos culturales desde diversos ámbitos tendientes a su concientización, y desplegado acciones de rescate y puesta en valor de las arquitecturas locales.

La valorización del Patrimonio Arquitectónico Masónico es una reciente patrimonio a ser considerado, que posee un corpus simbólico singular y trasciende estilos y geografías. La Masonería es una Sociedad⁵ de ámbito internacional y estructura jerárquica

basada en la fraternidad entre sus miembros, los cuales se agrupan en logias y hacen uso de ritos y signos emblemáticos. Estas sociedades como señala López (2012:03) puede entenderse como un:

“hecho cultural que tiene un profundo trasfondo artístico y arquitectónico con la construcción de nuevas tipologías como la logia y con soluciones arquitectónicas, civiles, religiosas y funerarias, urbanísticas o paisajísticas de gran importancia”.

También indica que *“no sólo el patrimonio religioso (ya sean catedrales, ermitas y conventos) y el patrimonio de las religiones de la Antigüedad clásica en Europa poseen los valores espirituales (...). La arquitectura masónica tiene una carga simbólica de profundos valores éticos y espirituales que permiten esta interpretación”* (2012:10), aspectos que conforman un gran debate y posiciones en su valoración.

Desde un enfoque europeo, Ceccaldi (2012) define a la arquitectura masónica como una arquitectura

⁵ Según la Gran Logia de la Argentina de Libres y Aceptados MASONES, la masonería es una sociedad iniciática Filosófica, Filantrópica y Progresista. Filosófica porque aspira a estudiar las leyes de la naturaleza por la razón, Filantrópica porque lucha por el bien común y Progresista porque hace un culto de libertad de conciencia, en tanto busca la verdad como cada uno la entiende.

de poca accesibilidad al público, la cual constituye un patrimonio valioso, muchas veces ignorado por la Administración del Patrimonio, y que posee un corpus histórico único en la Europa Continental, un campo de estudio inexplorado por los investigadores. Francois Gruson (2012:8), arquitecto y catedrático francés⁶ indica que se puede comprobar la casi inexistencia de tesis universitarias en Francia o Europa continental –e incluso trabajos de investigación en historia o historia del arte- en relación al estudio de la arquitectura masónica, y enuncia que *“hasta tal punto hay escasez que uno podría preguntarse por las causas de ese silencio acerca de un patrimonio al fin y al cabo muy real, y en la mayoría de los casos, todavía utilizado”*. Gruson menciona que no hay inventarios, ni ficheros que permitan saber más sobre su patrimonio masónico, incluso el de sus templos, ya que *“si bien las grandes Obediencias suelen hacer una buena gestión de patrimonio mobiliario (archivos y colecciones), ignoran generalmente casi todo lo concerniente a su patrimonio inmobiliario”*⁷.

A nivel nacional es un campo

recientemente indagado desde un posicionamiento histórico, como los trabajos de Ferro (2007-2008), López (2011), Restaino (2004) y Mollés (2015). La valoración patrimonial del patrimonio masónico comienza a integrarse en la Comisión para la Preservación del Patrimonio Histórico Cultural de la Ciudad de Buenos Aires (CPPHC) a través de la publicación *“Presencia Masónica en el Patrimonio Cultural Argentino”*, Tomo 8 (2005), la cual analiza aspectos masónicos de la cultura nacional, promoviendo la protección, análisis y estudio de este patrimonio recientemente considerado. Sumado a ello, se incluyen ciertas obras de la masonería en el libro *“Patrimonio Arquitectónico Argentino, Memoria del Bicentenario 1810-2010”* tomo I-II (Petrina, 2010). Sin embargo, y como señala López (2012) a pesar de la longevidad de esta sociedad surgida en los inicios de la ilustración, se sigue constatando actualmente en el panorama internacional la inexistencia de manuales de restauración de obras arquitectónicas o artísticas con simbología masónica, como así también se observa una creciente especulación

⁶ Miembro de una de las obediencias masónicas galas, y uno de los promotores y artífices del proyecto de creación del Museo de la Masonería Francesa, ubicado en la sede parisina del Gran Oriente de Francia (GOF).

⁷ Especifica que *“(…) ignoran generalmente casi todo lo concerniente a su patrimonio inmobiliario cuando se trata de nociones que van más allá de las meras contingencias técnicas o financieras relacionadas con la gestión y mantenimiento de los inmuebles”*.

y destrucción de este patrimonio tan singular.

Los Orígenes y Simbolismo de la Masonería

La masonería posee un amplio y complejo aparato simbólico inserto en una trama ritual y en una puesta en escena que constituye su principal rasgo de identidad de cara a los no iniciados. Varias fuentes a lo largo del tiempo nutrieron la formación y evolución de sus signos, pudiendo identificarse la relación que sus alegorías o composiciones mantienen con la tradición simbólica y emblemática de diferentes culturas y periodos históricos. En este sentido, la génesis de las imágenes simbólicas masónicas se encuentra fuertemente imbricada en los orígenes históricos que se le atribuyen a esta sociedad, y es por ello que resulta de vital importancia una aproximación al análisis la configuración de la misma tal y como ha llegado a nuestros días.

En tal sentido César Vidal (2005) señala que tanto los masones como las fuentes relacionadas con los mismos,

no presentan una opinión unánime respecto al origen, destacando que para un gran número de integrantes de esta sociedad el inicio de la masonería se encuentra en las Constituciones de Anderson de inicios del siglo XVIII. Si bien la existencia de esta posición resulta innegable en la actualidad, “no ha sido la mayoritaria históricamente-ni siquiera en el momento presente- y esa circunstancia contribuye a explicar de manera cumplida las manifestaciones diversas que ha tenido la masonería a lo largo de los siglos” (César Vidal, 2005:15). Desde un punto de vista histórico, indica Vidal, se pone de manifiesto que los propios masones no vacilan actualmente en retrotraer los orígenes de la masonería a la más remota Antigüedad, y que la conectan de manera explícita con religiones de carácter pagano y misterioso. En la Figura 1 se sintetizan las diferentes teorías enunciadas sobre sus orígenes.

TEORÍA ME- GALÍTICA	<p>Autores: C. Knight y R. Lomas. Origen: tribus que durante la Prehistoria llevaron a cabo la construcción de monumentos megalíticos (Newgrange, Stonehenge) en un período comprendido entre 7100 y 2500 a.C. Ideas principales: el saber masónico habría sido albergado en el seno de agrupaciones de sabios astrónomos que, en torno al 3150 a.C., la habrían pasado a Oriente, siendo conservada a través de los sacerdotes judíos del Templo de Salomón y de allí recibida por los templarios durante el siglo XII d.C. Discusión: resulta difícil de demostrar que los constructores prehistóricos de Stonehenge fueran astrónomos y poseedores de una sabiduría esotérica oculta; y que la afirmación de que la sabiduría megalítica quedó depositada en las manos del sacerdocio judío que construyó el Templo de Salomón. No es la teoría más aceptada incluso entre aquellos que insisten en proporcionar a la sociedad secreta un arcaico árbol genealógico.</p>
LA TEORÍA EGIPCIA	<p>Autores: Christian Jacq. Origen: Antiguo Egipto, surge como una sociedad secreta encargada de transmitir secretos artesanales y una sabiduría esotérica. Se trataría de un origen esotérico, conectado con cultos iniciáticos y ocultistas; en donde la masonería funcionaría como conservadora de ideales “<i>iniciáticos</i>”. Discusión: esta línea histórica uniría fenómenos diversos (ej. el mitraísmo, Pitágoras o los albañiles egipcios), y resulta para otros autores indemostrable desde una perspectiva historiográfica. Sin embargo, Vidal (2005) afirma que “<i>a pesar de todo, esta teoría resulta de un enorme interés para el historiador, no porque muestre las verdaderas raíces de la masonería, sino porque apunta al origen que, históricamente, la masonería ha afirmado tener</i>” y ha resultado secularmente una constante nada marginal en el devenir de la masonería y en la representación de sus símbolos.</p>
COLEGIOS ROMANOS DE ARTÍFICES	<p>Autores: Krause y Heldmann. Origen: Encuentra una estrecha relación e identidad entre los Colegios Romanos de Numa, 700 a. C., y las Logias del s. XIX, a través de similitudes en la forma, la organización, el modo de gobierno, y las prácticas de ambas instituciones.</p>
LA TEORÍA MISTÉRICA	<p>Autores: Thomas Paine y Robert Longfield. Origen: conecta la masonería con una línea ininterrumpida de religiones paganas y cultos esotéricos. Se señala que la masonería era una religión solar, vestigio de las antiguas creencias de los druidas; indica su presunta adscripción a los egipcios, babilonios, caldeos, al persa Zoroastro y a Pitágoras. Este origen ocultista, reside en que «los masones, para protegerse de la Iglesia cristiana, hayan hablado siempre de una manera mística». Discusión: Vidal señala, que aunque las teorías de Paine y Longfield carecen en cierta manera de base histórica, revelan el contexto de creencias de muchos masones de su época, afirmando ser una sociedad secreta, donde su secreto fundamental era su carácter pagano y ocultista. Por otro lado, esta teoría permite ver el árbol genealógico de la masonería, a mediados del siglo XIX y su comportamiento histórico.</p>

<p>LA TEORÍA TEMPLARIA</p>	<p>Origen: conecta su aparición con los caballeros templarios. La sabiduría ocultista expresada en la construcción del Templo del rey Salomón habría sido descubierta en el siglo XII por los caballeros templarios; ante su disolución, algunos templarios habrían conservado esos conocimientos iniciáticos, conformando con el paso de los siglos la masonería. Discusión: Existen pruebas arqueológicas de que algunos de los templarios trasplantados a Escocia establecieron contacto con grupos de maestros albañiles -masones-. Sin embargo, no se puede determinar cuál fue la relación exacta entre ambos grupos y resulta difícil comprobar que los templarios formaran parte de la cadena de transmisión de los secretos masónicos o que dieran lugar a su vez a obediencias masónicas diversas.</p>
<p>LA TEORÍA MEDIEVAL</p>	<p>Origen: se centra en los antecedentes de la masonería que se encuentra en los albañiles -masons, macona- del final de la Edad Media. Estas agrupaciones de carácter laboral se encontraban sometidas a una reglamentación moral, muy similar a la operante en otros gremios medievales y, a pesar de que no se puede hablar de masonería en sentido estricto en esa época, en esos gremios de albañiles se daban algunos aspectos que después serían aprovechados por los masones: el conocimiento se encontraba limitado a unos pocos y estaba estrictamente prohibido el transmitirlo sin permiso de los superiores; la sumisión de los participantes a una serie de normas, etc. Este conjunto de circunstancias explica en parte, la atracción que la albañilería acabaría provocando en algunas sociedades secretas que surgirían ya a finales del siglo XVI.</p>
<p>LA TEORÍA DE LAS CONSTITU- CIONES DE ANDERSON SIGLO XVIII</p>	<p>Origen: De acuerdo con su concepción actual, posee un origen relativamente reciente, entre el siglo XVII al XVIII, si bien cuenta con precedentes que se remontan a finales de la Edad Media. Se considera que es 1717 el año fundacional de la masonería moderna, denominada también «especulativa» por oposición a la primitiva actividad «masónica» o asociativa de los constructores de catedrales medievales, llamada «operativa». El 24 de junio, festividad de San Juan Bautista, cuatro logias masónicas londinenses decidieron unirse y constituir la Gran Logia de Londres; a ella se irán incorporando en todo el Reino Unido las restantes fraternidades independientes o las recientemente fundadas en rápida progresión, hasta alcanzar las 270 mediado el siglo, al tiempo que se crean otras grandes logias en Irlanda (1725) y Escocia(1736)</p>

Las Logias o Templos Masones

En relación a la última teoría situado en el siglo XVIII, la Masonería nació en trastiendas de tabernas de Londres o en los *traiteurs* de París, o en muchos casos en los salones de algunos nobles o personas pudientes de provincias (Dachez, 2010). Es de destacar que para abrir una Logia no se necesita un templo, sólo bastan algunos elementos simbólicos dispuestos en el espacio y sobre la vestimenta de las personas para definir una verdadera coreografía, la cual se convierte en el ritual en sí mismo. Así, tres mesas pequeñas y tres candelabros delimitan el espacio de la Logia, el cual se consagra con el trazado del cuadro de Logia. Esta configuración espacial se puede observar en las ilustraciones pertenecientes a las primeras publicaciones divulgativas, como la serie de grabados “*de Gabanon*”, publicados en Francia en 1744. Durante la primera mitad del siglo XVIII los elementos simbólicos que constituyen el “*cuadro o tapiz de Logia*” (también denominado “*Plan de la Logia*”), se trasladaron, en primera instancia, hacia los mandiles, luego a objetos

personales (como vajillas, bastones, tabaqueras, entre otros) y más tarde se plasmaron en las paredes, pisos y techo del lugar de reunión. Desde su origen, la arquitectura masónica es cuestión de representación simbólica, y así el tapiz de Logia simboliza el templo masónico (de circunstancia) y el templo mental, representación del Templo de Salomón y, a su vez, imagen del templo ideal, cuyos planos fueron simbólicamente trazados por el Gran Arquitecto del Universo. (Gruson, 2012:11-12).

En relación a las Logias militares, las marítimas y, más tarde, las instaladas en los campos de prisioneros, continuaron la práctica de una Masonería nómada por naturaleza. Sin embargo la instalación del templo masónico responde a dos circunstancias, por un lado, a una exigencia de comodidad con el fin de evitar montajes y desmontajes de los elementos simbólicos, y por el otro a la institucionalización de la Masonería. Así, destaca Gruson (2012): “*su organización en Grandes Logias y en sistemas o ritos precisa de esta nueva representación, la de la institución, a través de la arquitectura*



2. El *Catéchisme des franc-maçons* de Leonard Gabanon, 1744.

3. Cuadro de logia para la recepción de un Aprendiz-Compañero. 1745.

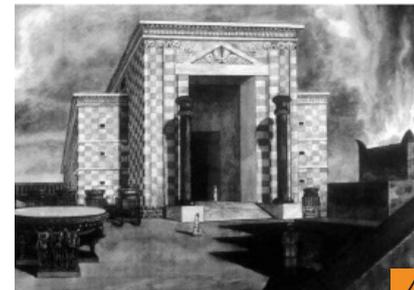
de templos masónicos, verdaderos símbolos de la Orden masónica y de su manifiesta universalidad”, dando origen de esta forma a una nueva tipología arquitectónica.

Esta constitución tipológica de los templos y su cristalización en la segunda mitad del siglo XVIII determinará definitivamente las características aparentes en la ornamentación de los templos, una especie de representación mental de una arquitectura diferente, inmaterial e incluso espiritual. El cuadro de la Logia colocado en el centro del recinto sitúa el pasaje de lo inmaterial (representación en el cuadro) a lo material (la distribución espacial del templo). En la portada de la edición de 1784 de las Constituciones de Anderson, el grabador Cipriani representa el Templo de la gran Logia de Londres, que se edificó en 1775-1776 sobre planos del arquitecto Sandby (Gruson, 2012).

Logia es una palabra de origen sánscrito que significa mundo, siendo el emblema de la masonería el universo. Igualmente se denominan logias a los templos o

locales donde se reúnen o trabajan los hermanos masones. También se los designan escuelas, talleres, templos o santuarios. Muchos de los elementos simbólicos, palabras y ritos que se emplean devienen del lenguaje de la construcción de las escuelas de artesanos. La misma **logia como recinto es simbólica**, Orientada de Oeste a Este, como las catedrales, hacia donde viene la luz del sol. La sala, que generalmente no tiene ventanas, obedece a la forma de un **cubo**, como símbolo de los **cuatro elementos** de la tierra: agua, aire, tierra y fuego. La puerta de entrada da al Occidente y al frente se halla el Oriente, donde se encuentra un estrado con **tres escalones**, separado por la **balaustrada**. En el centro de la tarima, sobre cuatro escalones más, se ubica la mesa y el sillón del **Venerable Maestro**. A su izquierda toman asiento los **Venerable de Honor** y el **Diputado**. A su derecha se colona los Visitantes eminentes. Un dosel azul-celeste o carmesí cubre el **“oriente”**, que es la pared.

El **Primer Vigilante** tiene su sitio en el Oeste y su mesa está elevada por dos



4



5

4. Templo de Salomón.

5. Constituciones de Anderson.

columnas. Al igual que el sol se pone en Occidente para cerrar el día, este Primer Vigilante está allí para cerrar la logia y despedir a los hermanos aprendices. El **Segundo Vigilante** está situado al Sur, en medio y delante de las filas de los Maestros y de los Compañeros. Su estrado está elevado por un escalón. Observa el sol en el Mediodía y llama a los hermanos del trabajo al recreo, y al descanso al trabajo. El **Orador** está colocado a la izquierda del Venerable y el **Secretario** a su derecha: sus mesas se encuentran a la altura de los dignatarios, es decir elevados por un escalón. El **Tesorero** y el **Hospitalario** están colocados respectivamente correspondiéndose con los sitios del orador y del Secretario, pero sus asientos están en el suelo. El **Experto** está colocado cerca del Hospitalario, a disposición del Venerable. El **Maestro de Ceremonias** está cerca del Tesorero. El **Guarda Templo** está en el **interior** del Templo, entrando a la derecha. El **Guarda Templo Externo (Retejador)** permanece en el exterior, en la sala de Pasos Perdidos.

En el lenguaje de sus ritos y ceremoniales

se conservan terminologías, que como se mencionó, aluden a la construcción, como el caso de las contribuciones para el sostenimiento de la institución que se denominan “*medallas*” o “*ladrillos*” y depositan en alcancías. Otro vocablo utilizado son los *landmarks*, antiguos límites que ninguna gran Logia puede derogar o modificar, ya que contienen los principios y esencia misma de la fraternidad. Este término era empleado por los masones operativos ingleses, para marcar los linderos o límites que separaba las propiedades de diferentes dueños. Las sesiones de las logias se llaman **tenidas**. Son “*tenidas blancas*” cuando se admiten profanos o se abre a la comunidad.

El Inicio de la Masonería en Buenos Aires y la Gran Logia Argentina de Libres y Aceptados Masones (Ex Palacio Cangallo)

La primera sede de la masonería en la ciudad de Buenos Aires funcionó en la casa de Azcuénaga a inicios del siglo XIX, a cargo del portugués de Juan da Silva Cordeiro, según testimonian documentos históricos pertenecientes

“Regeneración” y “Lealtad y Constancia”.

Esta Gran Logia, entonces presidida por el Dr. José Roque Pérez, ha perdurado hasta nuestros días. Figuraron entre sus presidentes, figuras reconocidas como Domingo Faustino Sarmiento, Bartolomé Mitre, Vicente Fidel López y Leandro N. Alem. Esta Gran Logia funcionó en el antiguo Teatro Colón, obra erigida frente a la Plaza de Mayo, en la manzana que ocupa hoy el Banco Nación. (Comprendida entre las calles Rivadavia, Reconquista, Bartolomé Mitre y 25 de Mayo). La misma se emplazó en el llamado *“hueco de las ánimas”*, antiguo cementerio, y se inauguró el 27 de abril de 1857 con la presentación musical de *“La Traviata”*. Este edificio tenía una capacidad para 2500 personas y funcionó hasta 1888, año de su demolición.

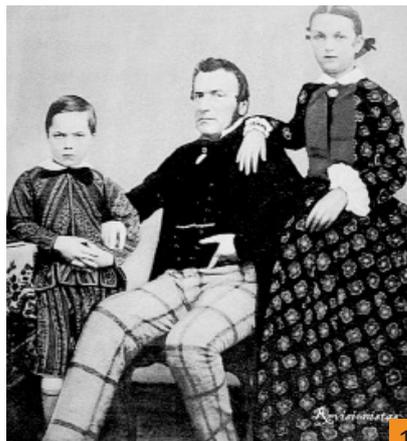
Este teatro fue proyectado en 1857 por Carlos Enrique Pellegrini (1800-1875), arquitecto e ingeniero francés, llegado al Río de la Plata durante la presidencia de Bernardino Rivadavia. Dirigió y ejecutó numerosas obras en la ciudad, entre ellas, formó parte de la creación de las facultades de Ingeniería y de Ciencias Económicas, y fue uno de los fundadores del Instituto Histórico y geográfico del Río de la Plata. Además, como pintor y artista, dejó una vasta



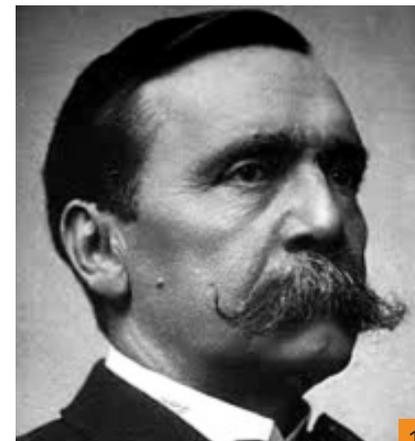
10



12



11



13

10. Anticuo Teatro Colón, sede de la Masonería Argentina.

11. Carlos Enrique Pellegrini, su hijo y esposa.

12. Plaza de la Victoria (frente sur), 1829, acuarela. Museo Nacional de Bellas Artes. Buenos Aires.

13. Presidente Carlos Enrique José Pellegrini.

obra testimonio del Buenos Aires de su época con sus litografías. Iniciado en la masonería de muy joven participó en el seno de las logias unitarias y más tarde se incorporó a las logias *“Unión del Plata nº 1”* y *“Regeneración nº 5”*. Fue padre de Carlos Enrique José Pellegrini (1846-1906), abogado y político quien fue Presidente de La Argentina en el periodo comprendido entre 1890 y 1892. Este presidente también fue iniciado en la masonería, más específicamente en la Respetable Logia Regeneración nº 5, desarrollándose en la Logia Docente y como Venerable Maestro (Presidente) de la Logia Nacional, siendo además uno de los fundadores del Gran Oriente del Rito Argentino de la que era Gran Maestro al momento de su deceso, el 17 de julio de 1906.

En 1867 se proyecta el edificio de la actual sede de la Masonería, el Palacio Cangallo. (Figuras 14, 15 y 16). Los planos del Templo Masónico estuvieron a cargo también de Pellegrini. Esta conforma la actual sede de la Gran Logia Argentina de Libres y Aceptados Masones, que fue inaugurada el 3 de marzo de 1872 en el Barrio San Nicolás, sobre la calle Tte. Gral. Perón (ex Cangallo), entre las de Libertad y Talcahuano.



14

14. El Palacio Cangallo. Sede de la Masonería Argentina Fachada del edificio donde funcionaba el Gran Oriente Argentino hacia principios del 1900.

15. En el interior del templo, década de 1960 c.a.



15

Debido a una enfermedad Pellegrini no pudo terminar la obra siendo el arquitecto italiano Francisco Tamburini el encargado de la dirección de la misma. Éste también pertenecía a la logia masónica, y fue reconocido, entre sus obras⁹, por haber proyectado el edificio actual del Teatro Colón.

El edificio del Palacio Cangallo, se organiza en dos plantas, retirado de la línea municipal por un pequeño jardín. La fachada es cóncava, diseñada así probablemente por su frente angosto, ya que al tener sus paredes frontales curvas da una sensación de mayor amplitud. Existe la versión de que dicha curvatura representa la bienvenida de los masones a quienes entran a su sede, simbolizando un abrazo fraternal, que fue delineado por el trazo de un compás, símbolo que representa el trabajo intelectual y el entendimiento del masón, y el que, de acuerdo con los diferentes grados de apertura de sus brazos, permite trazar círculos para delimitar los derechos y los deberes en las relaciones con los demás. (Figura 17).

Más allá de las modificaciones y valores perdidos del edificio, el inmueble posee un alto valor histórico y cultural por cuanto ha sido escenario de reuniones

UNIVERSIDAD NACIONAL DE MAR DEL PLATA - FACULTAD DE ARQUITECTURA URBANISMO Y DISEÑO		PROYECTO: 15/6294 (OCS N° 161315) AÑO: 2015/2016	
Presencia de la Masonería en el Patrimonio Arquitectónico del Libertismo. El valor simbólico de su ornamentación		Arg. Romina Mariel Fioravanti	
FICHAS POR OBRA Templo Logias Masónicas			1.1
EL EDIFICIO Y SU ENTORNO		DATOS DEL BIEN	
		Provincia (País): Argentina Localidad: Ciudad Autónoma de Buenos Aires Dirección: Tre. Gral. Juan Domingo Perón 1242 Situación dominial: Gran Logia Argentina de Libres y Aceptados Masones Denominación actual: Palacio Cangallo de la Gran Logia Argentina de Libres y Aceptados Masones Uso original: Templo Masónico Uso actual: Templo Masónico Año de construcción: 1872 Proyecto: Arg. Ing. Carlos Enrique Pellegrini Construcción: Arg. Francisco Tamburini e Ing. Luis A. Huerdo (dirección de obra) Modificaciones aparentes: Modificaciones en relación a la Fachada Original Declaratorias/reconocimientos: No posee Datos de interés: Su fachada original sufre transformaciones	
DETALLES ORNAMENTALES SINGULARES		UBICACIÓN TRAZADO URBANO	
FUENTES CONSULTADAS: Barquero, Rodolfo (2013) Masonería. Unión del Plata. Historia de la Argentinidad y Respeto Logia Madre. Buenos Aires. Editorial Dunken.		FECHA DE RELEVAMIENTO: 03.06.2015	

FICHAS POR OBRA
GRAN LOGIA ARGENTINA DE LIBRES Y ACEPTADOS MASONES

16. Ficha de Obra.

⁹ Entre su obras en Buenos Aires, es responsable de la terminación de la Casa Rosada (sede de la Presidencia de la Nación), del proyecto original del Teatro Colón (luego modificado por Vittorio Meano y por Jules Dormal), de la antigua Facultad de Medicina de la Universidad de Buenos Aires (demolida), del Departamento Central de la Policía Federal, de la Escuela en Enseñanza Superior en Lenguas Vivas Mariano Acosta y de la actual Escuela de Danzas "Aida Mastrazzi". Además, proyectó en 1889 un edificio para la Biblioteca Nacional, en la Avenida de Mayo, que no llegó a construirse.

<p>Las cuatro columnas en la fachada, siendo las dos centrales de grueso diámetro y gran altura, jerarquizan y dan lugar a la entrada. En torno a las columnas se suceden las aberturas, en arcos de medio punto Las columnas son de estilo corintio en la fachada original del palacio, y sostienen el frontis con la inscripción “GR. OR. ARGENTINO”, que de acuerdo a la simbología en las abreviaturas y lenguaje masónico significa “Gran Oriente Argentino”. Hoy este ornato predicativo, ya no está presente edificio, siendo reemplazo por la inscripción “MASONERIA ARGENTINA”.</p>	
<p>Rematan, en el nivel de cornisas, tres ornatos antropomórficos, que se pueden evidenciar según la documentación histórica, ya que estos se han perdido en la fachada actual. Sin embargo dentro de la base de uno de esos ornatos, sobre el eje simétrico del edificio, se puede distinguir el símbolo del triángulo con el ojo.</p>	
<p>Esta figura geométrica constituye un símbolo universal común en muchas tradiciones particulares, como por ejemplo, el Cristianismo, la Masonería y el Compagnonnage francés. En la masonería se destacan particularmente dos tipos de triángulos, el equilátero y el escaleno de proporciones 3-4-5. El primero se corresponde con el que se menciona en la fachada del Templo en su parte superior, el cual se ubica en el muro de Oriente de la Logia con el ojo-que-todo-lo-ve en su centro, equivalente simbólico al tercer ojo del Hinduismo o del ojo de Horus en la cultura egipcia.</p>	
<p>También se presenta la simbología del triángulo en la antigua puerta de acceso. A los costados de esta puerta sosteniendo el balcón, se observan dos cariátides, que hoy ya no forman parte de la fachada. Metafóricamente, las cariátides de piedra del Erecteión han de cumplir con la pena de aguantar el peso del techado del templo hasta el fin de los tiempos, condena parecida a la que padeciera el titán Atlante, bajo cuyos hombros se sostenía el mundo. La Tribuna de las Cariátides en la Acrópolis ateniense se convierte en este sentido en uno de los ejemplos paradigmáticos de esta representación.</p>	

protagonizadas por importantes personajes de la historia argentina, tales como Bartolomé Mitre, Domingo Faustino Sarmiento, Carlos Pellegrini, Alfredo Palacios e Hipólito Yrigoyen entre otros, convirtiéndose el edificio en un enclave de gran valor testimonial.

PALABRAS FINALES. LA DESTRUCCIÓN DE TEMPLOS MASONES: UN PATRIMONIO EN PELIGRO

Si bien en las últimas décadas se ha comenzado a reconocer los valores del patrimonio de la masonería en su amplio repertorio arquitectónico (de cementerios, templos, edificios públicos y privados, y trazados de ciudades) y en las configuraciones espaciales de sus trazados urbanos, en particular muchos templos masónicos, han sido demolidos o abandonados durante el siglo XX. En diversos países, y en contextos políticos diferentes, muchos cesaron sus actividades por persecuciones políticas o religiosas, lo cual ha constituido una de las causas de su pérdida material. Sumado a ello, y como señala López, estos también al igual que otras obras de valor “han



18

17. Fachada de la logia neoejipcia de Verviers, Bélgica (1968).

18. Temple des Amis du Commerce et la Persévérance de Amberes, Bélgica.

19. Cleveland Prince Hall. Un incendio en diciembre de 2008 provoca la demolición del templo masónico de North Anson Village. Somerset County, Maine, Estados Unidos.



19



20

sufrido la destrucción patrimonial simplemente por desidia o por una especulación urbanística” (2012:14). Incluso en países como Bélgica, que cuenta con museos e instituciones de salvaguarda de este patrimonio y con un pasado cultural ligado fuertemente a la masonería progresista, se encuentran dos casos de logias neoegipcias de importante valor artístico y cultural que fueron demolidas. Una de ellas es la logia masónica de Verviers, desaparecida en 1970, y la otra es el *Temple des Amis du Commerce et la Persévérance* de Amberes, demolida en 1982. (López, 2012).

A pesar de la visibilidad e interés de la sociedad estadounidense por la masonería, las normativas actuales *“permiten demoliciones y especulaciones urbanas para potenciar otros desarrollos económicos que distorsionan este patrimonio cultural”*. Por un lado, el cierre de parte de estas sociedades que cesan su actividad o en otros casos la propia necesidad de buscar nuevos estándares de confort contemporáneos dentro de las Ordenes, *“derivan en su abandono, o muchas veces en el incendio fortuito o*

intencionado”. Entre ellos se encuentra el caso del Templo de Cleveland Prince Hall, construido por los Knight’s of Phytias en 1907 (Cleveland, Estados Unidos), incendiado en 2008 y tras el abandono del mismo seis años antes por parte de la logia con la intención de ser restaurado, fue demolido, perdiendo su patrimonio mueble como las propias pinturas y decoraciones simbólicas. (López, 2012).

El caso de la Logia de Rosario, la demolición de su sede principal

En la Argentina, la masonería rosarina se destacó por su práctica de la solidaridad y su compromiso social. Entre 1860 y 1870, la logia Unión 17, ubicada en Laprida al 1027 (Figura 21), se ocupó de asistir a los enfermos durante la epidemia de cólera de 1867. El templo masónico de calle Laprida fue hospital de sangre en la revolución que, en 1893 lideró el radical y masón Leandro Nicéforo Alem contra el presidente liberal y también masón Miguel Juárez Celman. Según Lelio Pugliani (1989) entre las contribuciones

que los masones locales hicieron al progreso de la región se encuentran el estudio y planificación a favor de la inmigración, la explotación racional de los recursos, la integración de capitales con métodos modernos de producción y la educación universal y obligatoria. También se encontraban logias que apoyaron la Reforma Universitaria de 1918 y aseguraron que la constitución provincial de 1921 tuviera la orientación liberal y progresista que se plasmó en su texto.

Dentro de las esculturas que se encontraban en el patio de acceso de esta institución masónica se encontraba la de Garibaldi. En 1886 arriba al puerto de Rosario, un conjunto de piezas del monumento; compuesta por una base escalonada con la figura en pie; y un pedestal central que remata en la figura heroica de Garibaldi, cuyo brazo indica el camino a seguir. La iglesia y sectores gubernamentales se opusieron a su emplazamiento en sitios públicos; en relación al sentido anticlerical del personaje representado en la obra. Finalmente fue emplazada en el jardín frontal de la casona de la Logia Masónica de calle Laprida

UNIVERSIDAD NACIONAL DE MAR DEL PLATA - FACULTAD DE ARQUITECTURA URBANISMO Y DISEÑO	PROYECTO: 156294 (OCS N° 1613/15) AÑO: 2015/2016	
Presencia de la Masonería en el Patrimonio Arquitectónico del Litoral. El valor simbólico de su ornamentación	Arq. Romina María Fiorentino	
FICHAS POR OBRA (DEMOLIDAS) Templo Logias Masónicas		LOGIA UNIÓN 17
		2.1
ANTIGUO EDIFICIO DE LA LOGIA		DATOS DEL EDIFICIO
		Provincia/País: Santa Fe / Argentina Localidad: Rosario Dirección: Laprida 1027 Situación dominial: Logia Unión 17 Denominación actual: Logia Unión 17 Templo Masónico Año de construcción: 1857 Año de demolición: Sin datos Proyecto: Sin datos Construcción: Sin datos Datos de interés: La antigua Logia funcionó como Hospital de Sangre. La sede actual de la Logia funciona en el mismo predio, en un local en Planta Baja de un edificio de oficinas.
		UBICACIÓN TRAZADO URBANO
FUENTES CONSULTADAS: Barpoletto, Rolando (2013) Masonería, Unión del Plata, Historia de la Augusta y Respetable Logia Madre. Buenos Aires: Editorial Darken.		FECHA DE RELEVAMIENTO: Octubre de 2015

FICHAS POR OBRA
LOGIA UNIÓN 17

21



22

21. Ficha Logia Unión 17.

22. Sede del actual edificio de la Logia Unión 17, en calle Laprida 1027, Rosario, ocupando en el mismo terreno que la antigua sede demolida.

1029 (Antes calle Comercio). El 22 de junio de 1890, el monumento fue inaugurado, concurrendo un público en oposición a las ortodoxas posturas gobierno santafesino y de la iglesia. Años después fue trasladada a un sector del parque Independencia, la plaza Italia en las arterias de Oroño y Cochabamba. La obra a lo largo de los años sufrió deterioros, el mayor causado en 1976, por una bomba que le produjo severos daños a todo el conjunto escultórico. Elementos escultóricos alegóricos que formaban parte de la base desaparecieron como producto de vandalismo a lo largo de los años. El monumento fue reparado por el equipo de restauración municipal, a cargo del Prof. Marcelo Castagno y sus tareas finalizaron en el año 2010.

Sin embargo no tuvo la misma suerte el edificio de esta sede Rosarina, tras ser demolida. Hoy se encuentra en el mismo lote un edificio de viviendas, permaneciendo en unos de sus accesos la sede de la actual logia, que ocupa un reducido salón en ese mismo edificio. Es de destacar la importancia de la pérdida de esta obra, que como se mencionó, prestó servicios como Hospital de

Sangre durante dos revoluciones de 1893 y 1905, siendo el templo, más allá de sus valores arquitectónicos, un importante enclave social y público, que transcendía la función del Templo mismo.

BIBLIOGRAFÍA

CECCALDI, S. (2012). "El arte Real. Un Patrimonio de constructores por preservar", en: *Papeles de Masonería VI*. Madrid: Editorial Centro Ibérico de Estudios Masónicos.

DACHEZ, R. (2010). *L'invention de la franc-maçonnerie*.

FERRO, J. F. (2008). *Las sociedades secretas*. Buenos Aires: Editorial Lumen.

(2007). *Entre Columnas. Diccionario Masónico*. Buenos Aires: Editorial Lumen.

GRUSON, F. (2012). "Arquitectura Masónica, Arquitectura del Espíritu", en: *Papeles de Masonería VI*. Madrid: Editorial Centro Ibérico de Estudios Masónicos.

GUTIÉRREZ, R. (2008). "Capítulo

Prologo”, en: G. L. MORÉ, *et al.* (Ed.), *Historias para la construcción de la Arquitectura Dominicana 1492-2008*, 11-29. Santo Domingo: Grupo León Jiménes.

LÓPEZ, J. E. (2012). “Consideraciones estéticas en la restauración del patrimonio masónico: análisis histórico y perspectivas de futuro”, en: *Revista e-rph, Revista electrónica de Patrimonio Histórico* diciembre de 2012. Universidad de Granada: Departamento de Historia del Arte.

MARASCO, J. (2005). “La presencia masónica en el patrimonio histórico cultural argentino”, en: *Temas de Patrimonio Cultural 8, Presencia Masónica en el Patrimonio Cultural Argentino*. Argentina: Comisión para la Preservación del Patrimonio Histórico Cultural de la Ciudad de Buenos Aires.

MOLLÉS, D. (2015). *La invención de la masonería. Revolución cultural: religión, ciencia y exilios*. Director científico Archivo de la Gran Logia Argentina. La Plata: EDULP.

PESOA, M. y SABATE, J. (2016). “La Plata y la construcción de un país del papel a

la realidad”, en: *Actas del XIV Coloquio Internacional de Geocrítica*. Las utopías y la construcción de la sociedad del futuro Barcelona, 2-7 de mayo de 2016.

PETRINA, A. y otros (edit) (2010). *“Patrimonio Arquitectónico Argentino, tomo I y II”. Memoria del Bicentenario (1810-2010)*. Editorial: Ministerio de Cultura de la Nación.

PUGLIANI, L. (1989). *En el libro Bicentenario de la Revolución Francesa*. Edición de la Comisión Rosarina del Bicentenario, 1989.

RESTAINO, R. (2004). *La Masonería en la Provincia de Buenos Aires*. Pergamino: Ed. el Pan de Aquí.

PALABRAS CLAVE

Ciudades Universitarias | Valoración | Patrimonio | Estudio de Casos | Historia Comparada |

INTRODUCCIÓN

La Reforma Universitaria de 1918 promovió el ideario de la universidad democrática, laica, y estatal, basada en principios de autonomía, cogobierno, libertad de cátedra y extensionismo. A partir de la década de 1920' estas transformaciones se trasladaron a la edificación universitaria a través de las decisiones de proyecto. En este contexto, el espacio universitario se presentaba como un problema específico que dio lugar a distintas formulaciones espaciales e ideas para las distintas universidades argentinas que tienen un valor patrimonial específico.

Se estudian entonces los proyectos

de CU concebidos entre las décadas de 1920' y 1970' como claves de este proceso, analizando sus formulaciones espaciales y urbanas en consonancia con el ideario de la *ciudad jardín*, la *segregación funcional* o el entusiasmo tecnológico de las *megaestructuras*.¹

CIUDADES UNIVERSITARIAS EN ARGENTINA. SITIOS Y SITUACIONES PROYECTUALES

Para el caso de la Universidad Nacional de Córdoba (UNC), creada a principios del siglo XVII, la idea de CU surgió al inicio del SXX y casi siempre articulada con los planes urbanos para la ciudad. Las dependencias universitarias funcionaban hasta entonces dispersas y la idea de consolidar la imagen institucional mediante un conjunto edilicio unitario tomó fuerte impulso con los eventos de 1918.

** Este trabajo se desprende del proyecto de investigación: "CIUDADES UNIVERSITARIAS EN ARGENTINA EN EL SIGLO XX. Una historia comparada de ideas, proyectos y concreciones (1905-1983)", acreditado ante la UNL en el marco del programa CAI+D 2016. Directora: Adriana Collado.*

***FADU, UNL. Contacto: mlba_@hotmail.com*

**** FADU, UNL. Contacto: fbnramos@gmail.com*

*****FADU, UNL. Contacto: sofia_rotman@hotmail.com*

¹ *El caso de la Universidad Nacional de la Plata responde a un proyecto sistemático y coherente impulsado por Joaquín V. González a principios de SXX. No se incorpora en el presente trabajo, por encontrarse fuera del arco temporal, aunque si forma parte del conjunto de casos considerado en el proyecto de investigación, siendo uno de los ejemplos en los que se ensaya el modelo de CU asociado al ideario de la ciudad jardín.*

En ese contexto, el primer proyecto de interés fue gestionado por el Rector Luis J. Posse, quien en 1929 sostuvo la idea de concretarla en los terrenos de la Escuela Nacional de Agricultura, al sur del Barrio Nueva Córdoba, en estrecha relación con el Parque Sarmiento (Posse, 1929), que será su emplazamiento definitivo.²

Transcurrieron dos décadas hasta que un proyecto integral fue formulado, entre 1948 y 1949, por el arquitecto argentino Ángel Lo Celso secundado por el italiano Ernesto Lapadula.³ La propuesta estaba acorde con la transformación de la educación superior promovida por el Peronismo, a cuyas demandas se sumaron las necesidades de la UNC.⁴

Las primeras concreciones se realizaron en 1949 y 1954, con intervenciones de la Fundación Eva Perón (FEP) y luego del arquitecto Jorge Sabaté (Malecky, 2014).

En 1954 se conformó una comisión *ad hoc* para esta CU, se convocó a concurso a finales de 1961 y el primer premio se otorgó al equipo de arquitectos integrado por Bernardino Taranto,

Huberto Hobbs Gavier, Manuel A. Revol Luque, Edmundo H. Arias, Eduardo Díaz García (Bulgheroni, Lapadula, Roca y Tedeschi, 1960).

La Universidad Nacional de Cuyo (UNCuyo) se fundó en 1939, respondiendo a la demanda regional de las provincias de Mendoza, San Juan y San Luis y ensamblaría facultades, escuelas e institutos dispersos entre varias localidades.

Como en el caso cordobés, el primer paso fue la definición del sitio en un sector próximo a un espacio público urbano: el Parque General San Martín. Proyectado por Charles Thays en 1896, era un amplio predio ubicado al oeste del centro cívico.

El primer proyecto integral para esta CU resultó de un concurso convocado por la CPCU en 1949: el *“Concurso de Ideas para la Composición Urbanístico-Arquitectónica del Grupo Universitario Mendoza”*, cuyo primer premio fue otorgado al equipo liderado por arquitecto Jorge Vivanco. (Revista de Arquitectura, 1951: 18). Sin embargo no se continuó con su materialización ante

² Al proyecto de Posse le preceden al menos tres iniciativas más: la del Ministerio de Instrucción Pública de la Nación, que en 1909 realizó un encargo al arquitecto húngaro Johannes Kronfuss; la del diputado social demócrata Dr. Juan F. Cafferata, quien hacia 1925 abonó la idea de adquirir los terrenos situados en la proximidades del Hospital de Clínicas y la del Ing. Benito Carrasco, que en 1926 incluyó la concentración de los edificios universitarios en el plano de urbanización del Bajo General Paz, retomándola en el Plan Regulador de la ciudad de Córdoba un año más tarde.

³ El informe *“Ciudad Universitaria Presidente Perón”*, publicado el 30 de junio de 1948, reúne los propósitos políticos, institucionales y de anteproyecto arquitectónico de esta propuesta. El documento resume la iniciativa del entonces Rector, Dr. José Miguel Urrutia y estaba dirigido al Secretario de Educación de la Nación, Dr. Oscar Ivanissevich, quien presidía en ese momento la Comisión Permanente de Construcciones Universitarias (CPCU). Dicha repartición fue nombrada por decreto n° 13.634 con fecha 17 de mayo de 1947, dependía del PEN por intermedio del Ministerio de Justicia e Instrucción Pública y funcionaba a partir de delegaciones descentralizadas según las universidades nacionales.

la falta de agua potable y de regadío en el sitio, sumados a los avatares en el clima político nacional.

En 1963 se creó el Departamento de Construcciones de la UNCuyo que desarrolló el planteo general para una nueva propuesta, en un terreno próximo al del concurso previo, a cargo de los arquitectos Aniceto Puig, Juan A. Brugiavini y Simón Lacerna (Romano, 2011:49).

La Universidad Provincial de Tucumán creada en 1914 y nacionalizada en 1921 atravesaba a mediados de la década de 1940' una transformación estructural, adoptando la organización departamental por institutos que apuntaban a la vinculación tecnológica de la universidad con el medio. En 1946 el equipo del Instituto de Arquitectura y Urbanismo (IAU) de la UNT, bajo el liderazgo de Vivanco, formuló una propuesta que se extendía en la cima del Cerro San Javier. El proyecto contó con una extendida lista interdisciplinaria de profesionales y técnicos, entre los que destacan los arquitectos Horacio Caminos, Eduardo Sacriste e Hilario Zalba (Universidad Nacional de

Tucumán, 1950).

Con un accidentado trayecto, las obras se paralizaron definitivamente en 1952, cuando apenas se había concretado una pequeña parte de lo proyectado. En paralelo se decidió la construcción de un conjunto universitario en la Quinta Agronómica, en un borde de la ciudad histórica, que constituye el actual Campus Herrera, núcleo principal de la UNT.

La Universidad de Buenos Aires (UBA) fue fundada en 1821 y reorganizada tras la Reforma de 1918. A finales de la década de 1930 funcionaba en sedes dispersas pero se comenzaba a concretar un ambicioso proyecto institucional que incluía varias facultades.

La primera formulación fue el Plan de Buenos Aires, desarrollado por Le Corbusier en París durante 1937, con la colaboración de los jóvenes arquitectos argentinos Jorge Ferrari Hardoy y Juan Kurchan, en franca articulación con la ribera del Río de la Plata.⁵

Al año siguiente, ya en Buenos Aires, Ferrari y Kurchan promovieron junto con Antonio Bonet, la creación del

⁴ Esta situación se verifica, con algunas divergencias según el caso, en los proyectos para la CU de Tucumán y el proyecto de Vivanco para la CU de Cuyo. Los tres proyectos, con sus variantes y modalidades, fueron gestionados en el marco de las delegaciones locales de la CPCU

⁵ Como antecedente de esta propuesta debe mencionarse la visita de Le Corbusier en 1929, cuando planteó lineamientos para repensar la ciudad desde las doctrinas de los CIAM, sin llegar a definir un plan para la CU propiamente dicho, pero contemplando el uso universitario como uno de los enclaves funcionales.

Grupo Austral, que desarrolló un debate interno sobre el tema de la CU, ubicándola en la zona de Puerto Madero.

Simultáneamente, la Comisión de Urbanismo de la Sociedad Central de Arquitectos (SCA) presidida por Sabaté, formuló un tercer proyecto, un kilómetro al sur de la que había planteado LC, más próxima a los Bosques de Palermo, también sobre la ribera del Plata (Collado y Rotman, 2017).

En 1956, el Consejo Superior de la UBA creó el organismo responsable de gestionar la concreción de la CU, que convocó a una concurso en 1958 en la ubicación prevista por LC, en el que resultaron vencedores Horacio Caminos, Eduardo Catalano y Eduardo Sacriste, arquitectos cercanos al Grupo Austral que para entonces ya habían participado de la frustrada experiencia para la CU tucumana (Revista Nuestra Arquitectura, 1959:19-24).

Finalmente, en lo que refiere a la Provincia de Santa Fe, se formularon dos CU, una para la ciudad de Santa

Fe, correspondiente a la Universidad Nacional del Litoral (UNL) y otra para Rosario, la Universidad Nacional de Rosario (UNR).

La UNL, originada en la Universidad de Santa Fe (1889) de carácter provincial, se funda en 1919 y dará origen a varias universidades nacionales.⁶ La UNL inicia con la Facultad de Derecho y la Escuela Industrial (1909), colocándose la piedra fundamental del edificio de Rectorado y la nueva sede de la citada facultad en 1926, proyecto del arquitecto Manuel Torres Armengol.⁷

Si bien Lo Valvo (1936) introducirá algunas ideas sobre la CU, recién en 1971 se anunció oficialmente el inicio de obras complementarias para la misma y se presentó el proyecto al entonces rector interventor Eduardo Nicanor Álvarez.

El sitio es un terreno municipal cedido a la Nación en la cabecera del Puente Colgante y a orillas de la Laguna Setúbal, que fue siempre incluido en los procesos de transformación territorial de Santa Fe.⁸ La contraparte sería un plan urbano para la ciudad, con la

⁶ *Universidad Nacional del Nordeste (1956), Universidad Nacional de Rosario (1968) universidades nacionales de Entre Ríos y Misiones (1973).*

⁷ *En 2017 se declaró Monumento Histórico Nacional, en los términos de la Ley 12665 a la manzana histórica compuesta por los edificios de Rectorado y la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales. Ley Nacional nº 27416.*

probable contratación de Jorge Enrique Hardoy que no se concretará.

En la memoria del proyecto y en la prensa, se expresa que la CU conformaba el segundo núcleo universitario, que se completaba con otro en la ciudad histórica.⁹

La creación de la UNR sucede en un proceso de desmembramiento de la universidad madre (UNL), que hará necesaria la compra de inmuebles para alojar a las facultades desde la consolidación del Centro Universitario Rosario en terrenos cedidos por la Nación en 1952 pertenecientes al Ferrocarril de Rosario a Puerto Belgrano (1909). En 1971 se construyeron algunos pabellones de aulas para la Facultad de Arquitectura y el edificio de la IMAE (Instituto de Mecánica Aplicada y Estructuras). El proyecto completo a desarrollarse en 45 ha. (Parque de la Universidad) proponía la unión con el Parque Urquiza, integrando el anfiteatro municipal, el planetario y la Biblioteca Central de la UNR, el aula magna y el área deportiva. El mismo sólo se concretó parcialmente construyéndose en 1981 los nuevos pabellones del CUR.

Integraron el equipo de proyectistas A. Molteni (director general), A. Concina (director del anteproyecto), G. Anatrone (director del anteproyecto) y los arq. H. Escobar, R. Budano y A. Llusa.

La Ciudad Universitaria de Córdoba

El proyecto promovido por Posse (1929) se pensaba como un ensanche del Parque Sarmiento, a partir de un trazado irregular, arboledas y jardines. Una estructura análoga se replicaría al interior del terreno, con senderos, pequeños lagos y jardines que articulaban los edificios existentes con las nuevas construcciones. Se incluían equipamientos públicos, como el estadio y el gimnasio, que complementarían al existente Tiro Federal. Aunque resulta difícil reconstruir el lenguaje arquitectónico a partir del material gráfico del proyecto, las plantas centrales y la escala de algunos edificios corresponden al modelo del *campus* de las universidades norteamericanas y su adhesión al neoclasicismo, en sintonía con el movimiento *City Beautiful*.

El proyecto formulado por el equipo de Lo Celso y Lapadula entre 1948 - 1949

⁸ *En el siglo XIX se formalizó el cruce al puerto de Colastiné y San José del Rincón del FF.CC. Santa Fe; en 1927 el Plan de Urbanización ubicaba un Parque y un Aeródromo en el área que ocupa hoy la CU; en 1945, el Plan Regulador para la ciudad, del Instituto Argentino de Urbanismo (dirigido por Miguel C. Roca) localizaba allí un parque municipal con un aeródromo y hacia 1970, el Plan Director de Santa Fe (conocido como Plan Nardi), preveía no sólo el desarrollo de la ciudad universitaria sino también residencias y equipamiento de densidad media, este último, en el contexto de la reciente inauguración del túnel subfluvial que atravesaba el río Paraná generando expectativas de desarrollo urbano hacia la capital entrerriana.*

⁹ *El núcleo universitario de la ciudad histórica estaba integrado por el edificio de Rectorado, la Facultad de Ciencias Jurídicas, la Facultad de Ingeniería Química y el Comedor Universitario.*

insistió en este sitio estratégico para la UNC, con un planteo que se ataba a la trama urbana existente mediante la prolongación de las calles al interior de la CU, resolviendo la accesibilidad y el acceso a los edificios y equipamientos, e incluyendo una estación ferroviaria.

El lenguaje se aproximaba al racionalismo italiano con formalizaciones abstractas, cubiertas planas, grandes superficies vidriadas y la generación de elementos de acondicionamiento climático como retiros, parasoles y galerías. Se apelaba a un carácter monumental en los programas más representativos del espíritu universitario, mientras que para otras dependencias se utilizó mayor dispersión volumétrica, menor escala e impacto visual.

El arquitecto Jorge Sabaté intervino entre 1951 y 1955¹⁰ trazando un esquema circulatorio que combinaba los principios de jerarquía axial academicista con esquemas orgánicos, asociados al modelo de ciudad jardín inglesa.¹¹ La avenida principal jerarquizaba el ingreso y la monumentalidad del Pabellón Argentina, a partir del diseño paisajístico que preveía un espejo de agua. Un anillo

de circunvalación ataba el conjunto y vinculaba las vías de menor escala, cuyo ritmo irregular iba acompañado de especies arbóreas de baja altura, mientras que los grupos de cipreses se alineaban, en un mismo sentido, a los lados de las vías principales de sucesión regular. (Figura 1).

La CU había quedado en el centro geográfico de la ciudad, por lo que a mediados de 1950 se planteó la urgencia de un Plan Regulador, desarrollado entre 1954 y 1962 y cuyo equipo técnico estuvo dirigido por Lapadula.¹² El proyecto ganador del concurso de 1961 planteaba un esquema circulatorio que segregaba el tránsito vehicular y peatonal. El primero trazaba las conexiones con la ciudad, conservando la relación con el Parque Sarmiento y organizaba el zoning en cinco sectores que mixturaban usos generales de la universidad, con vivienda y académicos. (Figura 2).

Las áreas deportivas y el estadio destacaban por su morfología y autonomía funcional, vinculados al hipódromo de la ciudad (Revista Nuestra Arquitectura, 1966:37-40).¹³



1. El primer proyecto de CU para Córdoba designaba un sitio urbano cualificado ambiental y paisajísticamente por su vínculo con el Parque Sarmiento, que hoy configura el emplazamiento definitivo del conjunto universitario.

POSSE, L. J. (1929). *Proyecto de la ciudad universitaria*. Córdoba, Argentina: Imprenta de la Universidad, p. 2.

¹⁰ Lo hizo sobre el proyecto "Ciudad Estudiantil", que encaraba la FEP desde 1949. (La Nación Argentina Justa Libre Soberana, 1950).

¹¹ Sabaté presidía la SCA -dentro de un estricto academicismo- y había participado activamente en el debate sobre la CU para Buenos Aires. La revista oficial publicó varios proyectos de ciudades universitarias, entre los que destacan los de Marcello Piacentini para Roma (1936) y Río (1938) y la Universidad de Berkeley en California (1899), de Emile



Bernard y John Galen Howard, que se constituyen en los modelos de referencia de Sabaté para las propuestas de Buenos Aires y Córdoba. (Revista de Arquitectura, 1938, 440-442).

¹² *El arquitecto italiano, en su condición de técnico del MOP y asesor de la Universidad, ocupó un lugar fundamental en las negociaciones referidas a la continuidad del proyecto de la CU. Es notable la disputa desarrollada entre la delegación Córdoba de la CPCU y la Comisión para la CU conformada desde 1954, por los terrenos, en la que Lapadula jugó un papel orgánico para la definitiva posesión por parte de la UNC. El conflicto reflejaba, además, los avatares de la vida política en Argentina.*

2. El proyecto ganador del concurso de 1961 para la CU de UNC conservó la relación con el Parque Sarmiento, en respuesta a las bases elaboradas por la Comisión Técnica Asesora, en la que Lapadula jugó un rol preponderante.

“Proyecto ganador de un concurso para la Ciudad Universitaria de Córdoba”. (1966). Revista Nuestra Arquitectura, (433), p. 37.

Del plan general sólo se ejecutaron las obras viales y la zona deportiva. Los edificios construidos para las facultades de Ciencias Exactas y de Ciencias Económicas (1962-64) son macizos bloques de hormigón, organizados linealmente a partir de una sucesión de patios interiores cubiertos e iluminados cenitalmente.

La Ciudad Universitaria de Cuyo

La propuesta de Vivanco para el concurso de 1949 se ocupaba el terreno siguiendo las estrategias del zoning moderno. (Figura 3). El planteo reunía la totalidad de la actividad académica en un gran edificio de baja altura y con varios patios centrales que se hallaba hacia el oeste del predio. Al sur, se ubicaban los bloques de viviendas y servicios acompañando el curso de un canal que bajaba desde la montaña. Al norte, se ubicaban el sector deportivo y de actividad física, separado del primer grupo por una nueva avenida de acceso. Esta propuesta buscaba dar continuidad hacia el centro cívico. En cuanto a los valores paisajísticos, el proyecto se conformaba como un parque urbano



3. El proyecto del IAU para la CU de Tucumán. La imagen muestra la ocupación del sitio: en el centro, el casco principal y abajo, a la izquierda el casco secundario, unidos por el trazado del Funicular. Universidad Nacional de Tucumán. (1950). *La Ciudad Universitaria*. San Miguel de Tucumán, Argentina, p. 10.

¹³ El gesto indica una clara adhesión a los modelos de CU's latinoamericanas, dónde el estadio constituye un elemento característico de las propuestas, especialmente en los casos de México y Caracas. El informe preparado por la Comisión Asesora de CU, que acompañaba las bases del concurso, incluyó estos antecedentes como ejemplos de vanguardia realizados en el continente.

que acompañaba a la arquitectura de estética claramente modern.

Para 1963 se propuso un predio diferente dentro del Parque General San Martín, cedido por el gobierno nacional, que incluía como pre-existencia al edificio que es hoy la Facultad de Medicina.

El plan del Departamento de Construcciones de la UNCuyo, diagramó el conjunto, su edificación, el trazado paisajístico y vial en donde se reconocen como principio proyectuales tanto al zoning como a la distribución de plazas y espacios ceremoniales que articulan los diferentes edificios para controlar los equilibrios espaciales y limitar las competencias visuales.

En cuanto a las circulaciones se entrecruzan y desarrollan a diferentes niveles siguiendo la pendiente del terreno; generando dinamismo en el recorrido del peatón y el automóvil. Se organizaron cuerpos individuales que se destacarían y configurarían un micromundo propio dentro de las búsquedas de identidad que cada unidad académica demandaba.

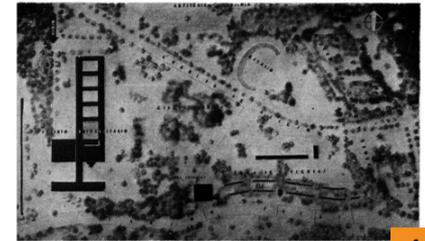
En los años setenta, el plan recibió

una revisión en pos de lo construido y las demandas académicas de ese momento. El completamiento edilicio se fue concretando a largo plazo y con ello se dieron modificaciones substanciales en la distribución, si bien la huella vial se respetó casi totalmente. Por otra parte luego de los primeros edificios resueltos bajo un lenguaje corbusierano de posguerra surgieron nuevas facultades e institutos con otras búsquedas, resultando en una mixtura visual que habla de la variedad de estrategias y demandas. (Figura 4).

La Ciudad Universitaria de Tucumán

La propuesta del equipo técnico interdisciplinar liderado por Vivanco desde la órbita del IAU, proponía una solución de emplazamiento *ex novo*, en confrontación con la ciudad existente y en armonía con el entorno natural. El sitio gozaba de un paisaje privilegiado y la propuesta tenía como referentes inmediatos a los proyectos corbusieranos para las ciudades universitarias de Río y de Buenos Aires.

El esquema se organizaba en dos núcleos, el del casco principal, que se



4

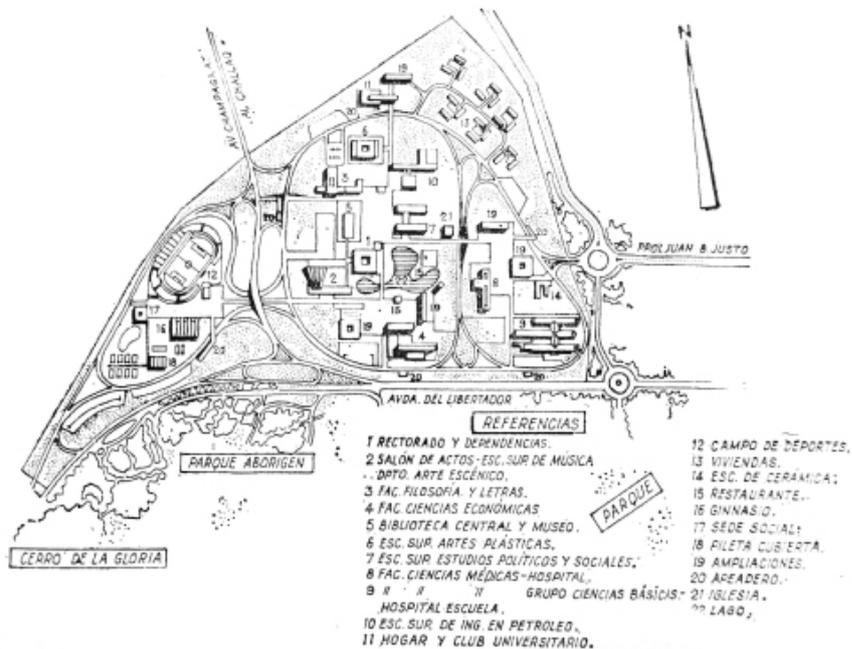
4. El proyecto ganador realizado por Vivanco. En éste se puede verificar claramente una sectorización marcada y la distribución de funciones en la dimensión arquitectónica.

Universidad Nacional de Cuyo. (1951). "Concurso de ideas para la Composición Urbanística – Arquitectónica del 'Grupo Universitario Mendoza' de Construcciones destinadas a la Universidad Nacional de Cuyo". Revista de Arquitectura, (361), p. 19.

extendía sobre la cumbre del Cerro San Javier y el núcleo secundario en Horco Molle al pie del mismo (Figura 5). Caracterizada por sus descomunales dimensiones (el bloque para estudiantes medía 480 mts. de largo, 21 de ancho y 30 de alto) resolvía con audacia los accidentes del terreno, mediante el empleo de novedosos dispositivos técnicos (un funicular, un acueducto de 26 km., la presa hidroeléctrica y el lago, las cintas de hormigón), haciendo alarde de modernidad, especialmente en las osadas estructuras de techo sombrilla.¹⁴

El núcleo principal contenía los edificios institucionales de la universidad (laboratorios, bibliotecas, institutos de investigación y aulas), el centro comunal, los bloques de viviendas divididos por género, el estadio y áreas deportivas, un teatro a cielo abierto y la estación superior del funicular; el núcleo secundario preveía la Ciudad Hospital, la Escuela de Agricultura con sus campos de cultivo y la estación inferior del funicular.

Los grandes bloques, gigantescos edificios con esqueleto de hormigón armado y planta libre, generaban a



5. El masterplan de mediados de los años sesenta en los terrenos actuales, incorporando el edificio preexistente originado por la Fundación Eva Perón y delineando las unidades, institutos y cuerpos arquitectónicos proyectados a futuro. Motivo de orgullo: el Centro Universitario. (16 de agosto de 1969). *Los Andes*, p. 6. Espacio reservado para Epígrafes

¹⁴ Las mismas fueron proyectadas en base a estudios desarrollados en el Politécnico de Milán por Pier Luigi Nervi, quien verificó los cálculos de los ingenieros argentinos y envió a uno de sus colaboradores, el ingeniero Guido Oberti, para trabajar en el proyecto.

escala territorial y por repetición, un nuevo paisaje para contemplar a la distancia, mientras que los edificios de menor escala –por ejemplo las viviendas de los profesores- sumergidos en la naturaleza, proponían una escala de apropiación del paisaje referenciada en la escala humana.

Las Ciudades Universitarias de Santa Fe y Rosario

En Santa Fe, el proyecto se desarrolló mediante la contratación del arquitecto Efrén Lastra¹⁵, quien sugirió la creación de la Secretaría de Planeamiento de la Universidad, que organizó un Departamento de Construcciones y Licitaciones de Obras.

Se estableció un proyecto organizado en base a “*partes tipo*”: manzanas, cuerpos de locales y locales en sí. Según las memorias descriptivas, las manzanas configuraban una estructura de circulaciones en red ortogonal, los cuerpos de locales eran los volúmenes que corporizaban la propuesta y los locales, eran los ámbitos que resultaban de la división de los anteriores. Estos componentes podían funcionar

integrados o de manera autónoma, a fin de resolver las demandas universitarias futuras contando al inicio con un presupuesto limitado.

Se inicia, según esta concepción, la construcción de los primeros edificios: la Planta Piloto del Instituto de Tecnología de Alimentos, el Laboratorio de Ensayos de Modelos de la Facultad de Ciencias Hídricas y el proyecto definitivo de los dos primeros cuerpos prototípicos, en los que se alojaría además de Hídricas, la Facultad de Ciencias de la Administración, previéndose otras catorce dependencias académicas y el comedor universitario.

Ni este proyecto ni el brevemente referenciado de la UNR fueron construidos de manera completa. Ambos comparten una organización funcional tardomoderna, con influencias vinculadas a las macro-estructuras y al brutalismo.

Fueron criticados por la ausencia de espacios públicos, pero se puede ver en sus proyectos generales -nunca construidos- su pertenencia a un tiempo concreto y a un campo disciplinar

¹⁵ *Quien lideró un equipo Integrado por Juan Carlos Doratti, la arquitecta María Leila Tosca, los jóvenes discípulos Carlos Borra, Raúl O. Pérez, Alido Mazzón, Daniel Viccario, Augusto Jullier, Juan José Martínez y Josefa Núñez, -recientes egresados de la UCSF- Héctor Origuela, los TCN Marcelo Maidana y Miguel A. Martínez, Carlos Huerta, Roberto Morresi, Oscar Núñez y a los estudiantes Anselmo Vezzosi, Andrés Dorigo y Hugo Storero.*

anclado fuertemente en su época.

Sus emplazamientos, en un caso a orillas de la Laguna Setúbal y en el otro, a orillas del río Paraná, operaron siguiendo formulaciones urbanísticas y anhelos sociales y construyeron monumentales hitos en el paisaje que operaron simbólicamente y que se constituyeron en catalizadores de las tensiones urbanas. (Figura 6).

ALGUNAS REFLEXIONES

En la mayoría de los proyectos estudiados es posible verificar la circulación de teorías y modelos urbanos y cómo estos fueron reelaborados en virtud de los problemas específicos que demandaba el espacio universitario en el medio local.

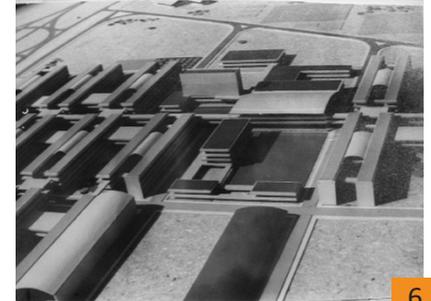
En todos los casos recorridos el emplazamiento de estos tipos urbanos se define en relación a sitios de alto valor paisajístico, pese a que esas decisiones están precedidas por las más variadas situaciones de contexto (político, cultural, disciplinar); lo que permite entender estos conjuntos en

estrecha vinculación con una particular comprensión del patrimonio cultural, que articula la ciudad, sus periferias y sus diferentes paisajes.

Dentro del grupo de proyectos que se asoció al ideario de la ciudad jardín, ya sea en clave higienista o vinculado al paradigma americano de la *City Beautiful*, se incluyen las experiencias de Posse para Córdoba (1929) y de Sabaté para esta misma ciudad (1949 - 1954); así como para el caso porteño (1938- 1939) desarrollado por el mismo autor.

Los proyectos que se apoyaron en las propuestas CIAM anteriores a la Segunda Guerra Mundial, se asocian a los criterios de segregación funcional en un registro corbusierano, tales como el enclave propuesto en el marco del Plan para Buenos Aires (1937) o los desarrollos de Austral inmediatamente posteriores. En estos casos, es notable la insistencia en la definición de un paisaje urbano moderno, naturalmente asociado a las directrices contenidas en esas ideas urbanísticas.

Vinculado a preceptos modernos,



6

6. Maqueta del anteproyecto planteado a través de una idea de repetición de bloques para las actividades académicas en relación a una estructura viaria de circulación. Departamento de construcciones de la Universidad Nacional del Litoral. (1972). Expediente n° 200.395: Anteproyecto de edificios Campus Universitario de la Universidad Nacional del Litoral. Santa Fe, Argentina.

pero más cercano a las experiencias del urbanismo italiano monumental y su recuperación de los elementos de la ciudad histórica, se identifica el proyecto de Lo Celso y Lapadula para Córdoba (1948- 1949).

La propuesta de Taranto, Hobbs Gavier, Revol Luque, Arias y Díaz García para esta misma CU (1961), retomaba los elementos básicos del zoning, un caso muy excepcional, fuertemente vinculado al trayecto disciplinar y los debates y experiencias previas vinculadas al proyecto, además de la mencionada adhesión a los lineamientos de los modelos para las CU latinoamericanas.

Las ideas que vinculan los proyectos encabezados por Vivanco para Tucumán (1946 - 1952) y para Cuyo (1947), combinan elementos provenientes del urbanismo corbusierano, aunque incipientemente asociados a las Megaestructuras de la década de 1960 y su particular definición morfológica.

También vinculados a las derivaciones de las Megaestructuras, pero más cercanos a las reformulaciones de los CIAM de la posguerra, se identifican

los proyectos para las CU de Santa Fe y Rosario, como así también la propuesta de Caminos, Catalano y Sacriste para Buenos Aires.

El patrimonio contenido en los conjuntos para CU en Argentina, no radica sólo en la estrecha relación simbólica entre la Reforma de 1918 y el espacio universitario que se constituye en patrimonio cultural de la Universidad en Argentina: existen estos proyectos y las ideas que fueron sedimentando cada sitio y cada concreción material y que en muchos de los casos significaron experiencias de alto potencial transformador para la definición de la disciplina durante el SXX.

Finalmente, a la referencia de los modelos asociados con tipo urbano CU, ha de enfatizarse el interés en la re-elaboración de las situaciones proyectuales, según la coyuntura de cada sitio, del paisaje que lo define y del territorio que lo contiene.

BIBLIOGRAFÍA

BERLINCOURT, O., y MARTÍNEZ, J. J. (2013). *“Arquitecto Efrén Lastra. De Montereau a Santa Fe de la Vera Cruz”*, Santa Fe, Argentina: ED.

BULGHERONI, R., LAPADULA, E., ROCA, J. y TEDESCHI, E. (1960). *La ciudad universitaria*. Córdoba, Argentina: UNC.

Control de Estado. (1950). La Nación Argentina Justa Libre Soberana. Buenos Aires, Argentina.

“CIUDADES UNIVERSITARIAS EN ARGENTINA EN EL SIGLO XX. (2016). *Una historia comparada de ideas, proyectos y concreciones (1905-1983)*”. Proyecto CAI+D, UNL. Santa Fe, Argentina.

COLLADO, A., y ROTMAN, S. (2017). “Arquitectura moderna y universidad en Argentina. Ensayos proyectuales, 1938-1948”, en: *Primer Seminario de Investigación en Ciencias del Hábitat. Doctorado interinstitucional en ciencias del hábitat*. Facultad del Hábitat-Universidad Autónoma de San Luis Potosí. México.

LO VALVO, J. (1936). *La futura ciudad universitaria del litoral*. Santa Fe,

Argentina.

MALECKY, S. (2014). “Espacios de mediación: la Ciudad Universitaria de Córdoba, 1949-1962”, en: *Registros*, (11). Mar del Plata, Argentina.

POSSE, L.J. (1929). *Proyecto de la ciudad universitaria*. Córdoba, Argentina: Imprenta de la Universidad.

ROMANO, R. M. (2011). *Huellas de la Ciudad Universitaria de la UNCUYO: Un sueño hecho realidad*. Mendoza, Argentina: EdiUNC.

URRUTIA, J. M. (1948). *Ciudad Universitaria Presidente Perón*. Córdoba, Argentina.

FUENTES

“Concurso de ideas para la Composición Urbanística-Arquitectónica del ‘Grupo Universitario Mendoza’ de Construcciones destinadas a la Universidad Nacional de Cuyo”. (1951). *Revista de Arquitectura*, (361), 15-24.

“El centro o ciudad universitaria de Buenos Aires”. (1938). *Revista de Arquitectura*, (213), 400-442.

“Proyecto ganador, concurso Ciudad Universitaria de Córdoba”. (1966). *Revista Nuestra Arquitectura*, (433), 37-40.

“Un proyecto para la Universidad de Buenos Aires”. (1959). *Revista Nuestra Arquitectura*, (356), 19-24.

Boletín oficial de la República Argentina. (1947). Decreto nº 13.634.

Departamento de construcciones de la Universidad Nacional del Litoral. (1972). Anteproyecto de edificios Campus Universitario de la Universidad Nacional del Litoral. Santa Fe, Argentina.

Universidad Nacional de Tucumán. (1950). *La Ciudad Universitaria*. San Miguel de Tucumán, Argentina.

RESUMEN

Referencia de acciones realizadas para la protección de Centros Históricos en las ciudades de Caazapá y Pirayu, pueblos de origen franciscano, así como los pueblos de origen jesuita Santa María de Fe, Santa Rosa, San Cosme y Damián y la Capilla Estanciera en territorio de Trinidad, Paraguay.

Con la preocupación de re pensar el papel de los Centros Históricos tanto por la existencia del Patrimonio Cultural que debe preservarse como por la participación y el compromiso de los habitantes, actores y parte en la conservación de las áreas históricas, su revalorización y el mantenimiento de las mismas como centros vitales, se debe instalar fundamentalmente en consideración a sus habitantes y en aspectos como: la implementación de acciones que sensibilice y estimule a la conservación de los Centros o

poblados histórico y en la búsqueda de objetivos comunes entre ciudadanos, profesionales y actores públicos. Como entendemos la importancia de la participación de la comunidad en las acciones que iniciemos en mejora de nuestros Centros Históricos, arrojará mejores o más débiles resultados en la propia preservación del Patrimonio Cultural.

El centro histórico se puede apreciar como pieza fundamental en el paisaje urbano de la ciudad y su significado, constituye el espacio histórico por excelencia y, en gran medida, la memoria colectiva de la ciudad, en particular con la reciente protección de Centros Históricos en Paraguay

PALABRAS CLAVES

Revalorización de Centros Históricos | Legitimación social | Participación

* Mg Arq. Asesora en Patrimonio Maestría en Conservación y Restauración de Bienes Culturales. (FADA UNA e Instituto de Superior de Formacione de Reggio Calabria). Docente e Investigadora en áreas de su competencia -Directora de Bienes Culturales. Dirección General de Patrimonio Cultural de la Secretaria Nacional de Cultura, Paraguay

PRESENTACIÓN EN BASE A ESTUDIOS DE CASOS

CASO 1: CIUDAD DE CAAZAPA

A efectos de esta investigación, se exponen los casos de pueblos de origen Jesuita o franciscano que dejan una clara visión de cómo se compromete e identifica una comunidad, mediante el arraigo de costumbres y tradiciones, así como las demandas sociales que reclaman la protección y preservación de su patrimonio, así como las acciones de salvaguarda llevadas a cabo desde los actores públicos.

Para el caso de ciudad de Caazapá, correspondiente a la reducción franciscana de San José de Caazapá, ocupada en la zona guaireña por los asentamientos de los franciscanos comienza en los albores del siglo XVII, y el escritor Azara lo da como fundado por Fray Luis de Bolaños el 10 de enero de 1607,

El asentamiento de esa reducción corresponde al actual emplazamiento, teniendo en cuenta la altura dominante, en 1710 contaba con la plaza y viviendas y caseríos de los indios, muchas de las

cuales persisten con el nombre de acera parral, acera húa, acera escuela o acera pucú, todas alrededor del espacio central o plaza donde se ubicaba la Iglesia.

En 1779 la iglesia parroquial tenía 11 lances, incluyendo el pórtico y era de 3 naves, una sacristía en un largo cupial que sirve de contra sacristía toda de teja, el cuerpo principal de la iglesia entablado y pintado antiguamente, enladrillado todo adentro y afuera en los corredores. La capilla San Roque, que se conserva hasta nuestros días, es de tres lances, cubierta de tejas con corredores, pilares de ladrillo cocido y retablo policromado. Francisco de Aguirre, explorador español de estas zonas, describe a Caazapá: el pueblo tiene 10 tirones de 5 calles y una travesía, todas las casas con diferentes habitaciones a su corredor, obra toda de material, pilares de ladrillo, paredes de tapias y adobe, techos de tejas, algún pedazo no está concluido y así lo dejaron los franciscanos.

En el año 1824 el Dr. José Gaspar Rodríguez de Francia, dictador del Paraguay entre los años 1817 a 1840, mandó abolir las órdenes religiosas, haciendo que salgan del país. Y se aplicó

de salvaguardia que deben ser tenidas en cuenta para la delimitación de un área de protección y los espacios urbanos inmediatos mediante un área de amortiguamiento que lo proteja.

Al respecto, se define un primer perímetro que abarca los vestigios de la encomienda perteneciente a la reducción franciscana de Yaguarón, el eje Gral. Díaz y la manzana de la Estación de Tren además de los espacios centrales de la ciudad y las principales funciones civiles, religiosas y sociales en un espacio denominado ÁREA DE PROTECCIÓN que abarca las calles circundantes al eje de la calle Gral. Díaz que vincula la Iglesia Virgen del Rosario con Estación de Tren. El perímetro de protección está delimitado por las siguientes calles: Juan Pablo II, Estrella, 14 de mayo y vía Férrea, la protección abarca los frentistas a ambos lados de la calle e incluye a las edificaciones de valor patrimonial, que se encuentren de manera aislada dentro de la ciudad. Un segundo espacio define el ÁREA DE AMORTIGUAMIENTO que protege las actuaciones sobre el área anterior definida, comprendida en el perímetro de las siguientes calles:

Independencia, Estrella, la continuación de Juan Pablo II, Palma, unión con el arroyo ese sector, Palma, Armín Diez Pérez, Arturo Diez Pérez, San José, Venancio Almeida, Independencia, Simeón Palmerola, la continuación de Independencia, Tte. Ramón Gómez cerrando en independencia. En la Figura 2 se presentan las áreas definidas, cuyo objeto es la conservación de los vestigios de la Reducción Franciscana y las construcciones de la época de los López en su calidad Patrimonial, Física y Ambiental.

CON LA DELIMITACIÓN DE LAS ÁREAS DE PROTECCIÓN Y DE AMORTIGUAMIENTO EN LA CIUDAD DE PIRAYU, SE CONSOLIDA EL CENTRO DE LA CIUDAD Y SE PRESERVA LA IMAGEN URBANA DEL MISMO

Se consolida el centro de la ciudad por la presencia de espacios y servicios públicos más importantes de la misma, tales como: la Iglesia Virgen del Rosario y las edificaciones correspondientes a fachadas con galería, tira de viviendas que se encuentren frente a la misma, en todo su perímetro, además la Casa de Basilio Antonio López (actual Centro Cultural Pirayuense), el eje de la calle

Gral. Díaz, la Estación de Tren y las edificaciones de estilo neoclásico que se encuentran frente a la misma.

Es fundamental la preservación de la imagen y escena urbana del Centro Histórico de Pirayu, con su espacio urbano público creando la relación armónica de conjunto, donde se vincula en forma longitudinal los edificios más relevantes: la Iglesia Virgen del Rosario y la estación de Tren y se incluyen aquellos elementos aislados dentro de la escena urbana que conservan su valor patrimonial, sean tipologías coloniales con galerías o neoclásicas con fachadas tapa, de las cuales fueron identificadas 60 edificaciones. dentro del área de protección.

CASO 3: CAPILLA ESTANCIERA DE SAN ANTONIO – TRINIDAD Departamento de Itapúa.

EL análisis de la documentación permitió identificar las condiciones actuales de la capilla que conserva sus paredes exteriores con sus materiales originales, la presencia de la cantera de piedra de la cual se extraían las piedras y la posible

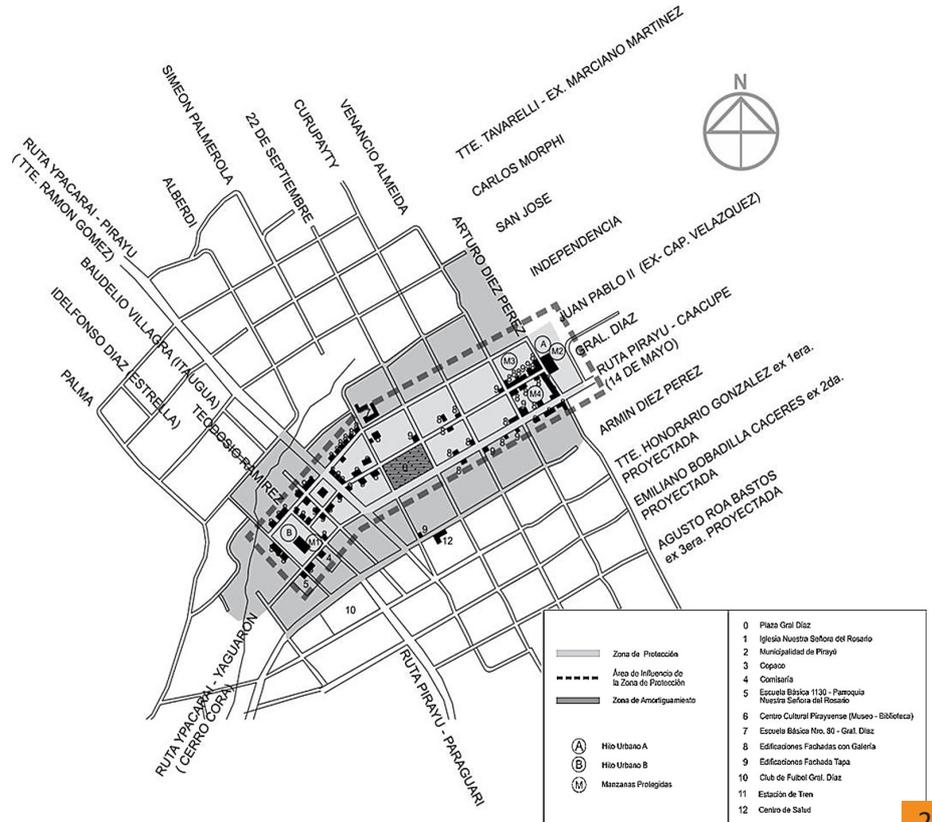


Figura 2. Centro Histórico de la Ciudad de Pirayu – Departamento de Paraguari.

ubicación de otra capilla estanciera cuya estructura ya no se conserva, pero que es mencionada en crónicas históricas de la época.

El fundamento principal es el relacionamiento de las capillas estancieras con las Misiones Jesuíticas y la Capilla de San Antonio, reforzándose en los trabajos de relevamiento arqueológico como primer aproximamiento a una estructura arqueológica afiliada a las propias misiones y que no se encuentra inserta en ellas.

El valor tangible-material de este Patrimonio presente en su originalidad y materialidad, así como por las expresiones inmateriales que surgen en torno al mismo como parte de la vida comunitaria desde hace siglos, que debe ser documentado y registrado en sus manifestaciones populares con las cuales la población se identifica.

Recuperar su historia propia, enriqueciendo la memoria de sus habitantes, fomenta una participación más consciente y con perspectivas en el futuro mejor y enseña a complementar capacidades peculiares de sus moradores con la de otros pueblos.

El reconocimiento de la Capilla de San Antonio de Trinidad, del Departamento de Itapúa, como BIEN DE VALOR PATRIMONIAL, se reafirma con el aval científico del informe técnico recibido de los Profesionales Arq. Mirtha Alonso Monges y Arqueólogo Bennet Townsend, con el apoyo de Itaipú Binacional – Museo de Itaipú Tierra Guaraní y presentado ante la Secretaria Nacional de Cultura SNC, la cual encamina la misma hacia la protección de este bien patrimonial por parte del Estado Paraguayo y en el marco de la Ley de Protección del Patrimonio Cultural. Figura 3.

CASO 4 - CIUDAD DE SAN COSME Y DAMIAN – Departamento de Misiones

El análisis de la reducción mayoritariamente cristiano y equivalente a parroquia, gana actualidad y contribuye a recuperar su historia propia, enriqueciendo la memoria de sus habitantes, fomenta una participación más consciente en su desarrollo con perspectivas en el futuro mejor y enseña a complementar capacidades peculiares de sus moradores con la de otros pueblos.

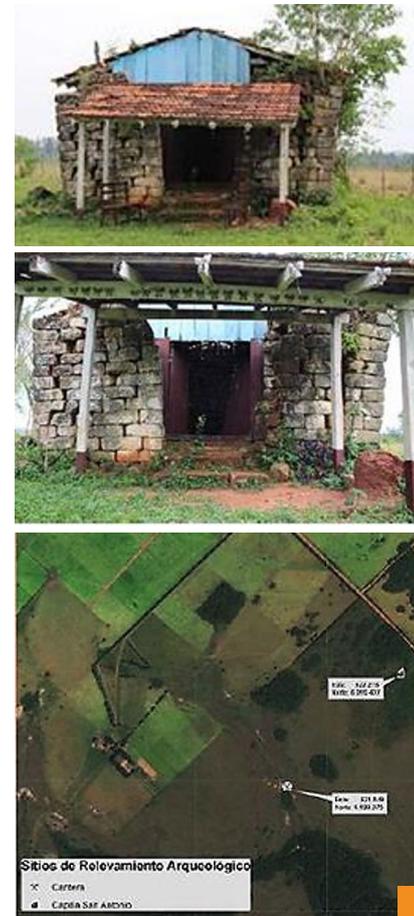


Figura 3. Capilla de San Antonio de Trinidad. Vistas y Localización.

Que la ubicación de la Misión San Cosme y Damián, su área de influencia y entorno urbano permite definir la calidad del sitio u emplazamiento y las actuaciones de salvaguardia que deben ser tenidas en cuenta para la delimitación de un área de protección en los espacios urbanos inmediatos a la Misión, así como el resguardo de un área de amortiguamiento que lo proteja.

Al respecto, define un primer perímetro que abarca la Misión Jesuita, los espacios centrales de la ciudad y las principales funciones civiles, religiosas y sociales en un espacio denominado de AREA DE PROTECCION que abarca la Misión y tres manzanas contiguas, quedando delimitado por las calles, 15 de agosto, San Cosme, Mariscal Estigarribia y cerrando con la calle Asunción. Un segundo espacio de AREA DE AMORTIGUAMIENTO que protege las actuaciones sobre el área anterior de protección, en un total de cuatro cuadras por lado y delimitado por: Calle IV, hasta la calle San Francisco, por San Francisco hasta la calle San Damián, por San Damián hasta la calle Asunción y su encuentro con la calle IV.

Se adjunta gráfico con la presentación de las áreas definidas, cuyo objeto es la conservación de la Misión en su calidad Patrimonial, Física y Ambiental en la cual no corresponde la utilización de trazados asfálticos, que por su frecuencia de uso y de desplazamientos, pone en riesgo la propia Misión, además de impedir la respiración y permeabilidad del suelo natural, aumentando la sensación térmica y la disminución de la calidad ambiental urbana, hoy también una de las fortalezas y características de la ciudad.

Con la delimitación de las áreas de protección y amortiguamiento, se consolida el centro de la ciudad con la presencia de los espacios y servicios públicos más importantes de la misma como: la Iglesia de San Cosme y Damián, la Plaza mayor, el Centro de Interpretación Astronómica, la Municipalidad, la Escuela CE N°3, el Registro civil, el Centro de Salud, Copaco y Posadas, así como los vestigios visibles de las viviendas indígenas del pueblo jesuita original.

Es fundamental la preservación de la imagen y escena urbana en la ciudad de San Cosme y Damián, con su espacio urbano público, y crea una relación

armónica en el entorno urbano inmediato con la Misión. En el antecedente que la Misión Jesuita da origen a la ciudad, cuyos restos arqueológicos están aún presentes y visibles en buena parte de la misma, considerando que la Reducción data de 1634 y desde 1760 ocupa el actual emplazamiento². Imagen 4.

CASO 5: CIUDAD DE SANTA ROSA de LIMA – DEPARTAMENTO DE MISIONES

El análisis de la ciudad de Santa Rosa de Lima, Departamento de Misiones, muestra un poblado lleno de historia que se plasma en las edificaciones encontradas, en la memoria de sus habitantes y debe ser preservado para fomentar el sentido de pertenencia. Al conservarlos sirven de conexión entre el pasado, presente y futuro; y nos reconocemos y nos sentimos partícipes de una cultura, de la cual extraemos nuestras señas de identidad y nuestro sentido de pertenencia; y este sentido de pertenencia; y este sentido de pertenencia hace que nos conformemos como sociedad y como comunidad reconocida por sus actores.

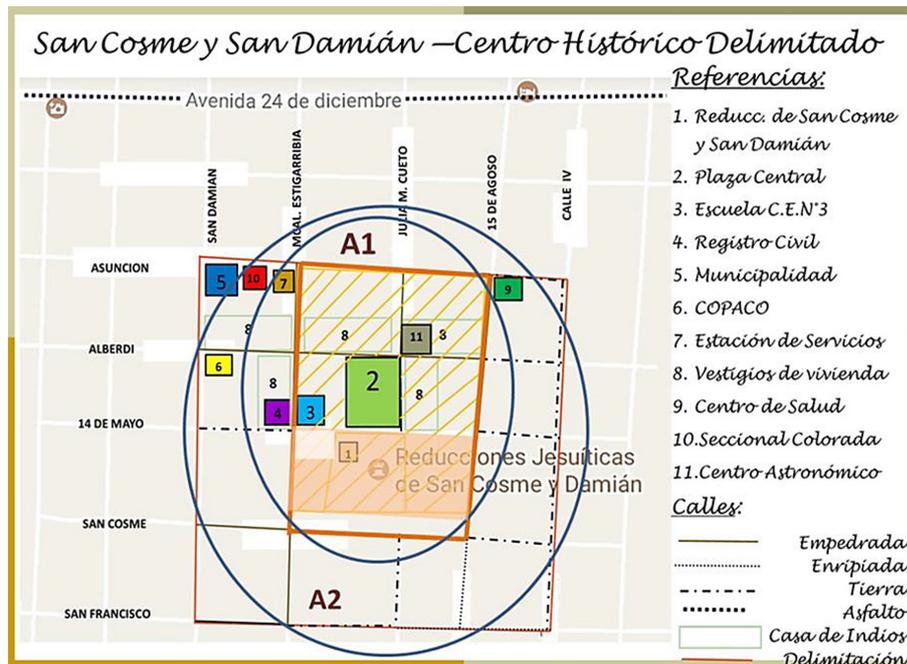


Figura 4. Área de amortiguamiento y definición del Centro Histórico de la Ciudad de San Cosme y Damián.

La ubicación del centro histórico de Santa Rosa de Lima, en el entorno urbano, permite definir la calidad del sitio y su emplazamiento, así como las actuaciones de salvaguardia que deben ser tenidas en cuenta para la delimitación de un área de protección y los espacios urbanos inmediatos un área de amortiguamiento que lo proteja. Figura 5.

Al respecto, se define un primer perímetro que abarca los vestigios de la reducción jesuítica de Santa Rosa de Lima, Torreón Jesuítico, Capilla de Loreto, los vestigios de la Iglesia Jesuítica, la casa de tiras de viviendas de indios más la traza urbana definida por los cordones de piedra talla jesuítica.

El **ÁREA DE PROTECCIÓN** incluye estos espacios y las principales funciones de la ciudad, civil, religioso y social, delimitadas por las calles: de está delimitada por las siguientes calles: Calle 25 de noviembre, Sargento Eladio del Puerto, 14 de mayo y Silvio Pettirossi, la protección abarca a las seis manzanas que conforman este perímetro. Además, la protección abarca a las edificaciones con valores intrínsecos, que se encuentren de manera aislada dentro de la ciudad. Un

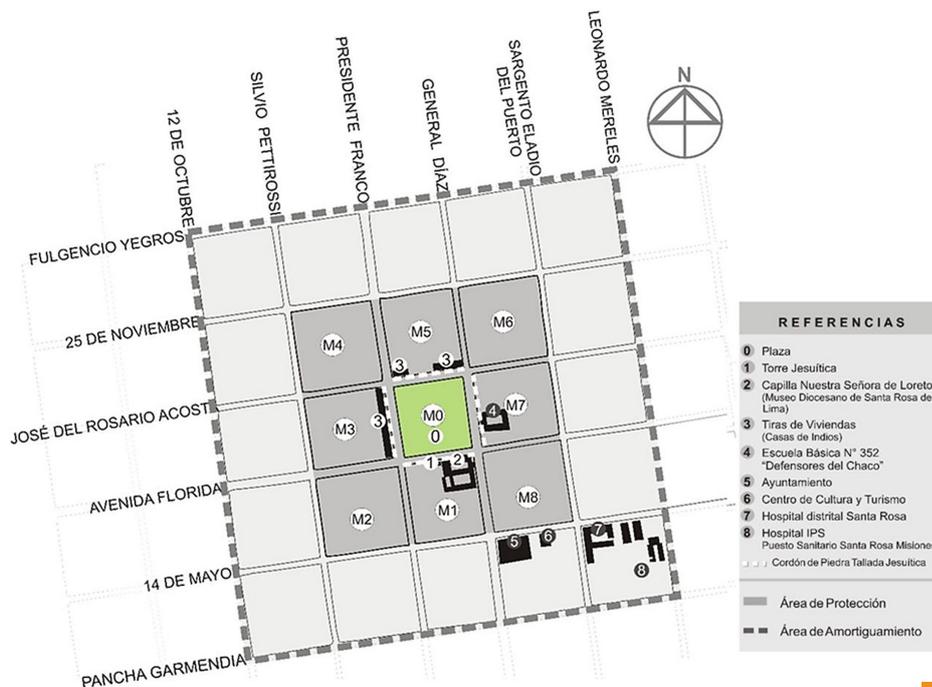


Figura 5. Centro Histórico de la Ciudad de Santa Rosa de Lima – Misiones - Paraguay.

segundo espacio corresponde al **ÁREA DE AMORTIGUAMIENTO** que protege las actuaciones sobre el área anterior de protección, delimitada por el perímetro de las siguientes calles: Fulgencio Yegros, Leonardo Mereles, Pancha Garmendia y 12 de octubre. Se adjunta gráfico con la presentación de las áreas definidas, cuyo objeto es la conservación de los vestigios de la Reducción Jesuítica, el entorno urbano ambiental y sus edificaciones.

Con la delimitación de las **ÁREAS DE PROTECCIÓN y AMORTIGUAMIENTO**, se consolida el centro de la ciudad con espacios y servicios públicos más importantes de la misma como: Torreón Jesuítico, Capilla de Loreto, los vestigios de la Iglesia Jesuítica, la casa de tiras de viviendas de indios y la traza urbana definida por los cordones de piedra talla jesuítica.

Es fundamental la preservación de la imagen y escena urbana del Centro Histórico de Santa Rosa de Lima, cuyo espacio urbano rememora la época jesuítica y conserve las edificaciones de valor patrimonial de épocas posteriores conforme a archivo documental anexo que respalda este pedido de declaratoria.

CARACTERÍSTICAS QUE IDENTIFICAN EL PATRIMONIO INTANGIBLE PRESENTE EN LOS CENTROS HISTÓRICOS

El patrimonio intangible está en todos los aspectos de los bienes culturales. Es la base de la identidad, la creatividad y la diversidad cultural, es un patrimonio vivo, continuamente recreándose, que cobra vida a través de los seres humanos y de sus prácticas y formas de expresión. Mediante las manifestaciones patrimoniales significativas la gente recuerda y reconoce su pertenencia a un grupo social y a una comunidad, esta identidad cultural no es sólo una, sino múltiple, y siempre relacional y contextual; es decir, dinámica y procesual.

Se destaca la importancia del patrimonio en cuanto a una simbología social para el mantenimiento y la transmisión de la memoria colectiva, constituido por los bienes representativos de la sociedad, expresada en la triple dimensión: física, social y mental; o su efecto material y simbólica que la representa.

EL PATRIMONIO COMO REPRESENTACIÓN COLECTIVA

El patrimonio, visto como resultado de una construcción social, representa el conjunto de bienes culturales que reciben una valoración positiva por parte de la sociedad, cuya identidad expresa la diferencia con otros grupos sociales y culturales.

Las acciones llevadas a cabo en centros históricos de ciudades de origen franciscano, como Yaguaron , Caazapá y Pirayu, así como de origen jesuita como las Misiones de Santa María de Fe, San Cosme y Damián, y aquellas en las cuales se cuenta con acciones aprobadas de salvaguarda del Patrimonio como la Torre Jesuita de Santa Rosa de Lima y la Capilla Misionera de San Antonio de Trinidad, son situaciones actualmente ejecutadas en el ámbito de la Ley de Protección del Patrimonio Cultural en Paraguay. el artículo 1 de la Ley N° 5.621/2016³, *“De Protección de Patrimonio Cultural”* ex-presa que: *“Esta Ley tiene como objeto la protección, la salvaguardia, la preservación, el rescate, la restauración y el registro de los*

bienes culturales de todo el país; así como la promoción, difusión, estudio, investigación y acrecentamiento de tales bienes.”..... El entorno forma parte de los conjuntos y sitios.

Sobre la base de este ámbito legal es que se están realizando las acciones de salvaguarda de los sitios patrimoniales, en los cuales y durante el proceso de investigación, se verifican los sitios y el relacionamiento con la comunidad permite ese aporte sustancial y significativo, para el trabajo que se realiza desde la Secretaria Nacional de Cultura de Paraguay.⁴ Esto se respalda con acciones de salvaguarda por parte de las autoridades de aplicación, y con las gestiones que se pueden realizar entre los diferentes actores, que llevan a contar con respaldos importantes como el reconocimiento mismo del valor de los centros históricos, las definiciones de las áreas de protección y se amortiguamiento como garantía de preservación de los sitios históricos.

Los Centros Históricos, son espacios intensamente vividos por los ciudadanos, así como el refuerzo de las funciones culturales y lúdicas pueden contribuir a

³. Ley N° 5621/16 de Protección de Patrimonio Cultural de Paraguay – aprobada y puesta en vigor desde el 25 de julio del 2016

⁴. Informes técnicos- Dictámenes y solicitudes de Declaratorias como Bines

enriquecer la vida de estos espacios y a reforzar su utilización colectiva.

Entendiendo el carácter del Centro Histórico como un producto histórico-social de carácter singular que contribuye a los rasgos excepcionales de un determinado paisaje urbano y a que la ciudad tenga sus propias señas de identidad. Funcionalmente caracterizado por la diversificación de actividades que aportan a la vida urbana y que permite arbitrar los medios para su protección.

La declaratorias que reconocen el valor de los Centros Históricos, se da con el objetivo de la preservación de la imagen y escena urbana de los mismos, así como los restos arqueológicos que están aún presentes, por tratarse de reducciones que coinciden con el actual emplazamiento, por los vestigios de las viviendas indígenas de la época jesuítica y la traza del conjunto patrimonial de la Misión Jesuitas hoy conservados en el territorio de la Misiones Jesuíticas de Paraguay.

CONCLUSION

Una gestión orientada a la preservación de los Centros Históricos requiere de la conservación y revitalización de los mismos, así como de ir sumando las iniciativas de gobierno y sociedad, prever las acciones que frenen la pérdida de sus valores tangibles e intangibles, además de asegurar una correcta articulación con el resto de la ciudad, vital y dinámica, y en consideración a la multiplicidad de actores que en ellos se identifican, y que fueron ejemplificados mediante los casos expuestos en el presente trabajo de investigación.

Fuentes y Referencias bibliográficas

Declaratoria Mercosur – 2016 - Reconocimiento de las Misiones Jesuíticas Guaraníes, Moxos y Chiquitos como Patrimonio Cultural del MERCOSUR.

<http://www.cultura.gov.py/2016/06/mercosur-reconoce-a-las-misiones-jesuisticas-guaranies-moxos-y-chiquitos-como-patrimonio-cultural-del-bloque>

Gutiérrez Ramon (2015) criterios

definidos para la declaratoria de las misiones jesuíticas guaraníes como Patrimonio Cultural del Mercosur

Resolución SNC N° 550/2016 – Declaración como Bien de Valor Patrimonial al Centro Histórico de la Ciudad de Santa María de Fe, departamento de Misiones

Dictamen DGAJ N°31/2018- Declaración como Bien de Valor Patrimonial Cultural al Centro Histórico de La Ciudad De San Cosme y Damián, Departamento de Misiones

Resolución SNC N° 148/2018 – Declaración como Bien de Valor Patrimonial la Capilla Estanciera de San Antonio, distrito de Trinidad, departamento de Itapúa.

Resolución SNC N° 152/2018 – Declaración como Bien de Valor Patrimonial al Centro Histórico de la Ciudad de San Cosme y Damián, departamento de Misiones

Resolución SNC N° 451/2018, la Secretaría Nacional de Cultura (SNC) declara como Bien de Valor Patrimonial al Centro Histórico de la ciudad Pirayú,

departamento de Paraguarí.

Resolución SNC N° 452/2018, Secretaria Nacional de Cultura (SNC) declara como Bien de Valor Patrimonial Cultural al Centro Histórico de Santa Rosa de Lima, departamento de Misiones, en el que se incluyen el Torreón Jesuítico y la Capilla de Loreto

Blanes Ma Luisa (2018) Trabajos de investigación y registros de la Dirección de Bienes Culturales- Dirección General de Patrimonio Cultural- Secretaria Nacional de Cultura- Asunción Paraguay.

INTRODUCCIÓN

Aproximaciones al entendimiento del problema identitario de la ciudad de Antofagasta

Antofagasta, ciudad litoral del norte chileno, enclavada en uno de los desiertos más áridos del mundo, debe su origen a esta condición geológica que la hizo poseedora de una bahía apta para el embarque de bienes explotados en su costa como en las planicies del Desierto de Atacama.

El salitre selló el crecimiento del poblado, definió su urbe así como su idiosincrasia con una marcada influencia extranjera. Sin embargo, la caracteriza un permanente e inconsciente sentimiento de ser una ciudad de paso, tal vez producto de su gestación como campamento minero.

Lo identitario para Antofagasta pareciera

estar ausente, su imagen de una evidente heterogeneidad se confunde con una aparente falta de identidad que no da espacio para comprender las construcciones colectivas que contiene. Heterogeneidad provocada por una importación de modelos arquitectónicos y configuraciones urbanas de otros contextos, una especie de globalización en las postrimerías del siglo XIX.

Esta tesis plantea develar su estructura social manifestada en obras de arquitectura y urbanas. Tzvi Tal, historiador de la Universidad de Tel Aviv, dice que

“los procesos de identidad colectiva incluyen la producción y reproducción del pasado, utilizando como materia prima las imágenes que grupos humanos inventan, conservan, renuevan y difunden”¹

* Profesora Escuela Arquitectura Universidad Católica del Norte, Antofagasta.
Contacto: schau@suyinchau.cl;
schau@ucn.cl

¹ TAL, T. (2002). “Alegorías de memoria y olvido en películas de iniciación: Machuca y Kamchatka”, Revista Aisthesis nº 38, pp. 36-151.

La hipótesis es simple. Apostamos a asegurar armonía urbana solo si hay convivencia fundada en el conocimiento de lo que es Antofagasta.

Planteamiento general

La región de Atacama, donde se encuentra Antofagasta, ha tenido un desarrollo que no escapa a la constante importación de modelos de ciudad y estilos arquitectónicos surgidos de realidades lejanas a nuestro continente. Su geografía inhóspita, hizo que tanto nativos como conquistadores no posaran sus moradas definitivas en la zona. Sólo las riquezas minerales de estas tierras y las cualidades de la poza marina, fueron las que permitieron el nacimiento de un asentamiento transitorio de embarque, que con el tiempo se transformaría en una ciudad con habitantes que prioritariamente estaban de paso por la localidad. Se funda una cultura del desarraigo al parecer generada por habitar bajo la imposición de quienes construyeron la ciudad a merced de necesidades mercantiles erigiendo en el menor plazo un poblado a la medida de las actividades florecientes en la zona.

Con el tiempo, Antofagasta fue mutando permanentemente su rostro como si lo efímero fuera parte de lo regular en el crecimiento de las ciudades. De un inglés georgiano hasta una arquitectura de autor, que en las postrimerías del salitre, con un Chile europeizado, comenzaron a ocupar un lugar en el tejido tipologías asociadas a corrientes estilísticas como el gótico, neoclásico, con un profundo eclecticismo propio de la adaptación al lugar.

El alcance que tiene este estudio, es desde 1866 hasta 1930, período definido por la minería: salitre, plata y también la explotación del guano.

Enfoque y método

El estudio tiene orientación patrimonial con enfoque urbano. Como señala el arquitecto Pablo Gamboa Samper:

“Podemos deducir entonces que el espacio público, o de una manera más amplia y articulada, el espacio colectivo, definición de Maurice Cesari, es o debe ser el espacio más importante en la ciudad, puesto que allí se realiza

la actividad fundamental para la colectividad que la habita. De otra manera podríamos decir que es el espacio público el que hace la ciudad y la diferencia de una simple agrupación de casas y edificios”².

DESARROLLO HISTÓRICO

Las expediciones que reconocieron el potencial mineralógico del Norte Grande.

En tiempos de la conquista colonial, Jerónimo de Vivar, español, acompañante de Pedro de Valdivia en sus expediciones del Norte de Atacama, habla en sus notas de la riqueza del despoblado³ ignorada por los españoles. Si alguna importancia tuvo este despoblado para los colonizadores, era sólo que servía de puente comunicacional con los países vecinos y la costa.

“Hay en este valle de Atacama infinita plata y cobre y mucho estaño, y plomo, y gran cantidad de sal transparente (...)

(...) De la otra sal que se cría para bastimento común, hay en gran

cantidad de salitres y azufre.”⁴

Mucho más tarde, en una expedición enviada ahora por el Gobierno de Chile en el verano de 1853-1854, Rudolfo A. Philippi⁵, vecindado en Chile y director en ese entonces del Museo Nacional de Chile, ratifica la inhospitalidad del desierto y la riqueza de su suelo.

Antecedentes administrativos de Atacama

Atacama había sido dividida en 1839 como un Departamento con dos provincias: litoral Lamar, y Atacama. Dependía del Virreinato del Perú, pasando una parte de Atacama a ser administrada por la República de Bolivia constituida como nación independiente el 6 de agosto de 1825⁶. Simón Bolívar, su fundador, incidió en que se decidiera que la nueva República contara con una salida al mar. Se escoge Cobija como puerto el que producto del terremoto del 13 de agosto de 1868, la epidemia de fiebre amarilla de 1869, y terremoto y tsunami del 9 de mayo de 1877 desaparece.

² GAMBOA SAMPER, P. (2013). “El sentido urbano del espacio público”, en: *Revista Bitácora*, nº 7, 13-18.

³ PANADÉS VARGAS, Juan Luis et al. *Antofagasta. Historia...op. cit. pp.19-17.*

⁴ *Ibídem.* pp. 25.

⁵ *Ibídem.* pp. 40.

⁶ AHUMADA MANCHOT, M. T., et al. (2000). *Antofagasta, Ciudad con Historia. Antofagasta, Ediciones Empresa Periodística El Norte*, p. 59.

Antofagasta consolidándose como puerto minero

Con la desaparición de Cobija Antofagasta se convierte en caleta. Aparecen las primeras edificaciones, industriales en su mayoría, y muelles, transformando La Chimba (Antofagasta) en un pueblo pujante, lleno de actividad gracias al descubrimiento de salitre realizado por José Santos Ossa⁷.

Sin embargo, la ciudad de los años 1866-1868, no era más que un campamento de privados que tenían una concesión de uso de la bahía para habilitar un puerto.

En la amplia extensión de la costa solitaria frente al mar, en un clima agradable, la luz dorada de esas dos primeras chozas; la cancha de piedras construida por López para depositar sus minerales, las barracas demás instalaciones levantadas por Ossa, todas en su conjunto, perfilaban el embrión de un futuro pueblo que entonces llamaban Peña Blanca, la Chimba, luego Antofagasta.”⁸

Producto de su crecimiento se funda

oficialmente el 22 de octubre de 1868, con el nombre de Peñablanca. En 1871 fue designada Puerto Mayor y bautizada como Antofagasta.

Más tarde contribuyeron aún más a su desarrollo el descubrimiento del mineral de Plata de Caracoles (distante a 150km. de la ciudad) cuyo producto bajaba al puerto en cientos de carretas, y posteriormente la construcción de la Fundición de plata de la Compañía Huanchaca de Bolivia con metal extraído de Pulacayo (Potosí, Bolivia) el que procesado saldría por el puerto.

Evolución histórica de la morfología urbana de Antofagasta

Se identifican cinco hechos históricos que definieron períodos que construyeron la historia urbana y social de la ciudad. Se reconoce un primer momento, el inicio del poblado, un segundo marcado por la surgimiento del mineral de Caracoles, seguido por un tercer momento, el de la segunda Fundación de Antofagasta. Los últimos periodos están directamente relacionados al auge de la explotación salitrera y su decadencia.

⁷ *La Compañía de Salitres, creada por Ossa fue la empresa que tenía la autorización para el embarque del salitre, pero a cambio debía construir el muelle y el ferrocarril. La Melbourne Clark finalmente construyó el primer tramo del ferrocarril de la Pampa a Antofagasta.*

⁸ BERMÚDEZ MIRAL, O. (1984). *Historia del salitre: desde la Guerra del Pacífico hasta la Revolución de 1891. Santiago, Chile, editorial Pampa Desnuda, pág. 80.*

Primer momento: Inicio Poblado

Situaremos este periodo entre 1856, cuando se reconoce la presencia de cateadores por la zona, hasta 1869, año en que se ordena la confección del primer plano oficial del poblado que trazan los agrimensores Hilario Ruiz y José Santos Prada (Figura 1). *“Es el ánimo del Supremo Gobierno que la nueva población sea distribuida en cuarteles y manzanas (...) Los lotes serán rematados en subasta pública”*⁹.

El primer trazado urbano define calles en damero, recogido de la planta fundacional española, y su emplazamiento se escoge según las aptitudes de la poza. Se debía encontrar el punto exacto que lograra una vinculación eficiente del mar con el interior¹⁰, tal y como lo estipulaba el decreto de concesión de terrenos que el gobierno boliviano entregó a Ossa¹¹, teniendo en cuenta la figura del borde costero que permitiera abrigar las actividades portuarias. Bermúdez refiere: *“La movilización entre el Salar y Antofagasta se hacía en carretas tiradas por bueyes o mulas”*¹²

Para ese entonces Antofagasta poseía una costa de imagen industrial, principalmente de plantas resacadoras de agua, instalaciones para la minería y muelles (Figura 2). Tenía una calle en formación, la principal para ese entonces, denominada Simón Bolívar, ruta obligada de quienes acudían al muelle de pasajeros.

El tejido escaso pero homogéneo para la época, de manzanas vacías y lotes con construcciones precarias, salvo las vinculadas a la industria con un lenguaje con reminiscencias georgianas tardías (Figura 3), tecnológicamente definida más tarde por investigadores locales, como la arquitectura de madera, caña y barro.

Segundo Momento El descubrimiento de nuevos yacimientos

Un año después de su fundación oficial, Antofagasta sufre un aumento notable de su población debido al creciente tráfico comercial que generó el descubrimiento del mineral de Plata de Caracoles¹³. Con más de 600 vetas registradas en un año, y un poblado de cerca de 10.000 habitantes con

⁹ PANADÉS VARGAS, J. L. et al. *Antofagasta. Historia...*, op. cit., pp. 165

¹⁰ *Se escoge la salida por la quebrada El Salar.*

¹¹ AGULLO, E. *Antofagasta la ciudad...*, op. cit., pp. 61.

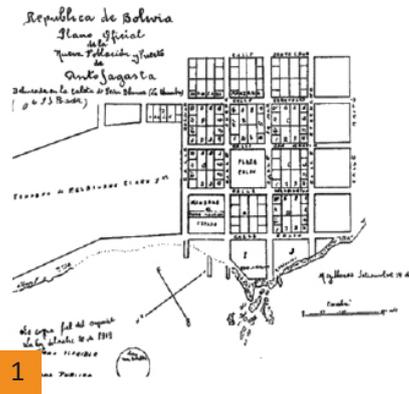
¹² BERMÚDEZ MIRAL, O. *Historia del salitre...* op. cit. pp.78.

¹³ *Mineral descubierto por José Díaz Gana en el año 1870.*

escuelas, comercios, bancos, iglesia, teatros, etc., gran infraestructura que operó hasta 1878, un año antes de la guerra.¹⁴

En 1873 se le encarga a Pedro Palacios el nuevo diseño del trazado urbano con calles de 18 metros de ancho y manzanas en perfecto tablero de ajedrez (Figura 4). Su eje lo conformaba calle Bolívar junto al muelle fiscal y al muelle de la Cía. Salitrera. Los terrenos de mayor valor eran los de la costa, donde se instalaban aduanas, bodegas industriales, etc. La ciudad creció hacia el sur dado que hacia el norte las instalaciones industriales y principalmente las del ferrocarril limitaron su expansión.¹⁵

El descubrimiento de Caracoles consolidó la ruta por calle Bolívar. El hallazgo de nuevas vetas intensificó el tráfico de carretas lo que le valió a calle Bolívar que se conociera popularmente como el '*camino de las carretas*' (Figura 5). Circulaban animales cargados de mineral, bajando desde el Salar del Carmen¹⁶ hasta alcanzar el muelle. Al respecto, Isidro Morales, expone:



1



2



3



4

1. Primer plano de Antofagasta-1869. Disponible en <http://www.antofagastaturismoruta.cl/region/pages/principales/mapas.php>.
2. Sector de muelles. Disponible en <http://metiendoruido.com/2014/04/a-108-anos-de-la-matanza-en-la-plaza-colon-antofagasta-region-chilena-1906/>.
3. Edificio de la estación de ferrocarril Melbourne Clark y Cía., 1870. Fuente: <http://www.taringa.net/post/imagenes/18328336/Fotos-antiguas-de-Antofagasta-Chile.html>.
4. Plano de Antofagasta año 1873. Disponible en <http://www.antofagastaturismoruta.cl/region/pages/principales/mapas.php>.

“El hallazgo (de salitre) originó el tráfico de carretas con minerales de plata y de salitre desde la pampa y con maquinarias y mercaderías hacia el interior (...) El tráfico de carretas creó los senderos y con el correr de los años estas se convirtieron en rutas estables a la pampa.”¹⁷

Otro recorrido que surgió en este periodo fue el que unía la plaza Colón con la del Ferrocarril debido a que la Compañía de Salitres reemplazó las carretas tiradas en caminos de tierra, por un ferrocarril que salía de sus instalaciones. El desplazamiento de los trenes obligaba a hacer un giro hacia el norte, de pendiente más suave, para salir por la Quebrada Mateos hasta donde estaban ubicadas las salitreras. El tren salía por Calle Bolívar, pasando por calle San Martín frente a la plaza, para después seguir por calle Lamar para internarse en la Pampa.

El tren participaba plenamente de la vida de la ciudad, pasando por las calles más importantes del poblado que por consiguiente tenían un intenso movimiento de personas. Su tamaño y

ruido generado era compatible con la vida urbana. Este paso del tren o carro de sangre hizo florecer el comercio en su recorrido. Se construyeron tiendas y casas particulares con comercio en sus pisos inferiores y en las superiores residencias, manteniendo el lenguaje de madera, caña y barro. (Figura 6).

Finalmente en este periodo aparece una segunda plaza debido a que el tren hacía una parada para girar e internarse al desierto. La plaza del ferrocarril aparece consignada por primera vez en el plano de 1873 con la denominación de plaza Municipal.¹⁸

Tercer momento: Segunda fundación de Antofagasta

El 14 de febrero de 1879, Chile toma posesión de Antofagasta bajo el Gobierno de Domingo Santa María. La toma de Antofagasta, fue pacífica convirtiéndose en el centro logístico y de operaciones militares del ejército chileno, transformándose de inmediato en el campamento militar para el adiestramiento y preparación de las tropas chilenas.



5



6

5. *Carretas, 1870. Fuente: Arce, Isaac. Narraciones Históricas de Antofagasta, Antofagasta, Ediciones Lama industrial, 1930, pp. 282.*

6. *Calle Prat con Matta, 1888. Fuente: www.proantofagasta.cl.*

¹⁴ BRAVO, C. *La Flor del desierto. El mineral de Caracoles.*; op. cit. pág. 11.

¹⁵ VICENCIO SANDOVAL, D. *Ciudad y naturaleza...* op. cit. 24.

¹⁶ *El Salar del Carmen, es una cuesta que conecta con el interior del desierto donde se ubicaban la mayoría de las salitreras explotadas entre 1866 y 1930.*

Había instrucción expresa de mantener el orden en la ciudad, dejando que los ciudadanos bolivianos permanecieran en el lugar sin alterar el normal desarrollo de sus tareas habituales. La llegada del contingente militar, y posteriormente sus familias, hizo que la ciudad en vez de paralizarse, se vio enfrentada a un crecimiento poblacional que ocupó la entonces periferia con autoconstrucción ilegal y desordenada.

El centro que reunía el comercio y la habitación de los comerciantes comenzó a construirse con materiales más sólidos (Figuras 7 y 8). A pesar de ello, las viviendas empezaron a destinarse sólo para el comercio, ya que sus propietarios empezaron a alejarse del centro en busca de una mejor localización para vivir. Con el ejército presente, la ciudad seguía funcionando normalmente, sus instalaciones ferroviarias crecieron hacia el norte, lo que causó un nuevo giro de la trama. Se produce entonces un Segundo Ordenado por el patio del Ferrocarril con un cambio de sentido de la traza causando un paralelismo con el deslinde norte del patio del Ferrocarril y acomodándose a la forma de la costa. Héctor Ardiles



7. Calle Matta. 1896. Fuente: www.proantofagasta.cl.

8. Calle Prat Matta. 1906. Fuente: www.proantofagasta.cl

¹⁷ MORALES CASTILLO, I. (2006). *La Prensa en la Historia de la Región de Antofagasta*. Antofagasta, ediciones Proa, pp. 66.

¹⁸ OSTRIA GONZÁLEZ, C. et al. *Inventario del Patrimonio ... op. cit.* Ficha 8-B-066.

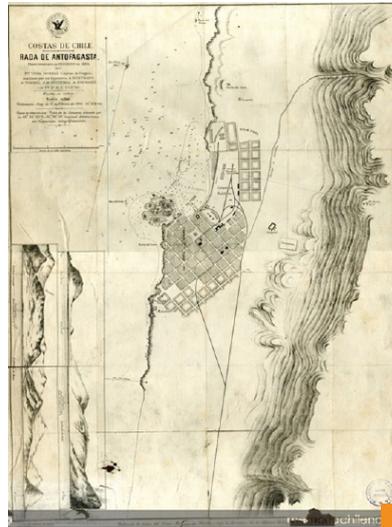
nos dice: “la curva natural de la Caleta (hacia el Norte), delinea la figura que toma el terreno de la Melbourne Clark, reorientando el trazado, ordenando el crecimiento del sector Bellavista en forma alargada de norte a sur”.¹⁹

El damero se mantuvo con lotes de diversos tamaños prediales tanto hacia el sur como hacia el norte de la Melbourne Clark & Clark. (Figuras 9 y 10).

El sector de la poza mantiene su actividad industrial y de pasajeros. (Figura 11).

Cuarto momento: El auge salitrero y el creciente desarrollo de Antofagasta

Este periodo está comprendido entre 1889 hasta mediados de los años 20 del s. XX. Desde el inicio de la explotación salitrera, a mediados del siglo XIX, la importancia del nitrato en la economía nacional fue cada vez mayor. Con su apogeo comenzó a complejizarse la vida social, tanto en los cantones salitreros así como en las ciudades-puerto. Este período ha sido el más intenso debido a que la fiebre del salitre pauteó el desarrollo económico y urbano de Antofagasta.



9



10



11

9. Plano de Antofagasta año 1881. Disponible en <http://www.memoriachilena.cl/602/w3-article-121862.html>

10. Plano de Antofagasta, 1895. Biblioteca Nacional de Chile. Fuente: Álbum de planos, Nicanor Boloña. Director General de Obras públicas, Of. Geografía y Minas, 1896.

11. Extracto Plano de Antofagasta & Bolivia Railway Co., 1880. Elaboración Propia. Fuente: Centro documentación, CEDARQ. Escuela Arquitectura Universidad Católica del Norte, Antofagasta, Chile.

¹⁹ *Ibidem*. pág. 11.

La planificación urbana, liderada localmente, estaba fuertemente influida por el poder económico motor del poblado y no por un predominio de políticas sociales urgentes de resolver que venían arrastrándose del período anterior a la post-guerra del Pacífico. Esa supremacía de decisiones de orden económico por sobre la social propendió a atender las inversiones privadas a cambio de más oportunidades de trabajo para la gente. En este periodo surgen numerosos edificios institucionales, bancos, escuelas, etc. con una incipiente arquitectura de autor. (Figura 12 y 13).

Morfológicamente el tren sigue liderando la traza. Surge una nueva vía longitudinal, Avenida del Ferrocarril, hoy Avenida Argentina, para el paso del ferrocarril que cruzó la ciudad en su sentido norte sur en toda su extensión. (Figura 14).

En este periodo se construye la fundición Playa Blanca (Figura 15), se funda y desarrolla puerto Coloso (Figuras 16 y 17) generando otras líneas en el plano, ahora las que lo



12



14



13



15

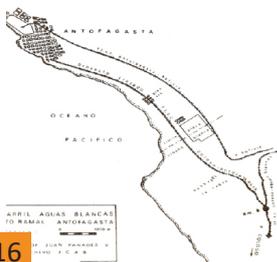
12. Hospital El Salvador, 1906. Fuente: Archivo Dr. Aliro Bolados.

13. Edificio del Mercado, 1920. Fuente: www.plusesmas.com.

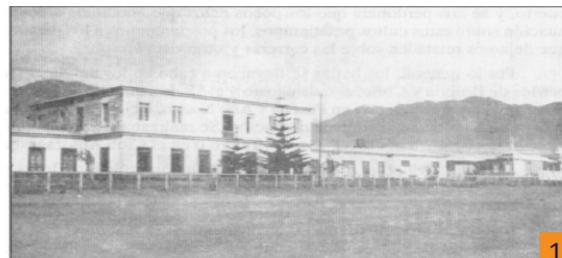
14. Plano ciudad de Antofagasta, 1888. Fuente: Centro de Documentación CEDARQ. Escuela de Arquitectura, Universidad Católica del Norte. Antofagasta, Chile.

15. Ruinas de Huanchaca, 1987. Fuente: <https://www.flickr.com/photos/geosvaldo/1777724792>.

conectan con Antofagasta. Por último se ejecuta una nueva vía longitudinal, más al oriente, también para el paso del ferrocarril en sentido Norte Sur, paralela a la primera. Como espacio público se consolida, entre otras plazas, las canchas de Carreras en el lado sur de la ciudad. (Figura 18).



16

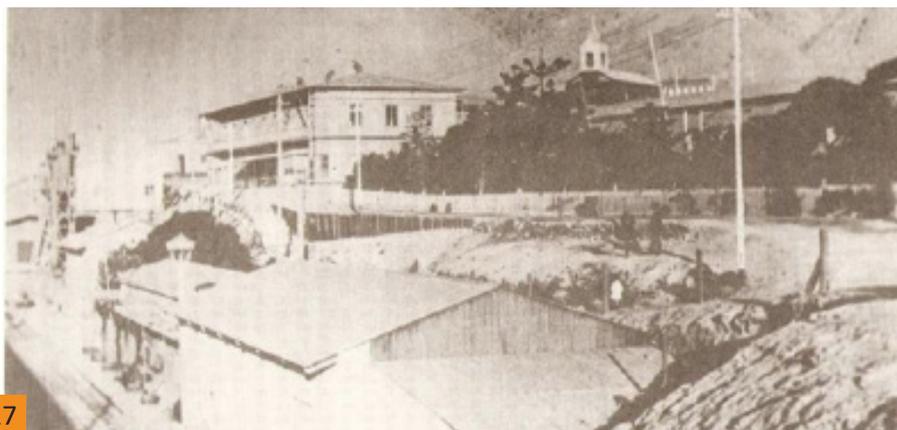


18

Quinto momento: Crisis del salitre

Se cierra un periodo de desarrollo y crecimiento acelerado de la ciudad, y se da inicio a uno más paulatino ajustado a una política central de desarrollo, bajo la administración, ahora no de autoridades ni empresarios locales, sino de un poder central. Es el de principios de siglo hasta su primer tercio, cuando ya la producción salitrera se hace insostenible y poco rentable.

Este creciente cierre de las salitreras hizo que familias completas emigraran a la ciudad en busca de trabajo. Requerían asilo, alimentación y/o traslado a sus hogares de origen. Ocuparon sitios baldíos y el centro comenzó a llenarse de bares y prostíbulos. González, se refiere a ello indicando que:



17

16. Plano Ferrocarril Aguas Blancas- Ramal Antofagasta, 1900. Fuente: Recabarren Rojas, Juan Floreal, et al.: *Coloso una aventura histórica*. Antofagasta, Imprenta Universidad de Antofagasta, Departamento de Ciencias Sociales, 1983, 80.

17. Poblado de Coloso, 1900. Al fondo se observan dependencias administrativas de la Cía. de Ferrocarriles con reminiscencias georgianas. Fuente: Archivo Sr. Juan Luis Panadés.

18. Antigua Cancha de Carreras, 1875-1908. Fuente: Arce, Isaac. *Narraciones Históricas de Antofagasta*, Antofagasta, Ediciones Lama industrial, 1930, pág. 241.

“En el periodo de 1925-1930 este panorama de cesantía y de estar sujeto a la beneficencia pública proyectó lo que hemos denominado la “doble marginalidad”, por cuanto la falta de integración al espacio urbano provocó una inseguridad urbana.”²⁰

Esto provoca una nueva movilidad de familias hacia el sur poniente armando un área residencial de sectores económicos altos que salieron del centro de la ciudad dando paso a que el centro lo ocupe la población de menores ingresos, y personas desempleadas de las salitreras. Antofagasta comienza a experimentar el hacinamiento del centro de la ciudad, y por consiguiente, su deterioro.

En este periodo se sobrepasa el límite urbano y se establece ahora un nuevo orden de la traza en su lado sur poniente nuevamente buscando el paralelismo con la costa (Figura 19). Se mantiene la consolidación de los espacios públicos de otras épocas: plazas Colón y el Ferrocarril, Las Canchas de Carreras . (Figuras 20 y 21).



19



20



21

19. Plano catastral ciudad de Antofagasta, 1914. Extracto.

20. Avenida Brasil, 1930-1935. Fuente: <https://www.flickr.com/photos/ljubs/2183874387>

21. Edificación moderna en Avenida Brasil, 1920. Edificio de la familia Garafulic. Fuente: http://www.plusesmas.com/genealogia/fotos_antiguas/sudamerica/chile/antofagasta/imagen/111_2618.html.

²⁰ GONZÁLEZ, J. A. (2001). “Del conventillo a la población obrera. La consolidación del Antofagasta popular 1930-1947”, Revista de Ciencias Sociales de la Universidad Arturo Prat, nº 11, pp. 4-41.

Aspectos socioculturales

Los hechos históricos esbozaron necesidades, sentires de la población, que se reflejaron en tipologías arquitectónicas con un determinado lenguaje, así como en sus espacios públicos amparados todos ellos en una conformación morfológica que permite albergar la vida del antofagastino.

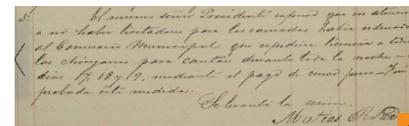
La Antofagasta industrial concentra las instalaciones ferroviarias, las aduaneras y las de la gobernación y la zona de muelles conformado por muelles privados pertenecientes a las empresas salitreras y muelles públicos, estatales para el atracadero de naves menores dedicadas al transporte de pasajeros. Es un lugar de movimiento permanente de personas y por consiguiente un lugar que auspicia el encuentro ciudadano.

La Antofagasta comercial corresponde a la Antofagasta de los inmigrantes, la de las construcciones con reminiscencias tardías que rememoran un estilo en particular, un sesgo de interés personal por mantener una impronta. Los comerciantes en dicha época eran

en su gran mayoría extranjeros de Europa. Los ingleses además de ser principalmente quienes se dedicaron a la explotación misma del salitre, fueron también comerciantes al servicio de las faenas mineras. Los yugoeslavos y los españoles mayoritariamente conformaban la población comerciante de la ciudad. El comercio estaba muy concentrado en las cercanías de la plaza principal: *“Las diferentes casa comerciales e industriales tenían sus locales en las cercanías de la plaza Colón”*.²¹

La político-administrativa situada en la plaza Colón concentra todas las instituciones que representan las autoridades gubernamentales, las administrativas públicas y los bancos.

Finalmente la Antofagasta cultural es la de las conmemoraciones, las celebraciones oficiales y las fiestas: la de Año nuevo en la Plaza Colón, la de la Primavera, Chaya, Raza, Día Patrio, etc. las que volcaban a las personas a las calles y plazas principales de la ciudad. (Figura 22 y 23).



22. Fiesta Día de la Raza, 1918. Fuente: <http://chiledel1900.blogspot.cl/2013/06/antofagasta.html>.

23. Fragmento de Acta Municipal del 18.09.1875. Fuente: <http://www.culturaantofagasta.cl/restauracion/index.php/en/2015-05-18-00-55-10>.

²¹ GAMBOA SAMPER, P., *El sentido urbano... op. cit.* 13-18.

CONSIDERACIONES FINALES

Estas notas nacen de una investigación cuyo eje centra su estudio en torno a la conformación de lugares como espacios que permanecen y han sido significados por diferentes razones.

El acto de fijar en la memoria y el de traer a la memoria suponen la existencia de una imagen que se aproxima al recuerdo seleccionado que se ha memorizado.

El espacio público es ante todo un concepto urbano, es decir que está relacionado a la ciudad, puesto que lo contiene. Es la ciudad *“aquel dispositivo topográfico y social capaz de hacer eficaz al máximo el encuentro y el intercambio entre los hombres”*²² donde el espacio público es precisamente el que posibilita este encuentro e intercambio que están en el origen mismo de la definición de una sociedad. De este modo, si la ciudad es un hecho histórico, el espacio público también lo es.

Las cualidades urbanas dependen en buena medida de su sistema de espacios públicos, entendidos estos no solamente como el conjunto de espacios exteriores, sino también de

todos aquellos edificios públicos y privados que poseen una significación colectiva para los habitantes de la ciudad. Por consiguiente, la mantención de los espacios públicos que comportan valores históricos contribuye a la consolidación de la identidad local.

Antofagasta es una ciudad que se presenta con una trama regular y armónica, con un lenguaje mixturizado que intenta acomodar sus necesidades a los momentos estilísticos que se conocían a través de profesionales formados fuera de la ciudad, mezclado a las características y condiciones que el lugar entrega. No obstante, cabe recordar que en un comienzo, una vez superada la época en que todo lo que se construía era de características precarias, hubo una fuerte influencia de un estilo edificatorio impuesto por el segmento de la población que tenía el control económico del poblado, los que contaban con el beneplácito de las autoridades para edificar de alguna determinada forma y diseño. Lo que los ingleses estaban construyendo era un campamento y no una ciudad, pero a pesar de ello cuidaban mantener un lenguaje que brindara una imagen

²² GAMBOA SAMPER, P., *El sentido urbano... op. cit.* 13-18.

acorde a ciertos paradigmas de belleza. Las viviendas eran su mejor creación, puesto que vivir en Antofagasta, demandaba un hospedaje cómodo para contrarrestar el vivir en un inhóspito desierto y lejos de su remoto lugar de origen.

Pero finalmente dentro de ese soporte, se sustenta una forma de vida que comienza a configurarse como propia y que es el testimonio de la cultura que se está formando. Como dice Edward T. Hall “*La cultura no es innata es aprendida*”²³, lo que implica que cada acto y cada hecho de la historia nos relata la vida de la comunidad que la compone.

Se afirma entonces, que la transformación de los lugares no es motivo de una pérdida de valor, lo que sí lo sería la desaparición de estos. El cambio de uso, dinámica propia de una ciudad, no es una condición que reste valor a la identidad, siempre y cuando el lugar continúe convocando actos sin alterar la existencialidad de dicho espacio. Es decir, postulamos que la transformación no va en detrimento de la identidad siempre que el lugar se

mantenga y continúe siendo albergue de actividades comunitarias.

BIBLIOGRAFÍA

ARCE, I. (1930). *Narraciones Históricas de Antofagasta*. Ediciones Lama industrial.

AGULLO BASTÍAS, E. (1979). *Antofagasta la ciudad heroica. Orígenes, fundación, reivindicación y desarrollo hasta 1900*. Agullo, Antofagasta.

AHUMADA MANCHOT, M.; ARDILES VEGA, H. y RECABARREN ROJAS, F. (2000). *Antofagasta, Ciudad con Historia*. Antofagasta: Ediciones Norte.

BERMÚDEZ MIRAL, O. (1963). *Historia del salitre*. Santiago: Ediciones de la Universidad de Chile.

BRAVO, C. (2000). *La Flor del desierto. El mineral de caracoles y su impacto en la economía chilena*. Ediciones Biblioteca, Archivos y museos, LOM Ediciones.

GONZÁLEZ, J. A. (2001). “Del conventillo a la población obrera. La consolidación del Antofagasta popular, 1930-1947”, en: *Revista Ciencias*

²³ HALL, E. T. *Más allá de la Cultura, España*, ed. Gustavo Gili, 1978.

Sociales Universidad Arturo Prat. n° 11, pp. 4-41.

GAMBOA SAMPER, P. “El sentido urbano del espacio público”, *Revista Bitácora*, N°7, 2013,

OSTRIA, C. y FRANCHINO, G. (1999). *Inventario Patrimonio Cultural Inmueble de Chile*, MOP Dirección Arquitectura II Región, Antofagasta.

MORALES CASTILLO, I. (2006). *La Prensa en la Historia de la Región de Antofagasta*. Antofagasta: Ediciones PROA.

PANADÉS VARGAS, J. L. y GONZÁLEZ PIZARRO, J. A. (1998). *Antofagasta, historia de mi ciudad*. Ediciones PROA, Dirección de Investigación Universidad de Antofagasta y Dirección General de Investigación y Cooperación Técnica Universidad Católica del Norte, Antofagasta.

TAL, T. (2002). “Alegorías de memoria y olvido en películas de iniciación: Machuca y Kamchatka”, en: *Revista Aisthesis* n° 38, Instituto de Estética, Pontificia Universidad Católica de Chile, Santiago, Chile.

VICENCIO SANDOVAL, D. Ciudad y naturaleza. Hechos geográficos, Caso: ciudad de Antofagasta. *Revista Urbanismo Campo: Análisis, Teoría e Historia*. C.U. México D.F.

RESUMEN

Nuestra ponencia -producto de la investigación *“Primera Arquitectura Moderna en Mar del Plata (1925-1945). La vivienda, su reconocimiento y valoración patrimonial”* (IEHPAC FAUD UNMdP) estudia las obras de vivienda en clave arquitectónica moderna realizadas por los arquitectos marplatenses Alberto Córscico Piccolini y Auro Tiribelli, en el marco de las transformaciones productiva y urbana acaecidas en la segunda mitad de la década del treinta. Estos profesionales dieron respuesta a una novedosa demanda programática dada por la conjunción de actividades comerciales y/o profesionales junto a vivienda individual y cuyo despliegue se produjo particularmente en el área central de la ciudad, en expansión por aquellos años. En este sentido es posible identificar un conjunto numeroso de pequeñas obras de

planta compacta y rasgos modernistas que fueron construyendo un nuevo paisaje urbano. A partir del análisis de esta producción arquitectónica y su posterior valoración desde una mirada patrimonial -aplicando las categorías establecidas en la Ordenanza MGP 10075: Histórico/Simbólico/Social, Arquitectónico/Artístico y Ambiental-Urbanística- concluimos en que constituye un valioso patrimonio cultural y urbano, si bien ninguno de sus episodios, actualmente en muy diversa situación de cuidado o de riesgo, está alcanzado por la mencionada normativa.

PALABRAS CLAVE

Primera Arquitectura Moderna | Arquitectos marplatenses | Vivienda y comercio | Patrimonio urbano-arquitectónico |

* *Instituto de Estudios Históricos, Patrimonio y Cultura Material. FAUD – UNMdP. Arquitecto por la Universidad Nacional de Mar del Plata y doctorando en el DARQU FAUD. Realiza tareas de docencia en carácter de profesor en la Facultad de Arquitectura Urbanismo y Diseño de dicha casa de estudios, en las áreas Diseño Arquitectónico e Histórico Social. Desarrolla actividades de investigación desde 1994, actualmente en el Instituto de Estudios de Historia Patrimonio y Cultura Material (IEHPAC). Ha participado en diversos proyectos de investigación, habiendo dirigido el proyecto PRIMERA ARQUITECTURA MODERNA EN MAR DEL PLATA (1925-1945). LA VIVIENDA, SU RECONOCIMIENTO Y VALORACION PATRIMONIAL, entre cuyos resultados se cuenta el presente artículo.*

Contacto: cgerviti@gmail.com

** y *** *Instituto de Estudios Históricos, Patrimonio y Cultura Material. FAUD UNMdP.*

LA OBRA MODERNISTA DE ALBERTO CÓRSICO PICCOLINI Y AURO TIRIBELLI, 1935-1940

“Hacia los años treinta aparecieron en escena los primeros proyectistas locales: Alberto Córscico Piccolini, Auro Tiribelli, Gabriel Barroso -todos ellos graduados en Córdoba- y José Valentín Coll; algo más tarde se les agregó Raúl Camusso. Todos ellos regresaron a Mar del Plata imbuidos de las nuevas teorías racionalistas”. (Gómez Crespo, R., Cova, R., 1982).

Los arquitectos Alberto Córscico Piccolini y Auro Tiribelli integraron la “primera generación de arquitectos marplatenses”, contándose, como afirman Cova y Gómez Crespo entre los primeros marplatenses graduados de arquitectos en la Universidad de Córdoba -el primero en 1933 y el segundo un año más tarde- reinstalándose posteriormente en la ciudad. Sus desarrollos profesionales coincidieron con la profundización de la “ciudad turística” iniciada en la

gestión del Intendente José Camusso, beneficiándose con el espectacular crecimiento que este modelo imprimió a la industria de la construcción local. Ambos profesionales –si bien construyeron por esos años gran cantidad de viviendas en clave pintoresca-rústica y se cuentan entre los impulsores del *Chalet estilo Mar del Plata*- fueron relevantes en la introducción de la **arquitectura en clave modernista en Mar del Plata**.

Auro Tiribelli -miembro de una familia cuyo primer representante arribó a esta ciudad hacia 1897 y que había logrado posicionarse en el rubro de la construcción desde principios de siglo XX, con la casa de materiales que llevaba su apellido- realizó desde sus inicios en la profesión viviendas unifamiliares de mediana escala en terrenos urbanos con características de la ciudad jardín, si bien también registra importantes intervenciones en el programa hotelero -ejemplificado en las reformas y ampliación de los hoteles Ostende y City -actividad que durante la década del treinta tuvo un destacado crecimiento de pasajeros y que impulsó una modernización

de estos equipamientos de servicio-. Por su parte Córscico Piccolini, junto al desarrollo del programa doméstico, realizó obras destinadas a actividades cuya connotación modernizadora admitía entonces estos lenguajes: la actividad comercial -por ejemplo la modernización de la fachada de Casa Fava- y equipamientos de servicio -por ejemplo la sede de la empresa de transportes El Cóndor -que, en el marco de su expansión, construirá un moderno apeadero con confitería para sus pasajeros en una estratégica parcela frente a Catedral- o de salud- que por esos años encontraba un campo desarrollo en la ciudad en pleno crecimiento demográfico-. En estos casos la estrategia modernista fue análoga: articulación de simples volúmenes con aventanamientos “*corridos*”, ojos de buey y un contrapunto de direcciones horizontales y verticales a partir de diferentes elementos y con discretas connotaciones de un modernismo *Yacth Style*. Córscico hará explícita su defensa del proceso de modernización arquitectónica en un texto publicado en Revista *Anuario*, de la Asociación de Propaganda y Fomento, aduciendo que:

“La ciudad se embellece y jerarquiza. La curva evolutiva de su progreso se acentúa, adquiriendo sobre todo en estos últimos años un pronunciamiento decisivo (...) apenas en cinco años ha trocado su fisonomía. El grupo de arquitectos jóvenes que ejercen aquí su profesión no es ajeno al cambio que advertimos ni sus correalizadores los señores constructores”. (Córscico Piccolini, 1939)

Comparando la nueva arquitectura con la arquitectura tradicional:

“Ya no más casas altas de puertas y ventanas, de habitaciones oscuras y elevados cielorrasos. Ya no abiertos corredores, ni piezas a tiro de fusil, ni viviendas orientadas si era posible hacia el sureste, porque tenían que mirar al mar. Ahora el cielorraso bajo, la ventana apaisada, la puerta de una hoja, la calefacción central, la luz difusa y el color armonioso, son otros tantos elementos que caracterizan la construcción actual. Esta tendencia a

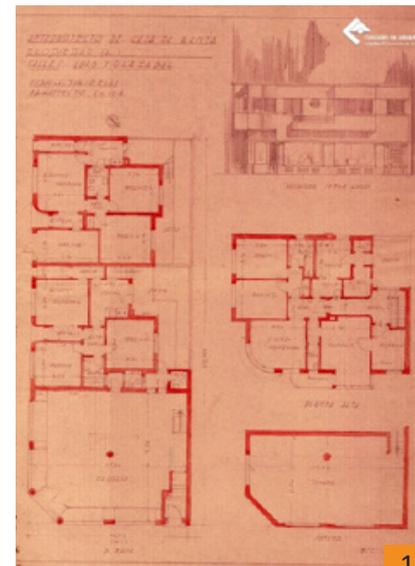
construir con reglas modernas se advierte particularmente en estos últimos años (...) el año 1938 ha sido prodigo en construcciones de ese tipo". Los primeros edificios de esa escuela levantados hace diez o doce años aquí, no conformaron la opinión de la gente y no tuvo defensores. Hoy en cambio cuenta con entusiastas apologistas." (Córscico Piccolini, 1939)

El **programa** arquitectónico dominante desarrollado entonces por estos arquitectos en el área central de la ciudad y con eje en calle San Martín -como repuesta a las demanda de los grupos sociales locales en crecimiento- vino dado por **la vivienda individual, articulada con actividades profesionales -como estudios y consultorios-, locales comerciales y también talleres, depósitos e instalaciones afines.** Verificándose también la resolución de programas de **vivienda de renta agrupada**, en número de dos o cuatro unidades. Dos rasgos de modernidad son destacables en la programación de estas viviendas: la temprana incorporación del

automóvil y la utilización del **living room** como espacio protagónico. La **localización** de estas obras se produjo en el sector entonces en expansión del área central comercial –a lo largo del eje calle San Martín, Avenidas Luro e Independencia-, o en el área pericentral de vivienda permanente- como La Perla, Plaza Mitre, etc. En más de una ocasión la construcción de viviendas con locales se produjo en una sucesión de 2 ó 3 parcelas de un mismo propietario, dando lugar a la caracterización de calles o esquinas de sabor modernista. (Figuras de 1 a 4).

El mismo Córscico daba cuenta de este fenómeno en la publicación mencionada *"Hay lugares donde los edificios de esta clase son insustituibles. Allí donde deba estar la casa de renta estará el moderno, como lo estará también en los grandes hoteles y en los edificios del radio céntrico, y particularmente comercial."*

La **ocupación de las parcelas** en estas obras fue intensa y fuertemente especulativa –según parámetros admitidos entonces por la normativa y naturalmente, impulsada por los



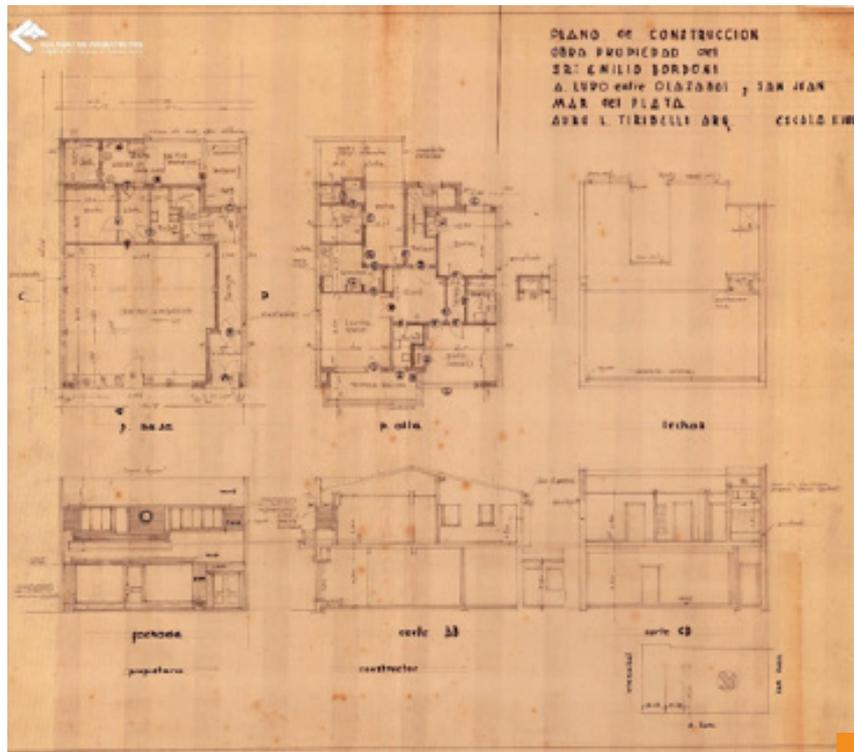
1

1. Local comercial y casa de renta. Propietario Marcon - Ubicación Av. Luro esquina Olazábal. Arquitecto Auro Tiribelli – año 1938.

propietarios, con valores de FOS próximos a 0.85- lo que dará lugar a plantas compactas y notablemente abigarradas, con locales que en muchos casos ventilan, iluminan y/o expanden a pequeños patios; Esta característica ataca principios modernistas en relación a la calidad y relación espacial interior-externo. Entre los rasgos característicos de esta dimensión pueden mencionarse: la implementación tipológica entre medianeras y la edificación sobre línea municipal, la utilización de patios internos para ventilación de locales, la presencia de terrazas libres en planta alta no siempre utilizadas como expansiones de sectores de la vivienda.

En lo que respecta a la **organización funcional**, tuvo en los dos profesionales un tratamiento relevante en vistas a diferenciarse de la arquitectura doméstica y comercial tradicional, y aporta una de las dimensiones más innovadoras de estas obras, especialmente en CP, el más riguroso en el tratamiento proyectual del tema. Las organizaciones se caracterizan por una clara separación funcional:

1. En primer término, de la vivienda con relación a las actividades comerciales o profesionales; y

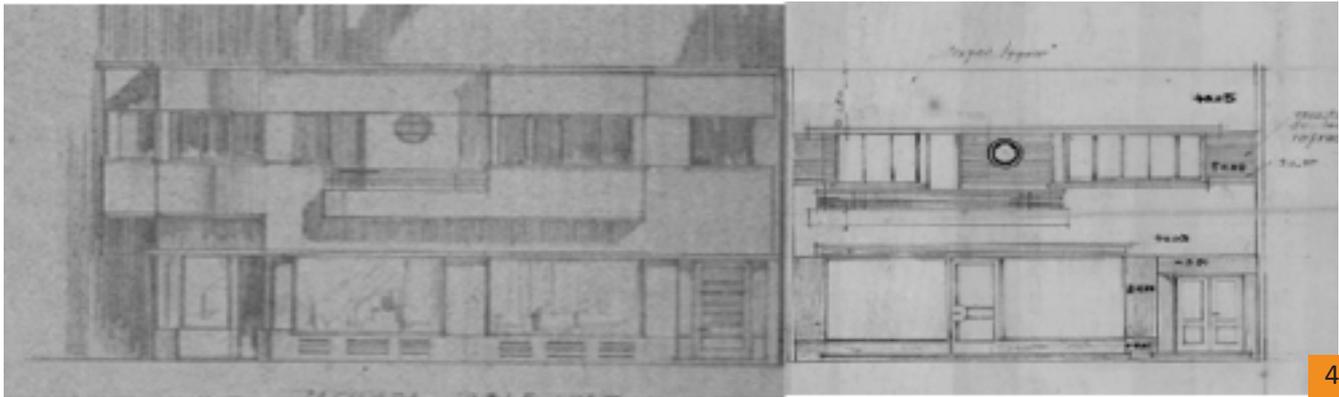


2

2. Local comercial y vivienda. Propietario E. Bordoni - Ubicación Av. Luro entre Olazábal y San Juan. Arquitecto Auro Tiribelli – año 1943.



3



4

3. Local comercial y casa de renta. Propietario Marcon - Ubicación Av. Luro esquina Olazábal. Arquitecto Auro Tiribelli – año 1938.

4. Local comercial y vivienda. Propietario E. Bordoni - Ubicación Av. Luro entre Olazábal y San Juan. Arquitecto Auro Tiribelli – año 1943.

2. En segunda instancia, de las partes funcionales del programa doméstico. Las actividades en relación al trabajo profesional o comercial están directamente relacionadas al espacio público, en planta baja.

En estos casos los accesos a las viviendas -sea que se encuentre en planta alta o al fondo- se mantienen separados y totalmente independiente, utilizando ocasionalmente, en parcelas de ancho acotado, el ámbito de guardado de auto como paso hacia la vivienda. Por su parte la **estructuración de las viviendas** también presenta una sistemática separación en áreas: el área social, el área privada y el sector de servicios. La primera -por la cual se produce el acceso principal de la vivienda, y en el caso de Piccolini el arranque de la escalera cuando son de viviendas de dos niveles- encontró como mencionamos en el *living room* el espacio principal de la casa -sea en continuidad con el comedor o constituyendo un mismo ámbito con él-. Se presenta, en todos los casos estudiados, una contundente separación con respecto a la cocina -conceptualizada como puro servicio y en cierto modo oculta-. El sector

de dormitorios se ordena a partir de una circulación privada con origen el comedor o el living. Las áreas de servicio habitación para empleada doméstica, lavaderos, etc.-cuando aparecen- están relacionadas con la cocina, en ocasiones desde los patios de servicio.

La **propuesta espacial** correlativa a las organizaciones funcionales descritas es aun de compartimentos separados: no encontramos ningún caso de búsquedas interior/interior tendientes a dar fluidez o continuidades espaciales en un mismo nivel o entre niveles. Las búsquedas de relaciones interior/exterior -como terrazas o expansiones- prácticamente no están presentes, con honrosas excepciones. La profusa utilización de balcones en las fachadas respondió más a una voluntad figurativa, en vistas a la organización "**compositiva**" de las mismas, que a la búsqueda de continuidades o expansiones de los ambientes.

La propuesta **morfológica y expresiva** de estas obras remite a dos situaciones diferenciales: 1. Aquellas que comportan la presencia de pequeños retiros y jardines -situadas en barrios

residenciales, y, 2.- Las que poseen fachadas continuas sobre línea municipal -estas en general localizadas en el área central-, diferenciándose aquí las situaciones de esquina de aquellas propias del tramo medio de la calle.

1. Entre las primeras cabe mencionar la casa de veraneo Sarmiento, las casas de renta Lusi, (ambas de CP), y la casa De Falco (T). En estas el juego de articulación volumétrica es más notorio y presenta contrapuntos entre volúmenes horizontales -con aventanamientos “*corridos*” que refuerzan esta dirección- y volúmenes verticales; En particular en las dos obras de Córscico el contrapunto vertical de las escaleras señala la situación de acceso.

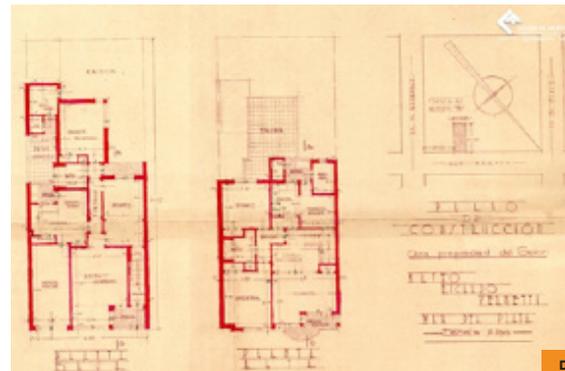
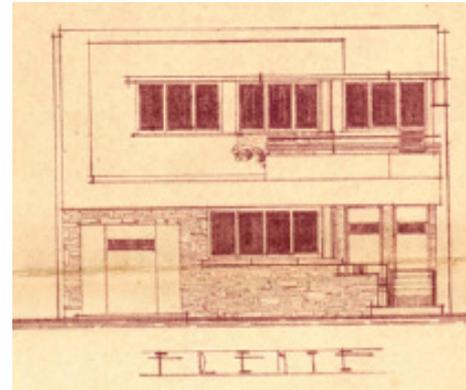
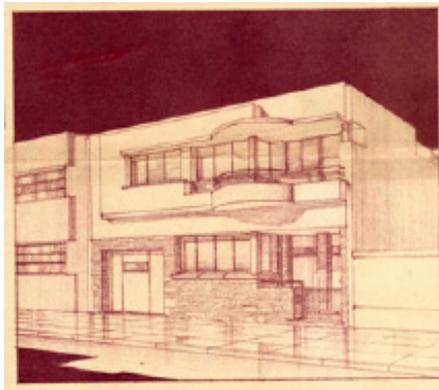
2. Las obras de viviendas con locales comerciales o para renta en el sector central comercial presentan en su totalidad el empleo de fachadas *telón* sobre línea municipal, cualidad que tuvo entonces la positividad de renovar y modernizar el lenguaje urbano sin atacar la relación publico/privado tradicional en los sectores urbanos en que se implantó. A partir de aquí la estrategia de organización

compositiva de las fachadas vino dada por producir pequeñas ampliaciones de la vereda por medio de retiros acotados de la edificación en relación a porches y cocheras a nivel de vereda, e introducir en el piso superior, complementariamente, pequeños volúmenes salientes en relación a balcones generados por sustracción. En este sentido resultan muy interesantes la vivienda con estudio Casalet, donde el retiro del porche coincide con el balcón superior, cubierto con una losa visera-, o en las casas de renta Verneti (Figura 3), en la cual el retiro del porche de acceso a las dos viviendas, se compensa con un balcón saliente semicircular en planta alta, a la manera de un mirador sobre la plaza que está enfrente (ambas de CP).

Las obras en esquina presentan variaciones en relación al tratamiento volumétrico y formal de las mismas: en ocasiones como llenos, otras como vacíos, con resolución de esquina curvilínea o en ochavas rectas. En tanto el local comercial y vivienda de Independencia y Brown (CP) presenta una esquina semicircular trabajada como “*lleno*” y escoltada sobre las

dos calles con volúmenes salientes y balcones, del mismo modo que la obra de Duc en Mitre y Rivadavia (CP) o la vivienda con local (T) situada en la esquina de Mitre y Av. Colón-en este caso con el volumen recto que reconstruye la ochava-. Contrariamente la vivienda / estudio / comercio ya mencionada en Rioja esquina Rivadavia (CP, demolida) se resuelva con un balcón curvilíneo de esquina, con una losa visera, tratada como “vacío”.

Caracterizadas por su planteos compactos este conjunto de viviendas fue **materializado**, mayoritariamente, con estructuras de hormigón armado y cerramientos exteriores y divisiones interiores de mampostería; Sus techumbres -a diferencia de otras experiencias modernistas en argentina que utilizaron terraza planas de hormigón- fueron realizad, tanto por Córscico cuanto por Tiribelli, con estructuras maderera y cubiertas de chapa de leve pendiente, oculta al exterior por medio de la elevación de los muros perimetrales: se obtuvo la expresión moderna de volúmenes cúbicos. Sus carpinterías en general de madera poseyeron líneas geométrías



5

5. Viviendas para renta. Propietario R. Vernetti – Ubicación San Martín entre XX de Septiembre y 14 de Julio – arquitecto Córscico Piccolini – año 1940.

austeras. Algunas aberturas -ojos de buey- las barandas de los balcones, enrejados y elementos como guías de cortinas de enrollar fueron los ámbitos de utilización de elementos metálicos. Simultáneamente a la depuración de formas y lenguajes exteriores tendieron a realizar interiores despojados y con mobiliarios modernistas, en general, resueltos en madera.

Las estrategias mencionadas introducirán paulatinamente en el paisaje urbano de la centralidad marplatense un conjunto de elementos figurativos, sin preexistencias aquí, de esquinas curvilíneas, balcones con viseras, pequeños porches de acceso, barandas lineales, aventanamientos corridos, volúmenes verticales de escaleras, etc., cuya reiteración dotó, en algunos tramos, un interesante movimiento a ciertos sectores callejeros: como es el caso de Luro entre Olazábal y San Juan, con la acumulación de obras de Tiribelli, o de Rivadavia y Mitre, con la sucesión de obras de Córscico.

2.- La obra de A. Córscico Piccolini y A. Tiribelli desde una perspectiva patrimonial

La revisión de las primeras expresiones de Arquitectura Moderna en Mar del Plata en el programa de la vivienda desarrollado por los mencionados arquitectos desde la perspectiva patrimonial -según los criterios explicitados en la Ordenanza MGP 10075-arroja las siguientes conclusiones.

a) Valor Histórico - Simbólico - Social

El conjunto estudiado constituye, entendemos, fundamental testimonio del momento histórico en el cual la ciudad conoció un punto de inflexión: el que produjo el pasaje de un *balneario de elite* -con un desarrollo acotado de la ciudad permanente- a una *ciudad turística*, destinada a amplios sectores medios -con una ciudad permanente con gran crecimiento demográfico y diversificación y modernización productiva-, que expandió la ya importante industria de la construcción. En este contexto distintos actores de la sociedad local optaron por el modernismo arquitectónico y encontraron profesionales capaces de dar respuesta a sus nuevas demandas programáticas y de representación. Cabe

señalar que en el caso de los arquitectos Córscico Piccolini y Auro Tiribelli, su protagonismo en la configuración del *Chalet estilo Mar del Plata* dejó en un segundo plano la valoración de su pionera producción modernista la que constituye un patrimonio cuantitativa y cualitativamente importante, particularmente en el área central de la ciudad. Cabe ratificar el escaso reconocimiento oficial de este patrimonio histórico, cultural y arquitectónico, si tomamos en consideración su total ausencia de los registros patrimoniales, como la Ordenanza Municipal 10075-.

b) Valor Arquitectónico - Artístico

La primera arquitectura moderna en nuestra ciudad no contó con expresiones de tenor radical como las que desarrollaran contemporáneamente W. Acosta -con su indagación en la dimensión climática-, R. Prebisch en sus primeros ejercicios de viviendas en sectores suburbanos -donde trabajaría nuevas relaciones funcionales y morfológicas-, o Alejo Martínez en sus viviendas de los primeros treinta -con sus indagaciones en torno a los 5

puntos corbusieranos y la espacialidad interior-; Si bien encontró aquí una vertiente modernista de casas compactas con separación funcional por áreas (social, privado, servicio), de volúmenes articulados resueltos con cajas murarías blancas, de expresión horizontalizante a partir de techos "*planos*", aventanamientos "*corridos*", viseras y balcones de tenor *yachth style* y carente de elementos decorativos. Esta vertiente -cuantitativamente mayoritaria- dio por resultado obras que, en términos tipológicos, eludieron a la vez la organización tradicional de patios lateral con galería -con la que se consolidaron inicialmente los barrios de población estable de nuestra ciudad- y la *casa cajón*, resolviendo satisfactoriamente demandas habitativas de complejidad creciente -la incorporación del automóvil, la actividad profesional o comercial, la sectorización funcional y el protagonismo del *living room*- a partir de plantas compactas. Si bien son "*aceptables*" en términos de organización topológica y funcional, no presentaron experimentaciones proyectuales propias de la espacialidad interior moderna y escasa indagación

de la relación interior/exterior-terrazas, etc.-.

En términos figurativos constituyen un conjunto que, independientemente de los autores, es homogéneo al reiterarse un acotado conjunto de estilemas compartidos: volúmenes adicionados salientes en relación a balcones o porches como sustracciones y con aleros viseras, aventanamientos trabajados como unidades horizontales corridas, volúmenes de escalera con aventanamientos verticales, barandas lineales, cornisamentos de cierre, ocasionalmente balcones curvilíneos y ojos de buey. En definitiva, un repertorio formal y lingüístico híbrido, construido con elementos provenientes del modernismo racionalista y el formalismo náutico *yacht style*.

Estas obras fueron materializadas, mayoritariamente, con estructuras de hormigón armado y cerramientos exteriores y divisiones interiores de mampostería; Sus techumbres -a diferencia de otras experiencias modernistas en Argentina que utilizaron la terraza plana de hormigón- fueron realizadas con estructuras maderera y

cubiertas de chapa de leve pendiente, oculta al exterior por medio de la elevación de los muros perimetrales, a efectos de obtener una expresión moderna de volúmenes cúbicos. Sus carpinterías, en general de madera y pintadas, de líneas geométricas austeras carecieron de ornamento. Algunas aberturas, como los ojos de buey, las barandas de los balcones, enrejados y elementos como las guías de las cortinas de enrollar -que fue el mecanismo ineludible de cerramiento y seguridad- fueron ámbitos de utilización de elementos metálicos. Se destaca una interesante variedad en el diseño de las puertas de acceso -principales o a cocheras- sin decoración y con diferentes geometrías modernistas en sus sectores vidriados.

Algunos episodios son especialmente valiosos, tal el caso de algunas obras de Córscico Piccolini: las dos casas de renta superpuestas, propiedad de Serafin Lusi (esquina de 11 de septiembre y XX de septiembre, en muy buen estado de conservación) caracterizadas por su acceso de esquina, jerarquizado a partir del volumen vertical de escalera y un pequeño retiro que diluye la

rigidez de la ochava; La vivienda de Francisco Casalet (en San Martín entre Catamarca y Rioja, hoy inexistente) que incorporaba el automóvil y un despacho al frente, cuya resolución de fachada presentaba una interesante resolución del *porche* con un balcón superior y un lenguaje horizontalizante de aventanamientos corridos de cierre curvilíneo; Finalmente se destaca una residencia de su propiedad (esquina de Rioja y Rivadavia, demolida) de notable sabor *yacht style*, que incorporaba comercio y estudio profesional en planta baja, desarrollando la vivienda en planta alta, con expansión a una terraza con pérgola de hormigón.

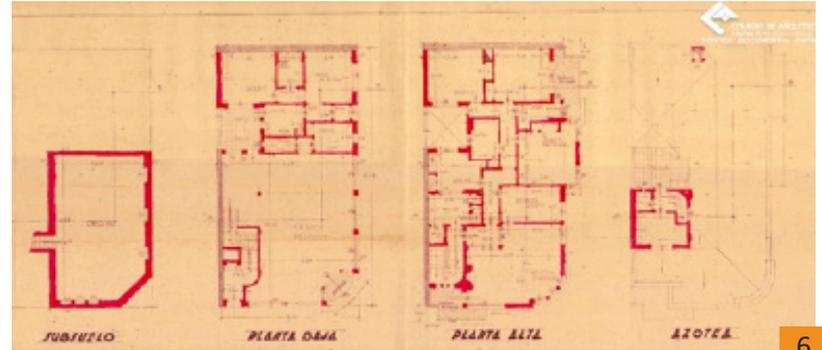
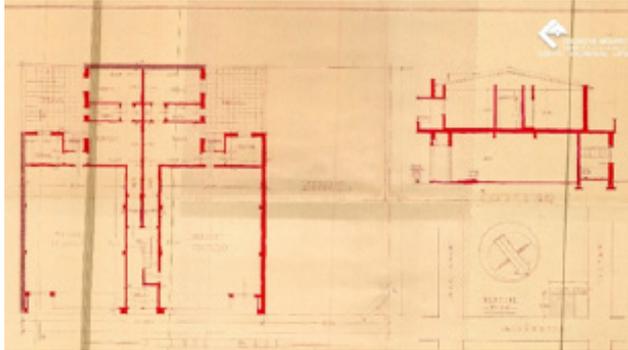
c) Valor Ambiental / Urbanístico

La arquitectura doméstica modernista de estos profesionales presenta destacables valores urbano-ambientales. La emergencia de estas obras en el área central y en los barrios de población permanente mencionados- se relacionó sin conflicto con la arquitectura tradicional de fachada telón propia de los mismos. En este sentido la ausencia de búsqueda de *autonomía objetiva*-propia de una

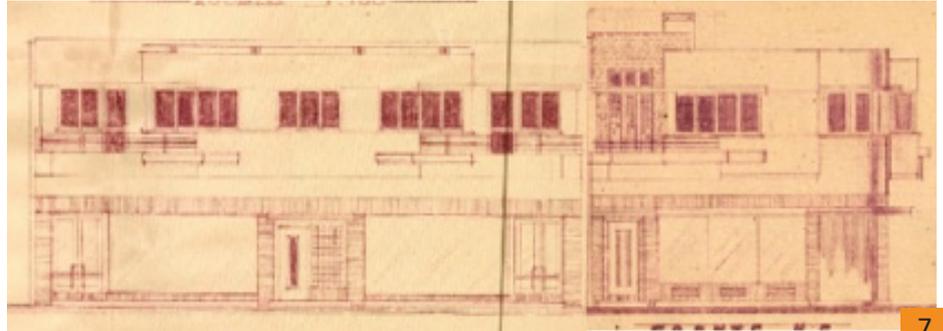
modernidad más radicalizada- en la producción de arquitectos como Córscico Piccolini, dio por resultado un trabajo volumétrico que ocupó la totalidad de parcela entre ambas medianeras y, en la gran mayoría de los casos, dispuso la fachada sobre Línea Municipal: no se rompió de este modo la continuidad del plano de fachada propio de la *calle corredor*.

Por el contrario los sutiles retiros parciales aportados por los accesos y *porches* de las viviendas –vehiculares y peatonales-, enriquecieron la relación público/privado de la calle tradicional marplatense, sin atacarla. La puesta en relación de estos pequeños retiros de acceso con los balcones y viseras salientes dotarían a estas calles de un particular “*sistema*” de espacios intermedios entre las veredas y el espacio privado de las casas. Sólo en los casos en que las viviendas se situaron en barrios residenciales pericentrales fueron dotadas de pequeños y reglamentarios retiros y jardines que las pusieron en relación con sus vecinos ocasionalmente pintorescos.

La acumulación de estos episodios



6



7

6. Locales en PB y viviendas apareadas en PA. Ubicación Rivadavia e/ Mitre y San Luis. Propietario Dionisio Duc. Arquitecto Córscico Piccolini, año 1940.
 7. Local en PB y vivienda en PA. Ubicación Rivadavia y Mitre. Propietario Dionisio Duc. Arquitecto Córscico Piccolini – año 1941.

modernistas no alcanzó para caracterizar el paisaje urbano de barrios o fragmentos urbanos completos -como si lo hizo el chalet pintoresco o, más adelante, el edificio de propiedad horizontal-. Sin embargo, dio el tono a numerosos tramos de calles céntricas y a varias esquinas, a partir de la sucesión de 3 ó más obras estilísticamente afines. (Figuras 6 y 7).

Algunos de estos “*fragmentos*” de sabor modernista -importantes en términos de un patrimonio paisajístico urbano moderno más que en los episodios individuales- están ejemplificados en la esquina norte del cruce de Mitre y Rivadavia -con locales comerciales en planta baja y viviendas en planta alta, proyectos de Córscico-; las esquinas norte y este del cruce de Irigoyen y Alberti; la vereda noreste de Avenida Luro entre Olazábal y San Juan -caracterizado con obras programáticamente afines a las mencionadas proyectadas aquí por Auro Tiribelli-.

Finalmente, en términos de una valoración patrimonial urbano-ambiental, existe una interesante acumulación de obras modernistas, de

uno o más autores, en torno a calles o sectores urbanos. En esta dirección es posible constatar en relación al eje San Martín, en el tramo desde calle San Luis a Dorrego, la presencia de una veintena de obras de Córscico Piccolini, propias del periodo en estudio (y una diez más posteriores), independientemente del diverso estado de situación de cada episodio.

BIBLIOGRAFÍA

CÓRSICO PICCOLINI, A (1939). *Arquitectura Moderna en Mar del Plata*. *Revista ANUARIO*, Asociación de Propaganda y Fomento de Mar del Plata, (65).

DELL'ERBA, R. (2007). “Constelaciones modernas en la noche marplatense”, en: *Revista I + A Investigación + Acción* nº 10, FAUD UNMdP.

GÓMEZ CRESPO, R. y COVA, R. (1982). *Arquitectura marplatense. El pintoresquismo*. Resistencia: Editorial del Instituto Argentino de Investigaciones de Historia de la Arquitectura y del Urbanismo.

GÓMEZ CRESPO, R (1979). “El Yacht Style y un balneario marplatense”, en: *Revista DANA* nº 7.

LIERNUR, F. (2001). *Arquitectura en la Argentina del siglo XX. La construcción de la modernidad*. Buenos Aires: Fondo Nacional de las Artes.

FUENTES

MUNICIPALIDAD DE GENERAL PUEYRRREDON. Ordenanza 10075, Código Preservación Patrimonial.

Archivos Obras Arq. A. Córscico Piccolini y Arq. A. Tiribelli, Centro Documental, CAPBA, Distrito IX.

RESUMEN

Este trabajo forma parte de un proyecto escolar (Historia y Geografía) referido a Patrimonio histórico, arquitectónico y cultural local. Nos avocamos a buscar información de nuestros orígenes como espacio urbano. Encontramos aspectos desconocidos, compenetrándonos con la historia y evolución de Casilda (Santa Fe) (Figura 1 y 2), donde vivimos, y tal vez por la influencia de lo cotidiano, no nos sorprendía. Al avanzar comenzamos a observar de otro modo las construcciones más antiguas, llamándonos la atención los detalles de las fachadas, las molduras, los nombres de los constructores escritos en los frentes de las casas y placas recordatorias. Entre éstas, una en especial, ya que tenía el diseño de un compás y comenzamos a preguntarnos por su significado, sorprendiéndonos al encontrar explicaciones referidas a simbología masónica.

PALABRAS CLAVES

Patrimonio | Planificación Urbana | Símbolos |

INTRODUCCIÓN

Al inicio del 2º trimestre del ciclo lectivo 2017 y estando en 4º año, pedimos a nuestras docentes de Historia y Geografía, formar parte del proyecto escolar denominado “*La Ciudad que no se ve*” porque nos resultaba curioso ver a compañeros de 1º y 2º años que participaban de charlas con historiadores, salidas del colegio para recorrer la ciudad, desayunos en un bar tradicional, visitas al Museo Municipal y al cementerio. Aceptaron nuestro pedido y nos explicaron que el trabajo sería por grupos y que podíamos proponer actividades y seleccionar temáticas que nos gusten o interesen, así fue que tuvimos una charla con un

**Estudiante. Escuela de Educación Secundaria Orientada Particular Incorporada N° 3100. Contacto: lalycasilda@gmail.com*

*** Estudiante. Escuela de Educación Secundaria Orientada Particular Incorporada N° 3100. Contacto: esc3100@yahoo.com.ar*

**** Estudiante. Escuela de Educación Secundaria Orientada Particular Incorporada N° 3100. Contacto: esc3100@yahoo.com.ar*

***** Estudiante. Escuela de Educación Secundaria Orientada Particular Incorporada N° 3100*

señor mayor, muy entusiasmado por la historia local, las costumbres de los diversos grupos sociales de Casilda y sus manifestaciones. También vino a contarnos su actividad el Antropólogo Germán Giordano, de la Universidad Nacional de Rosario y así comenzamos a buscar datos de la fundación de nuestra ciudad, de construcciones centenarias, de los *“famosos y misteriosos túneles”* que hay en la zona céntrica, de los orígenes de nuestra Escuela Michelangelo Buonarroti, del Camino Real y las Estancias. En particular, a nuestro grupo, le atrajo la supuesta participación de Logias en la planificación y organización de la ciudad.

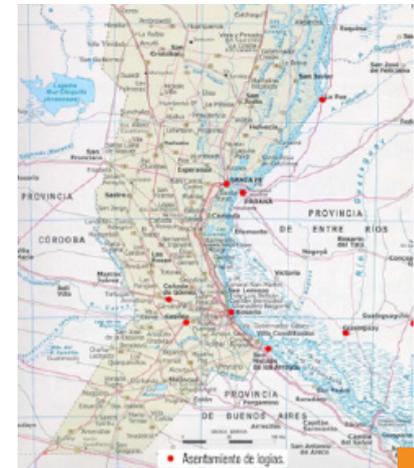
DESARROLLO

Sabemos que no es tarea fácil comprobar la influencia, que supuestamente, tuvo la Masonería en los inicios y desarrollo de nuestra ciudad (Objetivo del trabajo) que es la Cabecera del departamento Caseros, en el sur de la provincia de Santa Fe; debido a la premisa de estas asociaciones de mantener es secreto sus actuaciones.

Decidimos, a partir de una en charla con el Historiador *“aficionado”* de nuestra ciudad, Don Evaristo Aguirre, hacer recorridos por el Cementerio porque nos contó que allí había diseños que podrían ser indicio de dicha participación. Al encontrarlos, fuimos tomando fotografías de los mismos y luego realizamos comparaciones con otros pueblos y ciudades santafesinas, hallando características similares en la fundación y desarrollo urbanístico de Zenón Pereyra, pueblo ubicado en el centro-oeste santafesino, de la ciudad de Rafaela, en esa área y de Venado Tuerto, ciudad del sur de nuestra provincia.

Conceptualizaciones

1. Masonería o francmasonería, del francés francmaçonnerie, es una organización de carácter secreto que reúne a individuos agrupados en entidades conocidas como logias bajo un precepto de fraternidad. La institución se autodefine como filantrópica, filosófica, simbólica y no religiosa, de propiedad iniciática y con la finalidad de impulsar el progreso



1



2

1. Plano extraído del sitio web de la Municipalidad.
2. Asentamiento de Logias en la zona. <http://historiapolitica.com/datos/biblioteca/bonaudo.1.pdf>

moral e intelectual de las personas. Es una escuela de conocimientos (política, ritualista, arqueológico e histórico) y conductas, queriendo formar al ser humano. Ellos buscan la verdad pero no la definen, llaman a sus asociados a pensar pero no les indica que. Llegó a ser universal y liberal.

2. Los masones (integrantes) deben ser:

- Mayores de edad; y
- Tener un trato de hermanos entre ellos.

3. Ellos creen en un gran dios que lo llaman *“El Gran Arquitecto del Universo”*, respetando las ideas de todas las demás religiones.

Las logias masónicas son las sociedades secretas en las que se reúnen. Cuando estas reuniones se realizan, como condición deben estar presentes sus 3 grandes “luces” (iconos):

- La ley sagrada (texto religioso);
- La escuadra; y
- El compás.

Cada integrante recibe un grado determinado según su nivel de madurez y conocimientos. Por ejemplo, un Aprendiz tendrá el grado 1 y el mayor de los maestros el grado 33.

4. Símbolos. Los masones se representan ante la sociedad a través de diferentes signos, ubicados en edificios, planos, placas, etc. Cada uno de ellos posee un significado:

- Piso de damero: Indica que el masón camina por lo blanco y negro también, sin extremos, demostrando equilibrio;
- Ánforas: Copas donde el gran maestro bebía en su última cena;
- Clepsidra: Es un reloj de arena con alas, que simboliza el paso del tiempo, y sus alas, el alma que se eleva;
- Antorcha con el fuego hacia abajo: Pueden encontrarse solas o cruzadas. Indican la vida que se interrumpe;
- Compás: Permite trazar círculos en el cielo, tierra y vida, representando justicia y equidad;

- Escuadra: Insignia de la rectitud. Cuando los últimos dos nombrados están juntos, el primero representa el cielo, y el segundo encarna en la tierra;
- Cadenas: Los eslabones representan unidad;
- Granadas: Quiere decir que los masones deben estar unidos como sus granos;
- Estrella de cinco puntas: Representa un grado en la masonería y dominación del espíritu sobre la naturaleza;
- Serpiente: Signo del equilibrio, ciencia y progreso;
- Sol Radiante: Simboliza el lugar de donde proviene el conocimiento;
- Número 4: Misterios de la naturaleza. Son cuatro los elementos que conforman el universo (aire-fuego-tierra-agua). Son cuatro las edades del hombre (infancia- adolescencia- adultez- vejez). Son cuatro los puntos cardinales (sur-norte-este-oeste);
- Ancla: Representa esperanza, permanencia y fidelidad;
- Espigas de trigo: Fruto producido por la tierra;
- Martillo: Emblema de autoridad y respeto;
- Arado: Personificación del progreso y de la dignificación del hombre mediante el trabajo;
- Tres escalones al ingreso de una tumba: Paso de lo terrenal a la verdadera vida;
- Flor de loto: Símbolo del espíritu humano;
- Alas de pelícano: Representación del renacimiento;
- Número 3: Potencia;
- Libros: Símbolos del conocimiento y sabiduría;
- Circulo: Perfección y universo;
- Corona de laureles: Gloria, inmortalidad, victoria, paz y unión;
- Ángel: Transmite unión desde lo terrenal hacia lo celestial;
- León: Signo de fuego. También es el guardián de los secretos;
- Corona: Símbolo de poder, gloria, triunfo. Es el grado 17 del rito escocés;

- Globo terráqueo: Regularidad y sabiduría;
- Amapolas: Símbolo eterno de la muerte;
- Columnas: Si se encuentran al costado de una puerta, significan la entrada al templo de Salomón. Además, son estabilidad y fuerza. Si hay 12 columnas, son la sabiduría;
- Triángulos: Signo de unidad irrompible;
- Pirámides: Cuadrangular: Símbolo de combate a la muerte y luz;
- Rectangular: Hermandad;
- Ojo que todo lo ve: Es el ojo de Horus (dios egipcio del cielo y guerra). Intenta representar al G.A.D.U;
- Serpiente: Representante de ciencia, progreso y equilibrio;
- Sur: Punto cardinal que encarna la luz; y
- Vitraux, Plumas cruzadas, águila bicéfala y cóndor.

Casilda: Símbolos de la Masonería en las construcciones

En la arquitectura y la ornamentación del espacio urbano de la ciudad de Casilda podemos encontrar reflejados muchos símbolos correspondientes a estas Sociedades Secretas. Pero también genera sorpresa y mayor curiosidad encontrarlos en un recorrido por el cementerio de la misma. Por ello, para facilitar la explicación, la dividiremos en dos sectores: Espacio urbano público y el cementerio: Ornamentación funeraria.

Espacio urbano público

Son cinco instituciones públicas que diariamente los ciudadanos miramos, aunque no logremos ver detalles que poseen un interesante significado.

Comenzamos por la Biblioteca Popular Ferroviaria "*Domingo Faustino Sarmiento*", en cuyo frente se encuentran dos placas con signos masónicos. En la primera podemos observar un globo terráqueo simbolizando la regularidad y sabiduría. A su izquierda se observa un compás, representando el conocimiento; y al lado derecho se halla una escuadra, insignia de la rectitud. Al estar juntos,

significan el cielo y la tierra. La segunda placa, se encuentra arriba de la primera, con la figura de Sarmiento. Un integrante de la masonería, gran maestro grado 33.

Otra institución con tales signos es la otra Biblioteca popular "**Carlos Casado del Alisal**" (nombre del fundador de nuestra ciudad), que en su entrada, en la parte superior, expone una clara insignia: se distinguen tres libros, los cuales representan la potencia (por su cantidad) conseguida por la inteligencia y sabiduría. Éstos se encuentran encerrados en un círculo, y en su interior una corona de laureles, representando gloria. También, las alas de pelícano, representando el renacimiento eterno mediante el saber.

Continuando con los edificios, el siguiente comenzó a construirse en el año 1885, finalizado en el 1887, pero sin hacerse uso del mismo hasta 1889. Es la Parroquia "**San Pedro**": posee dos sectores donde podemos apreciar algunos de los íconos de las logias, uno de ellos es el rosetón que se encuentra en su frente, dividido en cuadrantes y en cada borde interno de éstos, un compás junto a hojas de acanto. El otro sector interesante, es la puerta

de ingreso en la cual se encuentran talladas diferentes figuras, entre ellas, una cadena.

Otra de las instituciones del espacio urbano analizadas es el edificio del Banco de la Nación Argentina. En su friso distinguimos un óvalo adornado con cadenas de rosas, las cuales se utilizaban en fiestas como decoración. A sus lados, se observan dos racimos de granadas, representando unidad. Los círculos a los laterales del edificio significan perfección y están rodeados por una corona de laureles, al igual que el ovalo central, personificando el triunfo y la fraternidad entre los hombres. También sobre su puerta y a sus lados podemos destacar la cabeza de un león, considerado el guardián de los misterios, y a los costados de la entrada hay una columna, símbolo de estabilidad y fuerza.

Por último, aunque no menos importante, nos detendremos en el edificio de la Municipalidad de Casilda: los laterales del friso poseen dos pirámides con base rectangular, haciendo referencia a la hermandad. De cada una de ellas cuelga una guirnalda de rosas alternadas con granadas. El friso es un triángulo, ícono

de la masonería. Arriba de la puerta, en el centro, se encuentra representada la figura de una serpiente, que describe la ciencia, progreso y el equilibrio.

Cementerio

Allí están plasmados las creencias y pensamientos que tuvo la comunidad en muchos y quizás desconocidos sentidos. En él podemos identificar las características de expresiones socioculturales y diferentes sectores en su forma de pensar y accionar. También se observan los cambios que atravesaron en el tiempo. En este lugar hay simbologías que se repiten en tumbas y panteones. Ya desde la entrada distinguimos en el friso la forma del triángulo del delta masónico.

Para analizar el cementerio seleccionamos dos tumbas:

La primera la encontramos ubicada cerca de la avenida central en la traza del cementerio. Esta tiene forma de pirámide cuadrangular, en el centro de un cuadrado, significando ser parte de la masonería. En su punta vemos la figura de un ángel mirando hacia el Sur, simbolizando lo inmediato entre lo terrenal y celestial. En su cabeza porta una corona con una estrella de cinco

puntas.

La segunda tumba la encontramos en la misma avenida central con orientación al Este. También es una pirámide cuadrangular con un ángel de pie en la cima observando el cielo, significando este, la obediencia hacia la ley. A demás, debajo del nombre de la persona que yace, hay una corona de laureles, simbolizando el triunfo de la vida.

Comenzando a analizar el caso de los panteones, destacamos el de una de las familias reconocidas de nuestra ciudad. El mismo posee tres escalones al ingreso, representando el paso de lo terrenal a la verdadera vida. Las columnas que sostienen el arco demuestran estabilidad y fuerza. Arriba del arco se encuentran tres amapolas, representación de la muerte, y al costado guirnaldas de hojas de muérdago, expresión de la idea de la inmortalidad. Lo llamativo de este panteón es la repetición del número tres, considerando la importancia simbólica que tiene para la masonería.

El siguiente panteón que reconocemos está ubicado sobre la avenida central, al ingreso. Tiene su base cuadrangular y el ingreso hacia el sur, punto cardinal que



3

3. Fotografías propias, tomadas en el Cementerio San Salvador. Se observa la simbología masónica.

para las logias encarna la luz. Dentro del mismo, en el centro, se encuentra una estatua del dueño y sobre ella una corona de laureles. A los lados del busto se encuentran dos vitraux conteniendo una corona de flores, signo de logro y perfección. A ambos lados de las puertas vemos una clepsidra alada, significando el fluir del tiempo y la muerte. En la pared lateral se distingue otro símbolo, una corona circular de granadas.

El último panteón elegido es el de la Sociedad Española de Socorros Mutuos. Construido en el 1926 por don Jaime Budó durante su presidencia. A la entrada del mismo, vemos dos columnas que simbolizan la estabilidad. La puerta muestra en la parte superior dos coronas de laureles. Su friso adorna con la figura de un ángel que posee una antorcha inclinada y apagada, que en la masonería significan: el ángel, mensajeros de Dios, y la antorcha que representa la extinción de la vida.

Por último, analizando el plano de la ciudad de Casilda, estimamos que podría ser un ejemplo de planificación urbana con diseño originalmente pensado sobre la base de simbologías

vinculadas con la masonería, cuyos miembros influían en decisiones políticas, económicas y sociales, como el caso de su fundador: Carlos Casado del Alisal y de Juan Pescio, creador del pueblo Nueva Roma, actual barrio de la ciudad. Podemos observar que el diseño original de la ciudad tenía características posiblemente masónicas ya que es un plano regular, en cuadrícula (damero) con una distribución equidistante de cuatro plazas satelitales (una en cada barrio original) entorno a una gran plaza central, actualmente dividida en cuatro, y la presencia de diagonales en la parte de Nueva Roma, plano que guarda notable similitud con el de la ciudad de La Plata, Buenos Aires, considerado por investigadores de diseño masónico, y que a pesar del tiempo y la expansión y modificación urbana, sigue manteniendo esta condición geométrica.

CONCLUSIÓN

No podemos afirmar con la información que obtuvimos, que el fundador de nuestra ciudad y otras personas destacadas de la época, haya

pertenecido a una Logia Masónica, pero sí dejamos testimonio fotográfico de la presencia de símbolos que aparecen en tumbas, fachadas, esculturas y que hacen intuir una estrecha relación de quienes planificaron e iniciaron el desarrollo urbano de Casilda, con estas sociedades secretas.

BIBLIOGRAFÍA

ANTONIASI, F. *Breve historia de la Ciudad de Casilda*, recopilada y escrita por el Historiador casildense.

AGUIRRE, E. y AGUIRRE, M. (colab) (2003). *Librepensadores y Masones*. Fotografía: Silvana Pasquali. Casilda, Provincia de Santa Fe.

ARIZA, F. (2007). *La Masonería Símbolos y Ritos*. Libros del Innombrable. Nevado.

SEMPÉ, M.C., VIERA, L.M., GARCÍA, T.O., GARCÍA, C.B., GÓMEZ LLANES, E. (2009). *Arquitectura, urbanismo y simbología masónica en cementerios urbanos*. Edición de autor. <http://www.concejocasilda.com/historiacasilda>.

FUENTES

<http://www.casilda.gov.ar/web/ciudad/casilda-historica/origenes-de-la-ciudad>.

www.museolosdesmochados.com.ar

(2012). Museo Histórico Municipal “Don Santos Tosticarelli”. Casilda. (S.F.) Ciclo de charlas: “Masonería, patrimonio cultural de Casilda” con la investigadora casildense Liliana Bisiaco. “Valores de la Masonería y la actualidad”, Sr. Juan José Parto.

<https://diariolaopinion.com.ar/noticia/106887/redescubriendo-el-secreto-mundo-que-dejaron-los-masones-de-rafaela>.

<https://el-periodico.com.ar/noticia/28714/la-misteriosa-historia-de-los-masones-locales>.

<http://www.zenonpereyra.gob.ar/sitio/el-pueblo/>.

PALABRAS CLAVE

Comandancia | Campañas al Desierto
| Patrimonio Cultural | Declaratoria
Nacional |

FUNDACIÓN de TRENQUE LAUQUEN

La ciudad de Trenque Lauquen es fundada el 12 de abril de 1876, durante la presidencia del Dr. Nicolás Avellaneda, al inicio de la denominada Campaña al Desierto, siendo su Ministro de Guerra y Marina el Dr. Adolfo Alsina.

Surge desde el gobierno nacional, un plan de lucha por la ocupación y extensión del territorio, que se va a establecer entre el Estado Argentino y los Pueblos Originarios, dentro de ese plan definido como defensivo, estaba la propuesta de fundar cinco pueblos,

como una estrategia militar para poner freno a las tribus que habitaban los diferentes puntos a ganar.

Trenque Lauquen (en Mapuche “*Laguna Redonda*”), es un ciudad caracterizada por su progreso, culturalmente activa, diferente a todas en su estilo urbanístico y su diseño, se destaca por mantener viva su historia local a través de sus museos, conserva y protege los sitios, monumentos y lugares históricos (Comandancia, Fortines, Calles, Laguna entre otros.

El lugar elegido por el entonces Cnel. Conrado Excelso Villegas, para asentarse junto al ejército y civiles, fue a la orilla de la laguna, que todavía conservamos, la toma del lugar fue pacífica y a diferencia de otras ciudades, nuestro fundador le respeto el nombre aborigen.

* Museo Histórico Regional.

Contacto: Inesmaya64@gmail.com



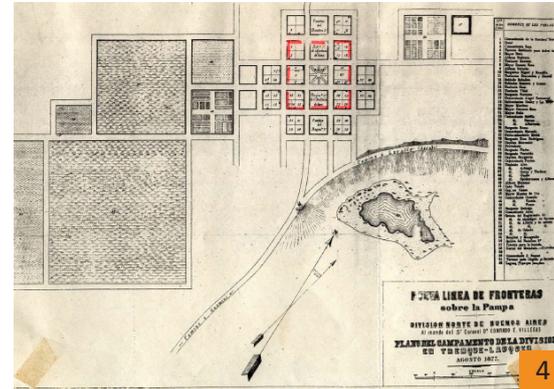
1



2



3



4



5

1. Trenque Lauquen, ubicada entre las rutas Nacionales nº 5 y nº 33, al noroeste de la Provincia de Buenos Aires, a 500 km. de la CABA.
2. Cacique Pincen. Figura
3. General Conrado E. Villegas.
4. Primer plano de Trenque Lauquen 1877, Ing. Jordán Wisocky.
5. Óleo Comandancia de la División Norte del artista plástico Rodolfo Ramos

En mayo de 1876 se comienza la primera construcción de material que tendrá el pueblo, y que será la **Comandancia de la División Norte** que era el lugar donde impartía las órdenes al Ejército nuestro fundador.

En una carta que el entonces Cnel. Villegas le escribe en abril de 1877, desde la Comandancia, al Sr. Inspector y Comandante General de Armas de la República Cnel. Luis María Campos, para informarle la Memoria de la Frontera, en donde le comunica

“En el campamento de Trenque Lauquen, se ha delineado un pueblo, el que tiene una plaza de 100mts de frente, atravesada con cuatro calle con sauces (en número de 700) estando además, sembrado con alfalfa, en el centro se ésta levantado un reducto de 24mts de diámetro que servirá para colocar un cañón para la defensa del pueblo; éste tiene hasta ahora 14 manzanas de 100mts por costado, divididos en cuatros solares de 50 mts por 50, con calles de 30mts de ancho; todas las manzanas están

*cercadas con pared de césped de 1 ½mt de alto, los sitios particulares y 2m la cuadra de los cuarteles del Regimiento 3 de Caballería de Línea y Batallón 2 de Infantería de Línea. **Hay una casa con techo de Zinc...**¹*

A pocos meses de fundado el pueblo, según los dichos del ministro de Guerra y Marina el Dr. Adolfo Alsina, durante su visita a Trenque Lauquen a fines de 1876, era la única Construcción de material. En sus memorias Alsina dice:

Pasé enseguida a Trenque lauquen, el pueblo estaba ya trazado, con una plaza hermosa y los cercos de tapia, alrededor de cada manzana, le daban a la distancia, el aspecto de una ciudad pequeña. Sin embargo en Trenque lauquen, sólo se había levantado un edificio, porque aún no habían llegado materiales de construcción.²

En esta precaria vivienda se vivieron los hechos más importantes y relevantes de nuestra historia fundacional, en 1876 se comenzó a generar documentación enviada y recibida por



6

6. Sin referencias.

¹ Diario de operaciones efectuadas en el avance de fronteras. División Trenque Lauquen al mando del Coronel Conrado E. Villegas.

² La Nueva Línea de Fronteras. Memoria especial del Ministerio de Guerra y Marina. Año 1877. Juan Carlos Walther.

el ejército, y también personal, como por ej. las cartas que el Cnel. Villegas le escribía a su esposa Carmen Granada Blanco de Villegas. Fue la que dio el puntapié inicial a la arquitectura local.

Allí también de 1878, se produce la entrega formal ocurrió noviembre del Cacique Pincen.

A partir del 1 de enero de 1883, funcionara allí la primer Comisaria de frontera.

En 1899 se coloca la piedra fundamental para la construcción del Municipio.

Posteriormente, fue escuela, y en el año 1944 sede del Museo Histórico Regional, luego archivo, y en la actualidad Museo y sede de la Dirección de Cultura (Figuras 7 y 8).

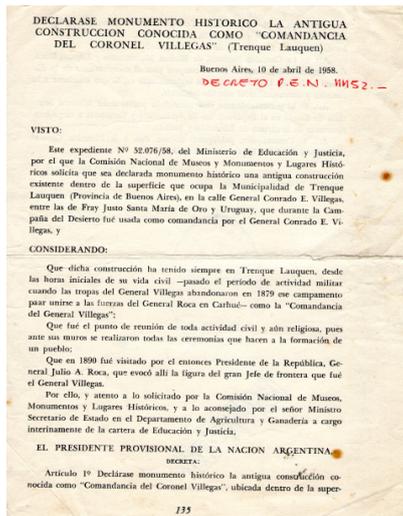
Desde abril de 1958 es Patrimonio Nacional, por Decreto Presidencial 4452, por ser la única Comandancia que queda en pie en la llamada línea de fronteras, que marca el Ministro de Guerra y Marina Dr. Adolfo Alsina, y por ser el punto de reunión de toda actividad cívica, religiosa, política, cultural (Figura 9).



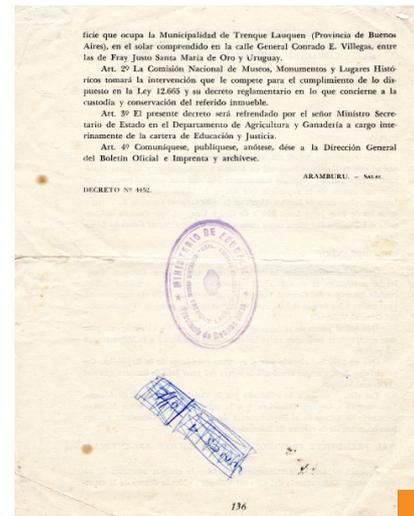
7



8



9



9

7. Año 1944 Museo Histórico Regional.
8. Año 1952, en 1949 se derriba una de sus habitaciones para dar lugar a parte del nuevo Municipio.
9. Decreto presidencial 4452.



10. Comandancia 1° de junio de 2018: interior y exterior.

CONCLUSIÓN

Trenque Lauquen, es una ciudad que a través de estos 142 años de fundación, no ha dejado de crecer ediliciamente, lo hizo alrededor de esta primer edificación, de la laguna, del Fortín 12 de Abril, con sus calles anchas, con bulevares prolijamente conservados, el compromiso del Estado municipal y la comunidad ha hecho que se mantengan a través del tiempo diferentes testimonio de nuestra historia inicial.

Nuestra ciudad posee en el acceso García Salinas, un arco de ingreso, donado por el Rotary Club, que este año cumplió 50 años con una frase que nos define "*Historia y Progreso*", citamos en este breve trabajo, una parte importante de nuestra historia local que es parte de nuestro patrimonio cultural como lo es la Comandancia de la División Norte, en las fotos actuales se la puede ver como una Joya especial, ubicada dentro de la Dirección de Cultura, conservada con un sobre edificio o "*Templete*", construido por proyecto del ya fallecido Historiador Dn. José Fráncico Mayo, quién Donó todos sus sueldos como Director de Cultura, para que en la década del '80,

se construyera este edificio, para que esta piecita humilde, que representa nuestros orígenes como ciudad, para, se pueda conservar y preservarla de las inclemencias del tiempo, para todo aquel que desee conocerla, valorarla y revivir a través de la imaginación los hechos ocurridos allí.



11



12

11. Ingreso Comandancia, 1° de junio de 2018.

12. Vista Aèrea de Trenque Lauquen.

RESUMEN

En las últimas décadas, hemos asistido a un creciente movimiento de ideas en torno a los conceptos de patrimonio, territorio y paisaje, dando lugar a nuevos objetos de estudio e investigación, entre los cuales se encuentra la noción de paisaje cultural, paisaje urbano histórico, patrimonio territorial etc. Esta situación, se produce en paralelo a transformaciones territoriales que devienen de una lógica económica global, produciendo nuevas tipologías espaciales y de uso, y el incremento de flujos turísticos con impactos en la imagen, la forma y el significado de las ciudades

En este sentido interesa indagar sobre casos como el puerto de Valparaíso en Chile, cuya escala, complejidad, y valores patrimoniales resultan de interés en función de articular las nociones de paisaje patrimonio y territorio.

Las declaratorias Unesco con relación a su patrimonio urbano, abren un campo de reflexión que pone en evidencia una necesaria recomposición de ideas y formas de intervención, en torno a los recursos patrimoniales apuntando a una visión transversal que integre el paisaje el patrimonio y el territorio en todas sus escalas.

PALABRAS CLAVE

Paisaje | Patrimonio | Territorio |

VALPARAÍSO: LOS RECURSOS PATRIMONIALES EN CLAVE TERRITORIAL

La ciudad de Valparaíso uno de los principales puertos de Chile se encuentra en la denominada V Región a 120 Km de su capital Santiago. (Figura 1).

Se presenta como una ciudad que

* *Centro de Investigación Hábitat y Municipios. Facultad de Arquitectura Diseño y Urbanismo. Universidad de Buenos Aires- Argentina.*
Contacto: tedelwais@gmail.com

mira hacia el océano, recostada sobre los cerros que enmarcan una bahía de singular valor paisajístico. Ciudad patrimonial y ciudad puerto ha tenido una presencia emblemática en la costa del Pacífico y un rol relevante en la historia del país. Los **documentos UNESCO¹ destacan a la ciudad de Valparaíso** como *“un testimonio excepcional de la fase inicial de la globalización a fines del siglo XIX, cuando se convirtió en el principal puerto mercante en las rutas marítimas de la costa del Pacífico de América del Sur.”*

El 2 de julio del año 2003 EL BARRIO HISTÓRICO de la Ciudad de Valparaíso es declarado sitio Patrimonio cultural de la Humanidad. Este barrio muy próximo al puerto representa solo una pequeña porción de la superficie de la ciudad y su condición actual revela un estado de estancamiento y degradación en lo social y edilicio. Sin embargo, si consideramos la ciudad en el marco territorial, su valor histórico cultural y paisajístico excede largamente las dimensiones del sitio patrimonial delimitado, la ciudad se nos presenta

en su dimensión territorial como un paisaje vivo, diverso y articulado

En efecto, tal como se menciona en los documentos de la convención del patrimonio mundial UNESCO, la particular adaptación de su traza a las características topográficas del sitio: pautada por la forma de la bahía y las pendientes de los cerros circundantes, ha condicionado fuertemente el desarrollo urbano, dando lugar a un paisaje de gran unidad formal. En este sentido la traza de la ciudad en su conjunto podría considerarse como generadora de un paisaje de valor patrimonial.

La ciudad no surge de un plan preestablecido según criterios de racionalidad urbana, ni siquiera de la impronta regular de las leyes de Indias que pauta la lógica espacial de la mayoría de las ciudades latinoamericanas, se trata en cambio, de una ciudad que se construye con su geografía, con su paisaje, que se adapta a la función de puerto natural y crece desafiando la pendiente. En consecuencia, desde una óptica histórica y cultural se la debe considerar como una creación colectiva.



1. Valparaíso en la Región

¹ Convención del patrimonio mundial. UNESCO. Documentos [En línea] Disponible en Web: <http://whc.unesco.org/en/list/959>.

La ciudad, proyecta en el siglo XXI armonías y conflictos de un paisaje donde se canalizan voluntades y se confrontan diferentes objetivos con relación al desarrollo, a la preservación del patrimonio, o a la valorización de la cultura local y regional. El paisaje de Valparaíso será abordado como una unidad de observación y reflexión apuntando a superar la visión fragmentaria de la ciudad, intentando rescatar las relaciones entre los diferentes componentes de un sistema territorial.

En este trabajo interesa plantear una noción de paisaje como **recurso patrimonial**, es decir como **reservorio de elementos materiales e inmateriales, presentes en el territorio**, los cuales serán valorizados y estructurados en el marco de un proyecto que les da sentido.

En la actualidad asistimos a un cambio en el imaginario patrimonialista² en el cual patrimonio no se reconoce desde un valor nostálgico, donde solo cuentan las permanencias del territorio, las huellas del tiempo en un sentido arqueológico. Por el contrario, interesa aquello que

puede ser actualizado para dar sentido a los proyectos de transformación territorial. La actualización de recursos y valores del pasado, en el presente reinterpretado, es lo que define el patrimonio territorial.³

Transformaciones del territorio: ¿Cómo Narrar una ciudad Una región?

Valparaíso es una unidad paisajística y cultural, cuya topografía se impone como determinante en la adaptación de las actividades humanas al medio. Desde la Bahía, a la cima de los cerros la ciudad define su relación funcional y visual con el mar: *Bahía*, abierta al Norte y protegida al sur, *plan*, y *cerros* constituyen tres elementos que históricamente condicionan la conformación de la ciudad. La planta urbana, es un plano inclinado que consta de un 80% de superficie montañosa y un 20% de superficie plana. Este régimen de tierra oblicua, abierta en semicírculo hacia el mar, compone las relaciones entre las partes de la ciudad, a saber: desde 5 a 10m sobre el nivel del mar el Plan hasta 500m sobre el nivel del mar los Cerros. (Figura 2).

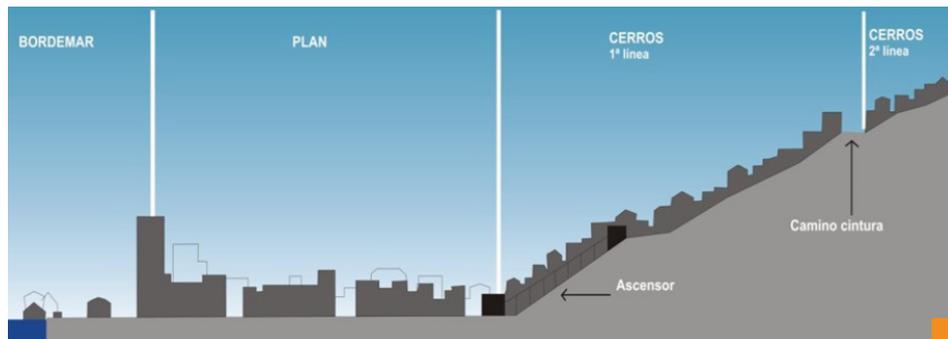
² Hiernaux, 2006.

³ Rabinow 1989, citado por Dematteis 2000.

Mientras que en los cerros de trama irregular se asienta históricamente la actividad residencial, en el plan caracterizado por tener una trama regular se desarrolla el mundo del trabajo; allí se manifiestan funciones diversas desde las logísticas a las administrativas, así como la carga y descarga de mercaderías y pasajeros.

La ciudad no surge de un plan preestablecido según criterios de racionalidad urbana ni siquiera de la impronta regular de las leyes de Indias que pauta la lógica espacial de la mayoría de las ciudades latinoamericanas, se trata en cambio de una ciudad que se construye con su geografía, con su paisaje, que se adapta a la función de puerto natural y crece desafiando la pendiente. Su puesta en valor implica entonces ser capaces de ir más allá de los elementos individuales y de mostrar las relaciones que dan entidad al paisaje y nos permiten tratarlo como un objeto de investigación.

En esta perspectiva podemos leer la ciudad de Valparaíso como paisaje que resulta de un dialogo permanente entre, el ambiente natural, la topografía, el



2. Corte transversal de la ciudad de Valparaíso.

clima y los valores culturales de una sociedad, El paisaje es el principal **recurso patrimonial**, reservorio de elementos materiales e inmateriales de la ciudad de Valparaíso, la cual se asienta en su peculiar topografía conformada por la Bahía, el plan y los cerros.⁴

¿Cómo es la traza y la morfología de este paisaje urbano, recurso patrimonial estratégico para el desarrollo de la ciudad?

En el caso de Valparaíso resulta difícil describir las leyes de generación de la traza que caracteriza a la ciudad, siendo la bahía semicircular, y la pendiente del terreno que baja hacia el mar los elementos que pautan las orientaciones, las visuales, los patrones de uso y ocupación y las direcciones de circulación. La forma peculiar de la Bahía en semicírculo y los cerros van a configurar el denominado anfiteatro de Valparaíso. El reconocimiento de la imagen espacial y funcional de la ciudad implica identificar diferentes áreas clasificadas según la pendiente. A saber:

- **La ciudad portuaria:** La que corresponde al Borde mar o watterfront,

franja plana situada entre el ferrocarril y la bahía. En el siglo XXI las nuevas funciones portuarias impactan en el territorio descentralizando la infraestructura de apoyo empresas de servicios y de transferencia tecnológica que antes estaban contenidas en la ciudad. Esto permite que se liberen amplias áreas de la costa ocupada anteriormente por usos portuarios. La franja litoral denominada bordemar oficia de fuelle entre el mar y el plan (zona plana caracterizada por tener un trazado en cuadrícula);

- **La ciudad patrimonial:** La que comprende parte del plan⁵, el pie de monte, (con pendientes mínimas) y los cerros (con pendientes mayores); y
- **La ciudad extramuros** o periferia: Comprende la parte más alta de los cerros donde las pendientes son muy leves, corresponde a la periferia de Valparaíso. En el punto más alto de la topografía de la región, allí donde las pendientes son bajas la ciudad de Valparaíso se reproduce

⁴ Esta visión del paisaje de la ciudad como una totalidad producto de la cultura y la naturaleza en el tiempo se acerca a la categoría paisaje cultural preconizada por la Unesco. Dentro de la concepción actual de "patrimonio", los paisajes culturales son la manifestación compleja, holística y evolutiva de los procesos de territorialización.

⁵ El plan, superficie ubicada entre el mar y los cerros representa una franja angosta de la ciudad que se sitúa de espaldas al mismo siendo la traza del ferrocarril la que oficia de límite físico con lo urbano.

ce en virtud de programas sociales de vivienda social y residencias individuales de bajos recursos. Esta área se asemeja a la periferia de cualquier ciudad, se diluye sin límites tangibles con una mixtura de usos residenciales y rurales.

LA ACTUAL PROBLEMÁTICA DE VALPARAÍSO

Valparaíso registra en la actualidad un conjunto de tensiones entre pasado y presente. Oposiciones que no encuentran su síntesis en las lógicas proyectuales de las ciudades puerto del siglo XXI, ni en las lógicas normativas que impone su condición de ciudad patrimonial. Dos áreas condensan la problemática actual de Valparaíso por un lado el puerto como actividad económica y elemento dinamizador del territorio y por otro la ciudad patrimonial cuyos valores arquitectónicos urbanísticos y paisajísticos revelan un enorme potencial a desarrollar. Ambas áreas condensan **la actual problemática de Valparaíso**. Ciudad y puerto aparecen como elementos contradictorios con lógicas independientes en su accionar

ante lo cual se hace necesario la creación de sinergias entre diferentes objetivos y proyectos que hasta ahora aparecen disociados o bien en conflicto.

Por otra parte, el decaimiento de las áreas patrimoniales de la ciudad muestran la baja incidencia de las instituciones y actores del gobiernos para crear una visión compartida de la ciudad y la región. Esta situación pone en evidencia contradicciones y limitaciones en la gestión de la ciudad, las que pueden observarse en dos proyectos emblemáticos: el primero relacionado con las transformaciones territoriales que la globalización impone a los puertos: el Proyecto Bordemar, el segundo relacionado con la preservación del valor histórico de la ciudad declarada Patrimonio de la Humanidad por la Unesco: el Plan de Rehabilitación Patrimonial.

El proyecto Bordemar

El desarrollo del borde costero aparece como idea fuerza en diversos planes y programas de escala comunal o regional. El borde se convierte en un *“lugar sensible”* de la ciudad y un

espacio de constante interés que se hace presente en diversos planes y programas gubernamentales, como, por ejemplo: PLADECO, (Plan de Desarrollo Comunal); PDV (Plan de Desarrollo de Valparaíso); PDE (Plan de Desarrollo Estratégico; PRDUV (Plan de Revitalización y Desarrollo Urbano de Valparaíso). etc.

El borde, elemento estructural para la ciudad y la región desde un punto de vista económico productivo es también la imagen representativa de Valparaíso: su paisaje emblemático signo de su identidad histórico cultural ligada al puerto.

En este paisaje se registran transformaciones físicas y funcionales, consecuencia de los cambios que producirá la globalización económica entre fines del siglo XX y principios del siglo XXI. En efecto el rol de los puertos en el contexto de la globalización económica implica una lógica de funcionamiento diferente, con instalaciones, equipamientos y servicios extendidos en la región (infraestructura de apoyo, empresas de servicio y transferencia tecnológica).

En consecuencia, se descentralizan funciones portuarias, liberando terrenos de la costa para destinarlos al desarrollo de proyectos urbanos. En este contexto el Proyecto Bordemar será funcional a las expectativas de Revitalización⁶ y renovación de Valparaíso después de un largo periodo de decaimiento económico. Con este proyecto se intenta superar la dicotomía existente en la entre la ciudad y el puerto, vinculando ciudad tradicional y ciudad moderna, articulando diversos usos: residencial, portuario, funciones administrativas, servicios y turismo.

Cinco instituciones operan para la formulación y desarrollo del proyecto:

En relación con esto la gestión del proyecto Bordemar aparece como una intervención estratégica en el marco de un conjunto de intervenciones de diferentes organismos. El MOP (Ministerio de Obras Públicas) lanza obras de infraestructura regional: en el 2001 el Camino de la Pólvora (2001) que permite el acceso sur a la infraestructura portuaria⁷; en el 2003 reposición de infraestructura marítima como consecuencia de la liberación de

⁶ El mismo se articula con objetivos de Programas como el PRDV (Programa de Revitalización y Desarrollo Urbano de Valparaíso,) donde la estrategia se orienta a concentrar inversiones en un conjunto limitado de entornos territoriales para generar ventajas competitivas que atraigan inversiones. Se privilegian las actividades portuarias y el turismo como catalizadoras de un nuevo desarrollo.

terrenos en el bordear, finalmente en el 2005 se crea el EPV (Ente Portuario Valparaíso,) lanzando la licitación para el proyecto inmobiliario y de diseño urbano en la costa, el cual será fuente de profundas controversias. (Figura 3).

Tanto la empresa portuaria EPV, dueña de los terrenos, como el sector privado⁸ a cargo del proyecto urbano en la costa, plantean la necesidad de ingresar a Valparaíso en la modernidad integrando el borde costero a la ciudad, alineándose con la estrategia que desde 1999 planteo la municipalidad en un Cabildo Abierto, sin embargo, esta propuesta no ha dejado de generar controversias en un debate que lleva casi una década.

Objeciones por parte de la ciudadanía

Entre las grandes orientaciones de estrategia que aparecen en los discursos de entes públicos y la implementación a través del proyecto y el diseño existe una distancia hasta hoy imposible de salvar. El clivaje entre los defensores de la ciudad tradicional y la denominada modernidad se hace cada vez más profundo al no mediar un dialogo entre

Proyecto Puerto Barón

- ✓ **Área total 20 ha., app. 60% espacio público.**
- ✓ **Inversión Estimada: sobre MM US\$ 100.**
- ✓ **Usos posibles:**
 - **Áreas verdes, paseos y plazas.**
 - **Hoteles, restaurantes, Pubs.**
 - **Comercio y oficinas.**
 - **Servicios públicos.**
 - **Deportes: remo, vela, buceo y otros.**
 - **Museo, acuario, teatro y cines.**
 - **Vivienda.**



3. El Proyecto Bordemar: Puerto Barón

⁷ *Este acceso responde a un reordenamiento territorial de la ciudad que busca: crecer hacia el sur, proteger la zona patrimonial, recuperar su borde costero dejando los nuevos proyectos fuera del área patrimonial.*

⁸ *La propuesta implica la generación de 2500 empleos lo cual viene a paliar una situación de crisis crónica de Valparaíso, así como la construcción de infraestructuras y de espacios públicos, finalmente se apuesta a la generación de plusvalías en ciertos sectores como efecto directo de las obras proyectadas.*

la racionalidad técnica del proyecto urbano inmobiliario propuesto desde el ente EPV y los reclamos de la población para preservar una de las características esenciales del paisaje (recurso básico de desarrollo) de Valparaíso como es la situación de anfiteatro natural de la ciudad.

Las principales objeciones que plantean organizaciones defensoras del patrimonio y la calidad de vida de la ciudad como es el caso de Ciudadanos por Valparaíso se dan en torno a los siguientes puntos: a) Las intervenciones en la costa llegarían a alturas de hasta 60m que romperían la relación visual con el borde; b) La segregación social resultante de convertir al sector Barón en un espacio para sectores de altos ingresos (una zona de mall, hoteles de lujo y altas torres) generaría una segregación social que no existe actualmente en Valparaíso; c) La flexibilización de normativas urbanas respecto del uso del suelo que se adecuan a las necesidades del sector privado; y, d) Políticas urbanas que dejan el desarrollo del uso del suelo en manos del mercado.

En este contexto el borde costero se transforma alternativamente de oportunidad en amenaza para los intereses de la ciudadanía y el desarrollo de la ciudad en su conjunto, Las posiciones se radicalizan sin que se posibilite el dialogo entre el ente portuario centrado en una lógica normativa de plazos y compromisos asumidos en las licitaciones y los reclamos de organizaciones ciudadanas que pugnan por una visión más amplia y articulada de las problemáticas presentes en la ciudad. Entre ambos el estado parece estar ausente en su rol de arbitrar los intereses en los de la comunidad toda, soslayando al mismo tiempo la relevancia de un plan regulador que se elabore sobre la base de los intereses ciudadanos, para que luego los privados se adecuen a sus normas.

Las actuales propuestas carecen de una visión integral no ya de la ciudad sino también del complejo ordenamiento del borde para compatibilizar los diferentes usos...⁹ La propuesta, por parte del EPV de crear una zona de container frente al área patrimonial despertó la reacción del Colegio de Arquitectos

local, que encaro la recolección de firmas y la realización de un documental explicando los impactos visuales de la realización del proyecto con el fin de sensibilizar a las autoridades, logrando a su vez la adhesión de la ciudadanía.

Las diferencias entre ciudadanía y ente portuario se profundizan por tener visiones antagónicas tanto de la problemática y como de las formas de abordaje de esta. Por un lado, las asociaciones ciudadanas de Valparaíso tienen la percepción integral de la ciudad como recurso paisaje la cual alimenta históricamente la imagen de marca de Valparaíso y sostiene el turismo como motor de desarrollo urbano y creación de empleos. Por su parte el ente portuario tiene una la lógica de actuación basada en el fragmento urbano del borde costero sea en función del proyecto inmobiliario turístico (Mall Barón) o en función de la creación de una playa para container. Todo ello hace que se radicalice la labor de las organizaciones ciudadanas, las cuales toman partido en las redes sociales¹⁰ ampliando la base de discusión de los conflictos.

Controversias y oposiciones entre actores, reclamos de la ciudadanía, asambleas y foros de discusión crean una situación de incertidumbre acerca del futuro de Valparaíso. Esta tensión se pone de manifiesto con relación a los proyectos del borde costero, pero no está lejos de la situación que se viene dando en el Sitio Patrimonial, donde las políticas y proyectos para rehabilitar la zona, no han logrado orientar una estrategia que mejore la calidad de vida de la población en su conjunto.

VALPARAÍSO PATRIMONIO DE LA HUMANIDAD: LOS SUBSIDIOS DE REHABILITACIÓN

El área histórica es parte de la traza original del puerto y su área de influencia data del siglo XVI. La delimitación del sitio patrimonial tiene lugar con la declaratoria de la Unesco, (2003) que distingue a Valparaíso como patrimonio de la Humanidad. En el documento que fundamenta la resolución, se plantean elementos arquitectónicos, urbanísticos y paisajísticos que hacen al valor de la ciudad de Valparaíso como asentamiento singular de características

⁹ *La Empresa Portuaria de Valparaíso (EPV) adjudicará la licitación del terminal T2, el proyecto consiste en una plataforma de 8 has frente a la zona patrimonial Unesco; debe resolver el paso de camiones desde acceso sur hacia la nueva zona de acopio de container.*

¹⁰ *Puerto para ciudadanos, es un grupo de Facebook construye un espacio virtual de discusión y difusión de la problemática. Otros grupos abordan temáticas amplias de la ciudad como por ejemplo por ejemplo la página de Facebook Valparaíso Cabildo Abierto.*

únicas en su tipo. La delimitación del sitio patrimonial comprende tanto el plan como los cerros y está basada en la riqueza la topografía, las vistas y las perspectivas hacia y desde el mar, así como el diseño, producto de la apropiación humana de los cerros por las diversas culturas europeas que fueron asentándose a través del tiempo. Se privilegia tanto la arquitectura, el paisaje y las visuales, los senderos, miradores, escaleras, espacios públicos y ascensores, elementos característicos de Valparaíso declarados Monumento Nacional. (Figura 4).

Más allá de esta área privilegiada por su origen y calidad de la arquitectura, puede decirse que toda la planta urbana de Valparaíso cuenta con excelentes vistas en virtud de su particular topografía y su implantación en la bahía en forma de semicírculo.

En el sitio patrimonial reconocido por Unesco, tuvo lugar desde 2002 la implementación de programas destinados a la rehabilitación del patrimonio histórico residencial, como preámbulo a la postulación de la ciudad a patrimonio de la Humanidad.

Resulta de interés analizar cómo este programa, que se desarrolla en un área sensible y estratégica por su valor patrimonial, tendrá su impacto en el desarrollo social económico y cultural del sitio provocando efectos inesperados.

LA CARACTERIZACIÓN DEL SITIO PATRIMONIAL Y LOS EFECTOS DE LOS SUBSIDIOS DE REHABILITACIÓN PATRIMONIAL

El sitio declarado Patrimonio de la humanidad por la Unesco representa una pequeña superficie solo 23 has, un 1% del área total de la comuna que cuenta con 2580 has. La declaratoria representa un incentivo para la promoción turística y cultural de la ciudad, que desde 1992 viene disminuyendo su población y peso relativo en la región. (Figura 5).

El sitio patrimonial se compone de los barrios, Cerro Concepción, Cerro Alegre, Barrio Financiero y Barrio Puerto.

En el siguiente cuadro, se caracteriza la situación de cada uno ellos en función de diferentes parámetros: uso, valor del



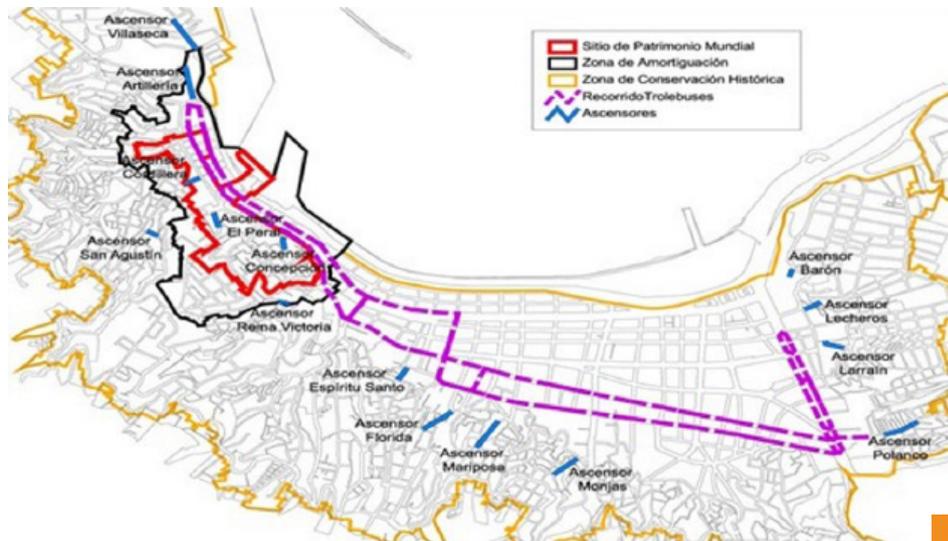
4. *Perspectivas del sitio patrimonial de Valparaíso.*

suelo, densidad, dinámica del mercado inmobiliario, accesibilidad y calidad. (Figura 6).

Se observa la situación del Barrio Puerto, en avanzado estado de deterioro y degradación urbana sufre la ausencia de políticas que se adapten a una situación de crisis, donde es necesaria la intervención estatal para rehabilitar el barrio en su conjunto.

El subsidio de Rehabilitación patrimonial que comenzó en 2002 tenía como objetivo rehabilitar inmuebles de la zona de protección histórica, estaba destinado a los sectores medios con capacidad de ahorro, con el fin de promover la localización de población en la zona. De esta forma se pretendía revertir el éxodo de población que sufre el sitio desde 1990. La extensión de este subsidio a todos los cerros que circundan la bahía pretendió a su vez detener la presión inmobiliaria sobre la zona patrimonial.

Como efecto directo de los subsidios se han dado procesos de sucesión de clase alta a baja, y la explotación rentista de las viviendas que se vienen deteriorando



5

BARRIO	Valor del suelo	Densidad	Mercado Inmobiliario	Accesibilidad	Calidad	Uso Predominante
PUERTO	BAJO	BAJA	INACTIVO	BUENA	MALA - Degradación edilicia	Comercio y Servicios
CONCEPCIÓN	MUY ALTO	MEDIA	MUY ACTIVO	MUY BUENA	MUY BUENA	Comercio Hotelería Cultura
B. ALEGRE	MUY ALTO	MEDIA	MUY ACTIVO	MUY BUENA	MUY BUENA	Comercio Hotelería Arte
B. FINANCIERO	ALTO	ALTA	POCO ACTIVO	MUY BUENA	BUENA	Oficinas

6

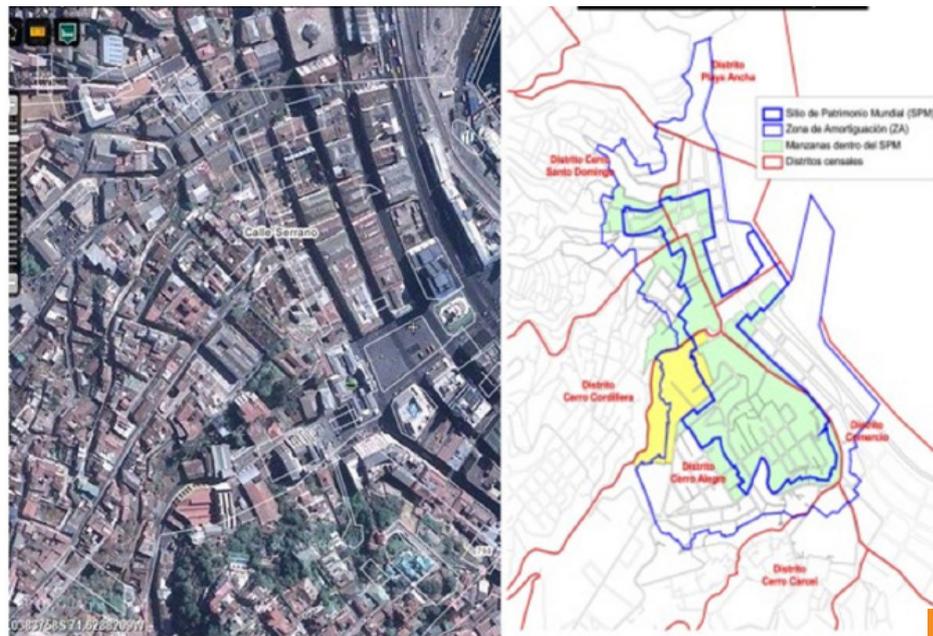
5. El sitio patrimonial en el contexto de la planta urbana.

6. Caracterización Sitio Patrimonial. Fuente: Elaboración propia en base a informe de P. Trivelli.

debido a que la población no cuenta con el nivel de ingresos o la estabilidad laboral que le permitiría acceder a los subsidios. El recambio de funciones hacia lo comercial en detrimento de lo residencial también da como resultado la continuidad del éxodo de residentes. Esta situación se ajusta al Barrio Puerto que es el de nivel socioeconómico más bajo. (Figura 7).

Si bien el objetivo de los subsidios era rehabilitar, para consolidar la población estable en el sitio, los resultados no fueron los esperados produciéndose el efecto contrario. (Trivelli Y Nishimura, 2010). Esto se funda en normativas no adecuadas al interés de inversionistas pero que tampoco facilitan la inclusión de los habitantes de bajos recursos de la zona.¹¹

En este sentido se observa que estos subsidios representan una parte muy reducida de total que otorga la comuna; en efecto la demanda de subsidios para rehabilitación de vivienda viene Esto es coherente con una fuerte vocación turística en particular en los Cerros Concepción y Alegre, donde se produce una reconversión de usos desde



7. Planta del sitio patrimonial Unesco.

¹¹ Los altos costos de los proyectos de rehabilitación con relación a la vivienda nueva y la baja densidad permitida no ofrecen interés para los inversionistas que prefieren la optar por localizaciones donde sea posible la construcción de edificios en altura.

residencial al rubro hoteles, galerías de arte y restaurants. Asimismo, la mayoría de los habitantes un 70% del total son arrendatarios y un 40 % es de estrato social bajo. (Paz Undurraga, 2003).

En suma, esta política no contempla las necesidades ni las preferencias de los habitantes actuales en tanto los de bajos recursos no alcanzan las condiciones planteadas para acceder al subsidio, pues viven en condiciones de precariedad laboral, los de recursos medios y medio altos no se interesan en la zona como residencia, pero la ven interesante como negocio asociado a los servicios turísticos. Esto es válido particularmente para los cerros Concepción y Alegre los cuales se encuentran en la zona de amortiguación del sitio patrimonial.

El mismo se define como un centro de *identidad cultural e interés turístico*, no obstante, ello ha sufrido una pérdida del 30% de la población, con un aporte de población nueva de solo 20%. Se hace evidente que el sitio tiene gran movilidad poblacional atrayendo población, pero sin poder retenerla.

LA POBLACIÓN Y LOS VALORES INTANGIBLES COMO RECURSO: COMPROMISO SOCIAL

Si bien es cierto que las políticas aplicadas en el contexto de la declaratoria Unesco han producido en forma indirecta procesos no deseados, como ser la expulsión de población y la llegada de nuevos residentes, generando procesos de sucesión y gentrificación urbana incipiente, es preciso destacar los procesos socioeconómicos que se vienen dando en Valparaíso tanto en el sitio patrimonial, como en el borde costero, con consecuencias marcadas en la calidad de vida de la población.

Es de destacar que en este proceso que tiene múltiples condicionantes resulta relevante el papel de las asociaciones ciudadanas las cuales vienen dando una batalla sostenida en el tiempo en defensa de los valores asociados al patrimonio, la identidad urbana de Valparaíso y la calidad de vida de los habitantes.

Entre las organizaciones más activas cabe mencionar:

Ciudadanos por Valparaíso (fundada

en 1994): organización comunitaria dedicada a la preservación y promoción del valor patrimonial de Valparaíso. **Fundación Valparaíso** (fundada en 1998) Promueve la participación para la promoción cultural, social y económica de Valparaíso - **Junta de vecinos del Cerro Concepción.**: organización vecinal territorial orientada a preservar la calidad de vida en el Cerro. Acciones aplicadas al cerro supervisión de obras de mejoramiento urbano. **Corporación Parque Cultural Ex Cárcel:** Colectivo integrado por entes públicos y población local que abordó la iniciativa de defender con éxito la propuesta de un proyecto cultural en el edificio de la ex cárcel de Valparaíso. **Cabildo Abierto** (2010)-Iniciativa integrada por numerosas asociaciones, promueve la participación de la población en procesos de consulta con las autoridades locales sobre proyectos cruciales para la ciudad que están siendo manejados por sectores minoritarios.

Más recientemente, **Mapa Valpo** (2016) una aplicación digital promueve la conservación del patrimonio urbano en el marco de un proceso que busca integrar la participación ciudadana, el

uso de tecnologías y formatos digitales para avanzar en una visión conjunta en el análisis y manejo de los valores patrimoniales y de las asociaciones vecinales. Este enfoque pretende asimismo articular aspectos tangibles e intangibles del patrimonio desde la perspectiva del desarrollo urbano sostenible. En este sentido se mapea no solo el patrimonio edificado sino también la presencia o ausencia de organizaciones en cada uno de los barrios de Valparaíso.

Conflictos urbanos

La Figura 8 de conflictos urbanos muestra los proyectos de intervención que provocaron, en distintos momentos reacciones adversas de parte de la ciudadanía. Sobre 11 conflictos 5 tuvieron resolución positiva para la comunidad En general todos los casos se encuentran en el sitio patrimonial o el más amplio espacio de conservación histórica.

Uno de los casos más resonantes fue el proyecto Niemeyer que pretendía hacer un Guggenheim en el predio de la Ex **Cárcel.** Aquí la Corporación

Parque Cultural Ex Cárcel integrado por entes públicos y población local, tomo la iniciativa de impulsar la propuesta de un proyecto cultural en el edificio de la ex cárcel de Valparaíso. Esta intensa actividad de asociación dará lugar a la conformación de redes que posteriormente se articularan en un nuevo espacio denominado VALPARAÍSO SUSTENTABLE¹².

Las asociaciones vecinales realizan una intensa actividad de difusión y monitoreo creando foros de discusión para debatir distinto tipo de proyectos. (Figura 9). En este sentido, el nivel de incidencia de las asociaciones frente a los conflictos que plantean los proyectos del sector público o bien del sector privado, da cuenta de un grado de organización ciudadana que se consolida a partir de experimentar una desconfianza creciente en la gestión pública.

Los verdaderos veedores de políticas e intervenciones urbanas son los ciudadanos, los que, a través de mecanismos no formales como las asambleas o Cabildos abiertos, logran canalizar los reclamos en defensa de la ciudad en su conjunto como

CONFLICTO URBANO	DESENLACE	DURACIÓN
Supermercado Sta. Isabel (La Matriz)	NEGATIVO para los vecinos	2000-2006
Declaración de zonas de Conserv. histórica	Positivo para los vecinos	2004-2006
Proyecto Edificio Cerro Concepción	Positivo para los vecinos	2006-2007
Proyecto Borde Costero	Negativo para las organizaciones	2005 - actualidad
Ex Cárcel (Proyecto NIEMEYER)	Positivo para la comunidad	2002- 2010
Torre Almendral	Negativo para las organizaciones	2004-2008
Modificación Playa Ancha	NEGATIVO para los vecinos	2008-2010
Edificio Scuola Italiana (Proyecto Retail)	Positivo para el comité de Defensa	2006-2007
Autopista urbana P3	Alta resistencia al proyecto	2000
Almacenes fiscales sector puerto	Desenlace Positivo para los vecinos	2007-2009

8



9



8. Conflictos Urbanos. Fuente: Vargas K., Sofía, óp. Cit. Página 17 / 9. Convocatoria CABILDO ABIERTO.

12. Movimiento ciudadano que se propone impulsar un dialogo con autoridades locales para promover un cambio de fondo en las políticas urbanas y sociales orientadas a la sustentabilidad.

bien patrimonial. Las asociaciones representan un “*capital social*” con conocimiento y capacidad de transformación, lo que las convierte en actores genuinos de la construcción de la ciudad y la defensa de su patrimonio. Estos movimientos ciudadanos se constituyen a su vez como una fuerza contestataria que aspira a convertirse en un interlocutor válido, con competencia para incidir, no solo en temas puntuales y contingentes, sino también en las políticas que orientan el destino de la ciudad en el mediano y largo plazo.

A MODO DE CONCLUSIÓN

En este trabajo hemos intentado plantear la noción de recurso patrimonial, en relación con el paisaje, siendo este último un componente estratégico de la ciudad de Valparaíso constitutivo de la identidad territorial de la ciudad.

Como mencionamos anteriormente asistimos a un cambio en el imaginario patrimonialista donde no solo se reconocen las permanencias del patrimonio como valor nostálgico, sino que importa su articulación con los

proyectos de transformación territorial. Así el pasado es actualizado asociando recursos y valores patrimoniales en el presente.

Según la Convención Europea del Paisaje, se propone pensar el mismo en el marco de un ejercicio de planificación y gestión cualitativo y cuantitativo, donde se vincule el conocimiento experto o saber profesional con el conocimiento experimentado, es decir los saberes de grupos sociales en el territorio.

Asimismo en el año 2014, durante la sesión 38 del comité de Patrimonio Mundial de la UNESCO, se ha recomendado aplicar una aproximación más amplia y compleja en la formulación de los planes de gestión de Valparaíso e introducir la noción de *Paisaje Urbano Histórico* que considera transformar la visión centrada en los monumentos arquitectónicos en un enfoque más amplio que considere la importancia de los procesos sociales, culturales y económicos en la conservación del patrimonio urbano.

La evolución en las nociones de paisaje y de patrimonio implica pasar de un enfoque descriptivo evaluativo a una

aproximación que pone énfasis en la interpretación, es decir en el significado que adquiere el paisaje de la ciudad para cada uno de los grupos implicados en la gestión del territorio.

La experiencia de Valparaíso que hemos relatado en este artículo pone en evidencia gestión de los recursos patrimoniales en clave territorial, supone una visión del paisaje urbano como patrimonio y emblema de identidad territorial y en segundo lugar que las asociaciones ciudadanas representan un recurso o valor intangible en tanto poseen la capacidad de incidir en la transformación del territorio a través de la defensa su patrimonio.

Mientras el gran debate público sigue siendo el desarrollo del borde mar y el movimiento portuario, queda en segundo plano el rol de los ciudadanos y asociaciones vecinales que, desde la informalidad de los foros de discusión y participación ciudadana, se han convertido en los veedores de los proyectos de intervención, y en la actualidad pugnan por conseguir un espacio de incidencia en el sistema de decisiones que guie el futuro de la ciudad.

En consecuencia, la creciente consolidación de espacios de incidencia sobre los proyectos públicos por parte asociaciones ciudadanas representa la principal fortaleza de Valparaíso para construir un proyecto inclusivo en lo social e integrador en lo territorial.

BIBLIOGRAFÍA

ARANCIBIA, R., GALDAMES, L., y OYARZÚN, A. (2000). "Estudio del borde superior de Valparaíso", en: *CA Ciudad y Arquitectura*, n. 101 (abr.-jun.), 25-29.

CARAVACA, I., GONZÁLEZ, G., y SILVA, R. (2005). "Innovación, redes, recursos patrimoniales y desarrollo territorial", en: *Revista EURE*. (Vol. XXXI, nº 94), 5-24. Santiago de Chile.

CARMONA, M. (2003). *Te Split veteen de city and the port. The case of Valparaiso: Globalization, Urban Forms and Governance-Globalization and City Ports in the southern Hemisphere*. TUDELF. University of DELF.

DEMATTEIS, G.G. (2003). "Territorio y territorialidad en el desarrollo local", en: *Boletín de la A.G.E.* nº 39, España, 31-58.

LINDÓN, A., AGUILAR, M.Á., y HIERNAUX, D. (2006). *Lugares e Imaginarios en las metrópolis*. Barcelona: Anthropos Edit., Universidad Autónoma Metropolitana, Iztapalapa, 219 p.

LOPO, M. y NÚÑEZ, T. (2005). “Gestión de Recursos Culturales y Desarrollo local/ Narrativas locales y estrategias de generación de valor”, en: *Revista del Instituto Marina Waisman*. Córdoba. Argentina.

NÚÑEZ, T. (2011). “Paisajes culturales y Ordenamiento Territorial: Nuevas claves de lectura”, en: *Debates en Planificación urbana*. CIHAM. Buenos Aires: NOBUKO - FADU UBA.

MATA OLMO, R. (2008). “El paisaje, patrimonio y recurso para el desarrollo territorial sostenible. Conocimiento y acción pública”, en: *ARBOR Ciencia, Pensamiento y Cultura*. Univ. Autónoma de Madrid. Departamento de geografía. CLXXXIV 729 enero-febrero, 155-172.

ORTEGA VALCARCEL, J. (1998). “El patrimonio territorial: El territorio como recurso cultural y económico”, en: *Ciudades, 4*, Universidad de Valladolid, 33-48.

SANZ HERRAIZ, C. (2000): “El paisaje

como recurso”, en: Martínez de Pisón, E. (Dir): *Estudios sobre el paisaje*, Madrid, Fundación Duques de Soria, UAM. (2000) pp. 281-291.

TRIVELLI, P., y NISHIMURA, Y. (2010). *The sustainability of Urban Heritage preservation. Interventions to support economic and residential investments in urban heritage of Latin America and Caribbean (RG-T1620) Case Study Valparaíso*.

UNDURRAGA, P. (2003). *Estudio de Localización de viviendas económicas en el A rea Plan de Revitalización de Barrios Patrimoniales. Casco Histórico*. Factibilidad de proyectos de Vivienda Social. Seremi MINVU. V Región.

ROSSLER, M. (2000). *Los paisajes culturales y la convención del patrimonio mundial cultural y natural*. Resultados de las reuniones temáticas. www.condensan.org/UNESCO.

WAISBERG, M. (2000). Génesis de la planta urbana. Simbiosis arquitectura y naturaleza [artículos de revistas. Publicado en: *CA Ciudad y Arquitectura*, n. 101 (abr.-jun.), 30-31.

FUENTES

UNESCO. *Instructivo de intervención en Zona Típica Área histórica de Valparaíso-Sitio de Patrimonio mundial – V Región* –Chile 2001.www.unesco.org./culture.

<http://mapa.valpo.net/lista-organizaciones-sociales>.

http://www.arqchile.cl/conflicto_urbano.htm.

PALABRAS CLAVE

Representación patrimonial | Espacios subjetivos | Patrimonio cultural | Ingeniero White |

INTRODUCCIÓN

Desde una perspectiva integral, el patrimonio cultural es considerado como el vínculo entre los componentes históricos de un determinado espacio geográfico y la sociedad. Es decir, que un bien cultural adquiere la connotación patrimonial, a partir de la valoración que los sujetos realicen de este conjunto de elementos. Dicha mirada, permite salir del anclaje institucionalizado de los estudios que centran su análisis en el objeto o manifestación, para posicionarse en el hombre, su pensar, sentir y vivir con respecto a éstos. Es aquí donde se realiza el pasaje del espacio físico o material a los espacios

subjetivos de los individuos.

A partir de lo expuesto, la ponencia aborda desde este enfoque el caso de Ingeniero White, emplazado en el partido de Bahía Blanca, en el sudoeste de la provincia de Buenos Aires. Fundado en 1885, surge cómo puerto de exportación de materias primas en el contexto del Modelo Agroexportador, durante la segunda mitad del siglo XIX. Resultado del proceso de configuración socio-espacial, se identifican a escala local diferentes formas del espacio geográfico y expresiones culturales pertenecientes a distintos periodos de evolución de la localidad. Estas “*rugosidades*”¹ (Santos, 2000) constituyen hoy día filamentos que estructuran parte de la identidad y adquieren peso en las representaciones sociales, no sólo de los residentes whitenses, sino también de los habitantes de Bahía Blanca. Este espacio urbano, próximo a Ingeniero

**Docente e investigador del Departamento de Geografía y Turismo de la Universidad Nacional del Sur (UNS) y Becario Interno Postdoctoral del CONICET. Postdoctorado en Ciencias Humanas y Sociales (UBA); Doctor en Geografía (UNS); Magíster en Gestión del Patrimonio Arquitectónico y Urbano (UNMdP); Licenciado en Turismo y Técnico Universitario en Emprendimientos Turísticos (UNS). Participa en diferentes proyectos de investigación en el ámbito universitario, congresos nacionales e internacionales y publicaciones. Sus temáticas de investigación giran en torno al análisis del vínculo: patrimonio cultural-ocio. Contacto: andres.pinassi@uns.edu.ar*

¹ *“Denominemos rugosidad a lo que permanece del pasado como forma, espacio construido, paisaje, lo que resta del proceso de supresión, acumulación, superposición, a través del cual las cosas se sustituyen y acumulan en todos los lugares” (Santos, 2000, p. 118).*

White, adquiere un posicionamiento central en la vinculación con el territorio bajo análisis, no sólo por su proximidad geográfica, sino también por los vínculos económicos, sociales y culturales entre ambas aglomeraciones.

En este contexto, el objetivo general de la ponencia consiste en indagar acerca de la representación del patrimonio cultural whitense en los propios residentes de la localidad y en los habitantes de la ciudad de Bahía Blanca. Arribar a dicho fin, permitirá dar respuesta a los interrogantes: ¿Cómo se representa el patrimonio en el espacio vivido de los sujetos? ¿Qué lugares y expresiones son valoradas? ¿Existen diferencias entre los habitantes de las dos ciudades? ¿Cómo pueden aportar estas representaciones a la gestión patrimonial y urbana?

En primer lugar, se presentan los aspectos metodológicos que guían la investigación. Seguidamente, se analiza la representación y valoración que los residentes de Bahía Blanca tienen sobre el patrimonio whitense, para luego indagar en la percepción de los propios habitantes del lugar. Por último,

se presentan las reflexiones finales, sintetizando los principales aspectos resultantes del caso abordado.

ASPECTOS METODOLÓGICOS BÁSICOS

Para indagar acerca de la representación y valoración del patrimonio cultural, en esta investigación se adoptó un enfoque de carácter mixto, en el que se emplearon técnicas de corte cualitativo, articuladas con aquellas cuantitativas.

En el caso de los residentes de la ciudad de Bahía Blanca, los datos analizados son resultado de una tesis doctoral (Pinassi, 2016) que abordó el espacio urbano bahiense, teniendo como objetivo analizar la valoración del patrimonio cultural como parte del espacio vivido de los residentes. En este sentido, se indagó a los habitantes, según grupos de pobladores (niños, adolescentes, adultos y adultos mayores), teniendo como fin conocer cuánto saben, se identifican y aprecian el legado histórico. Algunas de las variables que se desprenden de este análisis abordan a Ingeniero White, pudiendo determinar cuál es el posicionamiento respecto de

los bienes culturales de la localidad. Como parte de las técnicas empleadas se destacan: la realización de mapas mentales o cognitivos², encuestas y entrevistas semi-estructuradas, según cada grupo analizado.

Para el caso de los whitenses, se trabajó con entrevistas en profundidad a informantes clave. Éstas fueron articuladas con cuestionarios realizados a los residentes (con un muestro dirigido), principalmente adultos y adultos mayores. En este caso, el trabajo de campo realizado se enmarca en una Beca Interna Postdoctoral del CONICET, de la que actualmente es beneficiario el autor de la presente ponencia.

DESARROLLO

La mirada de los residentes de Bahía Blanca: ¿El puerto es whitense o bahiense?

Como se mencionara, los resultados aquí analizados son resultado de una investigación doctoral, que analizó el lugar que ocupa el patrimonio cultural en el espacio vivido por los residentes de

Bahía Blanca. En este sentido, se trabajó con diferentes grupos de pobladores, categorizados según criterios etarios y distribución geográfica en el ámbito de la ciudad.

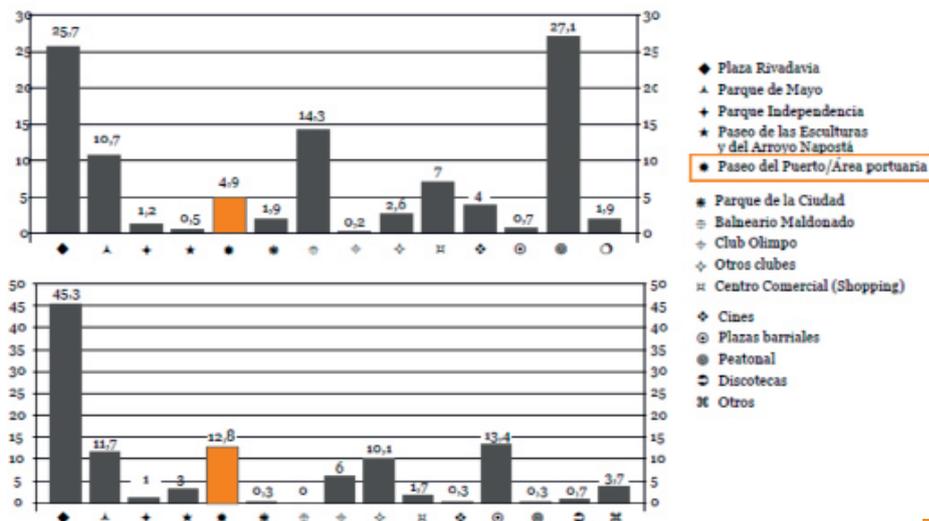
Para incursionar en el estudio del primer y segundo grupo de residentes, los niños (entre 6 y 11 años de edad) y adolescentes (entre 12 y 18 años), se aplicó la metodología de los mapas mentales o cognitivos. Ésta consiste en la realización de un dibujo, croquis o esquema, que varía según la percepción de cada entrevistado, a partir de una premisa disparadora, que en este caso fue: “dibujar la ciudad de Bahía Blanca”. A través de la identificación y análisis de los diferentes elementos que se representan, se indaga acerca del lugar que ocupa el patrimonio cultural en estas imágenes. Dicha técnica, derivada de la geografía de la percepción, a pesar de tener ciertas limitaciones³, permite incursionar en el estudio del espacio vivido (Lerma, 2013) y realizar una primera aproximación a la biografía personal de cada uno de los individuos. Si bien la premisa base se refirió a la ciudad de Bahía Blanca, la existencia de un continuo urbano entre ésta e

² “Un mapa mental se constituye de representaciones mentales del espacio geográfico, generadas involuntariamente a partir de los caracteres propios de los individuos y de su percepción, su vivencia y su interpretación de la realidad. Un mapa mental es la imagen traducida del espacio subjetivo individual, es la imagen reproducida del valor simbólico atribuido al medio” (Pinassi, 2017, p. 78).

³ Para ver las fortalezas y limitaciones de esta técnica ver: Pinassi y Seguí Llinás (2016).

Ingeniero White y la estrecha relación económica, social y cultural que existe entre ambos territorios, determinaron que parte de los entrevistados incluyeran a dicha localidad como parte de la urbe bahiense. De allí se desprenden una serie de datos que se presentan aquí con el fin de indagar acerca de la representación del patrimonio cultural whitense.

Del total de niños entrevistados en el ámbito de la educación formal (825), y con relación a los espacios recreativos representados en los mapas mentales, casi el 5% dibujó algún elemento vinculado al sector costero, principalmente el Paseo del Puerto (Figura 1, arriba). Si bien el porcentaje resultante fue ínfimo, a comparación del resto de los componentes dibujados, cabe precisar que algunos de los niños incluyeron como parte de su imaginario urbano al espacio whitense como integrante de la ciudad de Bahía Blanca, siendo el puerto un sitio de alta significancia. A pesar de que el terreno abocado al uso recreativo es escaso, el paisaje característico del estuario con las barcazas de pesca artesanal, en contraste con los grandes barcos y



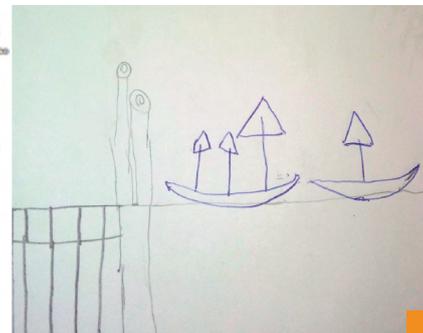
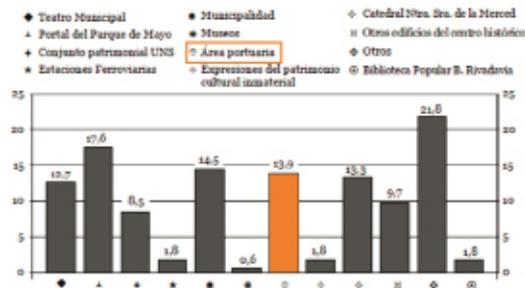
1. Fig. Sup.: representación en niños del sector costero como espacio recreativo. Fig. Inf.: representación en adolescentes del sector costero como espacio recreativo.

Fuente: elaboración propia en base a Pinassi (2017).

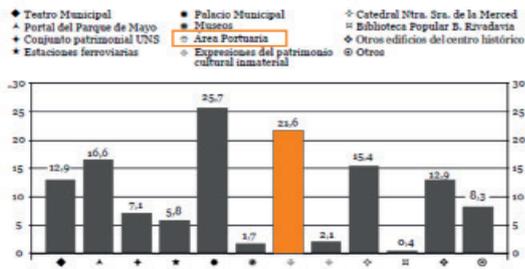
galpones de acopio, constituyeron las principales representaciones en los dibujos. En el caso de los adolescentes, que en total sumaron 740 los entrevistados, el Paseo del Puerto adquirió mayor notoriedad, alcanzando casi un 13% (Figura 1, abajo). Se debe destacar, que dicho porcentaje se vio incrementado en aquellos residentes del barrio Villa Rosas, dada la proximidad a Ingeniero White.

Al indagar acerca de los espacios históricos, el sector costero adquirió mayor representación que al analizar los espacios recreativos, posicionándose en el cuarto lugar entre aquellos sitios de relevancia cultural. En este caso, casi el 14% de los niños dibujó componentes vinculados al puerto (Figura 2), superando inclusive a importantes referentes, como el Teatro Municipal, la Universidad Nacional del Sur o la Catedral Nuestra Señora de la Merced. Por su parte, en el grupo de adolescentes se superó este valor, llegando casi al 22% de representación (Figura 3), prevaleciendo sobre éste únicamente el Palacio Municipal.

Como técnica complementaria a



2



3

2. Representación en niños del sector costero como espacio patrimonial. Fuente mapa cognitivo: elaborado por Mirko, 11 años (2016).

3. Representación en adolescentes del sector costero como espacio patrimonial. Fuente mapa cognitivo: elaborado por Agustina, 16 años (2016).

Fuente gráficos: elaboración propia en base a Pinassi (2017).

los mapas cognitivos, al grupo de adolescentes se le aplicó una encuesta relativa a cuestiones históricas y culturales referidas tanto a Bahía Blanca como a Ingeniero White. Al indagar acerca de la concurrencia a festividades culturales en el contexto de la ciudad bahiense, la Fiesta del Camarón y el Langostino se posicionó en primer lugar (61%), superando en amplio margen al resto. Es decir, que un acontecimiento programado de fuerte contenido identitario que se desarrolla en el territorio whitense, trasciende la escala local para posicionarse como referente en el marco regional. Los residentes adolescentes adoptan este evento como parte de la cultura e identidad bahiense.

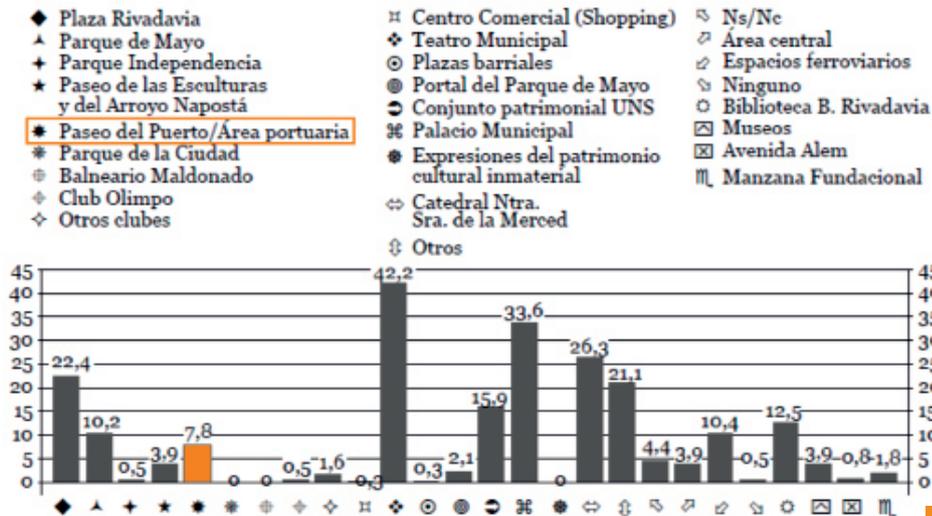
Respecto a los espacios históricos que conocen de la localidad, los principales se estructuraron en torno al puerto y los sectores adyacentes: Paseo del Puerto, Museo del Puerto, Museo-Taller Ferrowhite y las cantinitas. Cabe destacar que la mayor valoración social de los lugares se produjo en el eje de la Av. Guillermo Torres-Puente la Niña-Puerto y no en la Av. Gral. San Martín, constituida como el boulevard

principal donde se concentran los locales comerciales, el teatro, la iglesia y la cancha de fútbol. Una de las causas puede atribuirse al dinamismo dado por las actividades planteadas por los museos, principalmente los fines de semana, que constituyen diferentes alternativas para que las familias puedan entretenerse durante su tiempo libre. Por otro lado, en el sector se localiza el principal espacio verde de la población, la Plaza Roberto Achaval, además del Paseo del Puerto y el Balcón al Mar.

En el caso de los adultos, entre los 19 y 59 años, se realizaron un total de 385 encuestas (con un muestreo dirigido, articulado con uno probabilístico estratificado). Al indagar acerca de los espacios históricos más valorados a escala local, a partir de un interrogante de respuesta abierta, se resaltó al sector costero entre aquellos representativos (Figura 4). En este caso, si bien adquirió mayor relevancia que en el segmento de niños y adolescentes, en relación a los demás componentes histórico-culturales mencionados, el porcentaje resultó acotado (7,8%). Sin embargo, este sector alcanzó la fuerza necesaria para exceder la escala whitense y

posicionarse como filamento identitario del propio espacio urbano bahiense, superando incluso a la manzana fundacional o a la Avenida Alem. Lo mismo sucedió con la Fiesta del Camarón y el Langostino, que alcanzó casi el 60%, colocándose como la más valorada entre las festividades vinculadas a la historia local. En este caso, superó en un amplio margen al resto de eventos arraigados en una temática histórica-cultural, como es el caso de la Feria de las Colectividades, el Paseo Gaucho o el Encuentro Nacional de Artesanos. Lo mismo sucedió al indagar acerca de la gastronomía, donde aquella comida que emplea a los productos de mar como elementos característicos, se colocó en segundo lugar como la más valorada, luego de aquella derivada de las colectividades.

También se le preguntó al grupo de adultos si tuvieran que seleccionar una fotografía o postal representativa de Bahía Blanca, en este caso el puerto vuelve a colocarse entre los más destacados, después de referentes simbólicos como la Plaza Rivadavia o el Teatro Municipal. Al indagar acerca de los principales atractivos turísticos, el



4. Valoración de lugares históricos por parte de los adultos. Fuente: elaboración propia en base a Pinassi (2017).

sector costero se posicionó en segundo lugar, entre los más destacados, superando el 42% de valoración. Sin embargo, a pesar de posicionarse entre los lugares con mayor significancia, el Paseo del Puerto alcanzó un reducido porcentaje entre los sitios utilizados por los residentes para el desarrollo de actividades recreativas. En este sentido, se presenta una dicotomía entre uso o funcionalidad y la representación social.

Al interrogarlos de manera puntual, respecto de aquellos sitios que conocían en Ingeniero White, la valoración del puerto y sus espacios adyacentes, continuó prevaleciendo. Entre los sitios que obtuvieron mayor reiteración de respuestas se destacaron: el Museo del Puerto y el área portuaria, con valores superiores al 70 %, seguido por el Museo Ferrowhite (63,5%) y las cantinitas (42,3%). Con porcentajes inferiores al 4 % se destacó el resto de los componentes que se emplazan en el ejido urbano.

Con relación al grupo de adultos mayores (a partir de los 60 años), se aplicaron entrevistas semi-estructuradas en seis centros de jubilados de Bahía Blanca,

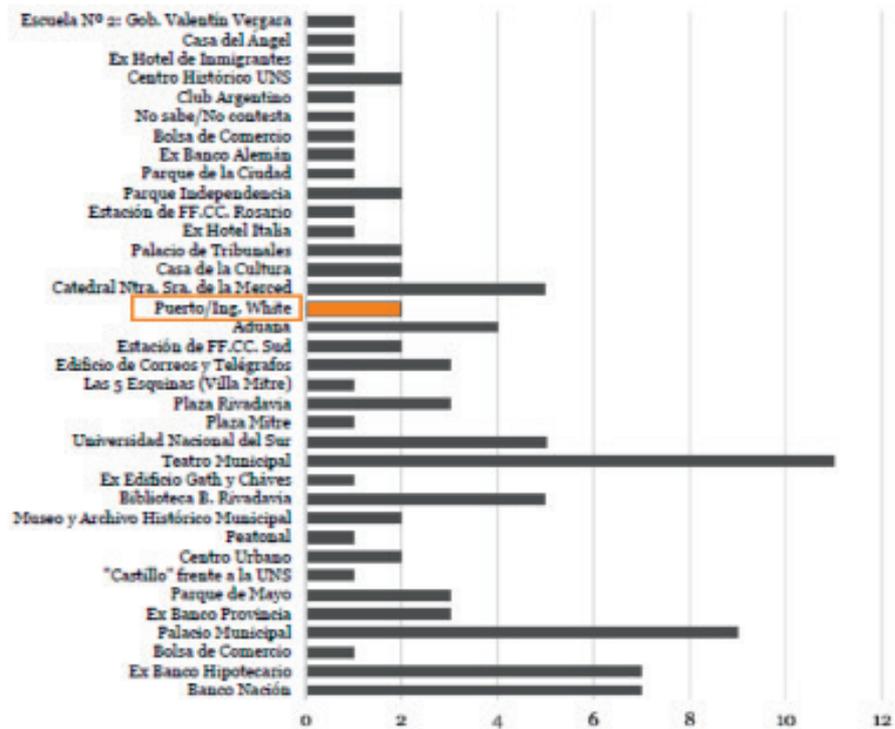
uno por cada una de las delegaciones municipales que configuran la ciudad. Re realizaron un total de 32 entrevistas, funcionando las preguntas como “*disparadoras*” de diferentes temáticas relativas al patrimonio local.

Respecto a los lugares que ellos consideraban representativos desde la perspectiva histórica a escala local (Figura 5), el puerto e Ingeniero White fue destacado por algunos de los entrevistados, alcanzando la misma ponderación que obras de gran relevancia emplazadas en el contexto bahiense, como el Palacio de Tribunales, la Estación de Ferrocarril Sud o la casa de la cultura. Inclusive, logró mayor peso que otras construcciones de carácter monumental y de gran valor paisajístico, como el Club Argentino, la Bolsa de Comercio, el ex Hotel Italia, entre otros.

Por su parte, la Fiesta del Camarón y el Langostino, al igual que en el resto de los grupos poblacionales analizados, se colocó en primer lugar como la de mayor importancia histórica. Lo mismo sucedió al interrogar a los adultos mayores respecto a dónde llevarían

a pasear a un turista que viniese a Bahía Blanca (Figura 6). Por un amplio margen, el puerto e Ingeniero White se colocaron en primera posición como aquellos atractivos que la ciudad tiene para ofrecer a sus visitantes. En este sentido, Norma de 82 años del barrio Villa Mitre, expresó: *“Lo llevaría como lugar de paseo al puerto, porque es lo más tradicional [...], es lo que Bahía Blanca tiene más identitario”*.

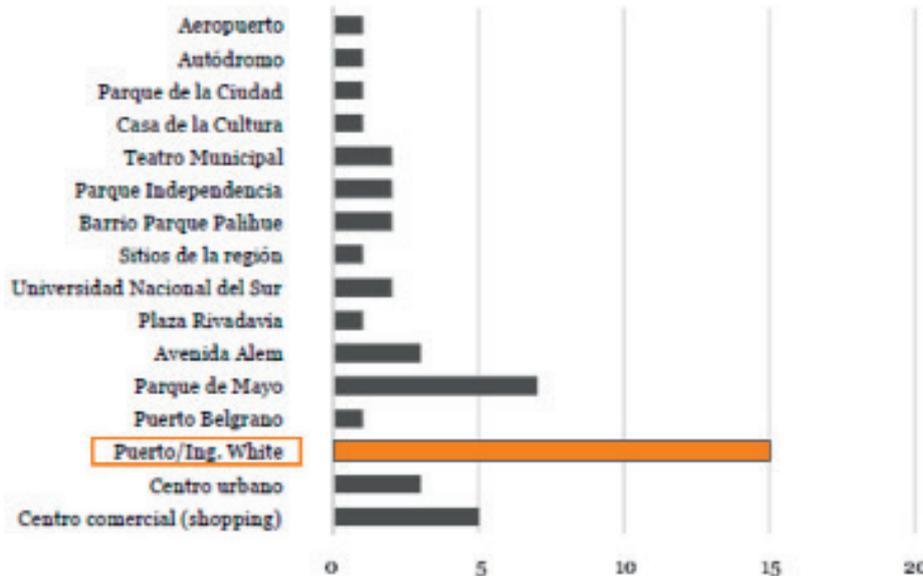
En términos generales, y según la aproximación realizada en esta ponencia a la representación y valoración del patrimonio whitense, se observa que el puerto como referente identitario excede la escala local, para posicionarse como componente simbólico, no sólo de Ingeniero White sino también de Bahía Blanca y la región. Es decir, que los residentes bahienses, se apropian en términos abstractos del patrimonio portuario y lo incorporan en su espacio vivido, configurando una ciudad percibida que supera los límites administrativos.



5. Lugares representativos de Bahía Blanca para el grupo de adultos mayores. Fuente: elaboración propia en base a Pinassi (2017).

La valoración y representación patrimonial de los whitenses: ¿White es sólo el puerto?

Para el análisis de la mirada patrimonial de los residentes de la localidad de Ingeniero White, se realizaron entrevistas a informantes clave y a residentes en general, principalmente adultos y adultos mayores⁴, con el objetivo de indagar cuáles son los espacios considerados para ellos como parte del patrimonio local. Esta mirada permite salir del anclaje tradicional en los procesos de patrimonialización, que a partir de los “saberes expertos” se definen ciertos intereses o criterios de valoración que llevan a una ponderación, inclusive en términos cuantitativos, determinando qué es patrimonio y qué no, qué amerita ser preservado y qué no interesa salvaguardar. Esta nueva mirada incluye a los “*discursos patrimoniales no autorizados*”⁵ por el poder imperante (científico, económico, político), y permite analizar la visión patrimonial que los mismos pobladores construyen a partir de su espacio vivido en un determinado lugar.



6. Lugares a los que llevaría a pasear a un turista, según el grupo de adultos mayores. Fuente: elaboración propia en base a Pinassi (2017).

⁴. Entre los meses de septiembre y noviembre de 2017, se realizaron un total de 22 (veintidós) entrevistas semi-estructuradas a residentes, complementadas con la información aportada por informantes clave.

⁵. Ver al respecto: Smith (2011); Giop y Flores (2017).

La primera diferencia entre la visión patrimonial de los bahienses sobre el legado histórico de Ingeniero White y los propios residentes de la ciudad, es la segregación espacial percibida en estos últimos pobladores. En este caso, se disgrega el territorio whitense entre el puerto y la propia localidad, considerándolos en términos generales como dos espacios con lógicas diferentes.

Una vecina encargada de realizar paseos guiados por Ingeniero White y participante de diferentes ONG, expresa en la entrevista realizada:

“White es un crisol de todas las colectividades que pasaron por ahí y esto se sigue manteniendo [...]. Hay una cuadra en la Avenida San Martín, que me permite contar como nació la localidad y no sólo en lo arquitectónico, sino con aquella mirada que tiene que ver con la historia, con la cultura, con la comida. [...] esta avenida es referente, porque tenemos en una de las veredas el primer y único conventillo que queda, por ejemplo, [...] al lado tenés una casa

Art Decó, después tenés casas de estilo español e italiano, y enfrente, en esa evolución que tiene la arquitectura de chapa y madera, tenés las casas que eran de los ferroviarios [...]. El patrimonio de White es muy identitario con respecto a las colectividades” (Informante clave, 2017).

La definición de la residente, da cuenta de la diversidad de componentes que son reflejo de la historia local. El sector costero escapa a la caracterización que realiza la entrevistada, dando cuenta que el patrimonio de la localidad se erige principalmente sobre la base de los inmigrantes. Cabe destacar que si bien estas adjetivaciones, disgregan el espacio local entre el poblado propiamente dicho y el puerto, y que esta postura se reafirma hoy día por la tipología de propiedad y gestión autónoma de este último, ambos sectores se encuentran íntimamente relacionados, dado que no se pueden pensar históricamente uno sin el otro. Inclusive, cuando se indaga acerca de qué componentes considera como referentes históricos, vuelve a reafirmar esta división.

“En cuanto a lo material elegiría en lo que es el puerto -porque nos define el puerto, y nos define más allá de la actividad que tenga-, a las lanchas pesqueras junto con el muelle de hierro [...], esto sería lo material en el puerto. Si yo ahora me voy a la parte urbanizada, puede ser el primer cine que hubo en la esquina de Guillermo Torres y Belgrano [...], y en cuanto a lo inmaterial nos quedan los relatos de familia [...], que nos identifican con ciertos lugares [...], o el saber hacer de la pesca, el saber hacer de las redes, de la pesca según las lunas, según el sol, según las mareas, el viento”. (Informante clave, 2017)

La relevancia del sector portuario como espacio histórico también fue evidenciada por el resto de los pobladores entrevistados, a partir de la valoración social que adquieren algunas de las obras que se emplazan en el área (Figura 7), como por ejemplo la ex usina General San Martín o los Museos Ferrowhite y del Puerto. Por otro lado, el Teatro de Ingeniero White, surgido de la mano de la Sociedad



7. Componentes histórico-culturales mencionados por los entrevistados. Fuente: elaboración propia (2018).

Italiana “*Unione Operai*”, junto con la centenaria institución “*Siempre Verde*”, se colocaron entre las más representativas dentro del ejido urbano. Además de estos componentes históricos, los pobladores resaltaron otros, principalmente obras modestas en la que las historias comunitarias cobran protagonismo; o espacios de socialización, como clubes, cantinas, antiguos cines y comercios, donde se desarrollaba la vida social whitense. Esto último se contrapone al “*discurso patrimonial autorizado*”, como lo define Smith (2011), y da lugar a nuevas representaciones sociales generadas por la propia comunidad, más allá de los sitios patrimonializados por el poder político. Si bien el puerto propiamente dicho, no se ha consolidado como el principal referente, si se considera a éste conjuntamente con las construcciones anexas, tanto en distribución espacial como temática, el sector costero en su conjunto, domina las representaciones.

Con relación a las festividades como parte del patrimonio cultural inmaterial, la Fiesta del Camarón y el Langostino y la Fiesta Patronal de San Silverio, configuraron las dos expresiones más

representativas, según la mirada de los residentes. En el caso de la primera, se realiza hace veintinueve años y se arraiga en preceptos históricos, como la pesca artesanal, como práctica tradicional, y los recursos de mar característicos. A pesar de configurar un componente relevante en la representación patrimonial de los whitenses, la mercantilización de la festividad, a partir de la incorporación de actividades y servicios que escapan a la temática de la fiesta, ha llevado a que se convierta en un espacio ajeno, distante, a lo que realmente representa. En este sentido, la informante clave entrevistada expresó:

“[...] en realidad vos vas a la Fiesta del Camarón y no hay nada alusivo al camarón [...]. Hace mucho tiempo atrás se hacía algo, en algún momento de los días de fiesta, alusivo al nombre de la fiesta o alusivo a lo que nos identifica [...], se hacían muestras de cómo se tejía a mano la red, había concursos de quién pelaba más rápido los camarones, cosas que tienen que ver con nosotros, con nuestras raíces [...]” (Informante clave, 2017).

Con relación a la festividad de San Silverio, ésta tiene una connotación cultural y religiosa vinculada a los inmigrantes provenientes de la isla de Ponza (Italia). San Silverio fue declarado en el año 1994, patrono del puerto y de los pescadores (Puliafito, 2013). A diferencia de la Fiesta del Camarón y el Langostino, este evento patronal guarda un valor religioso más profundo, manifestado a partir de las prácticas que constituyen el acontecimiento programado, como la misa y la procesión que se realiza hasta el puerto. Cabe destacar, que en los últimos años esta festividad se ha convertido en un atractivo turístico relevante, debido a la presencia notoria de visitantes que concurren al Paseo del Puerto a esperar a la imagen del patrono y observar el tradicional paseo por el estuario. Según lo expresado por los entrevistados, se visualiza un fuerte vínculo entre estas festividades y el sentido de pertenencia, dado que ambos eventos configuran la representación de una actividad socio-económica de fuerte impronta cultural que caracteriza a la localidad. En este contexto, Oscar, de 66 años de edad, expresó: *“Mientras subsistan estas*

festividades culturales y religiosas, White no morirá, es un pueblo de fe de inmigrantes con cultura de trabajo, de sacrificio y por un amor a la localidad que no es negociable”. Sin embargo, el apoyo reducido por parte del Estado y las empresas locales para con estos eventos, resurgió como una respuesta común entre los habitantes.

SÍNTESIS Y REFLEXIONES FINALES

Considerar al patrimonio desde una perspectiva integral, dinámica y territorial implica no sólo abordar el legado histórico como el mero conjunto de elementos derivados del pasado, sino que implica adoptar una mirada global y considerar a éstos como parte de un contexto social y en constante relación con los individuos. Desde este enfoque, como establece Gutiérrez (2017), al patrimonio lo definen sus habitantes. Esto permite escapar también de aquellos estudios meramente críticos que analizan los discursos e ideologías asociadas a los procesos de patrimonialización, sin tener en cuenta qué piensen, sienten y

viven los lugareños en torno a las obras históricas y expresiones culturales.

La ponencia ha indagado acerca de la representación y valoración del patrimonio cultural de Ingeniero White a partir de la percepción de dos grupos de individuos: los habitantes de Bahía Blanca y los propios whitenses. Con relación a los bahienses, se puede decir que el puerto es incorporado al espacio vivido como un componente histórico propio de la ciudad, es decir que se produce un proceso de apropiación simbólica de este espacio. Se borran los límites que existen desde la perspectiva administrativa o jurídica, y se lo considera al puerto como filamento identitario de Bahía Blanca. También se debe decir que la representación patrimonial de Ingeniero White, se produce únicamente en torno al puerto y no a partir de otros sitios que exceden este lugar. Por otro lado, la mirada de los propios pobladores de Ingeniero White, plantea una dicotomía espacial entre el puerto propiamente dicho y la localidad. Además de algunos componentes vinculados al sector costero, resurgen otras obras de características modestas y espacios de encuentro y socialización,

que escapan a lo legitimado como patrimonial desde el Estado. Es decir, que para los pobladores locales desde la perspectiva de las representaciones, Ingeniero White no sólo es el puerto, sino también el espacio contiguo que estructura la ciudad. A diferencia de los bahienses, que incorporan al territorio whitense como espacio identitario de Bahía Blanca, no se da el proceso inverso, es decir que los residentes de Ingeniero White visualizan a la urbe bahiense como otra localidad, con sus características y dinámicas propias. En este sentido, como síntesis de lo representado y vivido, una frase de un joven residente, resume de manera clara y concisa el sentido de lugar y pertenecía construido en torno a la ciudad: *“El que es de White no es de Bahía: es de White y se identifica con todas las cosas que forman parte de la localidad”*⁶.

Más allá de poder identificar cuáles son los sitios históricos y culturales representados por los residentes, o conocer las disímiles realidades patrimoniales, lo relevante aquí es la consideración de este enfoque participativo e integral a la hora de

⁶ Entrevista realizada a Juan Pablo Césari, residente de Ingeniero White (Periódico Digital ingenierowhite.com, 2018).

gestionar el patrimonio. De nada sirve valorizar un espacio, que si bien desde la mirada del poder científico o político puede encontrarse bien fundamentada su sacralización, lo trascendente aquí es considerar a los individuos como parte del proceso de patrimonialización, conocer qué sienten y piensan los pobladores resulta fundamental, dado que serán quienes valoren y hagan efectivo el uso, apreciación y preservación de estos bienes.

BIBLIOGRAFÍA

GIOP, M. & FLORES, F. (2017). *Discursos patrimoniales y narrativas espaciales. Historias de una localidad lujanense* (Buenos Aires, Argentina) (1864-2016). II Congreso Internacional de Geografía Urbana, Universidad Nacional de Luján, Luján (Buenos Aires).

GUTIÉRREZ, R. (2017). “Repensando el patrimonio desde América Latina”; en: A. NOVACOVSKY y F. PARÍS (Comps.). *Textos de Cátedra V Maestría en Gestión e Intervención del Patrimonio*

Arquitectónico y Urbano (p. 9-25). Mar del Plata: Universidad Nacional de Mar del Plata.

LERMA RODRÍGUEZ, E. (2013). Espacio vivido: del espacio local al reticular. Notas en torno a la representación social del espacio vivido en la globalización. *Revista Pueblos y Fronteras Digital*, 8 (15), 225-250.

PINASSI, A. (2017). *Patrimonio cultural, turismo y recreación. El espacio vivido de los bahienses desde una perspectiva geográfica*. Bahía Blanca: Ediuns.

(2016). *La configuración de un nuevo espacio turístico recreativo a través de la valorización del patrimonio cultural. El caso de Bahía Blanca* (Tesis doctoral). Departamento de Geografía y Turismo, Universidad Nacional del Sur.

PINASSI, A. & SEGUÍ LLINÁS, M. (2016). Representación del espacio urbano en alumnos de primaria de la ciudad de Bahía Blanca (Argentina). Un análisis a partir de mapas mentales. *Boletín de la AGE* (Asociación de Geógrafos Españoles), 72, 349-380.

PULIAFITO, C. (2013). *Ciudad-Puerto*

de Bahía Blanca: evolución y futuro del gigante portuario. Veinte años de autonomía, cinco siglos de historia. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Servicios Directorio.

SANTOS, M. (2000). *La naturaleza del espacio*. Barcelona: Ariel.

SMITH, L. (2011). “El espejo patrimonial ¿ilusión narcisita o reflexiones múltiples?”, en: *Antípoda*, 12, 39-63.

CITA

“El que es de White no es de Bahía: es de White y se identifica con todas las cosas que forman parte de la localidad.”, en: *Periódico digital ingenierowhite.com*. Nota publicada el 19/04/2018. Recuperado de <https://ingenierowhite.com/el-que-es-de-white-no-es-de-bahia-es-de-white-y-se-identifica-con-todas-las-cosas-que-forman-parte-de-la-localidad/>.

RESUMEN

Este artículo se refiere al estudio de edificios emblemáticos de la ciudad de Tres Arroyos, cabecera del partido homónimo, que está ubicada en la zona inter-serrana y pede-montana de la Provincia de Buenos Aires. Tiene 6000km² aproximadamente, se encuentra a 500km de la ciudad Autónoma de Buenos Aires. Fundada el 19 de julio de 1865 por Francisco Benito Machado.

En el año 2000, la Comisión de Patrimonio, impulsora de la sanción de la Ordenanza 4742, de ratificación y actualización del Decreto 5909 y ampliatoria de la Ordenanza 4811/00 declaró a determinados inmuebles históricos como integrantes del patrimonio de la ciudad. En esta ordenanza se estableció que sus propietarios no podrían alterar, modificar, reformar ni destruir las fachadas exteriores de los bienes sin

previa intervención de la autoridad municipal. Hoy esta normativa alcanza a todos aquellos edificios anteriores a 1950. Sin embargo y aunque están dentro del listado de bienes protegidos, no se ha demostrado interés en su restauración y puesta en valor. Siendo poco lo que se hace en este sentido, particularmente con el Palacio Municipal, la ex Compañía de Seguros la Previsión, la Parroquia Nuestra Señora del Carmen junto a la Sociedad Italiana, la Biblioteca Sarmiento y el Banco Comercial. Como bien señala la Gestora Cultural, Ana Colantonio, *“la clasificación de un bien inmueble como perteneciente al patrimonio Cultural de la Provincia tiene el objetivo de distinguirlo por su valor histórico, cultural, artístico, arquitectónico, social y testimonial y garantizar su conservación otorgándole protección legal”*. En este aspecto, la ley sancionada en noviembre último opera como garantía. Asimismo se han

* IEHPAC. FAUD. UNMDP.

Contacto: marita_rizzo@hotmail.com

** IEHPAC. FAUD. UNMDP.

Contacto: melecia17@hotmail.com

detectado en la ciudad casos de mala aplicación del concepto de conservación patrimonial, tal vez derivado de una mala interpretación o ambigüedad en la redacción de la ordenanza.

En esta ponencia presentamos específicamente los casos del Palacio Municipal y la ex Compañía de Seguros la Previsión, por considerarlos relevantes en la planificación de la ciudad.

PALABRAS CLAVES

Tres Arroyos | Patrimonio Arquitectónico
| Identidad | Preservación |

INTRODUCCIÓN

Actualmente, Tres Arroyos, cuenta con aproximadamente 60.000 habitantes, siendo su principal actividad económica la ligada a la agricultura. Se divide en 12 cuarteles con una superficie de 596.288 ha. Ubicada en una llanura semi ondulada en el sudeste de la Provincia de Buenos Aires y separada del Mar Argentino por una cadena de dunas. Limitando al norte con los Partidos

de Adolfo Gonzales Chaves y Coronel Pringles, al este con San Cayetano, al oeste con Coronel Dorrego y al sur con el Océano Atlántico.

Su nacimiento data de 1848, siendo gobernador de la provincia Juan Manuel de Rosas; cuando el coronel Benito Machado, jefe militar de la región instaló su campamento en la confluencia de los Tres Arroyos, Oreyano, Del Medio y Seco, que más tarde darían el nombre al partido. Estos arroyos atraviesan el ejido urbano, que al unirse forman el arroyo Claromecó que da nombre a la ciudad balnearia y desemboca en el mar. K'la-Rome-Có, significa en araucano, triple agua, literalmente tres arroyos, y en segundo término se descompone de la siguiente forma: Kula o K'la (tres), Rome (junquillo) y Kó (agua), que querría decir Tres arroyos con junquillos. La zona fue en sus orígenes remotos residencia de las tribus Puelches y Moluches, a quienes se les asigna una antigüedad de 13.000 años.

En marzo de 1865 y habiendo gestionado ante las autoridades pertinentes se funda el pueblo denominado “*el Campamento de los Tres Arroyos*”. En

julio de ese mismo año en el marco de la campaña al exterior del Río Salado, se crean veintisiete nuevos partidos. Siendo uno de ellos el de Tres Arroyos, dividido en siete cuarteles y con un área mayor a la actual. Pero en 1870, el cacique Cafulcurá apoyado por ranqueles, pampas, araucanos y tehuelches, arrasó el poblado. Habida cuenta de estos sucesos el 24 de abril de 1884, el gobernador de Dardo Rocha decreta la fundación de la ciudad. Suscribiendo un decreto por el cual se nombraba al agrimensor Vicente Souza, para que previo conocimiento del terreno procediese a la formación de un plano para el pueblo. Dicho decreto estipulaba las instrucciones para el trazado:

- 1) el ejido del pueblo se compondrá de 8 leguas cuadradas en el paraje indicado por la comisión que el poder ejecutivo nombro con ese objeto el 25 de octubre de 1881;
- 2) un cuarto de legua se destinará para solares del pueblo dividiéndola en manzanas de 100 metros por costado;

- 3) un cuarto de legua se destinara para quintas, dividiéndolas en fracciones de 100 metros de frente por 200 de fondo;
- 4) las siete y media leguas restantes las dividirá en chacras de 50 hectáreas cada una;
- 5) se proyectara una plaza en el centro del pueblo de 200 metros por cada frente y cuatro plazas más equidistantes de la primera de 100 metros por cada frente; y
- 6) las calles tendrán en el pueblo 15 metros de ancho, con excepción de dos que se cortaran en el centro de la plaza principal de 30 metros cada una; otras dos de 50 metros dividirán los solares de las quintas y estas de las chacras.

El 10 de julio de 1882 quedó sancionada la ley por la que se dividía el partido a fin de formar los distritos de Coronel Suárez, Coronel Pringles y Tres Arroyos autorizando el Poder Ejecutivo la fundación de centros de población, ya que ninguno de los partidos contaba con ellos. La misma ley señalaba que debía reservarse un área de 8 leguas

cuadradas para el ejido de cada pueblo; en 1884, elegido el terreno adonde se asentaría el pueblo de Tres Arroyos, se nombra al agrimensor Vicente Sousa para que realice las tareas de traza donde comenzó a nuclearse gran cantidad de vecinos, considerándose oficialmente inaugurado el 9 de julio de 1885, fecha en que la municipalidad, hasta entonces errante, se radica definitivamente.

En 1886 llega el ferrocarril, el Gobernador de la Provincia Carlos D'Amico autoriza al Ferrocarril del Sud a prolongar sus servicios de transporte de pasajeros y carga que llegaban hasta Juárez. Posteriormente en 1891 el servicio llegaría hasta Bahía Blanca y en 1908 hasta Lobería, produciéndose a partir de allí un importante desarrollo en la zona. La estación de trenes es de estilo inglés al igual que otras del Ferrocarril del Sur, y hoy tiene su sede el Centro Cultural "*La Estación*". La población fue elevada al rango de ciudad por ley provincial del 10 de enero de 1908.

Desde fines del siglo XIX y hasta principios de la Primera Guerra Mundial esta ciudad recibió un importante flujo migratorio, destacándose la colectividad

holandesa, hoy representada por sus descendientes. Además de otras como la española, francesa, dinamarquesa, italiana, israelí, etc.

Los principales elementos urbanos que la componen son la plaza San Martín, de dos manzanas rodeada por el Palacio Municipal, la Iglesia Nuestra Señora Del Carmen y la Previsión (ex-compañía de seguros). En términos generales la planificación de la ciudad está compuesta por una avenida cada diez cuadras, por varias plazas, entre las que se encuentran las cuatro plazas fundacionales, Pellegrini, España, Italia y Francia. Componiendo un tejido simétrico, en la actualidad, el trazado urbano se ha completado con otras plazas, por ejemplo Las Malvinas o la más reciente Plaza de la Memoria.

La historia de Tres Arroyos se refleja en sus edificios, que le otorgan identidad y les dan al poblador sentido de pertenencia.

Palacio Municipal

En 1885 se inaugura la Casa Municipal,

construida en adobe y paja con siete locales alineados, encalados interior y exteriormente y con cielorrasos de arpillera pintada según consta en una nota del por entonces presidente de la Comisión Municipal don Domingo A. Vásquez. Respondiendo a las plantas de las típicas casas del lugar. Sin embargo cuando se decidió construir el edificio municipal se reemplazó el adobe por ladrillos cocidos.

Y el 3 de junio de 1906, con presencia del Intendente Municipal don Pedro Bellocq, el Presidente del Honorable Concejo Deliberante don Pedro N. Carrera, el gobernador de la Provincia de Buenos Aires señor Ignacio Irigoyen y el vice gobernador señor Marcelino Ugarte, se realiza la ceremonia de la colocación de la piedra basal del futuro edificio municipal, con intención de proceder a su inauguración el 25 de mayo de 1910 con motivo de la celebración del centenario de la Revolución de Mayo. Circunstancias económicas y políticas fueron demorando los trabajos de tal manera que recién en 1924 quedo concluido el edificio. La ubicación del Palacio Municipal, tuvo la particularidad de romper la simetría del trazado

urbano, partiendo a la ciudad en dos sectores que provocaron grandes polémicas

Fue el legado que dejaron los hacedores de Tres Arroyos, quienes pretendían desde un inicio que el Palacio Municipal sea una estructura suntuosa, digna de la importancia del pueblo y el espíritu progresista de sus autoridades.

El proyecto fue encargado a Gerardo Pagano, profesional radicado en la ciudad de Bahía Blanca a partir del año 1904, desde donde comienza con una prolífica obra que no se circunscribe solamente a esta ciudad, sino que su influencia se verá en las ciudades de Coronel Dorrego, Gonzáles Cháves, Tandil, Pigué y Tres Arroyos.

Pagano, de origen brasileño, nace cerca de 1880 en la ciudad de Río Grande Do Sul, trasladándose con sus padres a Italia hasta el año 1892, fecha en que se afincan en la Argentina, y en 1904 se radica en Bahía Blanca en forma definitiva. Entre las obras dignas de destacarse se encuentra el Club Argentino de Bahía Blanca, la sede del diario "*La Nueva Provincia*", la

Municipalidad de Bahía Blanca, el Banco Comercial de Tres Arroyos, el Banco Comercial de Tandil, el Banco Español de Tres Arroyos (hoy Río), además de numerosas casas de familia y comercios.

La municipalidad fue iniciada, pero luego de levantarse su estructura, se paralizó, hasta que se produce su reinicio en el año 1916 en que se habilita su planta baja para tareas administrativas, sufriendo una nueva paralización de los trabajos. Siendo el motivo de esta nueva demora una de las principales características: su implantación sobre el eje de la Avenida principal de la ciudad, dando marco al sector céntrico y conformando un armónico centro cívico frente a la plaza San Martín, junto a la Iglesia del Carmen y el Colegio Nacional, ya que los barrios ubicados detrás del Palacio Municipal iniciaron una campaña para su demolición aduciendo que *“desde la fundación de la ciudad se fue recostando hacia el lado de la estación del ferrocarril. Desde la plaza San Martín a las vías ferroviarias, se fueron alineando las casas de comercio, bancos, cines, reparticiones públicas, etc.”*, según consta en expediente municipal iniciado oportunamente. Por

tal motivo, continua el pedido de los vecinos *“al partirse en dos el pueblo, con el referido edificio a construirse en medio de la Avenida San Martín, quedamos aislados”* solicitando directamente la demolición de lo construido, restituir el damero existente y construir la futura sede comunal en la manzana aledaña que hoy ocupa el Colegio Nacional.

Si bien luego de un debate en el Concejo Deliberante se decidió continuar con la construcción del proyecto original, contratando al Ingeniero Adalberto Pagano, familiar del anterior, para hacerse cargo de la dirección de obra, la cual se reinicia en el año 1920 dando por finalizado el edificio en el año 1924.

El Palacio Municipal, es un edificio ecléctico, con influencias clásicas, barrocas, y de arquitectura francesa. Cuenta con dos niveles con remates de mansardas, una torre central que avanza sobre el frente y cuatro volúmenes laterales que enmarcan el edificio. La cúpula de la torre es barroquizante con remate en pináculo y un reloj central. En el nivel inmediatamente inferior posee un juego de ventanas

germinadas con arcos de medio punto y subdivididas en dos niveles, motivo que se repite en las fachadas exentas de la torre. En el segundo nivel hay un gran arco enmarcado con dos columnas corintias y un balcón con balaustres que avanza sobre el frente, el mismo detalle de la torre se repite en las dos fachadas laterales. Y en el nivel de planta baja se presenta el acceso al edificio por un gran arco de medio punto. El cuerpo central se compone por seis ventanas rectangulares en la planta superior con guardapolvos triangulares y seis en la parte inferior con guardapolvo en forma de arco vahído. Los dos cuerpos laterales que enmarcan el edificio tienen en el piso superior dos ventanas rectangulares cada uno con guardapolvo en forma de tímpano con arco quebrado, característico del manierismo; en este nivel se destacan dos balcones con balaustradas. En la planta baja hay también dos ventanas en cada uno de los cuerpos con guardapolvos en forma de arco vahído. El edificio en si está compuesto, entonces, por un basamento y dos niveles rematados por mansardas. En su interior se destaca el vitraux ubicado en el salón central.

El Salón Blanco de la Municipalidad, recientemente reinaugurado luego de la restauración, se habilitó en el año 1925, bajo la intendencia de José Aldasoro. El salón, se convirtió en el espacio por excelencia de los debates del cuerpo deliberativo. Sin embargo, esta no era la función original para la que había sido diseñado, ya que en principio se iba a edificar un hemiciclo detrás de la actual sede, dotado de las condiciones necesarias que requería el Concejo Deliberante. La iniciativa nunca prosperó y se hizo costumbre que las reuniones del cuerpo deliberativo se desarrollen desde entonces en el Salón Blanco.

La elección del edificio se debe a que el mismo representa uno de los mejores exponentes de la 2ª etapa de la arquitectura de la ciudad, que se corresponde con el afianzamiento de las instituciones en el boulevard Moreno. El edificio se destaca no solo por sus valores propios sino por su implantación en el eje de la mencionada arteria, transformándose en un icono de identidad de la ciudad.

El problema que presenta este edificio

próximo a cumplir cien años es el colapso de algunos de sus materiales por envejecimiento y por la recarga de funciones, producto del crecimiento de las actividades administrativas, no previstas en su planteo original. Dentro de este panorama el Salón Blanco rescata su función protocolar original, diferente a la que hoy cumple como lugar de sesión del Honorable Concejo Deliberante.

La Previsión

En 1904 un desastre agrícola producido por una fortísima helada, que tuvo como consecuencia la extinción de plantaciones y ante la necesidad de proteger los sembrados contra las inclemencias del tiempo nace la idea de contar con una aseguradora propia, que defendiera verdaderamente los intereses de los agricultores: Así se gestó La Previsión, fundada en 1904. Es uno de los elementos más importantes del patrimonio arquitectónico de Tres Arroyos, de estilo ecléctico francés, la cooperativa de Seguros,. El edificio fue inaugurado el 15 de septiembre

de 1920 en la esquina de Betolaza y Moreno en 1920. La sede además de albergar a la aseguradora conformó un polo fundacional para otras entidades vinculadas al quehacer económico y social de Tres Arroyos, Diseñado y dirigido por Adalberto Pagano, cuenta, en su fachada con columnas de capiteles jónicos y corintios, un frontispicio triangular, pequeñas balaustradas y mansardas y cubierta de tejas de pizarra, en la actualidad podemos ver diversas patologías como la ausencia de numerosas piezas de pizarra, molduras fisuradas etc., y a pesar que el edificio está protegido por la ley 14857, que lo declaro monumento histórico provincial, el mismo exhibe un estado de importante deterioro.

La Previsión funcionó hasta 1999, el edificio es actualmente de propiedad privada y adquirido, como consecuencia de un remate judicial, en el año 2004. De acuerdo a la información catastral de la Municipalidad de Tres Arroyos, el primer adquirente fue Pablo Oscar Giorgetti, y posterior al remate judicial, LIFLA SA, en el año 2006.

A MODO DE PALABRAS FINALES

La declaración de patrimonio histórico, no afectó en la ciudad mucho más que las fachadas de los edificios elegidos, en función de las condiciones que presentaban.

El centro cívico de Tres Arroyos tiene sus características propias, por eso es necesario cuidarlo, es de interés colectivo aunque a veces parezca contraponerse con el derecho de propiedad individual. El propósito no es tomar los edificios como casos aislados, sino buscar la protección de los sectores donde se insertan, como parte de un paisaje urbano propio de los tresarroyenses e incorporado a su vida cotidiana.

En este aspecto, sería fundamental analizar en forma pormenorizada lo relativo al centro de la ciudad, o al menos la zona que los vecinos valoran como céntrica. El crecimiento de una ciudad desde el punto de vista económico es un hecho colectivo, y el centro es el lugar donde este fenómeno se representa. En el centro se han hecho las ramblas, como una intervención

originada desde el municipio, pero no es valorizado como espacio de circulación de los vecinos.

La preservación patrimonial no frena los cambios que toda ciudad debe tener, sino para que esos cambios no la transformen en otra que no tenga ninguna relación con quienes recorreremos día a día sus calles.

RESUMEN

Las ciudades devenidas en destinos turísticos son valoradas o reconocidas por tal condición, en función de los atractivos que posee y la oferta de servicios que se encuentran a disposición de aquellos que deciden visitarla temporalmente. Sin embargo, como toda ciudad, se encuentra habitada y vivenciada, de forma permanente por su comunidad local.

En este sentido, la ciudad contiene no sólo aquellos objetos materiales como las edificaciones o las calles; sino que además refleja las manifestaciones culturales de quienes la habitan expresadas en formar de actuar, de vivir y de recorrer la ciudad.

Particularmente, los jóvenes habitantes poseen características que les son propias en función no sólo de la edad, sino también del sector de pertenencia,

el nivel de estudios y la generación a la cual corresponden. Todo ello, en palabras de Bourdieu, estaría determinado o condicionado por el volumen global de capital que cada individuo posee.

Así, mediante un abordaje socio antropológico, se propuso conocer cómo definen a la ciudad de Mar del Plata, cuáles son los espacios públicos de la ciudad a los cuales concurren los jóvenes residentes y el por qué de su elección. Para ello, desde un abordaje mixto, a través de la realización de encuestas y entrevistas a jóvenes de entre 17 y 25 años, se indagó acerca de sus percepciones en relación a: cuál es la ciudad que ellos habitan (espacios que la conforman y límites de la misma), cuál es la noción de espacio público que poseen, cuáles son los espacios públicos de la ciudad a los

* *Licenciada en Turismo (Universidad Nacional de Mar del Plata) y candidata a Magíster en Ciencias Sociales y Humanidades, mención en Sociología (Universidad Nacional de Quilmes). Investigadora categoría V. Integrante del grupo de investigación Turismo y Sociedad de la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales (UNMDP). Docente de las Cátedras Introducción al Turismo y Proyectos Turísticos (Carrera Lic. en Turismo-FCEyS). Miembro del Equipo Coordinador de la Revista de investigación científica APORTES y Transferencias. Tiempo libre, Turismo y recreación (FCEyS UNMDP). Contacto: nadiaroldan7@hotmail.com*

cuales concurren y por último, cuál es la razón de dicha elección.

Del análisis realizado es posible determinar que para los jóvenes, la ciudad de Mar del Plata adquiere límites que distan de los establecidos administrativamente y que se basan en barreras urbanísticas y socio-espaciales diferenciales para cada uno de ellos. En esas diferentes “*Mar del Plata*” identifican a los espacios públicos como lugares de libre acceso y permanencia, a los cuales pueden asistir durante su tiempo libre para estar tranquilos, disfrutar con amigos y/o compartir en familia.

Por lo tanto, se espera que el conocimiento aportado mediante la presente producción, sea un insumo más a ser considerado al momento de realizar propuestas y/o políticas que tiendan al desarrollo de la comunidad local, apuntando a su bienestar y mejora de la calidad de vida, más allá de la consideración de la población residente de todo destino turístico únicamente en su carácter de anfitrión.

PALABRAS CLAVE

Ciudad | Espacios Públicos | Jóvenes Residentes | Uso, Motivo De Elección | Mar Del Plata |

INTRODUCCIÓN

Mar del Plata ha sufrido cambios urbanísticos en torno a cómo fueron cambiando sus actividades productivas, las cuales fueron haciendo que pasara de tener unos pequeños asentamientos a mediados del siglo XIX a la ciudad turística y reconocida villa balnearia que hoy es a nivel nacional.

Además, asociado a los trazados urbanísticos iniciales de la ciudad, se encuentra la delimitación de los primeros espacios públicos con los cuales contaría Mar del Plata, determinados en un primer momento por las plazas como espacios verdes recreativos.

El trazado de la ciudad de Mar del Plata fue realizado a partir de 1873, por el agrimensor Carlos de Chapeaurouge, quien a partir de la fachada de la

Capilla Santa Cecilia comenzó a trazar líneas paralelas y perpendiculares para establecer el damero que definiría los espacios de la ciudad. En ese trazado estableció que la ciudad de Mar del Plata contaría con 7 (siete) plazas, los cuales serían los espacios públicos: dos de ellas, la plaza principal se denominó América (hoy San Martín) y la plaza Colón se ubicaron en la zona céntrica de la ciudad; y las 5 plazas restantes se determinaron por fuera de la zona céntrica, las cuales fueron: Londres (hoy Mitre), Peralta (hoy Peralta Ramos), Ramos (hoy Dardo Rocha), París (hoy Pueyrredon) y España (Zuppa en Cacopardo; 1997:213).

El dar a conocer la historia socio espacial de la ciudad, nos permite comprender las bases sobre las cuales es posible vislumbrar cuál es la distribución o disposición actual de la ciudad; en donde los barrios ya no representan clases sociales tan marcadas a excepción de sectores específicos de la ciudad que siguen conservando sus condiciones originales. En este sentido, las trayectorias personales

permiten vivenciar de modo diferencial determinados espacios de la ciudad, mediante apropiaciones desiguales.

Estas trayectorias son diferentes en función del sector de la comunidad residente que se pretenda estudiar. En el caso de los jóvenes, presentan la particularidad de encontrarse en una etapa vital en donde el tiempo libre y el tiempo ocupado comienzan a cobrar una importancia disímil, producto de las realidades sociales que cada uno de ellos posee.

En este sentido, el propósito de esta producción consistió en analizar los testimonios de los jóvenes residentes de la ciudad, con la intención de comprender por un lado, cómo concebían la ciudad de Mar del Plata en relación a los límites físicos, políticos administrativos y simbólicos. Y sumado a ellos, cuáles eran los espacios públicos a los que concurrían y de los cuales conseguían apropiarse.

Por último, es de mencionar que la presente producción se enmarca en el trabajo de investigación realizado

para la obtención del título de Mg. en Ciencias Sociales y Humanidades otorgado por la Universidad Nacional de Quilmes, denominado *“Dinámicas de inclusión/exclusión a partir de la percepción, uso y apropiación de espacios públicos turístico recreativos por parte de los jóvenes residentes en Mar del Plata”*.

Metodología

Desde un abordaje mixto, se buscó complementar la información aportada por los entrevistados y encuestados. En este sentido, se realizaron un total del 30 entrevistas en profundidad y 143 encuestas a jóvenes pertenecientes a diferentes instituciones sociales, deportivas, religiosas y educativas de la ciudad, ubicadas en 5 zonas preestablecidas en función de tomar como criterio de delimitación de cada una de ellas, las avenidas principales que posee la ciudad de Mar del Plata.

Del guión de entrevista establecido, aquí se da cuenta de las respuestas obtenidas ante los interrogantes que

pertenecen a la dimensión percepción del espacio público turístico recreativo y de la ciudad de Mar del Plata. En el caso de las encuestas, se tomaron para analizar las preguntas que hacían referencia a ¿Cuáles son los lugares de la ciudad a los cuales concurren cuando tienen tiempo libre? Y ¿Cómo caracterizaría a dichos lugares?

En función de este tipo de abordaje socio antropológico, se realiza una exposición conjunta de los resultados obtenidos mediante la aplicación de los instrumentos de recolección mencionados y, al mismo tiempo, una interpretación de dichos datos fundamentada en aquellos aportes conceptuales que permiten interpretar esta realidad. En consecuencia, se propone un ida y vuelta entre la realidad y su abordaje de forma conjunta, realizando una unificación de la instancia marco teórico y análisis de los resultados, de corte más bien interpretativista.

VISIÓN DE LA CIUDAD ¿UNA MAR DEL PLATA O MUCHAS MAR DEL PLATA EN UNA?

Para Margulis (2002) las ciudades no son sólo su traza urbana o edificaciones, sino también, y fundamentalmente, aquellos símbolos con que los diversos grupos que la habitan comprenden el espacio y le otorgan identidad y significación por medio de sus sentidos y usos, en función de sus códigos culturales de clase, de etnia o de generación.

En este sentido, se entiende al espacio no como algo dado sino como construcción social. Así, la relación que se establece entre el espacio construido y el uso que de dicho espacio se haga, se torna complejo ya que ninguno de los dos agota al otro dado que; ni el espacio construido determina las prácticas del espacio, ni éstas son independientes de él (Segura, 2011). De ello dan cuenta los jóvenes entrevistados a través de sus testimonios.

Cuando estaba por finalizar la charla con Ignacio (20 años), un estudiante

de ingeniería el cual suele asistir a un grupo religioso católico, quien reside en la zona del macrocentro de la ciudad o en la zona 5 (según la división que establecí), me comentó lo siguiente:

Ignacio: Al 75% de la ciudad, uno no va (risas). Siempre a mis amigos que viven afuera les digo que es una pequeña cuadrícula en la que uno se mueve, difícilmente pase Constitución, Tejedor-Jara en sus distintas versiones y Juan B Justo que la cruzo para pasar a la Facultad de Ingeniería, ahí nomás porque estoy en la frontera (risas). También tiene que ver con que yo vivo en el centro; para mí es fácil moverme y además no tengo que salir de ese lugar para llegar a donde quiero ir...muy raramente para eso.

Los límites aquí no serían políticos o físicos sino más bien espirituales o sociales, adoptando la expresión de Simmel (1908). Las distancias físicas no siempre tienen la misma correspondencia con las distancias

sociales. En ocasiones el hecho de que la distancia espacial entre dos personas sea mínima o contigua, no quiere decir que el mismo hecho suceda con los sistemas de valores, costumbres y creencias que dan cuenta de la distancia social entre ambos.

Hoy por hoy, en ciudades en donde las transformaciones socio-espaciales ocurren cada vez con mayor velocidad es aún mayor la posibilidad de encontrar ejemplos de distancias sociales en lugares espacialmente cercanos, tal como relata Ignacio.

Traspassando ciertos límites del espacio urbano, es posible identificar situaciones de proximidad espacial y distancia social. Límites que no dejan de ser construcciones materiales y que, en ocasiones, se transforman en sociales. Así como se expuso lo charlado con Ignacio al respecto, algo similar surgió del encuentro con Santiago (de 22 años) para quién los límites de su Mar del Plata estaban bien establecidos.

Yo siempre fui muy cerrado. De Juan B. Justo para el sur casi nunca

paso. Para mí, mi sector es acá de la ruta 2 hasta la costa y de Constitución para Juan B. Justo. Para mí el límite es ese. Hace un par de meses fui al puerto y me pareció como que es una ciudad aparte de Mar del Plata. A, mi me queda lejos y no puedo ir todos los días pero si estuviera cerca iría cada tanto. Me pareció como un pueblo el puerto.

Cuando ya estábamos por finalizar el encuentro, en base a mi última pregunta, Ignacio (20 años) agregó:

Ignacio: Si eso de que uno a veces dice la frase de que Mar del Plata es un pañuelo o es chico y de repente descubro que no; pero sí que es como que hay muchas ciudades paralelas. Gente con la que no te cruzas y no te vas a cruzar.

Nadia: *¿Cómo sería eso?*

Ignacio: No sé si es bueno o malo. Es un hecho que la ciudad es gigantesca pero te das cuenta que los lugares a los que terminas

yendo son siempre los mismos y nunca paso por ejemplo por vivir cerca, por Catamarca que hay otro conjunto de boliches [en otras zonas de la ciudad] pero ya ves que es otro grupo de gente [la que va esos boliches], no sé si mas grande [de edad] o... también por Luro que hay otros boliches y toda esa gente vive en la misma ciudad que vos. Una vez pasé con el auto por Champagnat y Juan B Justo y primero que no sabía que había boliches por ahí, pero me dije ¡claro! la gente que vive medio lejos también tiene derecho a salir sin tener que cruzarse una ciudad entera.

Y son como otras Mar del Platas, otros lugares que no a los que probablemente no vaya eh. Uno se siente inseguro a la vuelta de su casa, si está a 10 km se siente 10 veces más inseguro. Así que eso, parece chica pero no es chica, tiene 700.000 habitantes y siempre te cruzas más o menos con la misma gente. La gente va donde sabe que va la gente parecida ese es el patrón.

Al parecer la gente concurre a lugares donde hay personas con características similares a las suyas; patrón social podríamos decir, siguiendo la idea de Ignacio. Pero quizás lo que resulta interesante de lo que surgió de esta entrevista fue la noción de que hay muchas “Mar del Plata”, pero todas viviendo en un mismo espacio. Esa idea se asemeja a la de Robert Park (en Hannerz; 1993:274) quien al estudiar a Chicago identificó que en la ciudad, ciertas relaciones adquieren características particulares; además de profundizar en la comprensión de un proceso cultural en el entorno urbano llamándole la atención la diversidad de mundos sociales que la ciudad contenía.

Los límites de la ciudad que ellos establecen, o que determinan en sus imaginarios, están delimitados y son inamovibles; hacen que todo lo que quede por fuera de ellos se torne difuso al determinar lo que efectivamente corresponde a lugares de la ciudad, como aquellos otros que en realidad no pertenecen a ella.

Percepción de los espacios público - turístico recreativo de la ciudad

A la hora de definir espacio público, se identificaron tantas definiciones variadas como cantidad de jóvenes a los cuales se les consultó. Algo que no dista de la realidad académica, cuando uno ahonda en el abordaje de este concepto. Evidentemente es un concepto que, hoy por hoy presenta varias acepciones, producto de como ha sido concebido a lo largo del tiempo y en función de quienes ha sido objeto de fundamentación.

Para algunos jóvenes un espacio público es aquel lugar de libre acceso y permanencia en el cual todos aquellos que lo deseen, tienen el derecho y la libertad de hacer uso y goce de éste. En este sentido, desde una dimensión espacial/arquitectónica, Chelkoff y Thibaud (1992-1993 en Díaz y Ortiz, 2006, p.399), definen a los espacios públicos

“como espacios abiertos y accesibles a todas las personas, donde todas pueden estar y circular, a diferencia de los espacios

privados en donde el acceso y el uso es reservado y controlado”.

Son lugares de encuentro los cuales no hay una propiedad de alguien sobre el mismo, que se puede ingresar sin necesidad de un pago o sin tener que rendir cuentas a alguien. (Lucas, 20 años)

Otros los caracterizan como una zona recreativa de la ciudad, que adquiere la connotación de ser punto de encuentro; y realizan una referencia directa a que estos espacios son al aire libre enunciando como ejemplos de ello a las plazas, parques y playas. Estas concepciones de espacio público, siguiendo a Díaz y Ortiz (2006) serían entendidas desde *una dimensión sociocultural como lugares de relación, de encuentro social y de intercambio* en el cual conviven grupos con intereses diversos.

Un espacio público para mí es un espacio donde pueden ir todas las personas, estar o acceder y que también tiene la característica de la libertad; de que uno puede ir ahí y hacer lo quiere, siempre y cuando

no moleste a otros. (Romina, 21, años)

Son espacios para compartir con todas las personas que se quieran acercar. Me parece super importante que los haya. Son espacios de encuentro de muchas personas con distintos objetivos y opiniones. Generalmente son plazas, plazas... (Giuliana, 20 años)

Todo espacio puede adquirir características particulares en función de quien haga uso de ellos o dependiendo de las actividades que en él se lleven a cabo. Bajo esta lógica algunos de los jóvenes entrevistados, como Malena, hacen referencia a que las personas que utilizan esos espacios son tanto residentes como visitantes que posee la ciudad.

En palabras de Michel de Certeau (2000) se habla del espacio público como *espacio practicado*. En el sentido de que todo lugar, entendido como algo único y estático, se transforma en espacio al identificarse movimientos, circulaciones, y ser intervenidos y transitados temporalmente por los

individuos que se encuentran en la ciudad, más allá de su condición de ser turistas o residentes.

Primero, es un lugar que podemos usar todos los ciudadanos y la gente que viene de afuera también. (Malena, 24 años)

Así como identificamos espacios públicos que fueron concebidos como tales desde que se diseñó la planimetría de la ciudad, hubo otros que fueron adquiriendo esta condición en función del uso y la apropiación que de ellos fueron realizando los usuarios; tal es el caso del Playón de Playa Grande¹, lugar elegido principalmente por aquellos jóvenes que poseen entre 17 y 19 años. Para Dascal (2007:23):

“() el espacio público es un producto social y que independientemente de para qué fue diseñado, su uso puede ser diferente, a partir de los niveles de apropiación simbólica y real que puedan hacer de él los habitantes y de las características propias, físicas, del espacio en sí mismo. Esta aproximación facilita la entrada para reconocer las

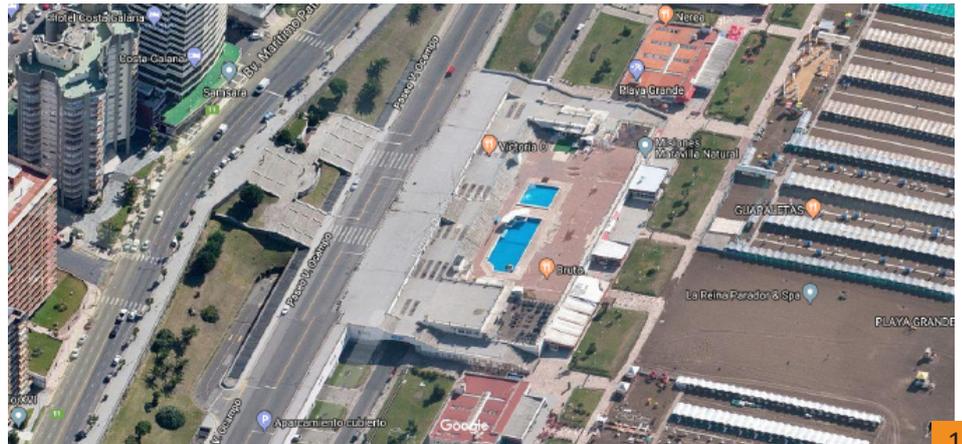
¹ Es una superficie plana que se encuentra en el Paseo Victoria Ocampo y corresponde al techo del sector de cocheras de los balnearios de Playa Grande. Urbanísticamente no presenta equipamiento para que las personas puedan recrearse en él.

dimensiones en que los espacios públicos pueden contribuir a la expansión del capital social”.

En verano la asistencia al Playón (Figura 1) disminuye y la playa homónima prevalece por sobre este lugar. La particularidad que presenta este espacio es que es elegido por aquellos jóvenes que hoy lo habitan y al mismo tiempo, es anhelado por aquellos que por diferentes motivos (distancia, carencia de vehículo propio para movilizarse hasta este, entre otros) actualmente no concurren a él asiduamente. Estas expresiones dan cuenta de cómo el espacio apropiado por unos es, al mismo tiempo, el deseado por otros.

No por ahí me gustaría ir más seguido para la parte del playón de Playa Grande por ahí, pero como queda muy lejos es muy difícil viste ir hasta allá si no tenés auto. (Santiago, 20 años)

Aquí lo que sucede es que más allá de dónde se encuentre el lugar de residencia de los jóvenes, tienden a recorrer o atravesar la ciudad, en



1

1. Paseo V. Ocampo, playón de Playa Grande, imagen ampliada. Elaboración propia en base a imagen satelital de Google Maps. (2017)

diferentes direcciones, para concluir en un mismo punto: El Playón de Playa Grande. Para aquellos que viven en zonas más alejadas y que se dificulta la asistencia al mismo o es más esporádica; sin lugar a dudas es el lugar anhelado, porque al parecer “*ser es estar*”.

Si, es como... la playa ahora por lo menos, Playa Grande que es lo que más voy es más una cuestión social, tenés que ir ahí y después están todos. Cada vez gente más chica yendo, como que cada vez hay gente... los chicos se preocupan en edades más tempranas de empezar estar incluidos. (Franco, 18 años).

Vestigios de una etapa adolescente que finaliza unida a la finalización de etapa escolar secundaria, quizás sean las respuestas que más se acercan, incluso son posibles fundamentaciones que surgen de los relatos de los entrevistados. Gráficamente, hablamos de algo como lo que se observa en la Figura 2.

Pero si continuamos con el análisis considerando a los jóvenes de entre



2

2. Recorridos realizados y anhelados por los jóvenes de entre 17 y 19 años. Las flechas con línea continua representan los lugares desde donde actualmente concurren los jóvenes (Playón de Playa Grande), mientras que las flechas entre cortadas indican ser el lugar anhelado por aquellos que actualmente no suelen ir de forma frecuente.

20 y 24 años, vemos que las opciones de los lugares a los cuales suelen asistir son más amplias y diversas. Esta elección de los lugares a los cuales concurren suelen variar en verano y en invierno, producto de las condiciones climáticas; durante los meses de marzo a noviembre los jóvenes suelen reunirse en las plazas o zonas de la costa como son el Parque San Martín, la zona de costa Playa Grande y las plazas Mitre, España y Pueyrredon; y en menor medida al Centro (peatonal) de la ciudad o calle Güemes.

Durante el verano suelen concurrir a aquellas playas que pertenecen al barrio en el cual residen o en el caso de aquellos que viven en zonas más alejadas de la línea de costa se desplazan hacia aquellas playas que desde su barrio se encontrarían sobre la costa si se trazará una línea imaginaria hacia el mar y en forma perpendicular a este. Gráficamente podría representarse en la Figura 3.

Además de ello, en la ciudad de Mar del Plata el verano presenta una condición particular ya que se



3. Recorridos realizados y anhelados por los jóvenes de entre 20 y 24 años.

convierte en uno de los principales destinos turísticos del país lo cual trae aparejado la necesidad de que los prestadores de servicios incorporen personal temporario; puestos que son cubiertos por los jóvenes de la ciudad. Esta situación genera que el tiempo libre se vea reducido en comparación al que solían disfrutar en otros momentos de sus vidas y por lo tanto, no resulta posible desplazarse a plazas alejadas de su trabajo y/o lugar de residencia. El tiempo para asistir a ellas es limitado, y por lo tanto, dificulta la posibilidad de que los jóvenes recorran grandes distancias.

En verano menos, porque por ahí trabajo más y no tengo tanto tiempo libre. Por ahí a vos te pasa, que siendo marplatense disfrutas más de la ciudad en invierno que en verano. En verano trabajo casi 14 horas por días y ni puedo pensar en ir a la playa. (Walter, 20 años)

A la plaza o la costa por la zona de Playa Grande vamos cuando no estamos en época de parciales, ahí tratamos de salir un poco. En

el verano yo trabajo, entonces los días que tenía franco, arreglaba con mi amiga con la que mas estoy todo el tiempo y nos íbamos a la playa de Punta Mogotes. (Romina, 21 años)

Los días no laborables o de franco, los ideales por los jóvenes para recorrer distancias mayores. Generalmente la opción de asistir a las playas del sur suele ser la más elegida, ya que para ello, deben contar con el tiempo suficiente para desplazarse hacia ese sector de la ciudad y además permanecer un tiempo considerable en él.

En el verano suelo ir más a la playa, pero vario entre Cardiel, Alfonsina, Varese en la semana y el sur los fines de semana. (Ezequiel, 24 años)

Mar del Plata tiende a presentarse en los últimos años como ciudad educativa, ya que en ella es posible estudiar 140 carreras y se encuentran una gran cantidad instituciones terciarias y 5 universidades. Por tal motivo de marzo a noviembre, el número de jóvenes que residen en la ciudad es mayor. Y

prueba de ello son las actividades que realizan. Así como el espacio público es el espacio de encuentro durante el año, inevitablemente es el espacio de las despedidas antes de volver a sus ciudades natales.

A la playa empezamos a ir en diciembre... Y el año pasado fue que viste que es la época que cada una se va para su pueblo es como que nos empezamos a despedir pareciera ser... Entonces bueno vamos a la playa un ratito aunque estemos todas por rendir...bueno vamos todas a leer a la playa.
(Raquel, 24 años)

De Palabras a Números... Similares y Complementarios

Cuando se indagó en las encuestas acerca de cuáles eran los lugares a los cuales los jóvenes iban en su tiempo libre, las respuestas variaron levemente en función de lo que surgió en las entrevistas. La información surgida de la aplicación del instrumento ante la pregunta ¿Cuáles son los lugares de la ciudad a los cuales concurre durante su

tiempo libre? Nos indica que el 15,5% concurre al *Centro* y el 14,8% a *Güemes*. Luego es posible identificar un segundo bloque de respuestas que concentra entre el 10 y el 5 %, tales como *Costa Sur* (9,6%), *Alem* (8,7%), *Costa zona Playa Grande* y *toda la costa en general* (7,9%), *Plazas* y *Costa Punta Mogotes* (6,3%), *Costa zona Centro* (5,5%) y *Costa La Perla* (5,2%). (Figura 4).

En el caso de considerar la Costa en su totalidad, a partir de la sumatoria de los valores específicos de cada uno de ellos, se obtiene un valor del 50,3%; destacándose así una preferencia por la elección de este lugar por sobre el Centro y Güemes. (Figura 4).

Y específicamente si se desagrega Costa, se evidencia que la elección entre las opciones es relativamente proporcional. (Figura 5).

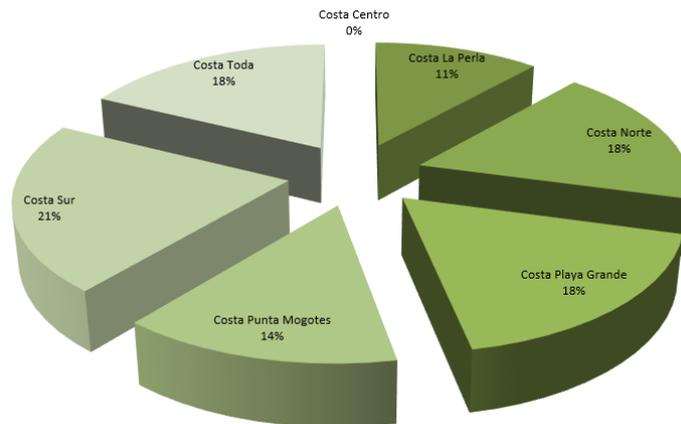
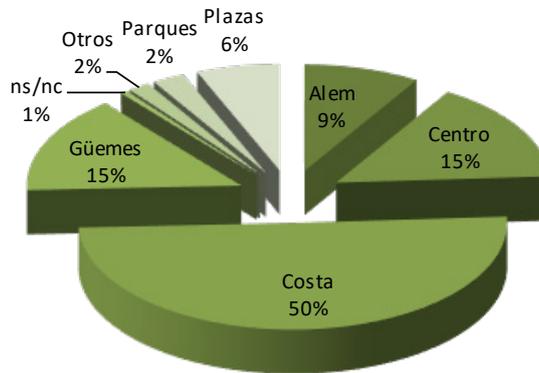
En función de las características de dichos lugares, su accesibilidad para uso y disfrute, es posible establecer que: los primeros lugares mencionados son elegidos durante todo el año, mientras que los diferentes sectores de

la costa, así como también las plazas, se utilizan en momentos especiales del año. Por lo que, probablemente exista un predominio de afluencia en verano a los primeros y en invierno a los espacios verdes, como son las plazas. En relación a estas últimas las plazas elegidas son, *Plaza España* 28%, *varias* 16% y las *Plazas Mitre, Colón y Pueyrredon* 12%. (Figura 6).

Y otra cuestión es que, si bien se toma la misma franja etaria, en la encuesta no se pregunta la edad exacta que tiene el joven encuestado sino que, debe indicar en cuales de los intervalos establecidos (aquí se consideró entre 18 y 24 años), se encuentra la suya. Por ello, no es posible realizar una comparación específica, por ejemplo entre aquellos que fueron entrevistados y los encuestados que tenían entre 17 y 19 años.

ALGUNAS REFLEXIONES FINALES

Al indagar como se identifica en los relatos de los jóvenes entrevistados, Mar del Pata parece ser diferente



4

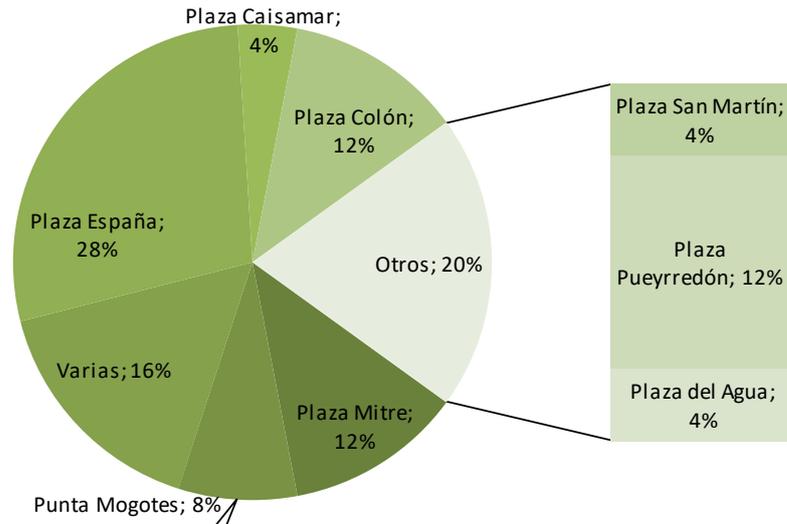
5

4. Lugares de la ciudad a los que concurre en su tiempo libre (sumatoria de las 3 opciones elegidas reagrupadas -en Costa General). Fuente: elaboración propia.

5. Desagregado de la opción Costa. (Sumatoria de las 3 opciones desagregado de la opción Costa General). Fuente: elaboración propia.

en lo político administrativo y en lo imaginario. Los límites para ellos, se encuentran establecidos a partir de los recorridos y la forma que tienen de vivenciar la ciudad. Arquitectónicamente las avenidas actúan como barreras que al parecer, son prácticamente infranqueables. Más allá de ellas, no suelen ir y al mismo tiempo, por fuera de ella prácticamente se termina la Mar del Plata concebida como “su” ciudad. Es decir, que por fuera hay otras “Mar del Plata” o incluso otros lugares que no necesariamente se relacionan con la ciudad que ellos habitan.

Las nociones de espacio público manifestadas por los jóvenes, se encuentran asociadas al libre acceso y permanencia en ellos, como así también ser lugares de encuentro y socialización con los pares, más allá de que hayan sido concebidos o no bajo esta denominación de públicos. Para Harvey (1998:229): *“Nos apropiamos de espacios antiguos en formas muy modernas, tratamos al tiempo y a la historia como algo que hay que crear, más que aceptar.* En este sentido, podríamos decir que en la ciudad



6. Desagregado de la opción Plazas. Fuente: Elaboración propia.

contamos con espacios conservados físicamente pero adaptados a las necesidades sociales de los individuos, a partir del reconocimiento de la existencia de los mismos; y del uso y apropiación que hoy le dan sentido.

Conocer como los jóvenes vivencian la ciudad, cual es la visión que tienen respecto a sus límites y los espacios de uso público de los cuales frecuentemente se apropian, nos permite generar un diagnóstico en relación a un aspecto sociocultural de un sector de la comunidad residente. Y en relación a ello, se espera que este tipo de resultado contribuyan a profundizar en el conocimiento de los residentes permanentes de Mar del Plata y sean tenidos en cuenta a la hora de generar programas o proyectos en donde se priorice la recreación como un aspecto relevante a la hora de pensar en una mejora de la calidad de vida de los ciudadanos.

BIBLIOGRAFÍA

CHELKOFF, G., y THIBAUD, J.P (1992-1993). “L’espace public, modes sensibles”, en: DÍAZ, F., y ORITZ, A.

(2006) *Ciudad e Inmigración. Uso y apropiación del espacio público en Barcelona*. Alicante, España: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes.

DASCAL, G. (2007). “Los espacios públicos y el capital social. Aportes para comprender la relación entre ambos conceptos”; en: *Cuadernos de geografía* n° 16, pp. 19-26. Bogotá, Colombia.

DE CERTEAU, M. (2000). *La invención de lo cotidiano I*. México D. F, México: ITESO.

DIAZ F. y ORTIZ A. (2006). “Ciudad e Inmigración: Uso y apropiación del espacio público en Barcelona”; en LÓPEZ. L, RELEA C.E., y SOMOZA, J. (2003). *La ciudad. Nuevos procesos, nuevas respuestas*. León, Universidad de León, Secretariado de Publicaciones y Medios Audiovisuales, 399-407.

HARVEY, D. (1998). *La condición de la posmodernidad. Investigación sobre los orígenes del cambio cultural*. Argentina: Amorrortu Editores.

HANNERZ, U. (1993). *Exploración de la ciudad. Hacia una antropología urbana*. España: Fondo de Cultura Económica.

LEFEBVRE, H. (2013). *La producción del espacio* (Emilio Martínez Gutiérrez, trad.). España: Capitán Swing Libros (obra original publicada en 1974).

MARGULIS, M. (2002). “La ciudad y sus signos”, en: *Estudios Sociológicos*, septiembre-diciembre, 20 (3), 515-536.

SEGURA, R. (2011). *La experiencia social del tiempo y el espacio*. Material de Cátedra: Ciudad y Cultura: Análisis socio-antropológico del espacio urbano. Universidad Virtual de Quilmes (UVQ). Recuperado de http://posgrado.uvq.edu.ar/file.php/227/Clase_3.pdf.

SIMMEL, G. (1908). “El espacio y la sociedad”, en: *Sociología: estudios sobre las formas de socialización*. México: Alianza Editorial.

ZUPPA, G. (1997). “Plazas: lecturas de huellas y registros”, en: CACOPARDO, F. (ed.), Mar del Plata: Ciudad e *Historia*. Mar del Plata: Alianza ed.

RESUMEN

La conservación y el conocimiento de los elementos que componen el patrimonio cultural de una comuna, son el corazón de la identidad local de ese pueblo. Reconocer, concientizar y transmitir la cultura propia de ese pueblo es primordial para acercar y fraternizar a todos los integrantes de una región y conectarlos con la historia común que los mancomuna. De tal modo se puede establecer los elementos propios de una cultura que conformen una biblioteca cultural propia para definir elementos propios de ser revalorizados y transmitidos a las generaciones posteriores. Mar del Plata es una ciudad con mucha representación en la escena local, su carácter turístico y su naturaleza recreacional ha desarrollado un estilo único entre las localidades del país y que es reconocido a nivel nacional. El considerado estilo “*mar del plata*”, es un estilo de construcción

desarrollado en la ciudad, que pone de manifiesto la cultura propia de los marplatenses. Uno de los elementos fundamentales del llamado estilo “*mar del plata*” de construcción es la piedra conocida como piedra “*mar del plata*”, que adorna gran parte de los frentes de los chalets de la ciudad. Esta piedra se labra de una roca sedimentaria conocida como ortocuarcita, extraída de Batán, Chapadmalal, y Balcarce, esta roca se origina de arenas de cuarzo sedimentadas por sílice, que datan de 500 millones de años. Estas rocas forman parte del sistema rocoso de Tandilia, cuyos afloramientos llegan hasta la ciudad. Uno de los sectores de la ciudad donde se puede encontrar estos afloramientos es en el Parque San Martín, de modo que en un emplazamiento completamente urbano, se puede encontrar un registro natural propio de la región que además esta intrínsecamente asociado con

** Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño, Universidad Nacional de Mar del Plata.*

Contacto: barbi_blt@hotmail.com

*** Instituto de Geología de Costas y del Cuaternario – CIC-PBA, Universidad Nacional de Mar del Plata.*

Contacto bdtaverna@hotmail.com

el corazón y el espíritu marplatense, considerando que el afloramiento visto en el parque es remanente del cuerpo rocoso del que se extrae un elemento tan característico de la identidad local como la piedra “*mar del plata*”. Por lo tanto desde este espacio, se realiza la propuesta de revalorizar el parque San Martín, no solo como patrimonio natural de la ciudad, sino como un elemento ineludible de la cultura propia de la arquitectura marplatense donde se ven en estado natural elementos cotidianos que forman parte de la identidad local.

PALABRAS CLAVE

Patrimonio | Mar del Plata | Parque San Martín | Arquitectura | Naturaleza | Urbanismo |

INTRODUCCIÓN

La consideración del patrimonio se instauro como una herramienta insoslayable en la defensa de las identidades socioculturales de toda comunidad. En el marco de esta idea se realza el valor intrínseco de los

elementos que el pueblo establece como parte de su identidad cultural y que van a definir su identificación social hacia el resto de las comunas. De este modo el establecimiento del patrimonio es un reflejo de las construcciones sociales y de cómo la comunidad se entiende a si misma.

Siendo de esta manera, el reconocimiento de aquellos entes que la sociedad entiende como elementos preponderantes de su cultura establece una piedra angular de enorme relevancia para amalgamar las distintas piezas que se compenetran en esta delicada red que representa el constructor social de la identidad comunal.

Es que entender el patrimonio nos permite también entender la realidad que la compone, acercarnos a la historia, pensar en el pasado, el presente y el futuro. Nos permite entendernos del mismo modo que se entiende la sociedad pero manteniéndose como un espejo inmutable que nos recuerda aquello que nos mancomuna. Como tal la consideración del patrimonio cultural es una invención generada por las ideas comunales pero que

cobra una resignificación totalmente nueva cuando es evaluada y aceptada por los miembros comunales pasando a establecerse como parte de la construcción social de un pueblo. De esta manera el patrimonio adquiere una legitimación que le confiere un carácter solemne y una autoridad categórica como fuente de identidad. (Prats, 1998).

Es posible caer en la confusión de que el patrimonio y la cultura son elementos con significados similares e incluso ser utilizados como sinónimos. El patrimonio incluye todos aquellos bienes que tienen una representatividad especial y que se elevan como relevantes culturalmente. Es decir, reúne todos aquellos elementos que expresan la identidad de una comuna, con una transferencia directa de sus características culturales. (Arévalo, 2004).

Pero la gran limitante que se encuentra al momento de establecer un patrimonio es el nivel de acuerdo y de significancia que debe encontrar este patrimonio. Como constructo social, se entiende que debe haber un acuerdo entre los miembros de la comunidad y se debe comprender que alcance posee

esta comunidad, es decir, a que nivel regional representa este patrimonio. De tal modo, es intrínsecamente necesario determinar la escala regional sobre la que va a impactar el establecimiento del patrimonio. En este marco definir un patrimonio local no presenta mayores dificultades pero debe entenderse, las distancias regionales con otro tipo de entes patrimoniales, para establecer el alcance patrimonial del elemento a considerar. (Prats, 2005).

Cabe destacar que existe un amplio espectro de factores que son factibles de ser considerados como elementos patrimoniales pero tal vez uno de los más fascinantes sea el que concierne a la naturaleza y a todo aquello que puede considerarse como patrimonio natural. El legado natural de las comunidades representa una conexión profunda con el ambiente donde se desarrollan las sociedades, de tal modo, se establece una continuidad entre la zona urbana y el espacio natural que genera un equilibrio dinámico entre ambos elementos. Esta interacción entre el medio natural y el social establece un conjunto de relaciones propias de una comunidad que pueden rastrearse en

el legado cultural de una comunidad. El ambiente donde se desarrolla una sociedad determina las características de vida de la misma dando origen a hábitos particulares, distinguibles y tradicionales que establecen una identidad propia de los habitantes de la zona.

Entre estos estratos naturales que pueden tenerse en cuenta encontramos distintas esferas que poseen cualidades para establecerse como patrimonio, los cuales están integrados por elementos de la naturaleza como formaciones físicas o biológicas, pero que expresan las condiciones particulares de un área y que expresan la identidad natural de una región. Por lo que la biología, la física y la geología entre otras cosas se erigen como estandartes para la defensa y la puesta en valor del patrimonio natural.

La geología es un recurso natural, que hasta hace poco más de una década, solamente ha sido contemplada como fuente de distintas materias primas (minas, canteras, etc.), como un factor de riesgos naturales (terremotos, erupciones volcánicas, deslizamientos, etc.) o como un recurso científico carente de valores que determinen su

difusión generalizada y preservación.

En la actualidad, aunque sigue siendo poco reconocida por un gran porcentaje de miembros de diversos estamentos sociales como políticos, científicos, educativos y legislativos, la geología, es considerada por un grupo cada vez más numeroso de ciudadanos, como un recurso natural de tipo científico, educativo, cultural y turístico que debe ser estudiado, inventariado, catalogado y protegido, a la vez que utilizado como un componente más del medio natural, con valor intrínseco, en las diversas actividades que se realizan en él. (del Ramo Jiménez *et al.*, 2003).

Por lo tanto se puede definir como *Patrimonio geológico* a esos elementos constituidos por todos aquellos recursos naturales no renovables que conlleven valor científico, educativo-cultural y recreativo, materializado en formaciones rocosas, estructuras geológicas, topografía, acumulaciones de materiales, etc., que pueden permitir estudiar y comprender la evolución de la historia geológica de la tierra y los procesos que la han modelado. (Zambón *et al.*, 2009).

En la ciudad de Mar del Plata se da un caso curioso donde un patrimonio geológico, como es la ortocuarcita queda definido, en base a un patrimonio arquitectónico, es decir, la piedra conocida en la construcción como “*Mar del Plata*”, toma su nombre del estilo arquitectónico de construcción del cual es un elemento distintivo. Esta piedra viene de afloramientos rocosos de ortocuarcitas de la región y se pueden observar afloramientos naturales en el parque San Martín. (Figura 1). De este modo en un emplazamiento urbano podemos acercarnos a la cultura natural de la ciudad en conjunto con la cultura artística e industrial.

Ortocuarcitas, el origen natural

Existen distintos tipos de rocas en la naturaleza, pero se pueden agrupar al total del conjunto de rocas en tres categorías principales: rocas ígneas, metamórficas o sedimentarias. Estas rocas sedimentarias tienen un origen exógeno, es decir se forman en la superficie de la tierra. Dado que los sedimentos se depositan en la superficie terrestre, las capas de roca que finalmente se forman contienen

evidencias de acontecimientos pasados que ocurrieron en la superficie. Por su propia naturaleza, las rocas sedimentarias contienen en su interior indicaciones de ambientes pasados en los cuales se depositaron sus partículas y, en algunos casos, pistas de los mecanismos que intervinieron en su transporte. Además, las rocas sedimentarias son las que contienen los fósiles, herramientas vitales para el estudio del pasado geológico. Por tanto, este grupo de rocas proporciona a los geólogos mucha de la información básica que necesitan para reconstruir los detalles de la historia de la Tierra. (Tarbuck y Lutgens, 2005).

Dentro de las rocas sedimentarias se pueden distinguir, las rocas clásticas, aquellas rocas formadas por fragmentos de minerales, químicas, aquellas formadas por químicos solubilizados, u organógenos. Las rocas ortocuarcíticas (Figura 2) corresponden con rocas de tipo clásticas. Este tipo de rocas están formadas por la acumulación de fragmentos de minerales, denominados clastos, que son transportados por distintos agentes como el viento, el agua o el hielo, estos fragmentos luego se



1



2

1. Vista del Parque San Martín.

2. Roca ortocuarcita.

conglomeran y se unen entre si por una sustancia que actúa como cemento, esta sustancia es un precipitado químico. (Iriondo, 2007).

Estas rocas se clasifican por sus componentes de origen, determinado por el tamaño del clasto. Las ortocuarcitas, también llamadas cuarzoarenitas, pertenecen al grupo de las areniscas. Estas son rocas sedimentarias cuyos clastos son todos de tamaño arena. Particularmente para las ortocuarcitas, los clastos son en más de un 90%, de cuarzo y el cemento que precipita para unirlos es de sílice. El cuarzo es uno de los minerales más comunes sobre la corteza terrestre. Además, este mineral posee también una amplia resistencia a la meteorización lo que lo transforma en un mineral muy resistente. Estas cualidades pueden encontrarse en las rocas orocuarcíticas también debido a que, como ya se ha mencionado, poseen un alto porcentaje de cuarzo.

Por lo tanto, este tipo particular de rocas posee un conjunto de características que la establecen como un buen material de trabajo. Presentan una

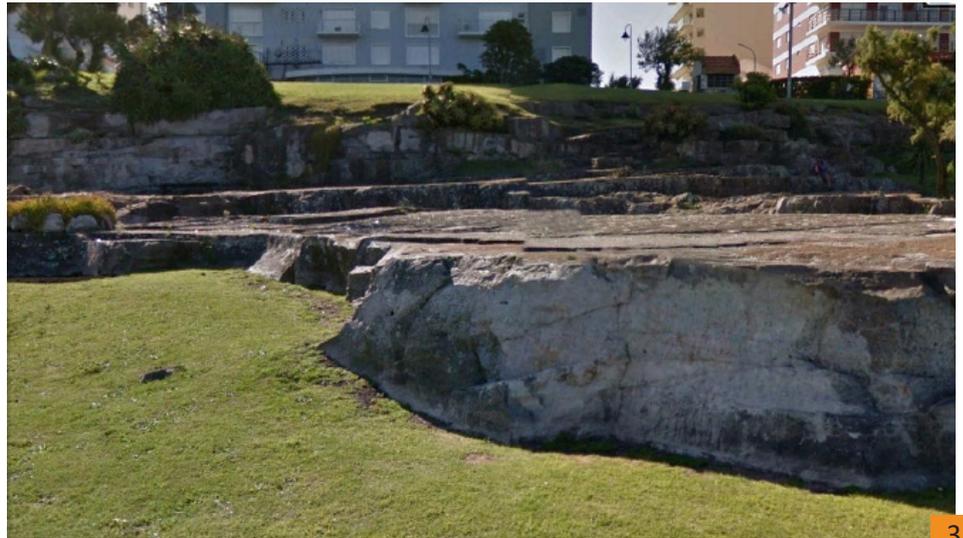
buena resistencia a las tensiones de rotura, el alto contenido de cuarzo les otorga una alta durabilidad, producto de la estabilidad química del mineral (Añon Suarez, 1971). El sistema serrano de Tandilia está formado por un conjunto de montañas en bloque que genera un paisaje discontinuo de sierras y cerros que corren en dirección NO-SE y que se elevan entre 50 y 250 metros por sobre el nivel del mar. Los afloramientos rocosos se extienden a través de un recorrido de 350 km, que abarcan desde Olavarría hasta Mar del Plata, cuyo ancho máximo es de 60 km en su sector central (Teruggi y Kilmurray, 1975). El Complejo Cristalino Buenos Aires se encuentra conformado por rocas graníticas y metamórficas de alto grado como migmatitas, gneisses y anfibolitas que presentan cumbres redondeadas y laderas abruptas. En discordancia suprayacen rocas sedimentarias (ortocuarcitas asociadas con niveles conglomerádicos y pelitas intercaladas) de la Formación Balcarce, caracterizadas por su estructura tabular subhorizontal, que determinan cumbres amesetadas (Dalla Salda *et al.* 2006) con alturas máximas de 370 msnm (Sierra

Bachicha) y 320 m (Sierra La Barrosa). Se reconoce que el origen de estas rocas sedimentarias ortocuarcíticas corresponde con un ambiente marino somero que data de hace unos 440 Ma a 500 Ma (Zimmermann y Spaletti 2009). Por lo que estas rocas también nos muestran la presencia de una ingesión marina que mantuvo la región sumergida.

Estas rocas ortocuarcíticas son las que afloran en el parque San Martín como relictos de la cadena serrana de Tandilia (Figura 3), lo que conecta a la ciudad de Mar del Plata con el resto del sistema serrano y expresa el pasado geológico de la misma. Esta historia natural, debe ser aprehendida e internalizada para poder visualizar la conexión de la ciudad con el resto de la provincia en un contexto más inclusivo.

El representante de la historia natural

La historia del Parque San Martín se puede iniciar en los comienzos del siglo XX. El 27 de agosto de 1936, con la firma del gobernador Manuel Fresco, se aprueba la construcción del Parque en los lugares de sobrantes fiscales comprendidos entre las calles



3. Afloramiento en el Parque San Martín. Imagen de Google.

Castelli y Gral. Roca, de acuerdo a lo oportunamente solicitado por el Intendente Camusso. La misma ordenanza, también dispuso que se destine una partida de dinero para los gastos que demande la realización de la obra. Este parque público representa la primera obra que realizó la gestión del Gobernador Fresco y contaba con un área total de 38.495 m².

Para llevar a cabo el proyecto se utilizó, como se tenía previsto, los desniveles naturales propios del terreno. Además, para la realización del espacio verde, se utilizó el césped que, en ese momento, se estaba levantando del Paseo General Paz, que cedía su privilegiado espacio a la monumental obra de Bustillo. En un principio, el nombre propuesto para bautizar el proyecto, había sido Parque de los Próceres, sin embargo, una vez finalizada la obra, se modificó el título anterior para instaurar el definitivo nombre de Parque General San Martín. La obra culminada fue inaugurada el 5 de octubre de 1938, convirtiéndose en otro de los referentes ineludibles al hacer mención de la belleza costera y del atractivo del mar y el continente.

Dentro de los festejos de las Fiestas Patronales del 22 de noviembre de 1936, se colocó una placa de homenaje a Fray Justo Santa María de Oro en el Parque San Martín, en formación en Playa Grande en esos momentos, promovido este acto por la Junta Parroquial de la Acción Católica Argentina.

Finalmente, el 17 de agosto de 1972 se construyó la estatua del General San Martín, que adorna el centro del parque y que se erige imponente ante el mar azul de la costa argentina recordando la epopeya sanmartiniana y que mantiene vivo el legado de San Martín (Lamas, 2014).

Aunque sigue siendo un parque urbano, produce un quiebre en el diseño de parques, abandonando simetría y puntos focales, incorporando simplicidad y pureza de líneas, y la utilización de pocos recursos, todos naturales, como pulido de piedras, encespado, etc. formando un conjunto armónico con los jardines de Playa Grande, los que descienden hasta el flamante balneario. (Figura 4). Existen varias versiones acerca de quien fue la persona que proyectó el parque, pero la

teoría más factible es la que atribuye el diseño a Adolfo PrimavESI.

Actualmente el Parque San Martín es un sello turístico de la ciudad reconocido ampliamente. Representa uno de los principales lugares de esparcimiento para marplatenses y turistas que lo visitan todo el año para relajarse.

Estilo Mar del Plata unión de naturaleza y arquitectura

Mar del Plata es una localidad balnearia de mucho renombre sobre la costa del Atlántico, que al principio del siglo XX se convirtió en la elección de las familias ricas que vivían en la ciudad capital de Buenos Aires, para sus vacaciones de verano (Cravero *et al.*, 2016). Hacia 1930 el proceso de crecimiento económico argentino se ve favorecido por la industrialización al generar demanda de mano de obra, bienes y servicios, incrementándose el sector comercial. A tal punto se produjo este desarrollo, que en el año 1938 se pavimenta y se inaugura la Ruta nº 2 que cubre el tramo Buenos Aires-Mar del Plata trayendo, con ello, una mayor afluencia



4. Vista aérea del Parque San Martín. Foto tomada de Google Earth.

turística por este medio en detrimento de las líneas férreas que, año tras año, van perdiendo supremacía (Bouvet *et al.*, 2005). Durante este período aumenta la construcción de obras, tanto residenciales como comerciales, y la multiplicación de balnearios. Los modelos eclécticos de composición pintoresquistas, serían tomados por la arquitectura que podría llamarse popular o doméstica constituyendo el denominado estilo “*Mar del Plata*”, generalmente entre medianeras, a diferencia de las primeras villas implantadas en amplios terrenos.

La diversificación de las actividades económico-productivas de los años 40 promueve la radicación “*permanente*”, grupo social que vive todo el año y que comienza a identificarse y diferenciarse con respecto a la población turística “*temporaria*”. Este proceso se traduce en la morfología de los distintos barrios de la ciudad, que si bien en un comienzo demostraban su marcada diferenciación, poco a poco van asimilándose a través de mutuas transformaciones: las grandes residencias disminuyen su tamaño localizándose en lotes más pequeños: las “*casas chorizo*”

comienzan a ser adaptadas por variantes de lo que ha dado en llamarse “*caja cajón*”. Surgen los “*chalets*” donde según las posibilidades económicas pueden construirse emulando aquellas variantes pintoresquistas prevaleciendo el uso de materiales y técnicas locales (Novacosky *et al.*, 1997)

El chalet marplatense (Figura 5) fue una traducción de las principales características del eclecticismo al espacio doméstico; mosaicos de misión o franceses, techos a dos aguas, buhardillas, chimeneas, aleros prominentes y porches delanteros, fachadas de piedra de cuarcita (Cravero *et al.*, 2016). Esta piedra de cuarcita tan característica y representativa del estilo, se obtiene de las canteras cercanas a la ciudad ubicadas sobre Batán y Chapadmalal. En el área de Mar del Plata, la minería data de finales de 1800 y principios de 1900 (Del Río & De Marco, 2012). Para 1965, 21 canteras estaban activas desde 1950, cuando la construcción de chalets en Mar del Plata estaba en su punto más alto. Para 2011, solo ocho canteras seguían funcionando (Álvarez, 2012).

Si bien gran parte era obra nueva, muchas otras son ampliaciones y remodelaciones de casas preexistentes, pudiendo ser caracterizadas como construcciones de tamaño módico e impronta pintoresca muy articulada, techados de complejas vertientes en teja colonial, terminaciones rústicas en revoque blanco y piedra, porche y, en general, con un pequeño jardín o retiro al frente. En su interior la modernidad despliega sus condiciones de confort mediante una multiplicación y especialización de locales y servicios. (Sáez, 1997).

Aunque la principal área de utilización ha estado en Mar del Plata y sus alrededores, el estilo de Mar del Plata se extendió más ampliamente. Es muy común encontrar casas construidas de ese estilo en otros lugares, principalmente en la Provincia de Buenos Aires (la zona más poblada de Argentina con el 30% de la población total) y en la capital de Argentina (Buenos Aires). Así como también, los monumentos tallados en esta roca también se distribuyen no solo en Mar del Plata, sino también en Buenos Aires. (Cravero *et al.*, 2016)



5. Chalet Marplatense con frente de piedra Mar del Plata.

Punto de encuentro de tres culturas

Se puede ver entonces como la utilización de la piedra Mar del Plata, estandarte primordial del estilo que define a la ciudad, tiene una íntima relación con el ambiente y la naturaleza propia de la zona donde esta emplazada la ciudad. Ese estilo que es tan característico, que ha sido motivo de reconocimiento internacional, y que manifiesta de manera contundente la identidad local es producto de un recorrido que inicia en la roca madre, que pasa por la explotación del recurso y que termina en el material de construcción. Esta geología que nos une a los pueblos cercanos a través de la sierra, pero que inexorablemente nos define y nos autentifica desde lo artístico.

A través de estos elementos podemos reconstruir no solo la historia natural de la ciudad sino también la identidad arquitectónica, como así también la historia social cuando comprendemos los orígenes del estilo y las necesidades sociales que se cubrían con los chalets marplatenses.

Por este motivo podemos hablar de un encuentro de culturas en el

emplazamiento del emblemático parque, ya que podemos atravesar diferentes estratos patrimoniales, todos profundamente destacables y con un valor intrínseco insoslayable para definir la identidad marplatense. Existe entonces en la figura del parque San Martín, una reunión inusual de elementos que a priori se podría pensar que son completamente disímiles.

Encontramos entonces en este espacio la oportunidad de complementar la historia turística, natural y arquitectónica de la ciudad, dejando como un legado inexorable a generaciones futuras la unidad de la industria, la naturaleza y la arquitectura, entendiendo como un constructo social nuevo el planteamiento del parque como referente cultural comunal que expondrá nuestra identidad no sólo a los nativos de la ciudad, sino a todos los turistas que transiten por las inmediaciones del parque.

CONCLUSIÓN

El parque se muestra virgen al ojo patrimonial, con una potencialidad absoluta para la transmisión de información. Tiene una historia para

contar, una historia que nos lleva hasta el corazón más profundo de nuestra identidad, pero queda en la comuna la responsabilidad de desentrañarla. Incluso conecta a todos los integrantes del partido de General Pueyrredon.

Es de gran importancia revalorizar el espacio y darle difusión para despertar en la comuna el interés por aprender su historia desde distintos estratos. Al no tener todavía ningún tipo de intervención el parque San Martín es enorme la potencialidad para la difusión y patrimonial que posee. Cualquier intervención que se haga en este predio será un avance considerable en la instauración de una cultura definida y con gran ahínco en la población local.

Es por eso que se debe promover la intervención patrimonial del espacio para comenzar a diagramar la información que se puede transmitir desde el propio parque, así como las actividades que se pueden llevar a cabo en el espacio público.

En una ciudad en continua tensión entre la protección del patrimonio y la disponibilidad del espacio para la construcción y el avance de las

edificaciones, es de importancia crítica la oportunidad de tener un espacio fácilmente utilizable para la protección transmisión y educación de la cultura propia de la ciudad y que sirva como punta de lanza para poder llevar a cabo futuras intervenciones entre lo natural y lo arquitectónico, reivindicando el emplazamiento de la ciudad, y translocando el trabajo desde el parque hacia las obras de Arquitectura que sean objeto de acciones patrimoniales futuras. El área ya es un espacio público y que no tiene riesgo inminente de ser modificado, nadie puede asegurar que sucederá en el futuro, por lo tanto es una gran oportunidad para revalorizar y poner de manifiesto de forma orgullosa lo que nos identifica ante el país y el mundo, no solo como marplatenses sino extendiéndolo horizontalmente a todo el partido de General Pueyrredon incluyendo a las localidades de Batán y Chapadmalal como pueblos mineros, actores principales en esta historia siendo los sectores donde se consigue la materia prima. De este modo se cierra un circuito naturaleza, industria, arte que puede reflejarse enteramente en el Parque San Martín de la ciudad.

BIBLIOGRAFÍA

ÁLVAREZ, J. (2012). “Características geológicas productivas de las canteras de áridos en la porción oriental de Tandilia Partido de General Pueyrredon”, en: DEL RÍO, J. L. & DE MARCO, S. G. (Eds.) *Minería Periurbana. Una aproximación multidimensional*. Centro de Estudios Mar del Plata, UTN, Buenos Aires, Argentina.

AÑÓN SUÁREZ, H.; MAURIÑO, V. E.; & MASSACCESI, D. D. (1971). “Cualidades físico-mecánicas de las ortocuarcitas de la prov. de Buenos Aires: su empleo en obras viales y civiles”, en: *Anales LEMIT*. Laboratorio de Entrenamiento Multidisciplinario para la Investigación Tecnológica (LEMIT).

ARÉVALO, J. M., (2004). “La tradición, el patrimonio y la identidad”, en: *Revista de estudios extremeños*, 60(3), 925-956.

BOUVET, Y., DESSE, R. P., MORELL, P., & VILLAR, M. D. C. (2005). “Mar del Plata (Argentina): la ciudad balnearia de los porteños en el Atlántico suroccidental”, en: *Investigaciones Geográficas* (Esp), (36).

CRAVERO, F.; PONCE, M. B.; GOZALVEZ, M. R. & MARFIL, S. A. (2015). “Piedra Mar del Plata: An Argentine orthoquartzite worthy of being considered as a ‘Global Heritage Stone Resource’”, en: *Geological Society, London, Special Publications*, 407(1), 263-268.

DALLA SALDA, L.; SPALLETTI, L.; POIRÉ, D.; DE BARRIO, R.; ECHEVESTE, H. y BENIALGO, A. (2006). *Tandilia*. Serie Correlación Geológica (21); 17-58.

DEL RAMO JIMÉNEZ, A.; GUILLÉN MONDÉJAR, F. y COY GÓMEZ, E. (2003). “La Geodiversidad: un componente esencial en las estrategias para la conservación del Medio Natural. Su relación con la Biodiversidad”, en: *Patrimonio Geológico y Minero y desarrollo regional* (2); 97-106.

DEL RÍO, L. & DE MARCO, S. (2012). *Minería en áreas periurbanas. Una aproximación multidimensional-Centro de Estudio Mar del Plata*. Buenos Aires, Argentina: Universidad Tecnológica Nacional.

IRIONDO, M. (2007). *Introducción a la Geología*. Editorial Brujas.

LAMAS, M. (2014). *Plaza fundaciones de Mar del Plata, en busca del paraíso*. Ed. Eudem (Mar del Plata, Argentina). 197 Págs.

PRATS, L. (2005). "Concepto y gestión del patrimonio local", en: *Cuadernos de Antropología social*, (21), 17-35.

(1998). El concepto de patrimonio cultural. *Política y sociedad*, 27(1), 63-76.

TARBUCK, E. J., LUTGENS, F. K., TASA, D., & CIENTIFICIAS, A. T. (2005). *Ciencias de la Tierra*. Pearson Educación.

TERUGGI, M.E., y KILMURRAY, J. O. (1975). "Tandilia", en: *Relatorio Geología de la Provincia de Buenos Aires*, 6 Congreso Geológico Argentino, págs. 55-77.

ZAMBÓN, G. F., CASTRONOVO, R., VALENZUELA, S., RICCI, S., y RAMOS, A. G. (2009). "Patrimonio geológico-minero y turismo en Argentina. De re metálica (Madrid)", en: *Revista de la Sociedad Española para la Defensa del Patrimonio Geológico y Minero*, (13), 71-81.

ZIMMERMANN, U. y SPALLETTI,

L.A. (2009). "Provenance of the Lower Paleozoic Balcarce Formation (Tandilia System, Buenos Aires Province, Argentina): implications for paleogeographic reconstructions of SW Gondwana", en: *Sediment Geology* (219) 7-23.

FUENTES

<http://fotosviejasdemardelplata.blogspot.com.ar/2016/06/parque-general-san-martin.html>, consultado el día 11/05/2018.

PALABRAS CLAVES

Patrimonio | Cultural | Integral | Museos | Hombre | Territorio |

FUNDAMENTACIÓN

“Una época es valorada por su aporte en la renovación de las herramientas de mediación entre el hombre y el mundo”.

Jean Cuisenier¹

Comprender como se comportan e interactúan tres elementos esenciales para el desarrollo cultural de cualquier territorio: el hombre, su entorno y su legado histórico, es fundamental para el logro de los objetivos de cualquier propuesta que diversos actores posibles pretendan desarrollar. Sin el conocimiento de estos elementos y sus relaciones, será imposible visualizar un

patrimonio local con el cual la comunidad de ese territorio se identifique, del que se apropie y creando conexiones que permitan interpretarlo y comprenderlo lo conviertan en un verdadero producto cultural, un recurso turístico.

Al territorio de nuestra ciudad San Fernando del Valle de Catamarca, en adelante S.F.V.C., lo conforma un importantísimo patrimonio que venimos heredando desde épocas remotas anteriores a su existencia, pero que por supuesto también la definen. Dice Jean Davallon² que el patrimonio nace en la coexistencia de dos orígenes: **“la transmisión a partir del pasado y la construcción a partir del presente”**, cuantas cosas transmitidas desde épocas remotas y cuantas otras construidas, y las que hoy seguimos construyendo en nuestro territorio: ¡Muchas! Y sí, es nuestro patrimonio construido, nuestro patrimonio cultural, que para

* Dirección de Planeamiento Urbano; Secretaría de Modernización; Municipalidad de San Fernando del Valle de Catamarca. Contacto: ma.al.va75@gmail.com

¹ CUISENIER, J. (1927-2017) profesor de filosofía, etnólogo francés. Ente otros se dedicó a la antropología bajo el liderazgo de Aron y Lévi-Strauss. En: <https://fr.wikipedia.org/wiki/JeanCuisenier> (26/05/2018).

² Davallon es Profesor e Investigador de la Universidad de Aviñón, Director del Laboratorio de Cultura y director de comunicaciones. A cargo del Programa de Doctorado Internacional de Museología, la mediación, la herencia En: <http://www.univ-avignon.fr/en/research/annuaire-chercheurs/membrestruc/personnel/davallon-jean.html> (25/11/2016).

ser tal, necesitó disponer de bienes y riquezas naturales y/o ambientales que el territorio le presentaba.

Define De Carli al patrimonio como *“el conjunto de bienes culturales y naturales, tangibles e intangibles, generados localmente, y que una generación hereda/transmite a la siguiente con el propósito de preservar, continuar y acrecentar dicha herencia”* (De Carli, 2018:3) y destaca el espíritu funcional del concepto en contraposición al descriptivo que propone la UNESCO:

El patrimonio cultural en su más amplio sentido es a la vez un producto y un proceso que suministra a las sociedades un caudal de recursos que se heredan del pasado, se crean en el presente y se transmiten a las generaciones futuras para su beneficio. Es importante reconocer que abarca no sólo el patrimonio material, sino también el patrimonio natural e inmaterial (UNESCO, s.f.:132).

Dejamos aquí expuesta la diferencia que mencionamos: ¿La observan? La

descripción es estática y lo de espíritu funcional tiene que ver con una actitud activa, propositiva, porque la intención de preservar, continuar y acrecentar lo heredado, hace hincapié en un dinamismo coincidente con la realidad de una construcción social en el tiempo, esto plantea De Carli, con quien coincidimos plenamente toda vez que reconocemos que las acciones propositivas deben ser permanentes para con nuestro patrimonio, y por supuesto acompañadas de gestiones pertinentes que permitan concretarlas en el territorio. Pero todos nosotros: ¿Qué hacemos para que esto suceda? ¿Protegemos nuestro patrimonio? ¿Velamos por su sustentabilidad? o quizás deberíamos preguntarnos si hemos asumido que la valoración y todo lo que esta implica es una responsabilidad también nuestra y no solo del Estado, gobiernos provincial y municipal en este caso a quienes siempre se les endilga la misma sintiéndonos ajenos.

Si pensamos en el patrimonio cultural de S.F.V.C. inmediatamente aparece una realidad que se extiende o se achica en función del actor que

tomemos de referencia, condicionado por su conocimiento y valoración al respecto, pero nos animamos a afirmar que en la mayoría de los casos se mencionan bienes arquitectónicos, los conocidos y reconocidos por todos por corresponderse con las principales funciones urbanas, Catedral Basílica, Casa de Gobierno, construcciones de órdenes religiosas, edificios públicos varios y sedes de actividades culturales, además alguna que otra vivienda particular ya sea por un estilo arquitectónico singular o por un simbolismo histórico entre otros, incluyendo entre estos a los museos y sus patrimonios, estos últimos como bienes materiales alojados en los primeros.

Espacios y objetos: ¿Serán solo eso o estaremos obviando las historias que tienen para contarnos? ¿Qué relación tuvieron, tienen y tendrán esos espacios y objetos con el hombre y el territorio? El patrimonio no es presencia que se conoce, se observa y se admira, el patrimonio es la construcción a partir de la acción participativa por parte de todos los integrantes de la comunidad, que valoran, interpretan y legitiman un

algo basados en intereses e ideologías propias, en un contexto natural que contiene y cualifica a ese algo y que además lo convierte en un producto cultural que implica claramente mucho más que un simple rescate de hitos patrimoniales. Hablamos de un patrimonio integral.

Habiendo llegado a este punto, deberíamos hacer una práctica en nuestra vida cotidiana que desarrollamos en convivencia con otros en el territorio e intentar descubrir el patrimonio integral con el que convivimos diariamente, nos relacionamos y hasta construimos sin tenerlo en cuenta como tal: ¿Lo apreciamos y experimentamos de modo integral? ¿Nos sentimos productores y portadores de nuestro patrimonio?

Para que todos quienes convivimos en el territorio de S.F.V.C podamos expresar con fuerza que somos individuos apropiados e identificados con un patrimonio cultural local propio, y cuando decimos todos es porque nos referimos a un patrimonio inclusivo, donde todos los sectores sociales y sus problemáticas estén representados e involucrados de forma activa, un

patrimonio como motor del desarrollo de una sociedad, el uso del patrimonio cultural del que nos habla García Canclini definiéndolo como mucho más que un legado:

Un patrimonio reformulado que considere sus usos sociales, no desde una mera actitud defensiva, de simple rescate, sino con una visión más compleja de cómo la sociedad se apropia de su historia, puede involucrar a nuevos sectores. No tiene por qué reducirse a un asunto de los especialistas en el pasado: interesa a los funcionarios y profesionales ocupados en construir el presente, a los indígenas, campesinos, migrantes y a todos los sectores cuya identidad suele ser trastocada por los usos hegemónicos de la cultura. En la medida en que nuestro estudio y promoción del patrimonio asuma los conflictos que lo acompañan, puede contribuir al afianzamiento de la nación, pero ya no como algo abstracto, sino como lo que une y cohesiona en un proyecto histórico solidario a los grupos sociales preocupados por la forma en que

habitan su espacio y conquistan su calidad de vida. (García Canclini, 1999:33)

Un patrimonio con relevancia social que asuma los conflictos que lo acompañan nos habla claramente de individuos en convivencia, alude además a un territorio, habitar un espacio, y a una búsqueda a futuro, conquistar su calidad de vida. Hagamos re lectura del inicio de este apartado cuando expresamos: *“son elementos esenciales el hombre, el entorno y el legado histórico”*, una unidad indisoluble, territorio y patrimonio cultural: un patrimonio integral. Lograremos esta condición generando relaciones verdaderas con un patrimonio cultural local propio solo a través de una propuesta que apunte a una planificación interpretativa del mismo entendiendo que la interpretación crea la participación, revela significados y permite desarrollar actitudes, logrando involucrar a todos los individuos de un territorio, ubicándolos en el centro de todas las acciones a desarrollar.

Los tres museos municipales de la ciudad de S.F.V.C. cuentan la historia

del desarrollo territorial integral de esta, desde aquel tiempo remoto con la presencia del primer hombre en estas tierras, M.A.A.Q. (1943), la conquista y las transformaciones que acontecieron posterior a ella, el Museo de la Ciudad – Casa Caravati (2013), y una importante manifestación cultural de nuestro pueblo, la religiosa, el Museo de la Virgen del Valle (2015), pero para asumir el real compromiso con el patrimonio local, dejando de hacer lectura aislada de sus presencias como espacios con objetos patrimoniales en exhibición, deberán estos traspasar lo material involucrándose de forma activa con la comunidad, museos participativos y en conexión territorial, para una verdadera construcción social a través de la interpretación, por ello hablaremos de una red de espacios en comunicación histórica y cultural, denominando de este modo a la unicidad: Museos y Territorio de S.F.V.C.

La ciudad y los territorios: S.F.V.C.

“El hombre es naturaleza que produce cultura”.
Ballart³

Analizar la ciudad de S.F.V.C. o cualquiera que sea, nos obliga observar las relaciones entre los individuos que en ella interactúan, ya que esta lectura nos permitirá entender el proceso de transformaciones que acontecieron en el tiempo y que por supuesto se verán plasmadas en hechos cuantitativos en el territorio, las extensiones urbanas escapando de sus centralidades, como es el caso de nuestra ciudad, pero que por supuesto no son solo eso. El abordaje urbanístico hoy debe colocar al hombre como centro de sus acciones en pos de un verdadero desarrollo, lo cual deja expuesta la complejidad del tema además de la necesaria presencia de otras disciplinas para la aplicación: economía, sociología, antropología, ingeniería, arquitectura, derecho, ecología y más. Hablamos de un urbanismo integral, por lo tanto transdisciplinario, visión que queda expuesta y clara en la siguiente

³ Frase extraída del texto *Patrimonio Integral*. En: <http://patrimoniocity.com.ar> (20/11/2016).

definición:

La principal tarea es la elaboración de un nuevo lenguaje, de una nueva lógica y de nuevos conceptos que permitan un diálogo genuino entre diferentes dominios. La transdisciplinariedad no es una nueva disciplina, una herramienta teórica o una super-disciplina. Es la ciencia y el arte de descubrir puentes entre diferentes objetos y áreas de conocimiento. (Páez Costa, 2007:11)

Y si nos referimos al urbanismo como integral, cual procesos de transformación y construcción social, reconocemos un territorio como espacio en donde se dan estos con características diversas, cuantitativas y cualitativas y que como consecuencia ese territorio se presentará como variable, dinámico y estará en constante redefinición. El territorio no es un dato, no es algo establecido. Tomamos de *“Breve Historia del Urbanismo”* y en coincidencia con la siguiente definición:

La Ciudad -dice el sociólogo americano Robert E. Park- es

algo más que una serie de calles, edificios, luces, tranvías, teléfonos, etc., algo más, también, que una mera constelación de instituciones y cuerpos administrativos: audiencias, hospitales, escuelas, policía y funcionarios civiles de toda suerte. La ciudad es más un estado de alma (a state of mind), un conjunto de costumbres y tradiciones, con los sentimientos y actitudes inherentes a las costumbres y que se transmiten por esta tradición. (Chueca Goitia, 1990:35)

La ciudad por consiguiente, excede los límites de la construcción artificial, es decir la estructura urbana específica que define Nicolini *“entendiendo por estructura urbana la configuración del conjunto de la red viaria, las manzanas y los espacios públicos”* (Bazán, 2000:197) agregando que sobre esta se desarrollarán actividades humanas constituyéndose en funciones urbanas que al localizarse en espacios específicos, definirán el paisaje urbano, aparece aquí ese uso social que determinará un paisaje cultural propio.

Entonces sabemos que el territorio al que nos referimos no es siempre el mismo, varía según el aspecto de la ciudad que abordemos y según el estado del alma. La ciudad en cambio, es la estructuración material en la que se implantan todos esos territorios, más cada uno de esos territorios. Los límites de estos estarán dados por las interrelaciones culturales, sociales y económicas que se den entre los individuos, por ello es que decimos se trata de un espacio de variación dinámica en un extenso valle en “U” flanqueado por las cadenas del Ancasti y del Ambato y con el río del Valle que la cruza por la zona sudeste.

Ese patrimonio natural, recordemos cuando hablamos en la presentación de épocas remotas, lo descubrieron y generaron su propio territorio los pueblos originarios preexistentes a la fundación de la ciudad, pero como afirma De Angelis *“las investigaciones arqueológicas no se realizaron sobre el espacio de la ciudad de Catamarca, limitándose al interior de la provincia”* (De Angelis, 2005) de allí que la historiografía a cerca de nuestra ciudad plantea como el mismo autor la enuncia

una fuerte *“ruptura física”* y continúa:

Las investigaciones históricas tomaron un énfasis casi absoluto en el estudio de las genealogías de las primeras familias colonizadoras condensadas en la ciudad y sus descendientes. Esto planteó una clara separación entre, por una parte lo hispánico y el lugar donde se concentraba lo hispánico, es decir la ciudad, abordado a través de la documentación, y por otra parte lo indígena, concentrado en zonas despobladas del interior, abordado por la arqueología. (De Angelis, 2005)

Los aborígenes en el interior y los españoles en la capital, es el resultado de no haber logrado unir arqueología e historia para una real contextualización del surgimiento de S.F.V.C. y nos preguntamos: ¿Qué patrimonios actuales de S.F.V.C. crees son consecuencias de esta conducta del pasado? ¿Quiénes generaron la historia y la arqueología oficial? Expresa una publicación municipal en referencia a la ciudad hoy:

La ciudad de San Fernando del Valle de Catamarca, la más joven creación española en el N.O. en la etapa fundacional (1683), mantiene en su casco céntrico, la traza de cuadrícula característica de las ciudades españolas de la conquista, aunque no se han conservado edificios significativos de la etapa colonial. La ciudad más bien evidencia la influencia de un gobierno progresista, el del General Octaviano Navarro, y de un arquitecto italiano Luis Caravati, cuya acción conjunta, le dieron a la ciudad la fisonomía del neoclásico italianizante de fines del siglo XIX. (Guía de la Ciudad, 2007:63).

Claramente nos remite a la ciudad colonial que sobre el margen derecho del río, en el centro del valle, entre el Tala y el Fariñango asentó su cuadrícula y que nos atreveríamos a afirmar fue la única planificación ordenada y ejecutada, y la que hoy reconocemos cuando intentamos describir la ciudad, la ciudad de Mate de Luna: “...de 9 cuadras en ancho y 9 en largo, con más dos para la ronda y un cuarto de legua para egidos”⁴. A esto se agregarían

todas las zonas de estancias y chacras cercanas, así como las que pudieran tener el pueblo de Choya, y las tierras que en él vacaren por muerte de los indios para propios de la ciudad y su servidumbre. (Andrada de Bosch, 2003:12).

A través del tiempo se fueron configurando diferentes territorios en S.F.V.C. a través de un crecimiento desordenado por la ausencia de planificación, lo cual no significó falta de crecimiento, por el contrario, el incremento poblacional se reflejó en la apropiación del espacio físico y generó nuevos flujos relacionales fuera del área central. Diversos planes se presentaron intentando organizar S.F.V.C. y con la intención de aminorar los inconvenientes: sociales, culturales, espaciales, económicos, etc. que esta realidad generaba y lo cual sigue sucediendo.

Contar la ciudad y sus estados del alma hoy demandan una cronología muy extensa de hechos e interpretaciones, y en todo caso deberíamos plantearnos: ¿Qué territorios nos interesan? ¿Quiéⁿ define que estado del alma de S.F.V.C. es

⁴ Ortografía según año de origen del texto que transcribe la autora.

significativo? ¿Porqué uno y no otro? Y es en esta instancia en la que debemos analizar si el hombre, nosotros, somos el centro de las acciones y construcciones de la ciudad y sus territorios: el patrimonio integral.

Museos: Patrimonio Integral y Paisaje Cultural

Las palabras primordiales no significan cosas sino que indican relaciones.

Martín Buber⁵

Arrancamos este apartado preguntándonos: ¿Qué evidencian los Museos de lo descrito en el punto anterior? ¿Qué evidencia la ciudad a cerca de lo que cuentan los Museos? Y completar la indagatoria con ¿Cómo lo hacen? Los museos hoy son espacios sociales y no acepta otra lectura del patrimonio que no sea integral.

Hablamos anteriormente del territorio como espacio de variación dinámica, y nos ocuparemos específicamente del que queremos proponer a partir de la existencia de los tres Museos

en la ciudad como espacios de comunicación histórico - cultural, que se convierten en una red de espacios patrimoniales en conexión justamente porque hay un contexto territorial que con sus presencias se han dotado de significados, por lo que decimos que existe complementariedad entre paisaje cultural y patrimonio integral.

Ahora bien: ¿Cuáles y como son esos significados? Responder a los interrogantes ¿Qué? ¿Donde? ¿Cuándo? permiten reconocer ese patrimonio integral, esa patrimonialización trae consigo un mensaje de memoria e identidad que traspasa la materialidad del patrimonio, los espacios físicos de los museos para hacer un uso social del territorio.

La política cultural respecto del patrimonio no tiene por tarea solo rescatar los objetos “*auténticos*” de una sociedad, si no los que son *culturalmente representativos*. Nos importan más los procesos que los objetos, y nos importan no por su capacidad de permanecer “*puros*”, iguales a sí mismos, sino porque “*representan ciertos modos de concebir y vivir el mundo y la vida*

⁵ BUBER, M. (1978-1965). Fue un filósofo y escritor judío austríaco-israelí. Es conocido por su filosofía de diálogo y por sus obras de carácter existencialista. En: https://es.wikipedia.org/wiki/Martin_Buber (25/05/2018).

propios de ciertos grupos sociales". (García Canclini, 1999:33).

Una red de comunicación histórico-cultural para lograr relatar los procesos desde los Museos incluyéndonos a todos, no olvidemos que el hombre es el centro, y en un contexto territorial dotado de significados propios, en donde esos procesos hallan sus sentidos. La elección del nombre comunicación es "*desde su etimología*". La palabra deriva del latín *communicare*, que significa "*compartir algo, poner en común*". Por lo tanto, la comunicación es un fenómeno inherente a la relación que los seres vivos mantienen cuando se encuentran en grupo. A través de la comunicación, las personas o animales obtienen información respecto a su entorno y pueden compartirla con el resto.⁶ Un feedback con las propuestas creadas, experimentadas y transmitidas entre ambas partes, diluyéndose y convirtiéndose en una sola, una realidad indisoluble.

Dijimos el museo es social, cuestión que quedó definida a partir de la Mesa Redonda de Santiago en el año 1972⁷ que sentó las bases para las

transformaciones posteriores que se sucederían con los museos. Queda expresada en la siguiente definición el quiebre que marca la aparición de una Nueva Museología:

George-Henri Rivière, Hugues de Varine-Bohan y André Desvallées son algunos de sus más reconocidos representantes. Postulaban, oponiéndose a la museología clásica o tradicional, la necesidad de pensar en un territorio más que en el museo como edificio, en el patrimonio (natural, cultural, material e inmaterial) más que en la colección y en la comunidad más que en el público. (Alderoqui y Pedersoli, 2011:50).

Pero hablamos de interpretación, de participación social, es decir acción por parte de la comunidad, un hombre que valora y otorga significados, un escenario de discusión y construcción para fortalecer identidades, la Museología Crítica, definida como aquella "*que concibe a los museos como espacios de diálogo, conflicto, tradición, contradicción, resistencia, colisiones, fusiones y transformación social*".

⁶ En: <https://definicion.de/comunicacion/#ixzz357x7qMC3> (20/04/2018).

⁷ Mesa Redonda de Santiago de Chile (1972) Resoluciones. En: http://www.ibermuseum.org/wp-content/uploads/2014/07/copy_of_declaracao-da-mesa-redonda-de-santiago-do-chile-1972.pdf (04/11/2016).

(Alderoqui *et al.*, 2011:51). Entonces, hay algo que está claro: el museo es social y como tal su relación íntima con la comunidad no es algo estático, por el contrario es un proceso abierto, dinámico y que está comunicando de forma permanente. (Varela, 2018:4).

Una red de comunicación histórica - cultural

No se puede conservar lo que no se quiere y no se puede querer lo que no se entiende.

Gándara⁸

Los tres espacios integrantes de la red de comunicación histórica- cultural hoy se presentan bien diferenciados, como hechos aislados: El M.A.A.Q, localizado en un edificio de alto valor simbólico en la historia de todos los catamarqueños, el *“Complejo Cultural Esquiú”* en una sala construida para la función, conformando el espacio urbano que se conoce como la manzana de los franciscanos y alojando ejemplares únicos y diversos del patrimonio de los habitantes prehispánicos de toda la provincia con un relato cronológico en su disposición, el Museo de la Ciudad-

Casa Caravati⁹ en un palacete de casi 150 años legado del arquitecto Caravati sobre la peatonal Rivadavia se localiza la casona convertida en el Museo de la Ciudad, depositario de gran parte de la historia, la vida, en síntesis, de la cultura de S.F.V.C. y el Museo de la Virgen ocupa el edificio del ex Obispado de la ciudad, localizado en la manzana de la Catedral Basílica. Exhibe el patrimonio de la Virgen del Valle: joyas, mantos, mobiliario, piezas artísticas, documentos y bibliografía de carácter histórico mariano¹⁰.

Ante la breve presentación de cada uno de los Museos, tal como lo hacen institucionalmente, y ante todo lo analizado hasta aquí, entendemos que es a partir de un cambio en estos convirtiéndolos en espacios de discusión y confrontación que lograremos esa añorada reflexión y construcción colectiva.

Hoy considero son los museos quienes tienen la responsabilidad a partir de las historias que sus patrimonios pueden contar a través de esa comunicación rebelde pero dialoguista y no como espacios de confluencia y jerárquicos,

⁸ Aunque es arqueólogo de profesión original su trabajo se ha centrado últimamente en las aplicaciones de las nuevas tecnologías a la educación y para la difusión y protección del patrimonio cultural. En: http://www.gestioncultural.org/entrevistas_videos.php?id_evento=831 (26/05/2018).

⁹ En: <http://www.elesqui.com/sociedad/2017/8/20/custodio-patrimonio-ciudad-257903.html> (09/05/2018).

¹⁰ En: <http://morenitadelvalle.com.ar/sitio/museo-de-la-virgen-del-valle/> (09/05/2018).

instaurar en la comunidad la necesidad de un patrimonio integral relevante con la comunidad de S.F.V.C.

La planificación interpretativa es la herramienta que permitirá hacer las re lecturas para intentar lograr esa red de comunicación histórica - cultural, museos, en estado de conexión permanente entre ellos y con el territorio en el que se encuentran insertos, localizados y construyendo significados.

Una propuesta desde este enfoque que genere relaciones verdaderas hombre, entorno y legado histórico indefectiblemente deberá desarrollar etapas de un proceso:

“deberíamos preguntarnos: ¿Por qué?, ¿Qué?, ¿A quién?, ¿Cómo, cuándo, dónde?, ¿Cómo se evaluará?, lo que determinará diferentes etapas de acción cual proceso de comunicación”.
(Morales Miranda, s.f.).

Nos resulta propicio a esta altura del desarrollo del trabajo y además por tener el convencimiento que

debe estar incluido, y más aún en función del planteo de este apartado, reflexionar sobre la Virgen del Valle, atraviesa toda nuestra historia antes de la fundación de la ciudad, ella si que creo territorios. ¿Hoy los sigue creando? ¿Qué aportó el Museo de la Virgen a este aspecto?

EL PATRIMONIO INTEGRAL EN LA CIUDAD GENERANDO TERRITORIOS REFLEXIONES FINALES

“Aprende acerca de la ayuda que tu comunidad requiere” y “acomoda el museo a esas necesidades”.

Dana¹¹

Tener claro que para lograr museos protagonistas de un territorio a través de su patrimonio demanda fundamentalmente una mirada hacia dentro, un preguntarnos ¿Qué nos falta para serlo?, y no por el contrario indagar hacia afuera. Sí mirar al hombre - individuo a quien debemos conocer en profundidad en este presente y con los conocimientos previos que acarrea,

¹¹ DANA, J. C. (1856-1919) *Las Asociaciones de Museos de NJ tienen un premio anual en su nombre, presentado a un individuo “por sus contribuciones destacadas a la profesión de museo de Nueva Jersey”.* En: https://en.wikipedia.org/wiki/John_Cotton_Dana#Legacy (13/07/2017).

porque de ese modo podremos incluirlo en nuestras acciones.

Pensar y propiciar el desarrollo de actitudes y acciones permanentes, para una dinámica que se implante en el territorio eligiendo, rescatando, adaptando elementos y hechos del pasado y del presente convirtiéndolos en relevantes nos habla de un patrimonio integral con incidencia en la ciudad generando territorios de relaciones entrelazadas.

En cuanto a la historiografía de la ciudad de S.F.V.C. creo son dos los caminos a adoptar para subsanar lo que creemos se evidencia en los Museos y por supuesto también en el territorio y refieren a contribuir a llenar los vacíos historiográficos pero también contar historias de las historias de nuestra ciudad y los estados de su alma.

Que se logre lo anterior con acciones integrales y no solo con la mirada puesta en los propios patrimonios materiales, colecciones de museos y espacios monumentales hitos urbanos. La diferencia estará dada si elegimos contar historias con el hombre-individuo

habitante del territorio y no para ellos. Recordemos las características de unicidad, indisolubilidad.

El patrimonio cultural es de todos y todos debemos tener acceso a él, pero no solo para un disfrute al final del proceso, deben ser considerados públicos en todas sus instancias de reconocimiento, valoración y desarrollo.

Discursos claros, simples e inclusivos, nuevas formas de exhibir y contar el patrimonio resaltando el potencial que muchas veces desconocemos: ninguna obra es muda, algo siempre nos están diciendo.

S.F.V.C. necesita contar historias más allá del espacio que planificó su fundador, no todo acontece alrededor de la Plaza, o a unas cuadras de allí. Contamos con el beneficio de las características de variable y fluctuante del territorio, estamos a tiempo de ampliarlo y lograr nuevas relaciones, nuevas experiencias, nuevos significados.

Me permito cerrar este trabajo con el comentario que alguna vez escuché o leí de alguien haciendo referencia al pensamiento del francés Foucault¹² y

¹² *Michel Foucault (1926-1984) fue un filósofo, historiador de las ideas, psicólogo y teórico social francés. Disponible en: https://es.wikipedia.org/wiki/Michel_Foucault (26/05/2018).*

expresaba: “*No dice nada de lo que ya se ha dicho; más bien, indaga en lo que siempre estuvo pero nadie vio*”.

BIBLIOGRAFÍA

ALDEROQUI, S. y PEDERSOLI, C. (2011). *La Educación en los museos - de los objetos a los visitantes*. Bs. As.: Ed. Paidós.

ANDRADA DE BOSCH, E. (2003) *Para una historia de la Ciudad de San Fernando del Valle de Catamarca*. Córdoba: Ed. Del Boulevard.

BAZÁN, R. (2000). *La Cultura del Noroeste Argentino*. Bs. As.: Ed. Plus Ultra.

CHUECA GOITIA, F. (1990). *Breve Historia del Urbanismo*. Bs. As.: Ed. Alianza.

DE CARLI, G. (2018). Patrimonio. Su definición, gestión y uso social. *Publicación de la Fundación ILAM*. Recuperado de: <http://www.ilam.org> [Consulta 10 de mayo de 2018]

DE ANGELIS, A. (2005). Recuerdos y olvidos monumentales: Indios y

Colonos (entre otros) en la construcción del pasado y el presente de la ciudad de Catamarca, República Argentina. *Actas del VI Congreso Internacional de Etnohistoria (simposio 3), Buenos Aires*. Recuperado de: <http://www.iaa.fadu.uba.ar/cau/?p=1095> [Consulta 29 de marzo de 2018]

GARCÍA CANCLINI, N. (1999). Los usos sociales del Patrimonio Cultural. Patrimonio Etnológico. *Nuevas perspectivas de estudio. Cuadernos Consejería de Cultura. Junta de Andalucía*, pp. 16-33.

MORALES MIRANDA, J. (s.f.). La Planificación Interpretativa asegura la excelencia en la Interpretación. *Asociación para la Interpretación del Patrimonio, España*. Recuperado de: <http://www.interpretaciondelpatrimonio.com/docs/pdf/Planificacioninterpretativa.pdf>. [Consulta 19 de noviembre de 2016].

PÁEZ COSTA, J. (2007). El Patrimonio Natural, la transdisciplinariedad y la Nueva Museología. *Publicación del Centro Provincial de Patrimonio*

Cultural, La Habana, Cuba, pp.1-18. Recuperado de: <http://www.patrimoniociudad.cult.cu/articulos/Transdisciplinariedad%20Congreso%20Cultura%2008.pdf>. [Consulta 13 de mayo de 2018].

UNESCO (s.f.). Patrimonio. Indicadores centrales-Descripción. Recuperado de: <https://es.unesco.org/creativity/sites/creativity/files/digital-library/cdis/Patrimonio.pdf>. [Consulta 25 de mayo de 2018].

VARELA, M. (2018). *Cuerpos en disputa, valores en tensión. Una exposición sobre el tratamiento de cuerpos humanos indígenas en el M.A.A.Q.* (Trabajo final de posgrado de museografía), U.N.T., Tucumán.

FUENTES

Guía de la Ciudad – S.F.V.C. (2007). *Publicación de la Secretaría de Cultura y Educación de la Municipalidad de Catamarca*. Bs. As.: Ed. Dunken.

Resumen

Se desarrollará a continuación un breve resumen de las 14 presentaciones de esta comisión, que incluyen en sí mismas las recomendaciones del grupo de trabajo.

-La presentación (dedicada al Paisaje cultural de Mar del Plata) se preocupó por refutar premisas que se dan por sentadas sobre hechos históricos y conllevan a la pérdida de significados y valores del patrimonio cultural. Se desarrollaron los procesos de sustitución de los sitios, planteando con claridad el concepto de patrimonio dinámico.

Otro caso de interés presentó a los campus universitarios como objetos de valoración patrimonial por su relación con el paisaje, e territorio y la ciudad desde el diseño. LO EVOLUTIVO, LO ASOCIATIVO Y EL PAISAJE URBANO

(presentación de los casos de Córdoba, Cuyo, Tucumán y Santa fe).

Las leyes con respecto a la protección del patrimonio de Centros Urbanos Protegidos y Áreas de AMORTIGUACIÓN, fueron temas de interés que trajeron profesionales del Paraguay, involucrados en el tema. Sitios urbanos y paisaje natural de ciudades de origen Franciscano y Jesuítico. Presentación de 4 casos y sus problemáticas.

Dentro de los casos de gran escala fue expuesta la situación de desamparo de la ciudad de Antofagasta en Chile, se planteó el rescate del LUGAR, como concepto a rescatar del patrimonio latino, desde la investigación histórica y el relevamiento de las permanencias en las prácticas sociales, como fortalecedoras de la identidad.

Como contraste se presentó el estudio de un material (piedra Mar del Plata), como aporte a la construcción de un paisaje urbano singular, denunciando la pérdida de caracteres originales naturales que su utilización significó por la explotación de la piedra y recomendando su conservación como parte significativa del patrimonio.

El tema fue abordado también por otro equipo, desde la perspectiva de la biogeografía, tomando como ejemplo el Parque San Martín en Mar del Plata.

Tuvimos la oportunidad de compartir los avances en el área de la investigación con alumnos de una escuela secundaria de Casilda (Santa Fé), preocupados por los valores simbólicos del patrimonio de su ciudad, ejemplificándolo en lo que ellos denominaron “Las Huellas de la Masonería”.

Tema luego desarrollado por una investigadora, desde el estudio de los templos Masones, y su nominación como patrimonio por su singularidad y carácter de ritual espiritual. Construcciones asociadas a prácticas

de diferente tipo, no populares pero que definieron historia en nuestros pueblos latinoamericanos, tanto como la fundación de pueblos. Se denuncia el peligro que pasan estos templos masónicos por su falta de conservación y pérdida de partes de su contenido simbólico.

Un aspecto diferente del estudio del patrimonio se presentó con el caso de Ingeniero White, en Bahía Blanca, planteando el problema de la geografía humanística y del patrimonio vivido. Una mirada diferente desde el trabajo con grupos sociales de diferentes edades y su evaluación del Caso del puerto de White. Culmina la presentación con la idea de una Representación Patrimonial Intangible y el espacio subjetivo. Otra lectura.

Este sistema de trabajo se vio muy emparentado con otra ponencia que refiere a la mirada de los jóvenes residentes de Mar del Plata de los sitios de valor y su visión de los espacios libres públicos. Tarea realizada a través de encuestas y entrevistas a jóvenes de diferentes segmentos sociales.

Luego nos trasladamos virtualmente a San Fernando del Valle de Catamarca donde se presentó la problemática de tres museos en el espacio central de la ciudad. Se desarrolló la tríada HOMBRE-ENTORNO-LEGADO HISTÓRICO alertando: “El Patrimonio Cultural está Clamando por algo que NO estamos Escuchando”.

Y en esta diversidad de temas concluimos con el estudio de casos de la arquitectura moderna en Mar del Plata, llevados de la mano de los arquitectos Corsico Piccolini y Tiribelli, en una investigación de los casos que culmina en recomendaciones para su resguardo.

LA DIVERSIDAD DE CASOS VISTOS, ANALIZADOS Y DISCUTIDOS NOS REFIERE DIRECTAMENTE A TODO LO QUE AÚN NOS QUEDA POR RECORRER EN ESTOS PRIMEROS PASOS POR RESGUARDAR EL PATRIMONIO LATINOAMERICANO.